

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL
DE HUAMANGA**
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA



TESIS:

**Excavaciones en la Unidad 12, Sector J del Sitio
Arqueológico Tinyacc, Marcas - Huancavelica**

Para optar el título profesional de:
LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

PRESENTADO POR:
Bach. Kelman AMIQUERO ESPINO

ASESOR:
Mg. Zacarías Ismael PÉREZ CALDERÓN

AYACUCHO - PERÚ

2026

DEDICATORIA

Para mi hermano, Alberto Amiquero Espino (†),
quien siempre creyó en mí y cuyo recuerdo vive
eternamente en mi corazón.

A mi madre, Isabel Espino Domínguez, por su
amor incondicional, sacrificio y fortaleza, pilares
fundamentales de mi formación humana y
profesional.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

AGRADECIMIENTO

INTRODUCCIÓN9

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

1.1.- El Área de investigación13

1.2.- Accesibilidad y delimitación15

1.3.- Medio ambiente16

1.4.- Geología y geomorfología.....17

1.5.- Hidrología18

1.6.- Referencias etnográficas18

1.7.- Referencias históricas19

1.8.- Antecedentes.....20

CAPÍTULO II

EL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO

2.1.- El problema21

2.2.- Objetivos22

2.3.- Hipótesis.....23

2.4.- Marco teórico.....23

CAPÍTULO III

TRABAJO DE CAMPO

3.1.- Metodología y técnicas34

3.2.- Sitio arqueológico de Tinyacc35

3.3.- Sectorización36

3.4.- La unidad de excavación37

3.5.- Excavación realizada.....37

3.6.- Estratigrafía definida.....86

3.7.- Comentario sobre la función y el uso del espacio arquitectónico87

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DEL MATERIAL CULTURAL

4.1.- Metodología y técnicas	88
4.2.- Material cerámico	88
4.3.- Material lítico	223
4.4.- Material óseo	262
4.5.- Material botánico	269
4.6.- Arquitectura	270

CAPÍTULO V

INTERPRETACIÓN DE DATOS

5.1.- Discusión: aproximaciones a la historia y formas de vida prehispánicas en Tinyacc, a partir de las excavaciones de la unidad 12.	278
5.2.- Conclusiones	289
5.3.- Recomendaciones	291
Referencias bibliográficas	293
Índice de figuras	307

PRESENTACIÓN

Señores miembros de la comisión de evaluación, presento a ustedes la presente tesis titulada “Excavaciones en la Unidad 12, Sector J del Sitio Arqueológico Tinyacc, Marcas - Huancavelica”. Esta investigación ha sido desarrollada con el propósito de cumplir los requisitos académicos para optar el título profesional de Licenciado en Arqueología de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

El objetivo fundamental de este estudio es dar a conocer el proceso histórico del sitio arqueológico de Tinyacc, a partir de los materiales culturales recuperadas y analizadas de las excavaciones de la unidad 12. Con ello, se busca contribuir al conocimiento de la arqueología huancavelicana, aun siendo consciente de que, como toda labor de investigación, el presente trabajo pueda presentar ciertas limitaciones.

En tal sentido, tras haber cumplido con este proceso de investigación, dejo a vuestro criterio la revisión, evaluación y calificación del presente trabajo, esperando que sea de utilidad para estudios posteriores en la región, como parte de la arqueología andina.

Ayacucho, marzo de 2026.

Kelman Amiquero Espino

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, institución en la que adquirí los conocimientos necesarios sobre el quehacer arqueológico y donde me formé una persona con principios. Además, agradezco la formación recibida para comprender el desarrollo histórico y cultivar mi pasión por el pasado.

Mi reconocimiento y gratitud al arqueólogo Jhon René Huamaní Díaz, director del *“Proyecto de Investigación Arqueológica en el Sitio Arqueológico de Tinyacc, Distrito de Marcas, Acobamba – Huancavelica”*, por la confianza depositada en mí, al permitirme formar parte de dicho proyecto. Asimismo, expreso mi agradecimiento a la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica y a la Municipalidad Distrital de Marcas, por el apoyo y las facilidades brindadas durante el desarrollo del proyecto. De igual manera, expreso mi agradecimiento al centro poblado de San Isidro, por la hospitalidad y el apoyo en las excavaciones, así como por facilitarnos los espacios de la casa comunal de su localidad, un espacio cómodo donde el equipo del proyecto pudo alojarse.

A los señores Oscar Aguilar, Silvia Ferrúa, Modesto López, Teófila Valencia y Marcelina Valencia, comuneros del centro poblado de San Isidro, les agradezco por haberme proporcionado alimentación durante los meses que duró el trabajo de campo en Tinyacc.

Expreso mi especial agradecimiento al señor Urbano Ortiz Aguilar (†), presidente del centro poblado de San Isidro en ese entonces, por su disposición y colaboración al facilitarnos el acceso a su comunidad para la ejecución de los trabajos de excavación arqueológica. Su participación fue fundamental en la coordinación logística y operativa, realizándose múltiples reuniones para la planificación de las actividades de campo en Tinyacc. Su apoyo constante fue determinante para el desarrollo y culminación satisfactoria de la presente investigación.

Mi agradecimiento al Profesor Ismael Pérez Calderón por su asesoramiento académico, rigurosidad metodológica y acompañamiento durante todo el proceso de elaboración de esta tesis. Su presencia en el área de excavación y las observaciones técnicas realizadas fueron de gran utilidad para la interpretación contextual de los hallazgos. Asimismo, su orientación en el trabajo de gabinete, particularmente en el análisis e identificación del material arqueológico, resultó crucial para el desarrollo de esta investigación. Sin su valiosa guía, el correcto procesamiento de los datos y la interpretación de los materiales habrían sido significativamente más complejas.

A los profesores de la Facultad de Ciencias Sociales, en especial a los docentes de la Escuela Profesional de Arqueología e Historia de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga: José Ochatoma Paravicino y Martha Cabrera Romero, por sus enseñanzas en metodologías y análisis de materiales arqueológicas; Cirilo Vivanco Pomacanchari y Edison Mendoza Martínez, por la formación brindada en el trabajo de campo arqueológico; Ernesto Valdez Cárdenas, por su visita al sitio de Tinyacc y sus valiosas sugerencias sobre la investigación del pasado arqueológico; y Arquímedes Villavicencio Hinostroza, por sus conocimientos impartidos en el ámbito del turismo. A todos ellos, mi agradecimiento sincero.

Durante los trabajos de excavación conté con la colaboración de Franklin Galindo, Edson Taco y Elena Liuyacc, a quienes expreso mi agradecimiento. Asimismo, agradezco el apoyo de los estudiantes del curso de Técnicas de Investigación II, de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, bajo la dirección del profesor Cirilo Vivanco. Expreso también mi reconocimiento al profesor Sabino Arroyo Aguilar, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, por su visita a Tinyacc y por compartir generosamente sus conocimientos. Igualmente, agradezco a Yoel Rodríguez y Wilder Huamán por su colaboración en el trabajo de gabinete.

Mi profundo agradecimiento a mi querida madre Angelina Isabel Espino Domínguez, a quien debo el logro de mi formación profesional. Del mismo modo, expreso mi reconocimiento a mis hermanos Delfín, Dina y María, y especialmente, a mi hermana Serafina, quien dedicó su valioso tiempo para apoyarme en el lavado del material cerámico, así como por brindarme su respaldo constante para continuar mis estudios y alcanzar mis metas.

Reconocimiento especial a los miembros de la comisión de evaluación: Dr. José Ochatoma Paravicino, Mg. Edison Mendoza Martínez y Mg. Arquímedes Villavicencio Hinostroza, por las valiosas observaciones realizadas, las cuales han enriquecido el contenido del presente trabajo de investigación.

Finalmente, mi gratitud a todo el equipo de trabajo de Tinyacc: Julio Huamán, Marimar Sicha, Miguel Martínez, Eduardo Julián, Jessica Lozano, Caleb Espillco, Britner Ccorimanya, Oscar Huamaní, Roberto Yaranga, Wilber Yupanqui, Carlos Miguel y Henry Cerda, con quienes compartí tanto momentos difíciles como momentos de alegría, fortaleciendo la camaradería y el trabajo en equipo durante el desarrollo del proyecto.

RESUMEN

Esta tesis expone los resultados de las excavaciones arqueológicas realizadas en la unidad 12, sector J, del sitio Tinyacc, ubicado en el distrito de Marcas, Huancavelica. El estudio tiene como objetivo comprender las actividades humanas desarrolladas en el área, así como establecer la secuencia cultural de ocupación del lugar a partir del análisis del material cultural recuperado durante las intervenciones arqueológicas.

Los resultados evidencian una secuencia cultural que se inicia en el periodo Intermedio Temprano y se extiende hasta una ocupación del periodo Intermedio Tardío. El periodo Intermedio Temprano se encuentra representado por la presencia de la cerámica Huarpa y Caja. Por su parte, la arquitectura del EA3, correspondiente a una estructura funeraria con un claro patrón Wari, indica una ocupación vinculada al Horizonte Medio. Finalmente, los EA1 y EA2 corresponden a espacios cerrados, de planta circular y carácter habitacional, asociados a diversas actividades del grupo étnico Anqara durante el periodo Intermedio Tardío.

Palabras clave: Tinyacc, cerámica, arquitectura, ocupación, Huarpa, Caja, Wari y Anqara.

ABSTRACT

This thesis presents the results of archaeological excavations carried out in Unit 12, Sector J, of the Tinyacc site, located in the district of Marcas, Huancavelica. The study aims to understand the human activities that took place in the area, as well as to establish the cultural sequence of occupation of the site based on the analysis of the cultural material recovered during the archaeological interventions.

The results show a cultural sequence that begins in the Early Intermediate Period and extends to an occupation during the Late Intermediate Period. The Early Intermediate Period is represented by the presence of Huarpa and Caja pottery. Meanwhile, the architecture of EA3, corresponding to a funerary structure with a clear Wari pattern, indicates an occupation linked to the Middle Horizon. Finally, EA1 and EA2 correspond to enclosed, circular, residential spaces associated with various activities of the Anqara ethnic group during the Late Intermediate Period.

Keywords: Tinyacc, ceramics, architecture, occupation, Huarpa, Caja, Wari and Anqara.

INTRODUCCIÓN

La presente tesis fue elaborada en el marco del “*Proyecto de Investigación Arqueológica en el Sitio Arqueológico de Tinyacc, Distrito de Marcas, Acobamba – Huancavelica*”, desarrollada durante la temporada del año 2022. Dicha investigación fue aprobada mediante la Resolución Directoral N° 000284-2022-DCIA/MC y estuvo dirigido por el arqueólogo Jhon René Huamaní Díaz, responsable del proyecto, en el cual participé como tesista, específicamente en la excavación de la unidad 12. El proyecto se llevó a cabo gracias a la cooperación entre la Dirección Desconcentrada de Cultura Huancavelica, la Municipalidad distrital de Marcas y el centro poblado de San Isidro.

El sitio arqueológico de Tinyacc, ubicado en el centro poblado de San Isidro, distrito de Marcas, provincia de Acobamba y departamento de Huancavelica, constituye un yacimiento con una larga secuencia de ocupación, tal como lo señalaron Matos (1959a) y Valdez (2003) a partir de sus prospecciones superficiales. En ese contexto, la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica intervino con el objetivo de recuperar información arqueológica en un área que estaba siendo alterada por diversos factores antrópicos y naturales. Para ello, se realizaron excavaciones en un total de doce unidades, siendo el presente trabajo el resultado del estudio de la unidad de excavación N° 12.

Las estructuras arquitectónicas de Tinyacc llaman la atención de cualquier visitante, especialmente la parte denominado Wayra Molino, donde se observan grandes bloques de piedras con perforaciones en su parte central. Tuve la oportunidad de realizar excavaciones en este sector, lo que permitió determinar su verdadera función: se trata de una estructura funeraria asociada a un jefe local que habría ejercido el control del asentamiento durante el periodo Horizonte Medio. Esta interpretación desmiente las especulaciones previas sobre la posibilidad de que se tratara de un molino o un pozo de agua.

Asimismo, a partir de las excavaciones de la unidad 12 y gracias a los indicadores arqueológicos registrados, fue posible establecer una secuencia de ocupación que abarca desde el periodo Intermedio Temprano hasta el Intermedio Tardío. Se identificaron diversas formas arquitectónicas, una amplia variedad de materiales cerámicos, artefactos líticos y otros vestigios culturales que permitieron obtener una mejor comprensión de los modos de vida y de la historia del sitio dentro de la arqueología de la región de Huancavelica.

Para la elaboración del presente trabajo se tomaron en cuenta las principales investigaciones realizadas en la zona de estudio. Destacan los estudios de Ramiro Matos Mendieta, quien en su trabajo de grado menciona por primera vez el sitio de Tinyacc y define los estilos alfareros Caja y Coras. Asimismo, se consideraron las investigaciones realizadas en Ayapata por Rogger Ravines Sánchez, así como los estudios de Arturo Ruiz Estrada, a quienes considero como los máximos estudiosos de la arqueología huancavelicana.

El trabajo de campo se desarrolló entre los meses de agosto hasta diciembre del 2022. Las actividades se iniciaron con la visita y el reconocimiento del sitio arqueológico, seguidos de la selección de las unidades de excavación. Tras la coordinación con los responsables del proyecto, se establecieron las fechas de inicio y el centro de operaciones. Es importante resaltar el valioso apoyo brindado por los comuneros del centro poblado de San Isidro, quienes colaboraron durante las primeras semanas de excavación y facilitaron el uso de la casa comunal, donde se permaneció durante los meses de trabajo de campo. De igual modo, la Municipalidad Distrital de Marcas, proporcionó las herramientas de trabajo y financió la alimentación durante los primeros tres meses de campo. Asimismo, se contó con el apoyo constante de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica y del director del proyecto.

Los trabajos de gabinete se realizaron en la ciudad de Huamanga, Ayacucho, debido a la carencia de recursos adecuados en la localidad de San Isidro. La falta de servicios básicos y las limitadas condiciones de hospitalidad dificultaron el desarrollo de esta etapa en el área de estudio. Por tal motivo, y previo acuerdo con el director del proyecto, los materiales arqueológicos excavados fueron trasladados a Huamanga. Una vez finalizada su estudio, dichos materiales fueron entregados a la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica.

Para el desarrollo de la investigación se llevó a cabo una exhaustiva revisión bibliográfica de los estudios previos realizados en la zona de estudio, así como en las provincias y regiones cercanas. Se consultaron investigaciones arqueológicas, antropológicas, etnográficas, históricas y geográficas, las cuales permitieron contextualizar y sustentar el análisis de los datos obtenidos.

El ordenamiento de la información se realizó respetando la estructura y metodologías planteadas en el proyecto de tesis. Asimismo, se emplearon todos los datos obtenidos tanto en el trabajo de campo como del gabinete, las cuales fueron complementadas con

la bibliografía consultada. Posteriormente, la información recopilada fue procesada y los registros gráficos fueron digitalizados e integrados al presente trabajo.

Para determinar la época de los materiales hallados, tanto en superficie como en excavación, se utilizó la secuencia de periodos propuesta por Jhon Rowe. En ese sentido, se emplean los términos “Horizontes” e “Intermedios” (Rowe, 1960).

La presente investigación se encuentra estructurada en los siguientes capítulos:

El capítulo I, aborda los aspectos generales del área de investigación, ubicada en la planicie del cerro San Vicente o Tinyacc, perteneciente a la región Suni según Pulgar (1981) y a la zona de vida natural pradera o bosque húmedo montano, de acuerdo con Tosi (1960). Se describe la accesibilidad y delimitación del sitio, señalando la vía que une Ayacucho con Acobamba, así como los límites del sitio arqueológico. Asimismo, se detalla el entorno geográfico, considerando el clima, la altitud, la flora, la fauna y las fuentes de agua cercanas. En las secciones de geomorfología y geología se analiza la forma, composición y procesos de formación de la superficie del sitio. En el apartado de hidrología se mencionan los ríos existentes en la zona. Las referencias etnográficas se centran en la observación y descripción de las prácticas, creencias y valores culturales de las poblaciones cercanas, además de presentar los antecedentes históricos y arqueológicos previos a la ejecución del presente proyecto.

El capítulo II, se centra en el planteamiento del problema de investigación y el marco teórico. Se inicia con la formulación del problema, seguida de los objetivos e hipótesis, que orientaron las preguntas de investigación relacionadas con la secuencia de ocupación y los modos de vida en Tinyacc. Posteriormente, se desarrolla el marco teórico, tomando como referencia a Cerda (1993), en el cual se expone los estudios arqueológicos relevantes de la región de Huancavelica, así como las referencias históricas del sitio arqueológico de Tinyacc. De la misma forma, se presenta el marco sistémico correspondiente a la corriente teórica arqueológica empleada en el estudio y, finalmente, se aborda el marco conceptual, donde se definen los términos principales utilizados a lo largo del trabajo.

El capítulo III, presenta el trabajo de campo, iniciando con la descripción de las metodologías y técnicas empleadas. La información se organiza siguiendo el orden metodológico del proyecto, comenzando con el reconocimiento del área de estudio, la sectorización y la descripción del sitio a partir de una prospección arqueológica. También, se detalla la selección, ubicación y cuadriculación de la unidad de excavación, así como el proceso de excavación, incluyendo los sistemas de registro, inventario y

recolección de materiales. Para la documentación gráfica se utilizaron herramientas como dron, cámaras fotográficas, fichas de registro y nivel óptico. El capítulo concluye con una interpretación preliminar de la estratigrafía definida de la unidad excavada y un breve comentario sobre la función y el uso del espacio arquitectónico.

El capítulo IV, comprende el estudio del material cultural recuperado de la excavación de la unidad 12. Se describen las actividades desarrolladas en gabinete, tales como la limpieza, lavado, secado, rotulado, clasificación y análisis de los materiales. Se incluye el análisis cerámico mediante la metodología y técnicas empleadas, agrupando los fragmentos por estilos, así como el estudio de materiales líticos, óseos, botánico y de la arquitectura de los recintos registrados. Los materiales fueron documentados mediante registros fotográficos y gráficos numerados, respetando la escala y procedencia. Asimismo, se presentan gráficos de distribución de materiales, formas y cantidades, con el fin de facilitar una interpretación adecuada que contribuya a comprender los procesos culturales en Tinyacc. Cabe señalar que, de manera general, las fotografías presentadas, fueron tomadas por el suscrito, previa coordinación con el director del proyecto.

En capítulo V, se tiene como objeto reconstruir una aproximación a la historia de la ocupación cultural del sitio, a partir del estudio del área excavada. Se discuten las evidencias arqueológicas registradas, identificando una larga ocupación cultural que se extiende desde el periodo Intermedio Temprano hasta el Intermedio Tardío. Estas ocupaciones se asocian con culturas como Caja, Huarpa, Wari y Anqara, cada una con manifestaciones culturales particulares. El capítulo culmina con las conclusiones y algunas recomendaciones. Finalmente, se incluye la bibliografía consultada y el índice de figuras.

Con la elaboración de este trabajo, espero haber contribuido al desarrollo de la arqueología en la región de Huancavelica y que este estudio sirva como base para fomentar el turismo cultural y promover futuras investigaciones arqueológicas en la zona.

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

1.1.- El Área de investigación

El Sitio arqueológico de Tinyacc se encuentra ubicado en el centro poblado de San Isidro, distrito de Marcas, provincia de Acobamba, región Huancavelica, en la sierra central del Perú (Fig.1-3).

Tinyacc se sitúa al sur del centro poblado de San Isidro, aproximadamente a 3 km al suroeste de la plaza de armas del distrito de Marcas y a 62 km en línea recta al este de la ciudad de Huancavelica. El sitio se localiza entre las coordenadas UTM 563298 E – 8572553 N, a una altitud de 3615 m.s.n.m. Asimismo, se encuentra registrada en la hoja 26-ñ Huanta de la carta nacional.



Figura 1. Mapa de la provincia de Acobamba, donde se observa la ubicación del distrito de Marcas en relación con los demás distritos.

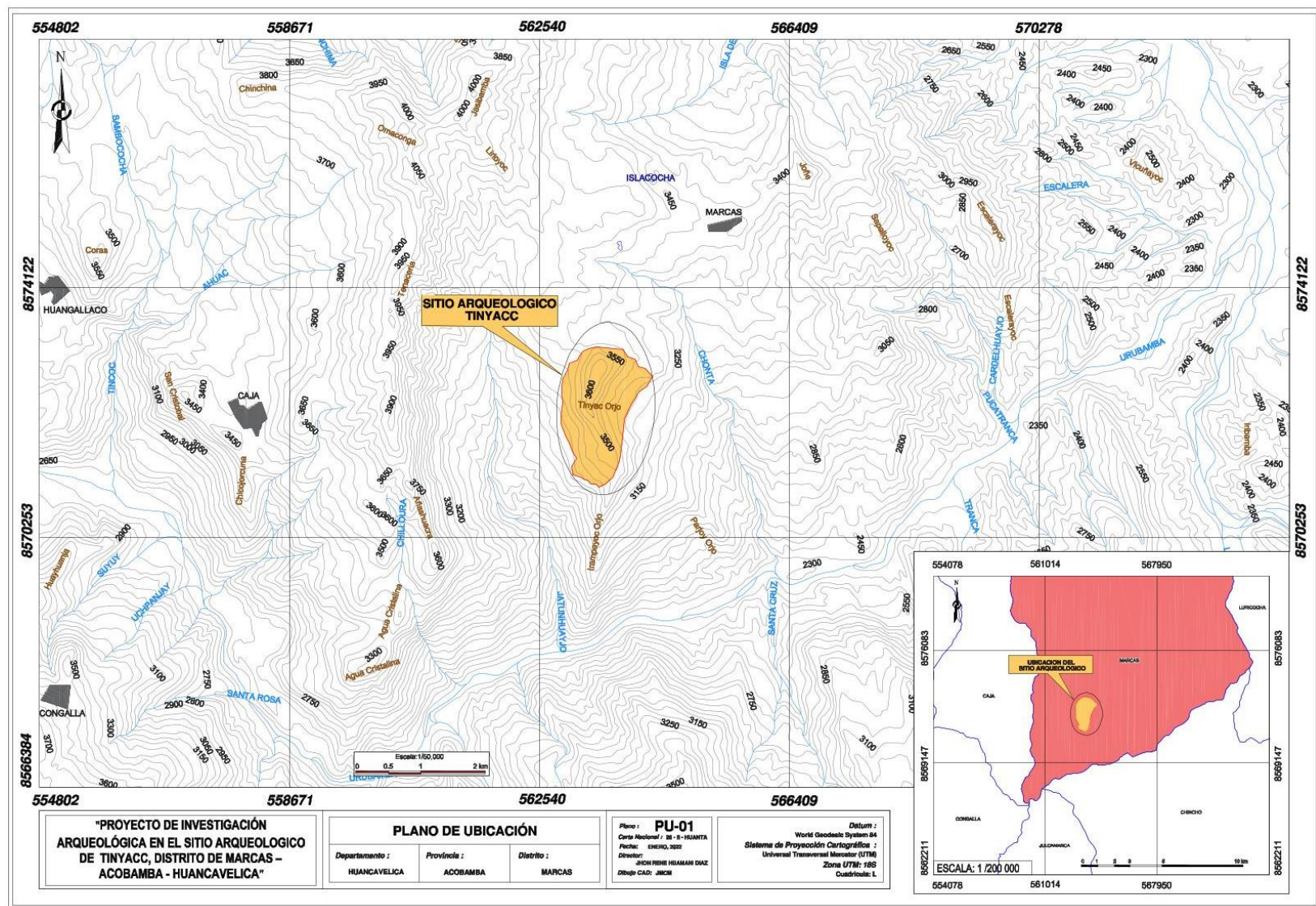


Figura 2. Mapa de ubicación del sitio arqueológico de Tinyacc (Fuente: PIA Tinyacc – Marcas, 2022).



Figura 3. Fotografía aérea, capturada mediante un dron, que muestra una vista panorámica del sitio arqueológico de Tinyacc, orientada de sur a norte.

1.2.- Accesibilidad y delimitación

El acceso principal al sitio arqueológico de Tinyacc, así como al distrito de Marcas, se realiza a través de la carretera asfaltada que conecta la ciudad de Ayacucho con Acobamba. Para llegar al sitio, se toma inicialmente la vía Ayacucho a Huanta; posteriormente, se continúa por la carretera que conduce hacia Huancayo hasta cruzar el puente de Allqumachay, construido sobre el río Huarpa. A partir de este punto, se toma un desvío hacia la izquierda, iniciando una subida empinada que conduce directamente a la plaza principal del distrito de Marcas.

Desde Marcas, se continúa por la carretera hasta llegar al centro poblado de San Isidro, al que se arriba aproximadamente en 15 minutos. Desde este lugar, se accede al sitio arqueológico mediante una caminata de aproximadamente 20 minutos por un sendero que asciende hasta la cima del cerro Tinyacc. El tiempo estimado de viaje desde la ciudad de Ayacucho hasta el centro poblado de San Isidro es de alrededor de dos horas, atravesando diversos pueblos, comunidades y anexos de las regiones de Ayacucho y Huancavelica, separados por el cauce del río Huarpa.

Existen otras vías de acceso al sitio; sin embargo, estas son menos recomendables debido al mal estado de las rutas y a la mayor distancia que implican.

La zona de estudio se encuentra delimitada de la siguiente manera: por el norte, colinda con el centro poblado de San Isidro y la carretera asfaltada que conecta las localidades de Marcas y Paloma; por el sur, limita con la quebrada Colrampayuq y el río Urubamba;

por el este, con las quebradas Chonta y Parquy; y por el oeste, con el poblado de Huanaypampa y la quebrada Tarapata.

1.3.- Medio ambiente

El área de estudio se encuentra a una altitud de 3615 m.s.n.m., elevación que corresponde a la región Suni, según la clasificación de Pulgar (1981), y a la zona de vida natural de pradera o bosque húmedo montano, de acuerdo con Tosi (1960). El cerro Tinyacc se configura como una pequeña meseta, cuya superficie presenta suelos ligeramente pedregosos y arcillosos. Algunas áreas resultan aptas para el cultivo, mientras que otras no son agrícolas debido a las características edáficas.

La zona se caracteriza por una vegetación escasa, tanto en términos latitudinales como altitudinales, y por un clima frío templado, con dos estaciones bien definidas: la temporada de lluvias, que se extiende desde los meses de diciembre a abril, caracterizada por precipitaciones intensas, neblinas densas y lloviznas frecuentes; y la temporada seca, que comprende los meses de mayo a noviembre. Durante los meses de julio y agosto se registran episodios de variación brusca, con descensos de la temperatura por debajo de los 0 °C, que ocasionan heladas.

En cuanto a la flora y fauna, la zona constituye el hábitat de una biodiversidad variada de especies de vegetales y animales. Referente a la flora, la especie más representativa es el ichu (*Stypa ichu*). Otras especies presentes incluyen: chachas (*Escallonia resinosa*), qira (*Lupinus intortus*), rakiraki (*Pteridium aquilinum*), chilka (*Baccharis salicifolia*), muña (*Mintostachys setosa*), sankay (*Corryocactus brevistylus*), chikchi (*Berberis lutea*), mullaka (*Muehlenbeckia volcánica*), purupuro (*Passiflora mollisima*), tumbis (*Passiflora mollisima*), entre otras. Varias de estas especies tienen usos tradicionales: por ejemplo, la qira, la muña y la mullaka se emplean con fines medicinales, mientras que la chachas tiene uso artesanal.

Entre los cultivos originarios destacan la papa (*Solanum tuberosum*), oca (*Oxalis tuberosum*), mashua (*Tropaeolum tuberosum*), olluco (*Ollucus tuberosus*), maíz (*Zea mays*) y calabaza (*Cucurbita moschata*). En la actualidad, también se cultivan especies introducidos de origen occidental, como el trigo (*Triticum aestivum*), la cebada (*Hordeum vulgare*) y la arveja (*Pisum sativum*).

Respecto a la fauna silvestre, se registran especies como el luichu (*Odocoileus vergenianus*), atuq (*Dysicyon culpaeus*), añas (*Conepatus rex*), vizcacha (*Lagidium peruanum*), unchuchuku (*Mustela frenata*), qarachupa (*Difelphis virginiana*), pichinchu (*Zonotrichia capensis*), yutu (*Nathoprocta omata*), tuku (*Buho virginianus*), anka (*Vuteo*

poecilochrous), killinchu (*Phalcobaenus albogularis*), chiwaku (*Merula gigantea*), kullku (*Streptopelia turtur*) y chiqullu (*Luscinia megarhynchos*), entre otros. En cuanto a los animales domésticos, destaca la presencia del cuy (*Cavia Porcellus*), especie autóctona que aún se cría en la zona, junto con animales introducidos como vacunos, ovinos, caprinos, porcinos y equinos, los cuales predominan en la actualidad.

En las cercanías del sitio arqueológico existen importantes fuentes de agua. Hacia el noroeste se encuentra un manantial en el paraje denominada Liriuyuq, que abastece de agua a los pobladores de San Isidro y Paloma. Asimismo, en los sectores Colrampayuq y Huanaypampa se identificaron ojos de agua que, según la evidencia o tradición local, habrían servido en tiempos antiguos como fuente de abastecimiento para el poblado de Tinyacc. En esta misma zona nacen las quebradas que dan origen a los ríos Qatunhuayqu y Chonta, a los cuales se hará referencia más adelante.

1.4.- Geología y geomorfología

El desarrollo morfológico del área es el resultado de diversos procesos geológicos ocurridos a lo largo del tiempo. Según el mapa geológico del cuadrángulo de Huanta (hoja 26-ñ3), la geología del cerro Tinyacc está compuesta principalmente por formación de Acobamba, perteneciente a la serie Mioceno del sistema Neógeno, correspondiente a la era Cenozoica. Asimismo, se registran depósitos aluviales de la serie Holoceno, del sistema Cuaternario, también de la era Cenozoica (López et al., 1996).

En consecuencia, el cerro Tinyacc está formado por rocas volcánicas basálticas de tonalidad gris, así como por otras rocas sedimentarias, como andesitas y diatomitas, las cuales fueron aprovechadas en la elaboración de los artefactos. Las arcillas, por su parte, debieron ser trasladadas desde zonas más bajas para su utilización.

La geomorfología del distrito de Marcas, debido a su configuración fisiográfica y a su amplio rango altitudinal, presenta una topografía accidentada, caracterizada por quebradas profundas y pendientes pronunciadas. Es frecuente encontrar formaciones rocosas naturales en las cimas de los cerros, seguidas por llanuras empinadas, declive de quebradas, hasta llegar a los valles bajos y riberas fluviales.

En este contexto, el cerro Tinyacc destaca como una formación natural sobresaliente dentro del paisaje circundante, tanto por su morfología singular como su posición estratégica en el territorio. Se trata de una pequeña meseta elevada, de relieve ligeramente ondulado, cuyos suelos están conformados en gran medida por materiales pedregosos y zonas arcillosas. Estas condiciones han permitido el desarrollo de una

vegetación dispersa, adaptada al clima frío templado y a la altitud propia de la región Suni.

El cerro presenta laderas que descienden en dos direcciones principales. Por un lado, se orientan hacia la actual carretera y el centro poblado de San Isidro, lo que en la actualidad facilita el acceso al lugar. Por otro, descienden hacia el valle del río Urubamba, uno de los principales cursos de agua de la región, el cual no solo constituye un elemento clave en la hidrografía local, sino que también pudo haber tenido una significación cultural o ritual en tiempos prehispánicos. Sobre la superficie de esta meseta se localizan antiguas estructuras en ruinas, distribuidas en diferentes sectores del cerro.

1.5.- Hidrología

El distrito de Marcas cuenta con una notable riqueza hídrica, conformada por numerosos manantiales, ojos de agua y ríos. En esta zona nacen los ríos Chonta, Qalakuchu, Pucayaku, Qatunwayqu y Cuñe, todos ellos afluentes del río Urubamba, que fluye en dirección noroeste. Al confluir con el río Cachimayo, el río Urubamba forma al río Huarpa, importante afluente del río Mantaro, el cual vierte sus aguas en la cuenca hidrográfica del río Amazonas, cuyas aguas finalmente desembocan en el océano Atlántico.

1.6.- Referencias etnográficas

Los pueblos cercanos al sitio arqueológico de Tinyacc son: San Isidro, Huanaypampa, Chontas y Paloma. Durante las décadas de 1980 y 1990, estas localidades sufrieron las incursiones del grupo subversivo Sendero Luminoso, hecho que marcó profundamente su historia reciente. La agricultura constituye la principal actividad económica de estas poblaciones, complementada por la ganadería, ambas fundamentales para la subsistencia cotidiana.

La población tiene acceso a tierras ubicados en distintos pisos ecológicos, lo que permite una producción agrícola diversificada. En las zonas altas se cultivan productos tradicionales como la papa, mashua, oca y olluco, mientras que en los segmentos bajos se siembran maíz, trigo, cebada, calabaza y haba, entre otros. La producción agrícola se divide generalmente en dos partes: una destinada al autoconsumo y almacenada para el resto del año, y la otra orientada a la venta en ferias y mercados locales. Cabe destacar que la zona es considerada actualmente una región eminentemente triguera, debido a la alta productividad de este cereal.

En cuanto a la ganadería, predomina la crianza de animales introducidos como vacunos, ovinos, caprinos, equinos y porcinos, complementada con la crianza de cuyes y gallinas. Estos animales no solo se utilizan como fuente de carne (especialmente para la preparación de *charki*), sino también para la obtención de productos derivados como el queso, cuero, lana y leche. Dichos productos se comercializan principalmente en los mercados y ferias de Marcas, Huanta y Acobamba.

Es importante señalar la existencia de una feria semanal en Marcas, que se realiza los días martes, cuyo objetivo principal es facilitar a los campesinos la venta de sus productos, así el acceso a bienes foráneos, especialmente frutas, coca y otros provenientes de la selva.

Asimismo, en el modo de vida actual se mantienen vigentes costumbres y tradiciones ancestrales, como el ayni (trabajo recíproco), la minka (trabajo comunal), la organización comunal y los sistemas de intercambio de bienes y servicios. También persiste el uso de medicina tradicional, transmitida de manera oral de generación en generación, así como la práctica de los pagos a la tierra, en especial a los apus o cerros tutelares, considerados entidades protectoras.

Entre las prácticas tradicionales destacan el yanta takay (corte de leña), wasi qatay (techado de vivienda), la fiesta de la herranza, el carnaval y otras celebraciones. La festividad más importante se celebra en el mes de diciembre, entre los días 24 al 27, en honor al Niño Jesús. Durante esta festividad se realiza la tradicional danza de los Negritos, declarada Patrimonio Cultural de la Nación el 12 de junio del 2021, en reconocimiento a su valor simbólico y su importancia dentro del acervo cultural local.

1.7.- Referencias históricas

Debido a la presencia del Qhapaq Ñan (camino Inca), en la ordenanza de tambos de Cristóbal Vaca de Castro de 1543, Marcas aparece mencionado como el tambo de Marces, lo que evidencia la existencia de un tambo en el lugar, atendido por los indios mitmas Quichuas pertenecientes a la encomienda de Crisóstomo de Ontiveros (Vaca de Castro, 2018 - [1543] y Espinoza, 2019).

Durante la época colonial, en el año 1572, se fundó la Villa de Oropesa, actual ciudad de Huancavelica, lo cual, junto con el curato de Acobamba, pasó a formar parte del obispado de Huamanga. Posteriormente, con la reforma de la división territorial en 1782, se establecieron las intendencias, originándose la intendencia de Huancavelica, separada de Huamanga. En la etapa republicana, estas divisiones se convirtieron en departamentos.

Finalmente, Marcas fue reconocido como distrito en el año 1925, tras la creación de la provincia de Acobamba, separándose del distrito de Caja y adquiriendo su autonomía distrital (Ferrúa, 1975). El distrito fue creado oficialmente mediante la ley N° 5291, el 23 de noviembre de 1925.

En la actualidad, el distrito de Marcas está conformado por numerosos caseríos, centros poblados, anexos y comunidades campesinas, entre las que destacan: Marcas, Parisa, Asahuasi, Ccochac, Chachaspata, Chimpaloma, Choccepuquio, Chupa, Común Era, Cusipata, Huayllayocc, Huanaypampa, Inchuna, Lambrama, Lirio, Llahuecc, Lloclla, Mosoqllaqta, Motoypata, Patacorral, Chontas, Cuñi, Ichupata, Paloma, San Isidro, Huarpa, Huayraccara, Libertad, Masobamba, Murriel, Parccoy, Piscapampa, Pucacocha, Rosasniyucc, Tapapata, Tincoy, Yacopampay y Yanamito. Asimismo, el distrito abarca una extensión territorial de 155.87 Km², dentro de la cual se localizan numerosos restos arqueológicos, evidencia del denso pasado prehispánico de la zona. Entre sus bienes patrimoniales destaca la iglesia de Parisa, que data del siglo XVII (Salas, 2008).

1.8.- Antecedentes

En relación con el sitio arqueológico de Tinyacc, los estudios realizados son escasos. La información disponible proviene únicamente de las prospecciones superficiales.

La primera investigación fue realizada por Matos (1959a), quien entre los años de 1957 y 1958 llevó a cabo un reconocimiento arqueológico de gran alcance en las provincias de Huancavelica, Angaraes y Acobamba. Como resultado de este trabajo, presentó la tesis Titulada *“Exploraciones Arqueológicas en Huancavelica”*, en la cual incluye una descripción del sitio arqueológico de Tinyacc.

Posteriormente, Benavides (1976) y Valdez (2003), realizaron nuevas prospecciones arqueológicas en el sitio. A partir de las evidencias registradas, ambos investigadores propusieron una ocupación que abarca distintos periodos, ofreciendo una visión integral de la distribución del asentamiento y su ubicación estratégica.

Finalmente, se cuenta con el trabajo monográfico de Villantoy (2022), el cual complementa y amplía los estudios previos, aportando información relevante que contribuye al entendimiento general del sitio arqueológico.

CAPÍTULO II

EL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO

2.1.- El problema

Los estudios arqueológicos desarrollados en la región de Huancavelica evidencian valiosa información sobre una ocupación prehispánica que se remonta desde el periodo Precerámico, correspondiente a sociedades de cazadores y recolectores, hasta el Horizonte Tardío Inca. Sin embargo, hasta la fecha, esta región no ha recibido una atención adecuada y equilibrada, ya que la mayoría de las investigaciones se han centrado principalmente en la ocupación incaica, en especial en el centro administrativo Incahuasi de Huaytará.

Sobre este último existen diversos estudios relevantes, entre los que destacan los trabajos de Uhle (2005[1901]), Guzmán (1959), Rosales (1978), Bueno (2003), Ravines (2009a), Valdez y Condeña (2009), Serrudo (2010), Holguín et al. (2019), Mejía y Santisteban (2023a y 2023b), entre otros.

No obstante, en los últimos años se han desarrollado importantes proyectos de investigación arqueológica, principalmente en la cuenca alta del río Ica, en el distrito de Santiago de Chocorvos, provincia de Huaytará. Entre ellos destacan las excavaciones realizadas en los sitios de Viejo Sangayaico (Lane et al., 2016 y Rodríguez et al., 2020) y Chukurpus (Quispe, 2019 y Quispe et al., 2021), las cuales han permitido identificar ocupaciones correspondientes a los periodos Intermedio Tardío, Horizonte Tardío y época Colonial.

A ello se suman las investigaciones realizadas en la provincia de Huancavelica, particularmente en el sitio de Atalla (Yauli), considerado uno de los asentamientos más importantes del periodo Horizonte Temprano (Young, 2017; Young y Fuentes, 2018; Young y López, 2020), así como los trabajos desarrollados en el sitio de Ranrapata, distrito de Acoria (Sulca, 2022).

En cuanto al distrito de Marcas, y en particular para el sitio arqueológico de Tinyacc, objeto de la presente investigación, hasta el momento no se cuenta con información sólida y verídica, debido a que los estudios existentes se basan únicamente en prospecciones superficiales, como las realizadas por Matos (1959a), Valdez (2003) y Villantoy (2022). En consecuencia, el conocimiento sobre el proceso prehispánico de esta zona aún es limitado.

Considerando lo anteriormente expuesto, se creyó necesario realizar una intervención arqueológica mediante excavaciones en el sitio, con el propósito de comprender y

esclarecer las siguientes interrogantes: ¿En el sector J existen estructuras arquitectónicas que evidencian una secuencia cultural continua desde el periodo Horizonte Temprano hasta el Intermedio Tardío?; ¿Cuál fue la actividad primordial de la población establecida en el sector J de Tinyacc?; ¿La cerámica y la arquitectura expuestas en el área de la unidad 12 reflejan una ocupación desde el periodo Intermedio Temprano hasta el Intermedio Tardío?; ¿Qué materiales constructivos se emplearon y cuáles fueron las formas arquitectónicas asociadas a la unidad 12?; ¿Cuál fue la función y uso de las estructuras arquitectónicas dispersas en la unidad 12?; ¿Cuál fue la época de mayor ocupación cultural según los depósitos estratigráficos en la unidad 12?; ¿Qué clase de relación cultural predominó entre la unidad 12 y las demás sectores?; ¿Las grandes lajas con orificios expuestos en la unidad 12 forman parte de tumbas megalíticas similares a las identificadas en otros sitios Wari?. Estas y otras interrogantes dieron forma al presente proyecto de investigación.

2.2.- Objetivos

Los objetivos planteados en la presente investigación fueron los siguientes:

Objetivos generales

- Determinar la secuencia cultural a partir del estudio de las estructuras arquitectónicas existentes en el sector J.
- Conocer la actividad primordial de la población establecida en el sector J del sitio arqueológico de Tinyacc.

Objetivos específicos

- Precisar si la cerámica y la arquitectura expuesta en la unidad 12 reflejan una ocupación comprendida desde el periodo Intermedio Temprano hasta el Intermedio Tardío.
- Esclarecer los materiales constructivos utilizadas y las formas arquitectónicas asociadas a la unidad 12.
- Determinar la función y el uso de las estructuras arquitectónicas dispersas en la unidad 12.
- Identificar la época de mayor ocupación cultural a partir del análisis estratigráfica de la unidad 12.
- Reconocer la clase de relación cultural predominante entre la unidad 12 y los demás sectores del sitio.
- Evaluar si las grandes lajas con orificios expuestos en la unidad 12 corresponden a tumbas megalíticas similares a las registradas en otros sitios Wari.

2.3.- Hipótesis

La presencia de cerámica correspondiente a distintos estilos y periodos, así como los restos de arquitectura superpuesta dispersos en el sector J, ubicado en el extremo sur de la cima del cerro Tinyacc, permite plantear que la unidad 12 presenta una ocupación cultural continua que abarca desde el periodo Intermedio Temprano hasta el Intermedio Tardío, este último asociado a la etnia Anqara, contemporánea de los Chancas.

2.4.- Marco teórico

Tomando como referencia a Cerda (1993), el marco teórico de la presente investigación se desarrolla a partir de los siguientes componentes:

2.4.1.- Marco referencial

Los primeros estudios arqueológicos en la región de Huancavelica fueron realizados por Max Uhle, quien en 1901 realizó a cabo una exploración en los valles de Pisco y Huaytará. Durante dicha expedición, documentó de manera detallada la arquitectura Inca del sitio Inkawasi, elaborando un valioso registro descriptivo y fotográfico (Uhle, 2005 - [1901]).

Posteriormente, en 1941, por encargo de Julio C. Tello, Toribio Mejía y Abelardo Santisteban condujeron una investigación arqueológica en los valles de Pisco y Huaytará. Esta exploración, conocida como la Expedición a los Chokorpos, tuvo como finalidad ampliar el conocimiento arqueológico de la región ocupada por los antiguos Chokorpos. Entre sus aportes más relevantes destacan las descripciones de los sitios del templo de Huaytará, Inkawasi, Wiracochaperqa y la infraestructura vial que conecta Vicashuaman con Tambo Colorado (Mejía y Santisteban, 2023a y 2023b). Años más tarde, el sitio de Wiracochaperqa, ubicado en el distrito de Quito Arma, fue investigado por Van Dalen (2015).

Entre noviembre y diciembre de 1945 y los primeros meses de 1946, se realizó otra expedición arqueológica a cargo de los colaboradores de Tello, esta vez dirigida por Pablo Carrera, Genaro Farfán y Marino Gonzáles. Esta expedición, desarrollada en la cuenca del río Pampas, abarcó los departamentos de Huancavelica, Ayacucho, Apurímac y Cusco. En Huancavelica destaca el trabajo realizado en Choclococha, donde registraron ruinas, lagunas, cerros y cavernas (Carrera et al., 2014).

En 1959, Guzmán presentó una ponencia en el II Congreso Nacional de Historia del Perú, en la cual abordó las principales ruinas y sitios arqueológicos incas en las hoyas hidrográficas del Mantaro y del Pampas, en la sierra central. En ella destacó las ruinas incas de Huaytará, describiendo su estilo arquitectónico, tipos de construcciones y

estructuras, y señalando que Huaytará habría sido un centro importante de la civilización incaica (Guzmán, 1959). A esta publicación se suman otros estudios relevantes, como los de Rosales (1978), Bueno (2003), Ravines (2009a), Valdez y Condeña (2009), Serrudo (2010), entre otros. Más recientemente, se han ejecutado proyectos de investigación arqueológica con fines de conservación y puesta en valor en el marco del programa Qapaq Ñan del Ministerio de Cultura (Holguín et al., 2019).

Entre los años de 1957 y 1958, Ramiro Matos realizó exploraciones en las provincias de Huancavelica, Angaraes, Acobamba y Castrovirreyna, registrando más de cincuenta sitios arqueológicos, en su mayoría correspondientes a ocupaciones tardías. Asimismo, efectuó excavaciones en los sitios Chejo-Orjuna (Chavinoide) y Coras (Tardío), a partir de las cuales propuso cronologías relativas y relaciones tempo-espaciales para las provincias estudiadas (Matos, 1958 y 1959a). En 1959, junto con Augusto Cardich, exploró la provincia de Castrovirreyna y localizó sitios de ocupación temprana, como San Francisco (Matos, 1960).

Entre 1966 al 1969, Rogger Ravines llevó a cabo una serie de proyectos de investigación arqueológica en el departamento de Huancavelica, logrando ubicar y estudiar varios sitios. Uno de ellos fue Chuncuimarca, ubicado en el distrito de Ascensión, donde realizó una excavación limitada y determinó que presentaba rasgos parecidos a los materiales de los sitios de Atalla, Checco-Orjuna y San Blas, complejos vinculados al Horizonte Temprano (Ravines, 1970). Entre los años 2004 y 2005, el sitio fue intervenido nuevamente bajo la dirección del INC-Huancavelica, reafirmandose su carácter aldeano correspondiente al periodo Horizonte Temprano (Espinoza, 2006).

En 1967, Ravines visitó la provincia de Acobamba, específicamente el pueblo de Caja, donde estudió el sitio de Ayapata. Allí realizó una pequeña excavación que reveló una acumulación de fragmentos de cerámicas finas rotas, perteneciente a un depósito extraordinario de ofrendas de la cultura Wari del Horizonte Medio (Ravines, 1968 y 1969). En 1969, debido a que el sitio fuera removido y saqueado, el mismo investigador realizó nuevas excavaciones, identificando siete pozos circulares con cerámicas fina del Horizonte Medio, Época 2A (Ravines, 1977).

Asimismo, en 1968 Ravines excavó una serie de refugios y abrigos ubicados entre Pucapampa y la laguna Pultoc, en la provincia de Castrovirreyna, destacando el sitio de Yanamachay. De acuerdo con el material cultural recuperado, estas ocupaciones corresponderían a grupos de cazadores que habitaron en la sierra central del Perú durante el Horizonte Temprano (Ravines, 1971). De manera similar, González y Vivanco

(1998 y 1999) realizaron en 1997 una prospección sistemática en la misma zona, en las proximidades de las lagunas de Choqloqocha y Orqoqocha, registrando más de veinte sitios arqueológicos y sintetizando una ocupación continua desde los primeros pobladores hasta la influencia incaica. Asimismo, Ravines reportó el sitio arqueológico de Ticrapo, correspondiente al Horizonte Temprano, (Ravines, 1998).

Entre los años 1964 y 1967, Arturo Ruiz, como resultado de diversos reconocimientos exploratorios, identificó numerosos sitios arqueológicos y propuso una sucesión cultural para la historia precolombina de Huancavelica (Ruiz, 1972). En 1977 publicó un estudio sobre la arqueología de la ciudad de Huancavelica, enfatizando su larga tradición prehistórica (Ruiz, 1977). Posteriormente, en 1994, exploró el sitio de Uchkus, ubicado en el distrito de Yauli, señalando que se trataba de un centro administrativo Inca situado en territorio de los Anqara, destinado al control y dominio de los espacios conquistados (Ruiz, 1998; y Ruiz y Farfán, 2000). Esta interpretación fue retomada por Pieter Van Dalen (2023), quien también investigó el sitio, manifestando que en la región de Huancavelica existieron dos importantes centros administrativos incas: Incahuasi de Huaytará y Uchkus Incañam.

Ruiz también reportó el sitio arqueológico de Willkapiti, en Acoria (Ruiz, 2005), así como diversos centros de arte rupestre en la región, entre ellos Quillamachay en Acobamba (Ruiz, 2000), Nuevo Occoro en Huancavelica (Ruiz, 2011), Huallanca en Paucará (Ruiz, 2012a), Aqomachay en Angaraes (Ruiz, 2012b), Tongos en Tayacaja (Ruiz, 2014) y los petroglifos de Tiopampa en Paucará (Ruiz, 2013a). En 2005, realizó una exploración en el pueblo de Allpas, provincia de Acobamba, donde documentó sepulcros tipo ventanilla (Ruiz, 2009). Igualmente, publicó estudios sobre las estructuras funerarias de Ampurca, en el distrito de Quito Arma, provincia de Huaytará (Ruiz, 2019a), y sobre la etnia Anqara de Huancavelica (Ruiz, 2019b).

En relación con las pinturas rupestres, existen reportes para el distrito de Caja Espíritu, específicamente en las cercanías del poblado de Pomacancha (Pérez y Ferrúa, 2009; y Valdez, 2021).

Continuando con los estudios arqueológicos en Huancavelica, Daniéle Lavallée, junto con un equipo multidisciplinario, investigó entre 1970 y 1972 los curacazgos Asto de la etnia Anqara del periodo Intermedio Tardío. Sus investigaciones señalaron que los territorios Anqara abarcaron las actuales provincias de Lircay, Acobamba y Huancavelica (Lavallée y Julien, 1983).

Asimismo, Chahud y Ríos (1978) realizaron en 1975 investigaciones en el complejo preagrícola de Waraqu Machay, ubicado en el caserío de Riegopampa, distrito de Vilca, concluyendo que el sitio corresponde a los últimos periodos del desarrollo preagrícola en los Andes Centrales. Posteriormente, Chaud (1990) publicó una síntesis sobre la ocupación prehispánica de Huancavelica, basada en las investigaciones arqueológicas realizadas en la región.

En 1982, Oscar Bendeزú realizó un reconocimiento de seis sitios del Intermedio Tardío en el distrito de Julcamarca, provincia de Angaraes. Los sitios arqueológicos son Ñawpa Llaqta, Panco, Unaw, San Cristóbal, Comas y Purwaya, todos pertenecientes a la etnia Anqara. Estos asentamientos presentan características similares, como viviendas circulares ubicadas en las partes altas de los cerros (Bendeزú, 1983 y 1986).

Quintanilla (1993), efectuó una prospección en el área de Viscapalca, cuenca superior del río Pampas, distrito de Pilpichaca, registrando veintiocho sitios arqueológicos con ocupaciones que abarcan desde el periodo Lítico hasta la época Colonial. En 1994 realizó excavaciones en el sitio de Chupa, obteniendo una secuencia cronológica relativa desde el periodo Horizonte Temprano hasta el Intermedio Tardío (Quintanilla, 1996).

Asimismo, Perlacios (2013), para su tesis de licenciatura, efectuó prospecciones en los distritos de Julcamarca, Chíncho y San Antonio de Antaparco, documentando diversos sitios correspondientes a distintos periodos culturales.

Durante los años 2013 y 2014, como parte del Proyecto de Investigación Arqueológica Cuenca Alta de Ica (PIACI), se realizaron excavaciones en el sitio de Viejo Sangayaico, distrito de Santiago de Chocorvos, identificándose ocupaciones del periodo Intermedio Tardío, Horizonte Tardío y época Colonial (Lane et al., 2016 y Rodríguez et al., 2020). En 2018 se desarrolló una investigación similar en el sitio de Chukurpus, donde se sintetizó el proceso cultural prehispánico de la cuenca alta del río Ica, con evidencias de ocupaciones Chukurpus del Intermedio Tardío y presencia Inca del Horizonte Tardío (Quispe, 2019 y Quispe et al., 2021).

Entre 2014 al 2016 se realizaron varias temporadas de investigación con excavaciones en el sitio arqueológico de Atalla, ubicado en el distrito de Yauli, provincia de Huancavelica. Este sitio destaca como uno de los asentamientos más extensos y con arquitectura monumental del Horizonte Temprano, consolidándose como un importante centro de distribución de cinabrio (Young, 2017; Young y Fuentes, 2018; Young y López, 2020).

Finalmente, en 2015, como parte del proyecto institucional de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica, se realizaron investigaciones arqueológicas con excavaciones en el sitio de Ranrapata, ubicado en el centro poblado de Ccaccasiri, distrito de Acoria. Los resultados evidencian una ocupación continua desde el periodo Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío hasta la época Colonial Temprano (Sulca, 2022).

2.4.2.- Marco histórico

La primera información sobre el sitio arqueológico de Tinyacc se encuentra en la tesis de bachiller de Ramiro Matos (1959a), quien exploró la región de Huancavelica e identificó doce sitios arqueológicos en la provincia de Acobamba. En relación con Tinyacc, realizó una valiosa descripción, destacando su amplio conjunto de estructuras asociadas a cerámicas de los estilos Caja y Huarpa, correspondientes al periodo Intermedio Temprano, así como cerámica Coras del Intermedio Tardío.

Ferrúa (1975), en su tesis de licenciatura sobre la comunidad y hacienda en Marcas, presenta una reseña histórica del distrito y señala una ocupación continua desde la época prehispánica. Asimismo, menciona sitios arqueológicos como Maqma-Orqo y Despensayuc para el periodo Lítico; Sankay-Waqta, Maqma-Orqo y Chikillaw para el Horizonte Temprano; Huneq y Wanupata para el Intermedio Temprano; Ayamachay, Huneq, Orqonkancha y Tinyaq, pertenecientes al Intermedio Tardío.

Por su parte, Benavides (1976), en su libro Yacimientos arqueológicos en Ayacucho, reporta diecinueve sitios arqueológicos para la región de Huancavelica, de los cuales diecisiete lo ubica dentro del distrito de Marcas. En cuanto a Tinyacc, ofrece una breve descripción e indica una ocupación que abarca los periodos Horizonte Temprano, Intermedio Temprano e Intermedio Tardío.

De manera similar, González et al. (1988), en su estudio sobre el área histórica Chanca, registran cuarenta y cuatro asentamientos en territorio huancavelicano, de los cuales seis lo ubican en el distrito de Marcas. Todos corresponden al periodo Intermedio Tardío, incluyendo el sitio de Tinyacc.

En la tesis monográfica de Acobamba de Tinoco (1991), en la parte correspondiente a los antecedentes antropológicos, se menciona al sitio de Tinyacc, aunque registrado con el nombre de Tintac, acompañado de una breve descripción.

Un trabajo relevante sobre Tinyacc fue desarrollado por Valdez (2003), quien, en su publicación sobre los pueblos del Intermedio Tardío, presenta tres sitios ubicados en el

distrito de Marcas: Tinyaq, Ayamachay y Qoneq Orqo. En relación con Tinyacc, Valdez realizó una prospección arqueológica y reportó estructuras asociadas a fragmentos cerámicos de los estilos Caja, Arqalla y Coras, proponiendo una ocupación correspondiente a los periodos Intermedio Temprano e Intermedio Tardío.

Arroyo (2008), también menciona a Tinyacc, señalando el cerro como el apu local de las comunidades de San Isidro y Chontas. Asimismo, refiere el antiguo camino de la ruta Huanta – Marcas – Umakunka - Rumi Wasi (Acobamba), indicando que a lo largo de este trayecto se encuentran diversos pueblos campesinos de origen inca, colonial y republicano.

Posteriormente, Villantoy (2022) elaboró un trabajo monográfico sobre el sitio arqueológico de Tinyacc, en el que realizó una prospección y un análisis del material superficial. Sus resultados confirman las distintas ocupaciones señaladas por las investigaciones previas. Además, señala que, durante el periodo Intermedio Tardío, Tinyacc formaba parte del territorio correspondiente a la parcialidad de Chácac, de la etnia Anqara.

Finalmente, en el año 2024, bajo la dirección del Ministerio de Cultura y de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica, se publicó el número 2 de la revista cultural *Yachayninchikkuna*, en el cual el editor Jhon René Huamaní Díaz presentó un avance preliminar de los resultados del proyecto de investigación arqueológica realizada en el sitio de Tinyacc (Huamaní, 2024).

2.4.3.- Marco sistémico

Las teorías arqueológicas constituyen un conjunto de generalizaciones, modelos, conceptos y categorías que permiten comprender a las sociedades del pasado (Tantaleán, 2020). En ese sentido, la presente investigación se fundamenta en el enfoque teórico de la arqueología procesual.

Arqueología procesual

La arqueología procesual, también conocida como la Nueva Arqueología, es una corriente teórica y metodológica que surgió en los Estados Unidos durante la década de 1960 como reacción frente a la arqueología tradicional. Entre sus principales características se encuentra la búsqueda de explicar los cambios ocurridos en el pasado y la forma en que estos se produjeron, a partir del análisis de los procesos económicos, sociales y culturales.

Para ello, este enfoque propone la formulación de hipótesis y la elaboración de modelos interpretativos mediante el uso del método científico, incorporando herramientas como la estadística, las cuales deben ser contrastadas empíricamente con el fin de interpretar el registro arqueológico (Renfrew y Bahn, 1998).

En el Perú, la arqueología procesual aparece a finales de la década de 1970, principalmente a partir de las investigaciones de Timothy Earle, Kent Flannery, Joyce Marcos, entre otros (Tantaleán, 2020).

Asimismo, para el registro y análisis de materiales culturales obtenidos a partir de la excavación de la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, se consideraron los principios teóricos básicos de los procesos de formación del registro arqueológico propuestos por Schiffer (1991).

En consecuencia, estos enfoques teóricos permiten investigar, comprender, explicar y reconstruir el proceso histórico del sitio de Tinyacc.

2.4.4.- Marco conceptual y terminológico

Para una adecuada comprensión de la presente investigación, resulta necesario definir los principales conceptos y términos empleados.

Sitio arqueológico

El sitio arqueológico es un área en la que se encuentran evidencias de habitación, ocupación o cualquier otra actividad humana (Ravines, 1989). En estos espacios, el arqueólogo debe realizar un estudio minucioso con el fin de generar conocimientos sobre las sociedades del pasado.

Por su parte, Domingo et al. (2007) señalan que un yacimiento es un lugar que representa un foco específico de actividad humana ocurrida. Dicha actividad puede estar relacionada con acontecimientos, prácticas o creencias, y puede o no haber dejado evidencias físicas. Incluso, la ausencia de evidencias puede proporcionar información relevante, sobre las razones por las cuales determinadas áreas fueron evitadas de manera intencional por las sociedades pasadas, lo que contribuye a comprender el paisaje que habitaron.

Excavación arqueológica

La excavación arqueológica es el procedimiento mediante el cual, a través de la remoción sistemática del suelo, se recupera información empírica contenida en elementos culturales tangibles y en su contexto asociado (Ravines, 1989).

Para Lumbreras (2005), la excavación arqueológica consiste en el examen morfológico y estructural de un contexto de actividad humana que, debido a su uso, reúso, abandono u otros eventos naturales o sociales, ha quedado enterrado en condiciones que requieren su intervención para ser observado. Este examen permite describir y registrar la disposición de los restos de dicha actividad y, a través del análisis estructural, esclarecer los contextos observables. Para ello, el arqueólogo aplica los principios de asociación, superposición y recurrencia, lo que permite reconstruir los eventos ocurridos en el sitio y comprender las razones de su estado actual.

Es importante señalar que la excavación permite recuperar vestigios y las huellas de las sociedades pasadas; su análisis posterior posibilita producir conocimiento sobre múltiples aspectos del pasado humano que solo son accesibles mediante este procedimiento. No obstante, la excavación también implica destrucción, ya que constituye un proceso irrepetible. Por esta razón, debe ser rigurosamente controlada y documentada de la manera más adecuada posible (Ruiz, 2013b).

Unidad doméstica

Según Manzanilla (1986, 1990 y 2007), una unidad doméstica está formada por los individuos que comparten un mismo espacio físico para realizar actividades como comer, dormir, crecer, procrear, Trabajar y descansar. Este concepto se define a partir de tres criterios básicos: residencia, actividades compartidas y parentesco.

El correlato arqueológico del grupo doméstico es la unidad habitacional, que incluye tanto la vivienda como las estructuras accesorias destinadas para almacenar, preparar alimentos, la crianza de animales o el cultivo, entre otras funciones. En ella, al analizar un sector determinado, es necesario considerar la función, forma, dimensiones, materiales empleados, orientación de accesos, tamaño del área techada y distribución de actividades internas y externas. La comparación de estos factores entre varias unidades permite inferir aspectos como el grado de sedentarismo, la cooperación entre los miembros, el tamaño de la unidad doméstica, el nivel de especialidad productiva, la estratificación social, el acceso diferencial a recursos y la circulación de bienes (Manzanilla, 1990).

Asimismo, Hastorf y D'Altroy (2021) destacan que la arqueología de las unidades domésticas se concentra actualmente en el estudio de distribución espacial y en análisis enfocados en las actividades. Por su parte, Ochatoma (2007) señala que existen diversas denominaciones para este concepto, tales como grupo doméstico, unidad habitacional, unidad residencial o simplemente casa o vivienda.

En síntesis, una unidad doméstica corresponde a un conjunto de personas que comparten un espacio determinado, donde desarrollan diversas actividades destinadas para su subsistencia o reproducción social.

Área de actividad

De acuerdo con Manzanilla (1986), un área de actividad es la concentración y asociación de materias primas, instrumentos o desechos en superficie o volúmenes específicos que reflejan actividades particulares. Estas áreas deben ser estudiadas y descritas teniendo en cuenta su ubicación, contexto, dimensiones, forma, contenido y asociación con elementos vecinos, a fin de determinar la función para la cual fueron destinados. Además, el área de actividad se considera la unidad espacial mínima del registro arqueológico, donde las acciones sociales repetidas quedan materialmente impresas (Manzanilla, 2007).

Echeverría (2011), señala que un área de actividad consiste en el agrupamiento de materiales arqueológicos culturales, tanto macroscópicos como microscópicos, ya sean artefactos o elementos, con límites espaciales. Su distribución y organización interna son consecuencia directa de la realización de una tarea específica, la cual también posee límites temporales definidos.

Barba y Manzanilla (1987) distinguen áreas de actividad externas e internas en relación con la unidad habitacional. Entre las externas se incluyen depósitos de agua, canteras y campos de cultivo. En el interior se encuentran espacios bajo techo, como dormitorios, áreas de preparación de alimentos, estancias, zonas de tejido y espacios de culto, así como áreas asociadas a la unidad habitacional, tales como patios, huertos, basureros, baños, pozos, corrales, apiarios, zona de lavado o desplazamiento de animales.

En consecuencia, un área de actividad puede definirse como la concentración espacialmente delimitada de materias primas, instrumentos o desechos, ya sean macroscópicos o microscópicos que evidencian la realización de actividades específicas.

Estructura funeraria

Se entiende por estructura funeraria el espacio físico destinado a albergar tanto al individuo como a los objetos asociados a su entierro. Puede ser natural o artificial, subterráneo, a nivel del suelo, sobreelevado o de combinaciones de estas modalidades, con o sin modificaciones. Asimismo, puede presentar diversas formas, desde las más sencillas hasta las más complejas (Kaulicke, 2001).

Ritual

El ritual se define como la ejecución de actos o secuencias de acciones y expresiones destinados a transmitir significados (Rappaport, 2001). Estas pueden ser verbales o físicos y tienen como finalidad la realización y aceptación de un mensaje. Vega-Centeno (2006), agrupa las manifestaciones rituales en ocho categorías: congregación, recitación, despliegues musicales, simulación, ejercicios fisiológicos, consumo, ofrenda y competencia.

Depósito ritual

De acuerdo con Dehouve (2014), un depósito ritual implica la disposición intencional de una serie de elementos como parte de un acto ritual. Esto puede incluir sacrificios de los animales u objetos de diversas clases, las cuales son colocados en el suelo, abandonadas o enterradas en conjunto, como parte ritual realizado por una o también varias personas.

Estratigrafía

Se denomina estratigrafía de un yacimiento a la sucesión de capas o depósitos acumulados a lo largo del tiempo, cuya secuencia se puede observar en cortes estratigráficos verticales y representarse gráficamente. La arqueología adopta el método estratigráfico de la geología y lo aplica al estudio de los yacimientos arqueológicos, centrándose en los vestigios culturales presentes en cada estrato. Este proceso permite establecer los distintos momentos de ocupación de un asentamiento y reconstruir cronologías relativas (Alcina, 1998).

Contexto arqueológico

El contexto arqueológico es el conjunto de vestigios que mantienen relaciones específicas entre sí y que representan un acto discreto. La asociación de estos elementos permite identificar actividades y sus funciones (Echeverría, 2011). Algunos ejemplos son: depósito de ofrenda, tumbas, entierros, concentración de cerámica, concentración de restos óseos, concentración de líticos, fogones, etc.

Hallazgo

El hallazgo arqueológico es el suceso fortuito mediante el cual se revela un bien o restos de un bien cultural (Echeverría, 2011). Además, en el presente trabajo se emplea para referirse a los elementos culturales que, por sus características particulares, requieren un análisis específico y detallado dentro del conjunto de restos culturales recuperados.

Piso

Se entiende por piso el pavimento natural o artificial de un espacio arquitectónico, cuyo tratamiento depende de acuerdo del sitio y del uso asignado al lugar. Puede ser empedrado, de lajas o apisonado (Echeverría, 2011).

Relleno

Según Echeverría (2011), el relleno es un conjunto de materiales culturales y constructivos depositados en zanjas, entrepisos o nivelación, con la finalidad de estabilizar el terreno o elevar un nivel previo. Los materiales empleados pueden proceder del mismo lugar o haber sido trasladados desde otras áreas.

Unidad de excavación

Lumbreras (1987) señala que, en el área destinada a la excavación, es fundamental definir las unidades de trabajo tomando como referencia los contextos previamente identificados, considerándolos como el fundamento de unidades con significado social, siempre que su manifestación material pueda observarse claramente.

Teniendo en cuenta lo anterior, se ha denominado unidad de excavación a cada uno de los espacios establecidos con dimensiones de 10 x 10 m, debidamente cuadrículados para llevar a cabo las excavaciones. Estas unidades fueron intervenidas como parte del *“Proyecto de Investigación Arqueológica en el Sitio Arqueológico de Tinyacc, Distrito de Marcas, Acobamba – Huancavelica”*.

Espacio arquitectónico

Para Mañana et al. (2022), el espacio arquitectónico puede entenderse como una creación humana que parte de una realidad existente (el espacio físico) para transformarla en una nueva realidad: el espacio edificado, que adquiere un carácter social y al cual se le otorga un significado simbólico.

En el presente trabajo, se utiliza esta denominación para referirse a los ambientes cerrados o al escenario físico conformado por edificaciones identificadas como casas o viviendas, las cuales han sido acondicionadas de acuerdo con la topografía del terreno.

CAPÍTULO III

TRABAJO DE CAMPO

3.1.- Metodología y técnicas

Lumbreras (2005), menciona que la forma de recopilar los datos arqueológicos se realiza mediante técnicas de prospección y excavación, las cuales permiten recuperar un conjunto de restos materiales dejados por los seres humanos como producto de su actividad social.

En este sentido, el lineamiento metodológico y técnico para la excavación se llevó a cabo siguiendo las siguientes pautas:

- ✓ Prospección superficial del área que conforma el sitio arqueológico de Tinyacc, con el objetivo de obtener una visión general del entorno natural y cultural del lugar. Durante esta etapa, se realizó el registro detallado de la flora y fauna, así como de las fuentes de agua más cercanas. Asimismo, se evaluó el estado de conservación de las estructuras arqueológicas visibles en superficie, registrando los niveles de deterioro, alteración o intervención antrópica reciente. Finalmente, se elaboró una descripción general del sitio, considerando sus características topográficas, arquitectónicas y ambientales.
- ✓ Levantamiento planimétrico del sitio arqueológico con el apoyo de un dron, lo que permitió obtener una representación detallada del terreno y de las estructuras visibles en superficie. Esta información fue fundamental para la sectorización del área, facilitando la identificación y delimitación de zonas de interés arqueológico. A partir de estos datos, se definieron con mayor precisión las unidades de excavación y la ejecución de las intervenciones arqueológicas dentro del marco del Proyecto de Investigación.
- ✓ Ubicación y selección de las unidades de excavación, así como la cuadriculación del área y la correspondiente limpieza superficial del terreno. Para garantizar la precisión en la ubicación espacial, se utilizó un sistema georreferenciado con coordenadas UTM, empleando el Datum WGS84, lo que permitió registrar con exactitud la posición de cada unidad dentro del sitio arqueológico. La limpieza superficial se realizó con herramientas manuales, a fin de retirar la capa superficial sin alterar los contextos arqueológicos, permitiendo una mejor visibilidad y acceso al estrato cultural.
- ✓ Ejecución de excavaciones en área, siguiendo la distribución de las evidencias y guiadas por la presencia de elementos arquitectónicos visibles. Estas se diferenciaron entre espacios arquitectónicos (EA) y exteriores (Ext).

- ✓ Durante la remoción del suelo, se efectuó el registro conforme a las capas estratigráficas naturales y culturales, las cuales fueron subdivididas en niveles con el propósito de facilitar un análisis más detallado del comportamiento de la actividad humana.
- ✓ En el registro escrito, se emplearon fichas técnicas de campo (excavación, contexto, arquitectura y hallazgo, entre otras), de acuerdo con las evidencias culturales encontradas. El análisis de cada estrato, así como el hallazgo de cualquier evidencia de actividad humana, fue consignado igualmente en el cuaderno de campo.
- ✓ El registro gráfico se realizó en papel milimetrado, elaborándose dibujos de perfil, corte y paramentos, todos con su respectiva escala. Posteriormente, estos fueron analizados y digitalizados.
- ✓ Para el registro fotográfico, se utilizó un dron y una cámara fotográfica digital, documentando el proceso antes, durante y después de la fase de intervención. Para ello, se emplearon escalas métricas que permitieron apreciar las dimensiones reales en las fotografías.
- ✓ Los diferentes tipos de materiales culturales recuperados durante la excavación fueron recolectados en bolsas especiales debidamente etiquetadas, indicando su procedencia: Unidad, Sector, EA, Capa, Nivel, Hallazgo y Contexto. Posteriormente, estos materiales fueron trasladados al gabinete para su respectivo limpieza y análisis, y finalmente entregadas a la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica.

Como instrumentos de excavación se emplearon: picota, pico, pala, carretilla, badilejo, zaranda, winchas, clavos, espátulas, cordel, recogedor, escoba, balde plástico, bolsas plásticas y brochas, entre otros. Para la toma de alturas, se utilizó el nivel óptico.

3.2.- Sitio arqueológico de Tinyacc

El sitio arqueológico de Tinyacc, se encuentra situado en el cerro denominado Tinyacc Urqu, también conocido como cerro San Vicente, el cual, a su vez, representa una de las deidades locales. Su ubicación estratégica permite una vista panorámica que funciona como control natural hacia los márgenes de los ríos Huarpa y Urubamba, así como hacia el cerro Omacongá y la parte baja de Churcampa (Fig.5).

El nombre Tinyacc proviene del instrumento musical de viento *Tinya*, ya que, en la parte sur del sitio, dentro de un campo de cultivo, se encuentra un bloque de piedra labrada en forma de dicho instrumento, que presenta 1.30 m de altura y 2.10 m de diámetro, el cual da origen al nombre del sitio arqueológico (Fig.4).

El sitio abarca un área total de 408 762.62 m² (4.08762 Ha), con un perímetro de 4 536.08 m. A lo largo de este espacio se observan diversas estructuras arquitectónicas visibles, predominando los recintos habitacionales de forma circular y los muros de contención construidos para el acondicionamiento de viviendas. Asimismo, se identifican espacios abiertos que habrían funcionado como patios y pasadizos, delimitados por murallas, andenes y tumbas (Fig.6).

Asociados a estas estructuras se encuentran materiales correspondientes a distintos periodos culturales, que abarcan desde el periodo Horizonte Temprano hasta el Intermedio Tardío, los cuales se encuentran dispersas en superficie. También se observan restos líticos y algunos óseos, en su mayoría fragmentados.

En cuanto a su estado de conservación, Tinyacc presenta una condición regular; no obstante, algunas áreas se encuentran en mal estado, debido a la cobertura vegetal y a factores antrópicos que amenazan la integridad de las evidencias arqueológicas.



Figura 4. Bloque de piedra en forma de tinya, el cual da origen al nombre del sitio.

3.3.- Sectorización

El trabajo de sectorización fue realizado por la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica, en el marco del “*Proyecto de Investigación Arqueológica en el Sitio Arqueológico de Tinyacc, Distrito de Marcas, Acobamba – Huancavelica*”. En ese sentido, el sitio fue dividido en once sectores (A – K), tomando como base la configuración geográfica del espacio y la distribución de las estructuras visibles. Como

parte de esta intervención, se ejecutaron doce unidades de excavación, de las cuales el presente estudio corresponde a la unidad N° 12, ubicada en el sector J (Fig.7).

3.4.- La unidad de excavación

El área correspondiente a la unidad 12, sector J, se ubicó en el extremo sur del sitio arqueológico de Tinyacc, entre las coordenadas UTM 563290 E y 8572545 N, a una altitud de 3 615 m.s.n.m. (Fig.8). El terreno presenta una inclinación de oeste a este, producto del desnivel topográfico natural.

La ubicación de la unidad fue determinada a partir de un reconocimiento superficial, dado que se evidenciaba la presencia de estructuras circulares. Con base en ello, se estableció excavar una unidad conformada por dos estructuras, incluyendo el espacio conocido como Wayra Molino por los pobladores locales, denominado así por la presencia de lajas de piedra con orificios.

La unidad 12 se planteó inicialmente como una cuadrícula de 10 x 10 m. Posteriormente, fue ampliada 5 x 3 m hacia el noroeste y 6 x 2 m hacia el norte, alcanzando un área total de 127 m². Esta ampliación tuvo como objetivo determinar la forma del espacio arquitectónico superpuesto, correspondiente al Horizonte Medio, que se encontraba enterrada.

3.5.- Excavación realizada

Debido a la abundancia de la vegetación presente en el área, inicialmente se procedió al retiro de la capa superficial; posteriormente, se realizó la cuadriculación de la unidad, orientándola hacia el norte magnético. La cota fue establecida en la parte más alta de la unidad, ubicada en el lado oeste.

Con el fin de lograr mayor precisión en el registro, la excavación se llevó a cabo por espacios, dividiendo la unidad en tres espacios arquitectónicos (EA1, EA2, EA3) y tres espacios exteriores (Ext1, Ext2, Ext3), en función de la configuración arquitectónica identificada. Asimismo, se realizaron pozos de cateo complementarios.

Descripción estratigráfica

La técnica de excavación se definió a partir de la identificación de capas naturales y culturales. Inicialmente, se registró la capa superficial, designada como capa S, seguido por las capas A y B, en orden alfabético. Estas fueron subdivididas en niveles arbitrarios (1 y 2), con el propósito de mantener un mayor control en el registro estratigráfico.

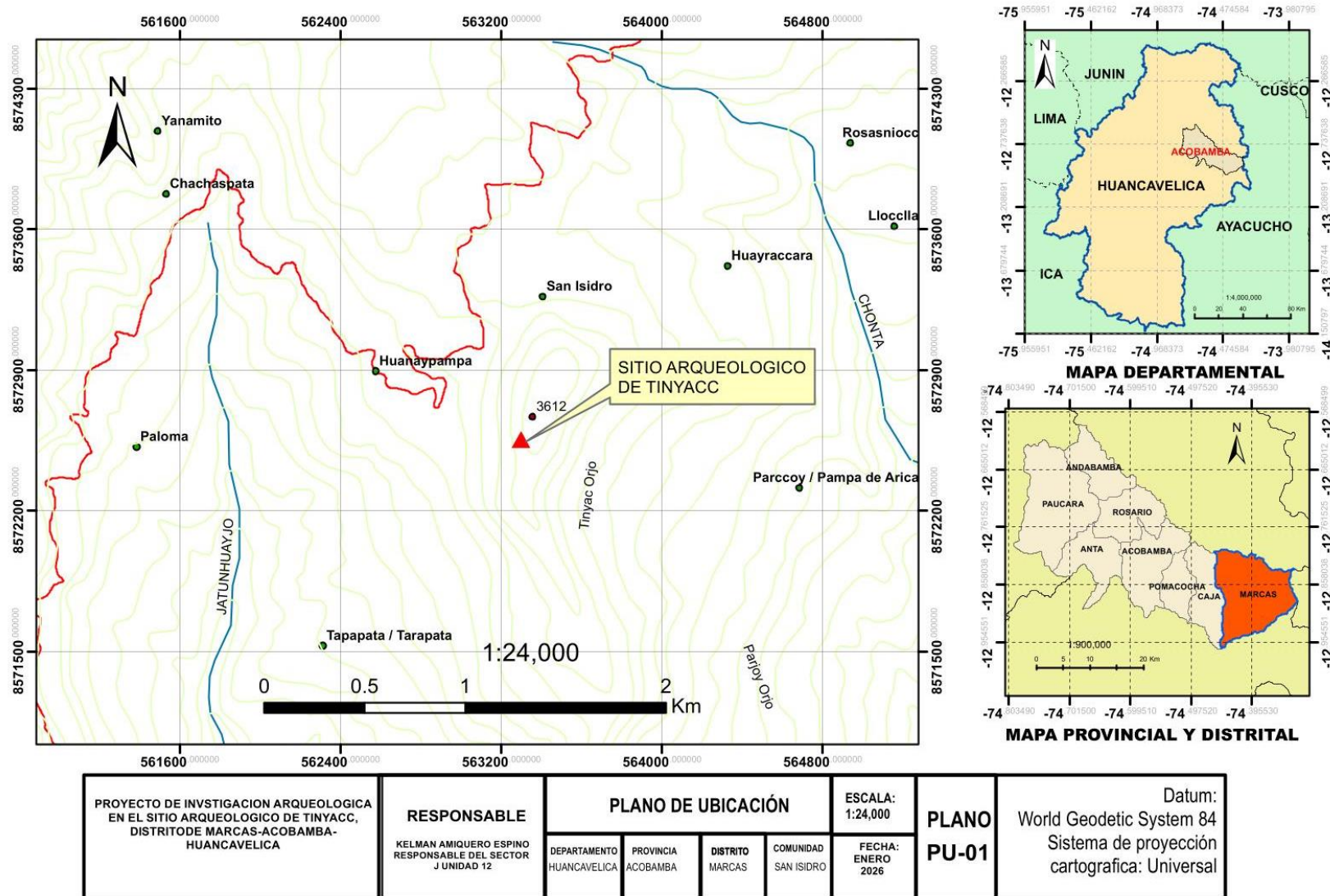


Figura 5. Mapa de la región Huancavelica, con la indicación de la provincia y el distrito donde se ubica el sitio arqueológico de Tinyacc.

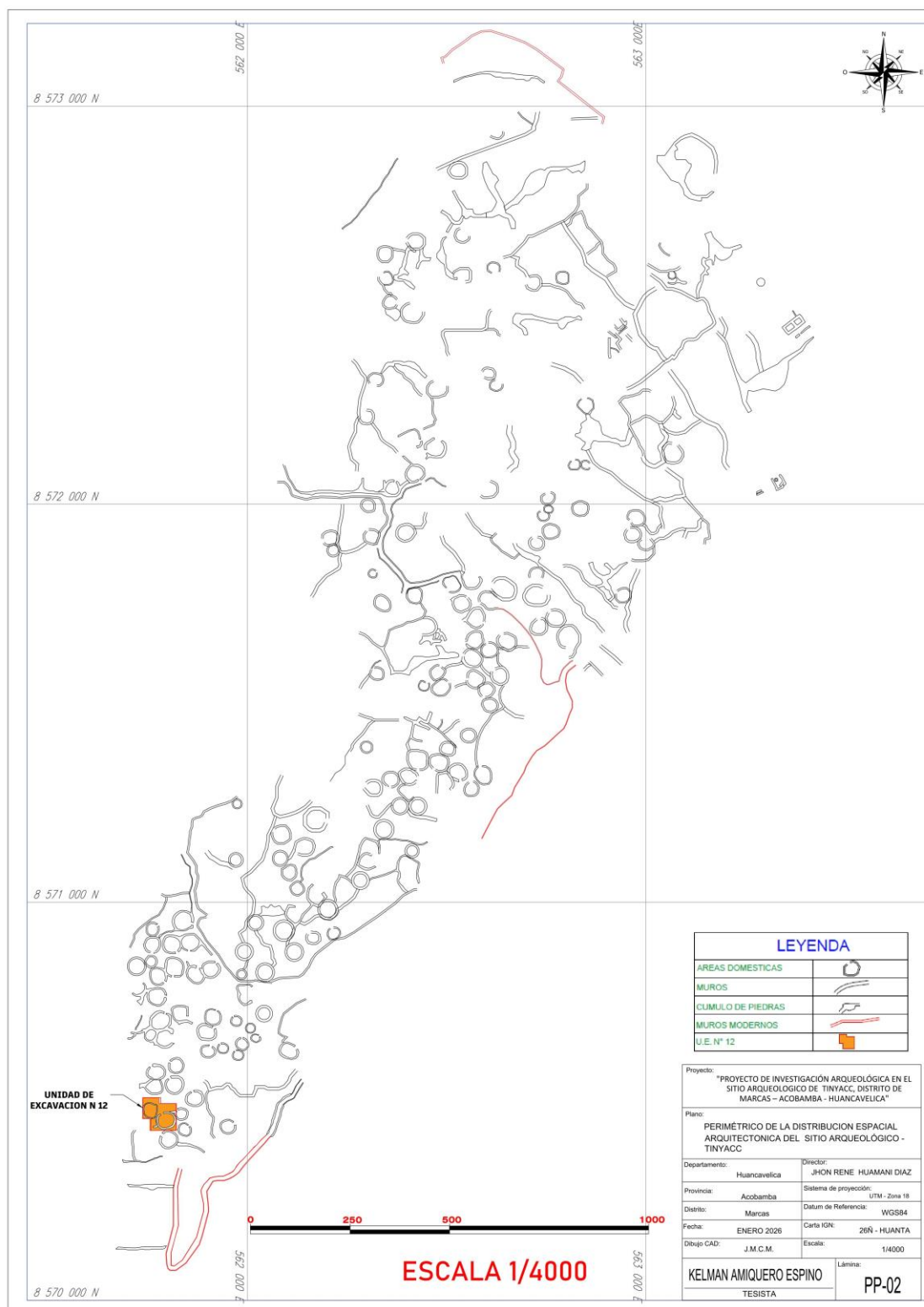


Figura 6. Plano de la distribución espacial de las estructuras arquitectónicas del sitio arqueológico de Tynyacc.

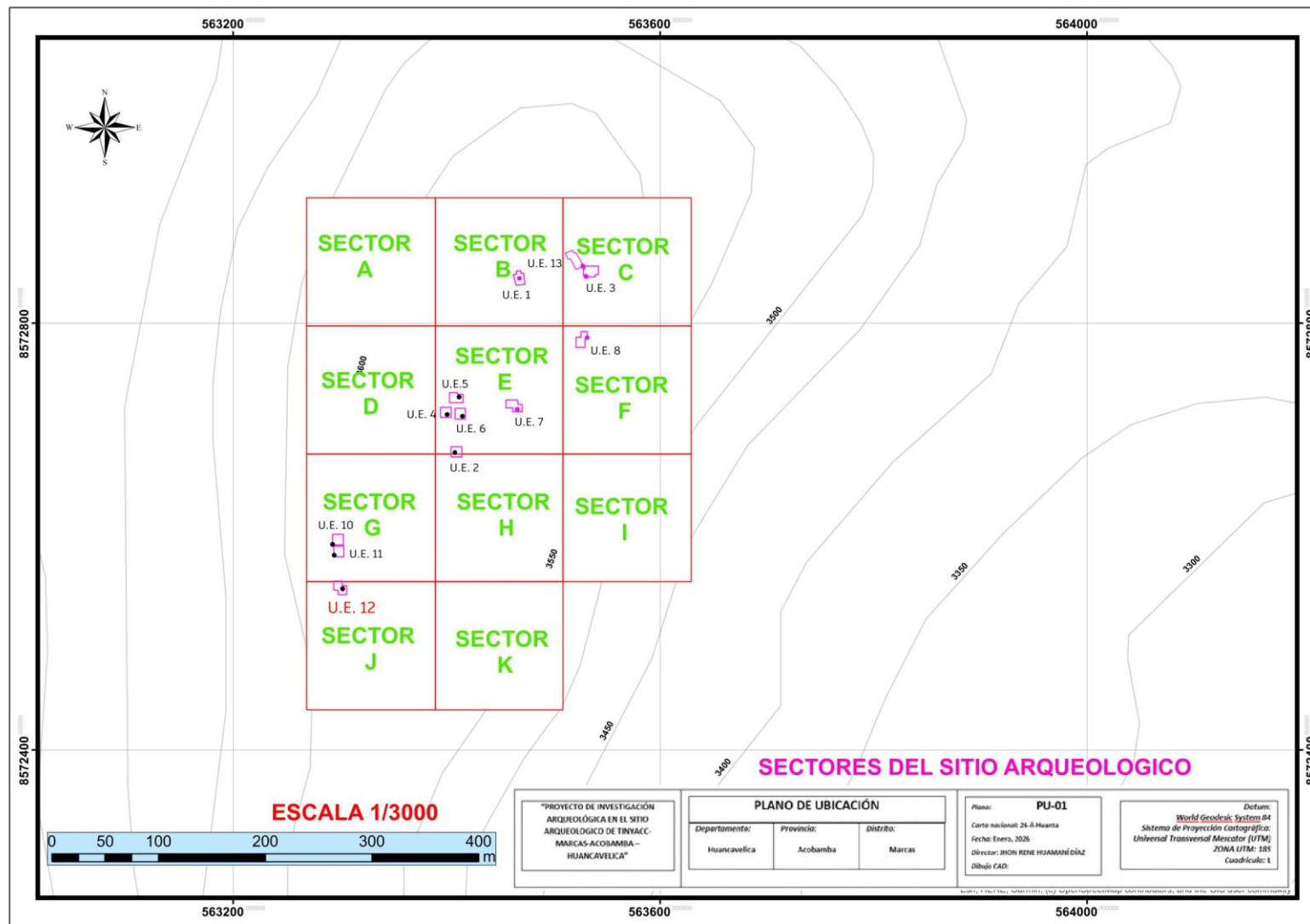


Figura 7. Plano de sectorización y de la distribución de las unidades de excavación del sitio arqueológico de Tinjacá.

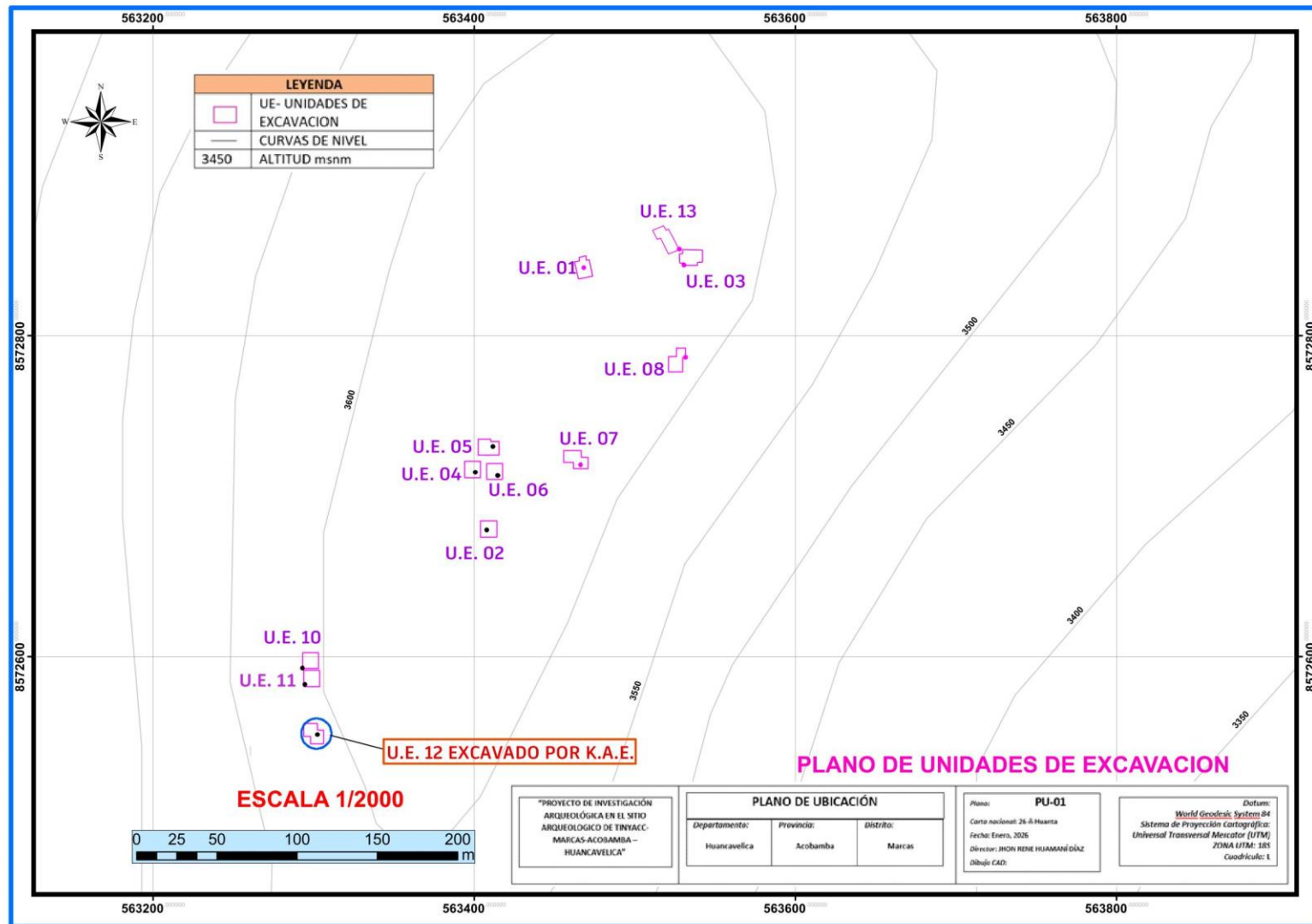


Figura 8. Plano de la ubicación de la unidad de excavación 12, dentro del sitio arqueológico de Tinyacc.

Capa superficial de la Unidad 12

La capa superficial correspondió al estrato inicial intervenido y estuvo conformado principalmente por vegetación local, destacando especies como ichu, ankukichka y rakiraki, entre otras gramíneas distribuidas de manera irregular. Asimismo, se registraron piedras sueltas de diversos tamaños y formas, producto del colapso de los muros. Estos elementos fueron retirados cuidadosamente previo al inicio de la excavación (Fig.9).

Con la remoción de la vegetación y las piedras sueltas, se definieron con mayor claridad los espacios arquitectónicos (Fig.10 y 11). En esta etapa también se recuperaron fragmentos cerámicos erosionados por condiciones ambientales, así como artefactos líticos, entre ellas un batán fragmentado en la esquina suroeste de la unidad y una mano de batán cerca de la esquina noreste.

Finalizada la limpieza superficial, se procedió con la excavación de los espacios arquitectónicos, iniciando por el EA1, seguido por el EA2 y posteriormente los exteriores.

Excavación del Espacio Arquitectónico 01 (EA1)

Corresponde a la intervención de la estructura circular principal, la cual era visible al inicio de la excavación. En este espacio se registró material cultural vinculada a diversas actividades, distribuido a lo largo de la estratigrafía documentada.

Excavación de la trinchera del EA1

Con el objetivo de obtener un registro estratigráfico más detallado, así como determinar la profundidad de la excavación y establecer las capas estratigráficas, se procedió, en primer lugar, a la apertura de una trinchera con orientación de norte a sur dentro del EA1.

La trinchera presenta dimensiones de 50 cm de ancho por 5.50 m de largo, y fue ubicada en la parte central del EA1. Abarca desde el muro norte, dejando un testigo de 50 cm, hasta el muro extremo sur (Fig.12 y 14).

El estrato intervenido corresponde a una tierra de consistencia compacta, color marrón, con predominio de raíces provenientes de la vegetación superficial y presencia de rocas incrustadas. El material cultural registrado comprende de fragmentos cerámicos, así como algunos líticos distribuidos a lo largo de la trinchera.

Como resultado, se estableció que el espesor del estrato varía entre 20 a 25 cm de profundidad, alcanzando la roca madre. Se observó únicamente una capa estratigráfica.

Por esta razón, la metodología aplicada para la excavación posterior fue por niveles arbitrarios, denominándose la capa “A”, dividida en dos niveles: 1 y 2 (Fig.13).

Finalmente, tomando como referencia la trinchera, el EA1 fue dividido en dos fracciones: lado este y lado oeste. La excavación se inició en el lado oeste.



Figura 9. Limpieza superficial de la unidad de excavación 12.

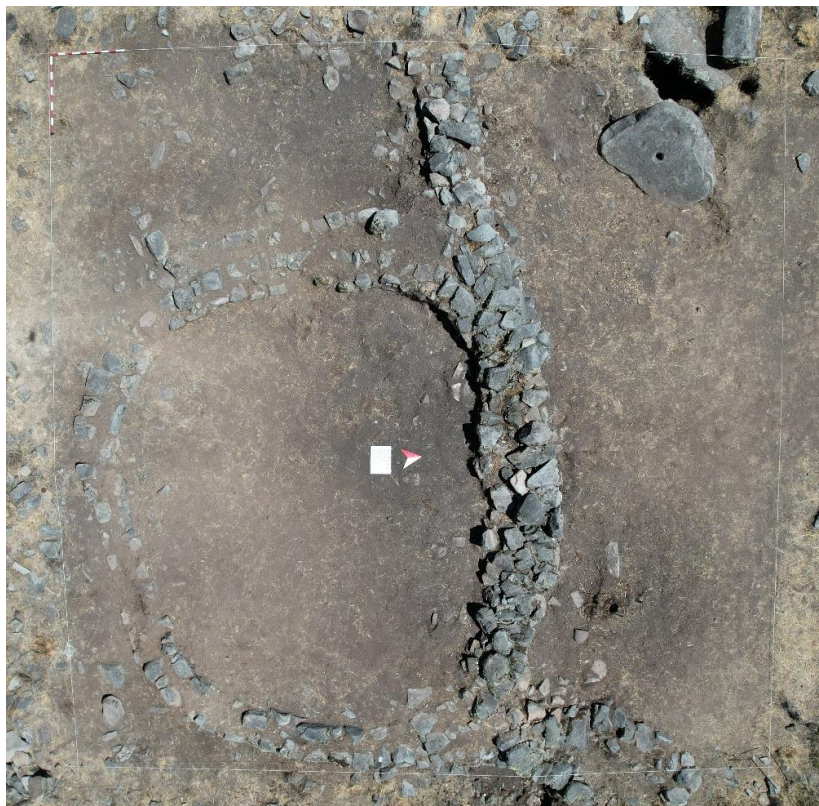


Figura 10. Fotografía aérea capturada con dron de la unidad de excavación 12, luego de la limpieza superficial.

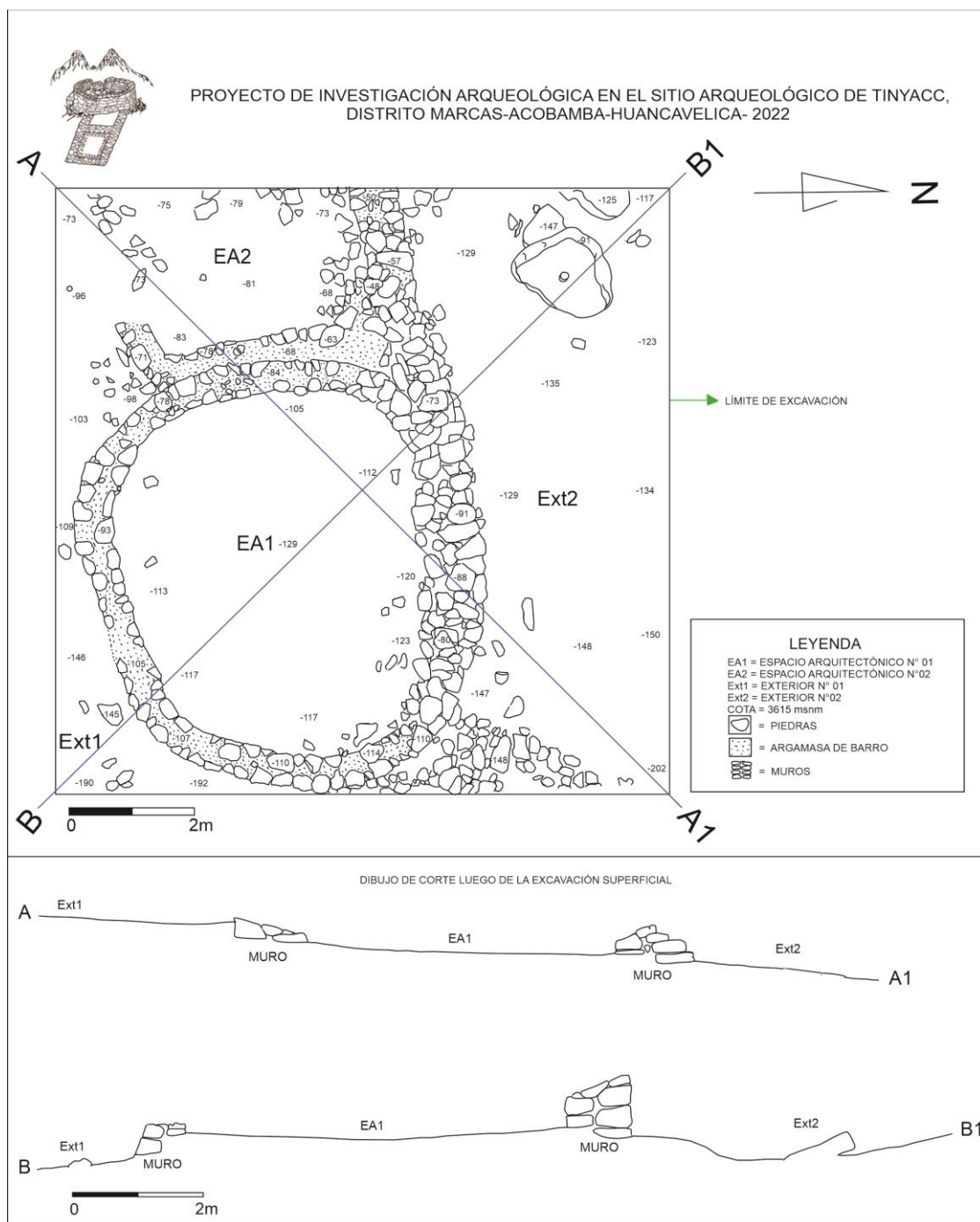


Figura 11. Dibujo de planta y corte de la unidad de excavación 12, realizada después de la excavación superficial, tal como se muestra en la figura 10.

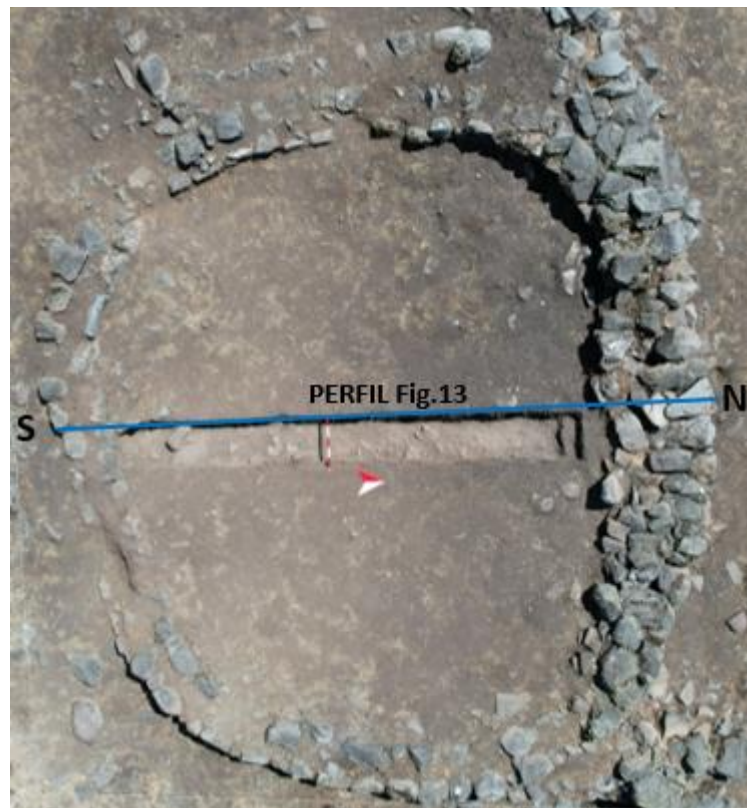


Figura 12. Fotografía aérea capturada con dron de la trinchera realizada al interior del EA1, unidad de excavación 12.

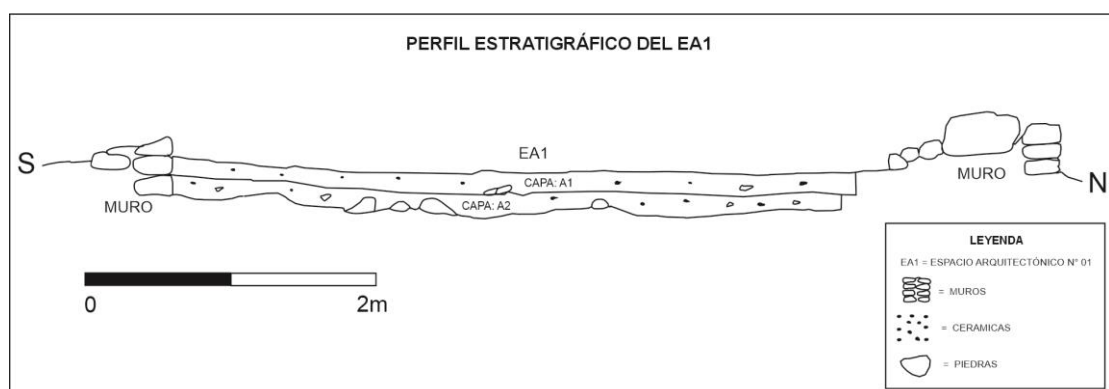


Figura 13. Dibujo de perfil de la trinchera del EA1.

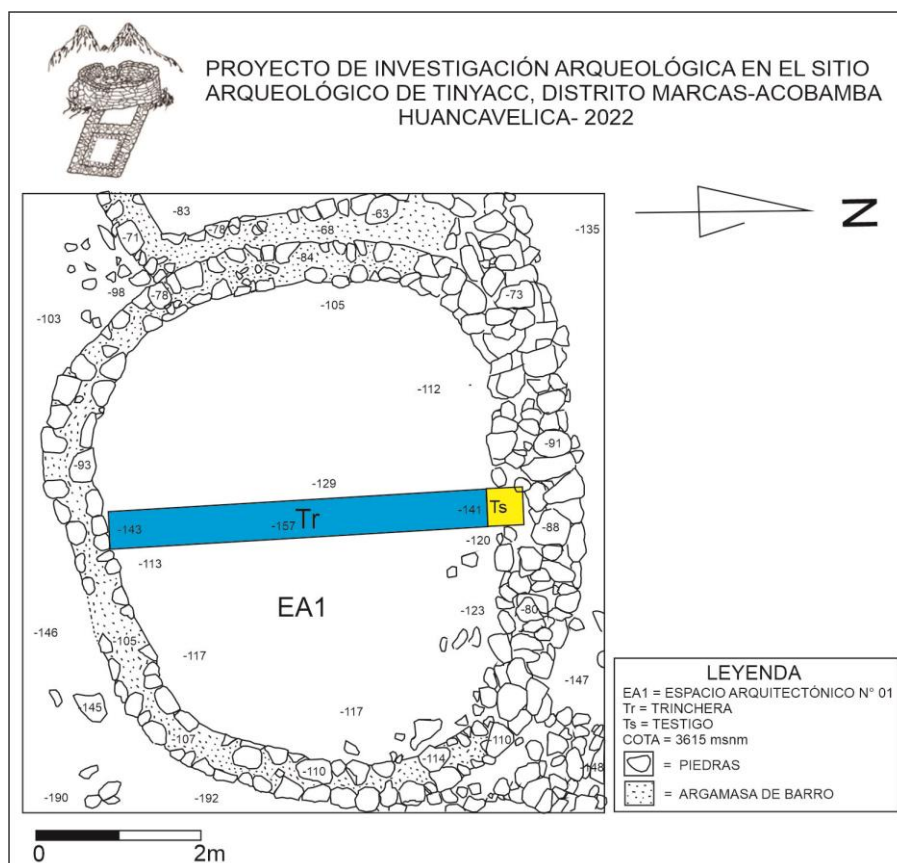


Figura 14. Dibujo de planta del EA1, después de realizar la trinchera.

Capa A, nivel 1 del EA1 - Lado oeste

El procedimiento de excavación se realizó en sentido norte a sur. El espesor del estrato varía entre 5 a 10 cm de profundidad. Corresponde a una tierra de color marrón, de textura mediana y consistencia compacta; en algunas partes se observa de color negro, producto de la descomposición de materia orgánica. Asimismo, presenta intrusiones de raíces provenientes de la capa superficial, así como piedras procedentes del colapso de los muros.

El material cultural recuperado consiste en una cantidad regular de fragmentos cerámicos, distribuidos de manera irregular, con mayor concentración cerca de los muros. También se hallaron algunos fragmentos líticos, tales como un machacador, un fragmento de mano de batán y fragmentos de azadas, entre otros. En esta capa se registró además la presencia de diatomitas de diversos tamaños y formas.

Con la remoción de este estrato se logró definir con mayor claridad el muro interior del EA1, lado oeste (Fig.15 y 16). Posteriormente, se procedió con la excavación del nivel 2.



Figura 15. Vista de la excavación de la capa A1, lado oeste del EA1.

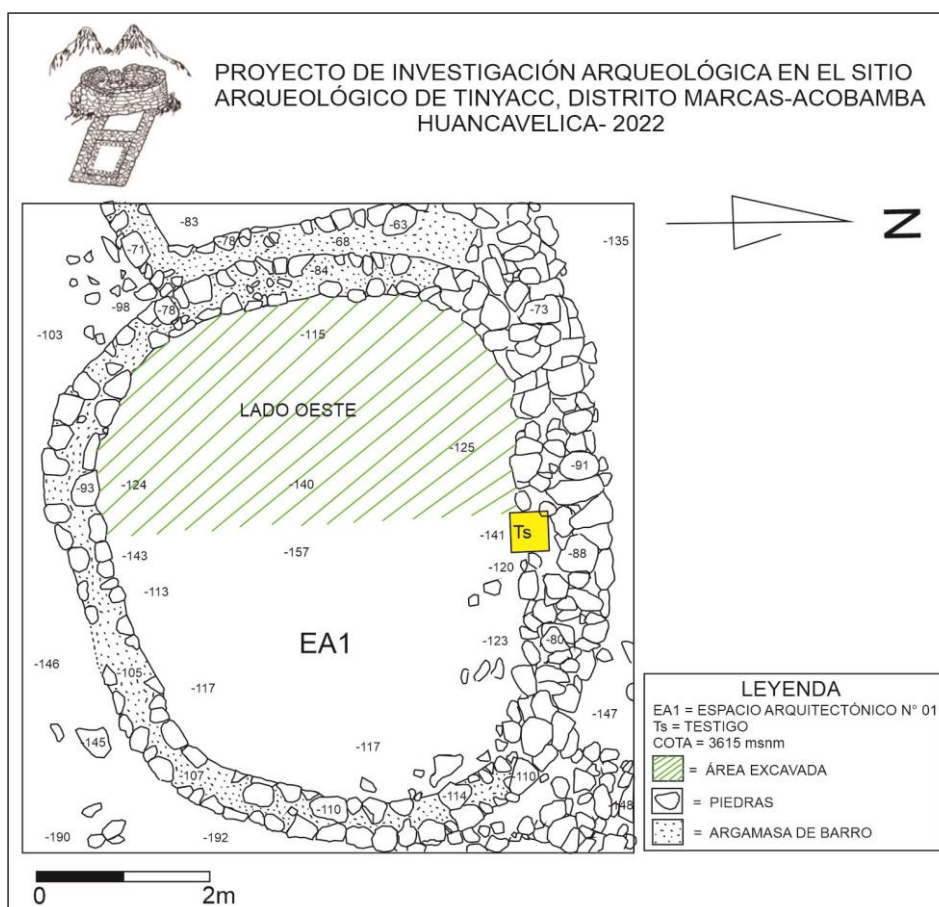


Figura 16. Dibujo de planta del EA1, luego de la excavación de la capa A1, lado oeste.

Capa A, nivel 2 del EA1 - Lado oeste

El procedimiento aplicado en este nivel fue el mismo que en el anterior, manteniéndose las características generales del estrato, como la presencia de raíces y piedras. El espesor varía entre 10 a 15 cm, hasta llegar a la roca madre, donde culmina la excavación de este sector (Fig.20 y 21).

El material cultural recuperado corresponde a fragmentos cerámicos y diversos artefactos líticos, tales como fragmentos de azada y desechos de obsidiana. Destaca el hallazgo de un fragmento de punta de obsidiana y un piruro. Asimismo, en este nivel se identificó un contexto registrado como contexto 01, correspondiente a un fogón.

Hallazgo 01: localizado en la capa A2, cerca del muro norte del EA1, asociado a material cerámico y lítico disperso. Corresponde a una punta de obsidiana fragmentada, con medidas aproximadas de 5.5 cm largo, 2.3 cm de ancho y 0.8 cm de grosor. Presenta un estado de conservación regular (Fig.17 y 21).



Figura 17. Punta de obsidiana (Hz-01), procedente de la capa A2 del EA1.

Hallazgo 02: ubicado en la capa A2, en la parte central del EA1, asociado a material cerámico y lítico disperso. Corresponde a un piruro hecho de basalto, con un diámetro de 3 cm y grosor de 0.7 cm. Presenta un estado de conservación regular (Fig.18 y 21).



Figura 18. Piruro de basalto (Hz-02), procedente de la capa A2 del EA1.

Contexto 01 del EA1

Localizado en el nivel 2, en la parte norte del EA1. Consiste en un fogón producto de una actividad de quema, de forma irregular, con dimensiones aproximadas de 1. 70 m de largo, 70 cm de ancho y 10 cm de grosor (Fig.19 y 21).

El contexto está compuesto por elementos mayormente carbonizadas, entre los que se identificaron:

- **Elemento 01:** maíz carbonizado, disperso a lo largo del contexto.
- **Elemento 02:** restos óseos fragmentados.
- **Elemento 03:** fragmentos de cerámica con restos de hollín.
- **Elemento 04:** pequeño plato de cerámica, con labio redondeado, borde directo, cuerpo convergente hacia la base y base redondeada. Presenta un diámetro de boca de 4 cm, un espesor de pared de 0.6 cm y un peso de 23 g.
- **Elemento 05:** piruro de cerámica con perforación bicónica en la parte central. Presenta un diámetro de 3.5 cm y un grosor de 0.8 cm.
- **Elemento 06:** canto rodado de granito, sin huellas de uso. Presenta un diámetro de 3.5 cm y un grosor de 2.8 cm.
- **Elemento 07:** herramienta lítica correspondiente a un raspador de basalto. Con medidas: 5.5 cm de largo, 4.2 cm de ancho y 1.8 cm de grosor.
- **Elemento 08:** herramienta lítica que pertenece a un perforador hecho de basalto. Sus medidas son: 6.5 cm de largo, 3.5 cm de ancho y 2.0 cm de grosor.

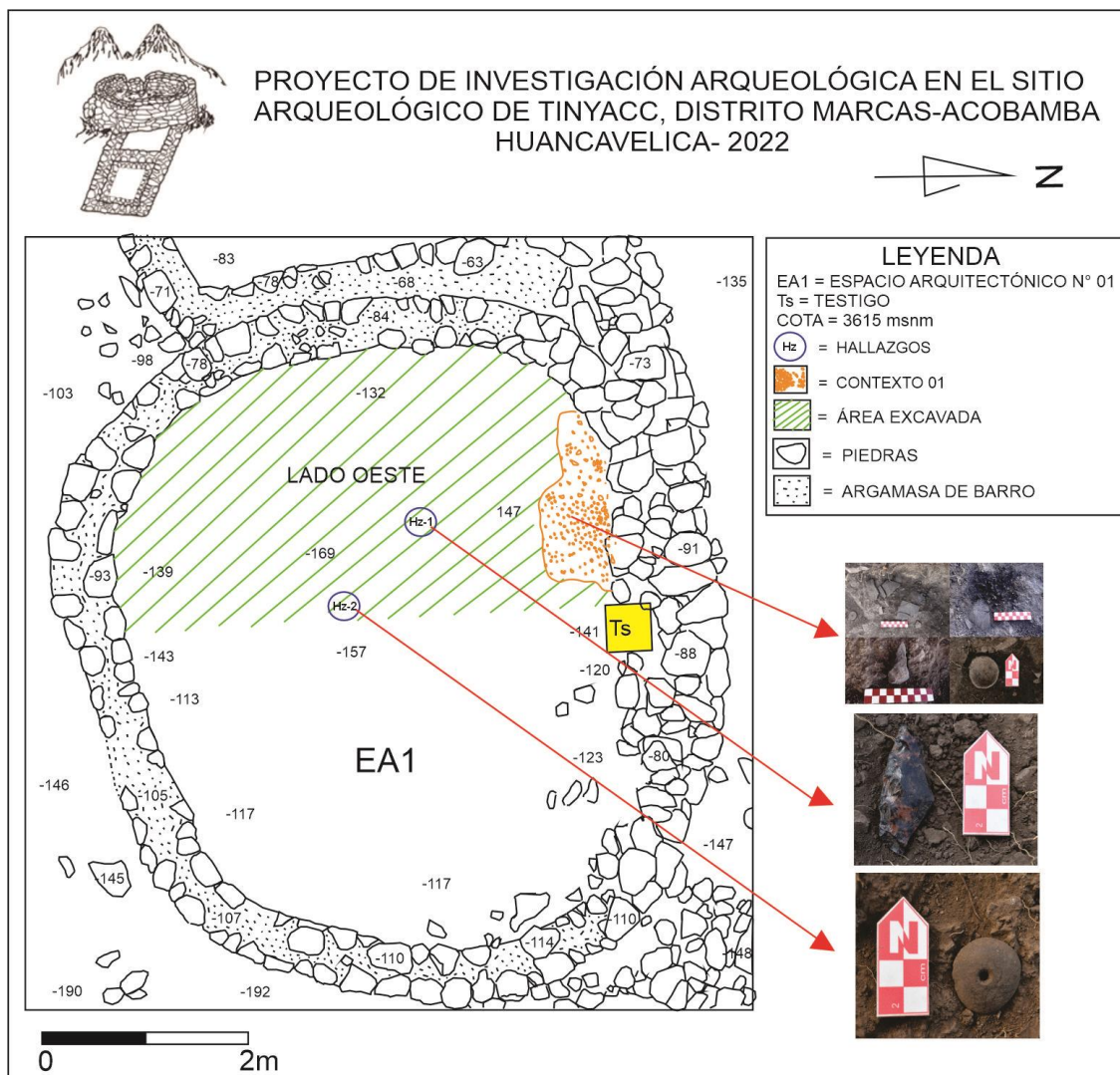
Una vez definido y retirado este contexto, se logró ubicar el acceso del EA1, el cual se encontraba sellada. Además, el contexto 01 se extendía por debajo del acceso, proyectándose hacia el exterior del recinto. Posteriormente, se continuó con la excavación del lado este del EA1, sin remover el acceso, con el propósito de intervenirlo desde el Ext2.



Figura 19. Elementos del contexto 01, procedentes de la capa A2 del EA1.



Figura 20. Fotografía aérea capturada con dron, después de la excavación de la capa A2, lado oeste del EA1.



Capa A, nivel 1 del EA1 - Lado este

Las características del estrato son similares a las registradas en el lado oeste: tierra de color marrón, textura compacta, con abundante presencia de raíces y piedras en cantidad regular. El espesor varía entre 7 a 10 cm. Al retirarse este nivel se fue develando el paramento interior de los muros pertenecientes a este segmento (Fig.22 y 23).

El material cultural recuperado comprende fragmentos cerámicos, así como también algunos fragmentos líticos. Estos se encuentran, en su mayor parte, adosados a los muros.



Figura 22. Fotografía aérea capturada con dron, después de la excavación de la capa A1, lado este del EA1.

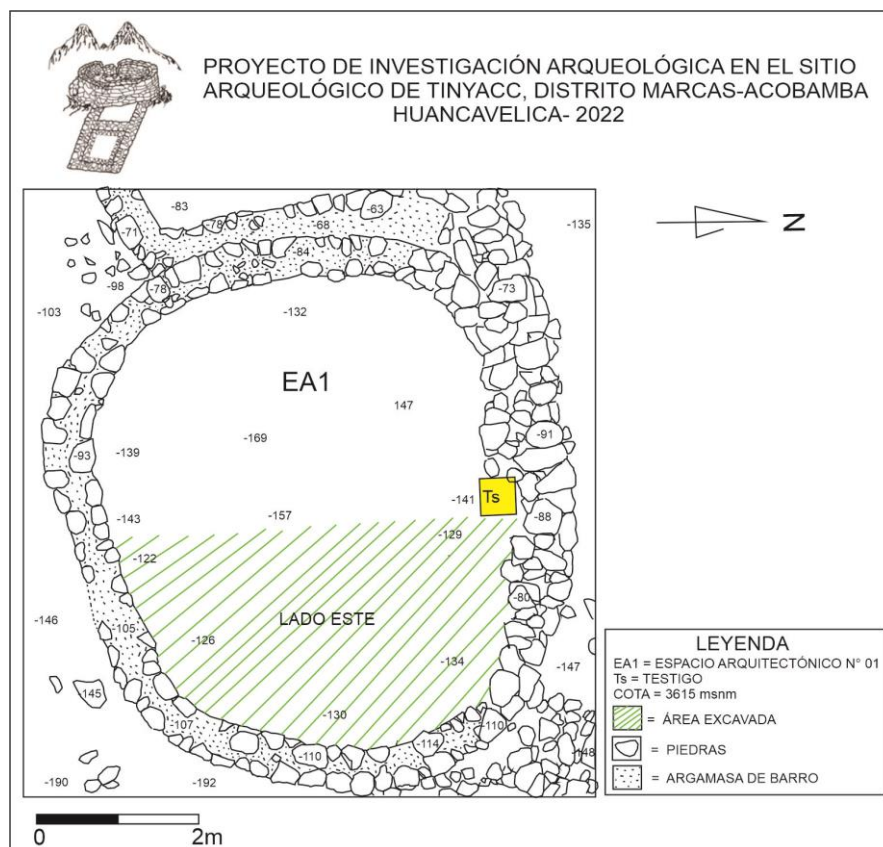


Figura 23. Dibujo de planta del EA1, luego de la excavación de la capa A1, lado este.

Capa A, nivel 2 del EA1 - Lado este

Corresponde a una tierra de color marrón, consistencia compacta, con inclusiones de raíces y escasa presencia de piedras. A diferencia del lado oeste, este nivel presentó mayor profundidad: 10 cm en la parte central y hasta 35 cm cerca de los muros, donde se alcanza la roca madre (Fig.29 y 30). Esta variación responde a la inclinación del terreno.

El material cultural recuperado incluye fragmentos cerámicos y artefactos líticos (fragmentos de azadas), entre los cuales destacan vasijas de tamaño miniatura, un piruro, un fragmento de figurina y el contexto 02.

Hallazgo 03: se encuentra en la capa A2, ubicada en el lado norte, cerca del muro, y está asociado a fragmentos de cerámica y material lítico disperso. Corresponde a una olla pequeña, con labio redondeado arqueado hacia el exterior, borde semiconcavo, cuello divergente y cuerpo globular con base redondeada. Presenta un diámetro de boca de 4 cm, espesor de la pared de 0.4 cm y un peso de 58 g (Fig.24 y 30).



Figura 24. Olla miniatura (Hz-03), procedente de la capa A2 del EA1.

Hallazgo 04: se encuentra en la capa A2, ubicada en el lado norte, cerca del muro, y asociado a fragmentos de cerámica y material lítico disperso. Corresponde a un vaso pequeño, que presenta labio redondeado, borde semievertido, cuerpo convergente hacia la base y base redondeada. Presenta un diámetro de boca de 4 cm, espesor la pared de 0.5 cm y un peso de 47 g (Fig.25 y 30).



Figura 25. Vaso miniatura (Hz-04), procedente de la capa A2 del EA1.

Hallazgo 05: se encuentra en la capa A2, aproximadamente a 50 cm del muro este, y está asociado a fragmentos de cerámica y material lítico disperso. Corresponde a una pieza de cerámica identificada como piruro, cuyo diámetro es de 3.3 cm y grosor de 0.7 cm. Se encuentra en estado de conservación regular (Fig.26 y 30).



Figura 26. Piruro (Hz-05), procedente de la capa A2 del EA1.

Hallazgo 06: se encuentra en la capa A2, pegada al muro sur, y asociado a fragmentos de cerámica y material lítico disperso. Corresponde a una figurina fragmentada con forma de felino. El fragmento representa el cuerpo del animal, incluyendo parte del cuello y las patas delanteras. La parte conservada tiene una altura aproximada de 2.3 cm, longitud de 4.1 cm y un espesor de aproximadamente 1.6 cm (Fig.27 y 30).



Figura 27. Figurina de un animal (Hz-06), procedente de la capa A2 del EA1.

Contexto 02 del EA1

Fue hallado junto a muro del lado este. Se trata de un depósito de ofrenda, acompañado de piedras de campo utilizadas a manera de protección (Fig.28 y 30).

Los elementos identificados son:

- **Elemento 01:** fragmentos de cerámicas dispersos.
- **Elemento 02:** olla semicompleta, con ausencia de borde y base. Presenta cuello curvo divergente y cuerpo globular decorado. El grosor de las paredes es de 0.8 cm, con altura de 21 cm y ancho de 19 cm.
- **Elemento 03:** corresponde a un cucharón sin mango, de cuerpo ovoide con decoración. El grosor del cuerpo es de 0.7 cm.
- **Elemento 04:** canto rodado de granito, sin huella de uso. Presenta un diámetro de 3.5 cm y grosor de 3.1 cm.
- **Elemento 05:** fragmento de mano de batán, cuyo borde muestra evidencia de desgaste. Sus dimensiones son: 18 cm de largo, 15 cm de ancho y 3.4 cm de grosor.
- **Elemento 06:** pieza lítica encontrada dentro de la olla. Corresponde a una conopa elaborada de basalto, con forma semejante a un corazón. Sus dimensiones son: 4 cm de largo, 3.1 cm de ancho y 2.2 cm de grosor.
- **Elemento 07:** restos óseos de un roedor tierno.

Con la remoción de estos niveles se logró develar completamente el muro interior del EA1, hasta alcanzar la cimentación y la roca madre, compuesta por tierra amarillenta con cascajo y presencia de rocas.

Excavación del testigo del EA1

Finalmente, se procedió a retirar el testigo de 50 x 50 cm dejados al momento de la apertura de la trinchera. En este espacio también se registraron fragmentos cerámicos y materiales líticos. El testigo se mantuvo con el propósito de observar la secuencia de remoción de los niveles estratigráficos, complementar la información sobre la profundidad alcanzada y culminar la intervención del EA1 (Fig.29 y 30).



Figura 28. Elementos del contexto 02, procedentes de la capa A2 del EA1.



Figura 29. Vista final de la excavación del EA1.

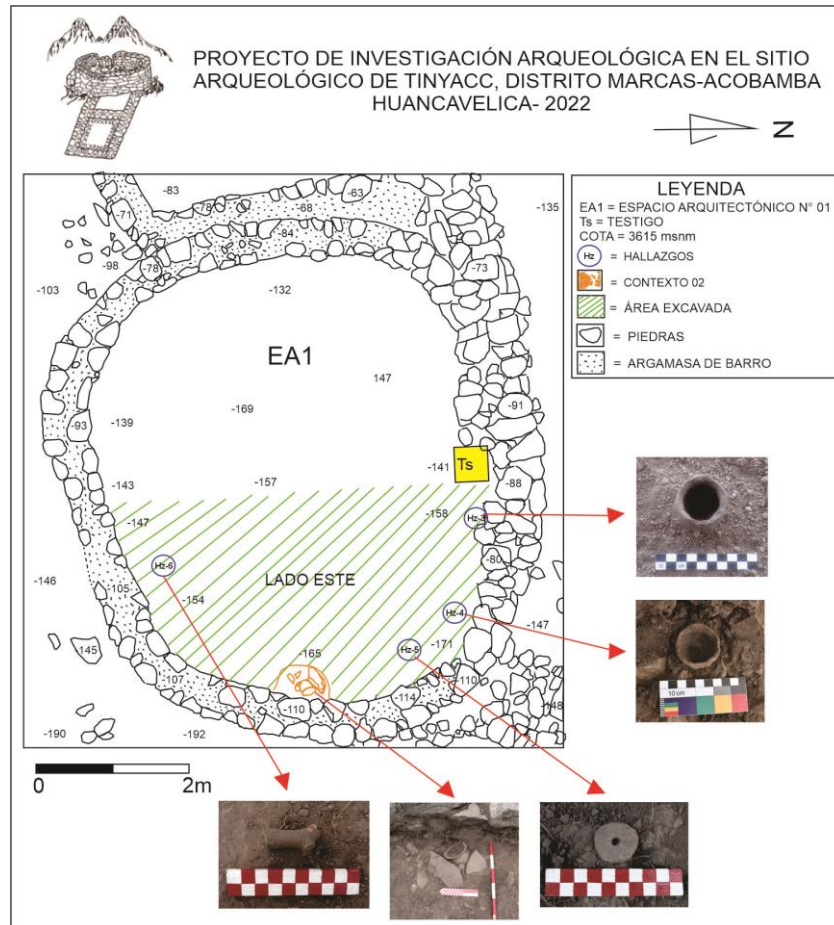


Figura 30. Dibujo de planta del EA1, después de la excavación de la capa A2, lado este, detalle de hallazgos y contexto.

Excavación del Espacio Arquitectónico 02 (EA2)

Corresponde a la estructura adosada al EA1. En su interior se registraron dos capas: A y B. La capa A fue dividida en dos niveles, mientras que la capa B corresponde a un relleno. La excavación de este recinto permitió el hallazgo de elementos vinculados a diversas actividades.

Capa A, nivel 1 del EA2

Este nivel está compuesto por tierra de color negra, producto de la descomposición orgánica. Presenta textura media y consistencia compacta, con intrusiones de raíces provenientes de la capa superficial, así como piedras de distintos tamaños dispersos en el estrato.

El procedimiento de excavación se realizó en sentido de norte a sur, registrándose un espesor de estrato que varía entre 7 a 10 cm de profundidad.

El material cultural recuperado comprende fragmentos de cerámica y elementos líticos, entre ellos dos fragmentos de azadas, un fragmento de mano de batán y un canto rodado. Con la remoción de este estrato se fue definiendo la parte interior del muro. Sin embargo, en la esquina suroeste del recinto se observa la ausencia del muro, alcanzándose en ese sector la roca madre (Fig.31 y 32).



Figura 31. Fotografía aérea capturada con dron del EA2, luego de la excavación de la capa A1.

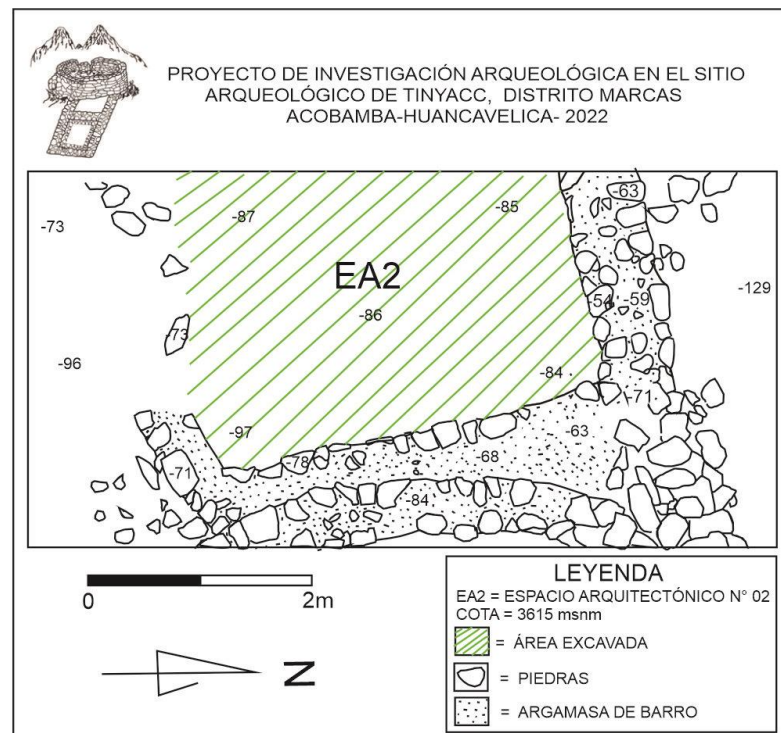


Figura 32. Dibujo de planta del EA2, luego de la excavación de la capa A1.

Capa A, nivel 2 del EA2

El procedimiento de excavación y las características del estrato fueron similares a las del nivel anterior, con intrusiones de raíces y piedras de distribución irregular. El espesor del estrato varía entre 10 a 15 cm, alcanzando la roca madre en la parte sur (Fig.33 y 34). En la parte norte, la estratigrafía continúa, por lo que se designó como capa B para su intervención posterior.

El material cultural recuperado incluye fragmentos cerámicos y líticos, entre ellos fragmentos de una azada y un canto rodado.

Capa B del EA2

Se trata de un relleno intencional, ubicado en la parte norte del recinto, adyacente al muro. Presenta un espesor de entre 30 a 40 cm. El estrato está compuesto por tierra suelta de color amarillo, con una cantidad regular de piedras de formas y tamaños irregulares.

El material cultural registrado en esta capa es escaso, incluyendo únicamente algunos fragmentos cerámicos y restos óseos.

Con la remoción de estas capas se alcanzó la roca madre y se logró definir el paramento interior del muro del EA2 hasta su cimentación (Fig.35 y 36). Finalmente, tras culminar las excavaciones del EA1 y EA2, se procedió a la intervención de los exteriores.



Figura 33. Vista del EA2, después de la excavación de la capa A2.

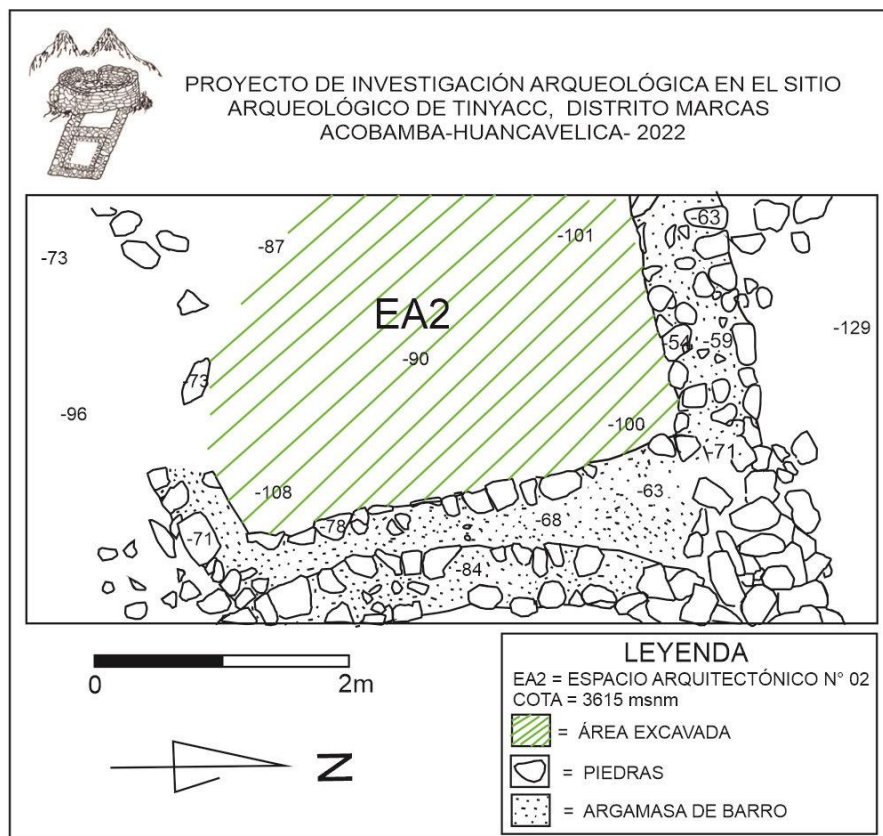


Figura 34. Dibujo de planta del EA2, luego de la excavación de la capa A2.



Figura 35. Vista final del EA2, después de la excavación de la capa B.

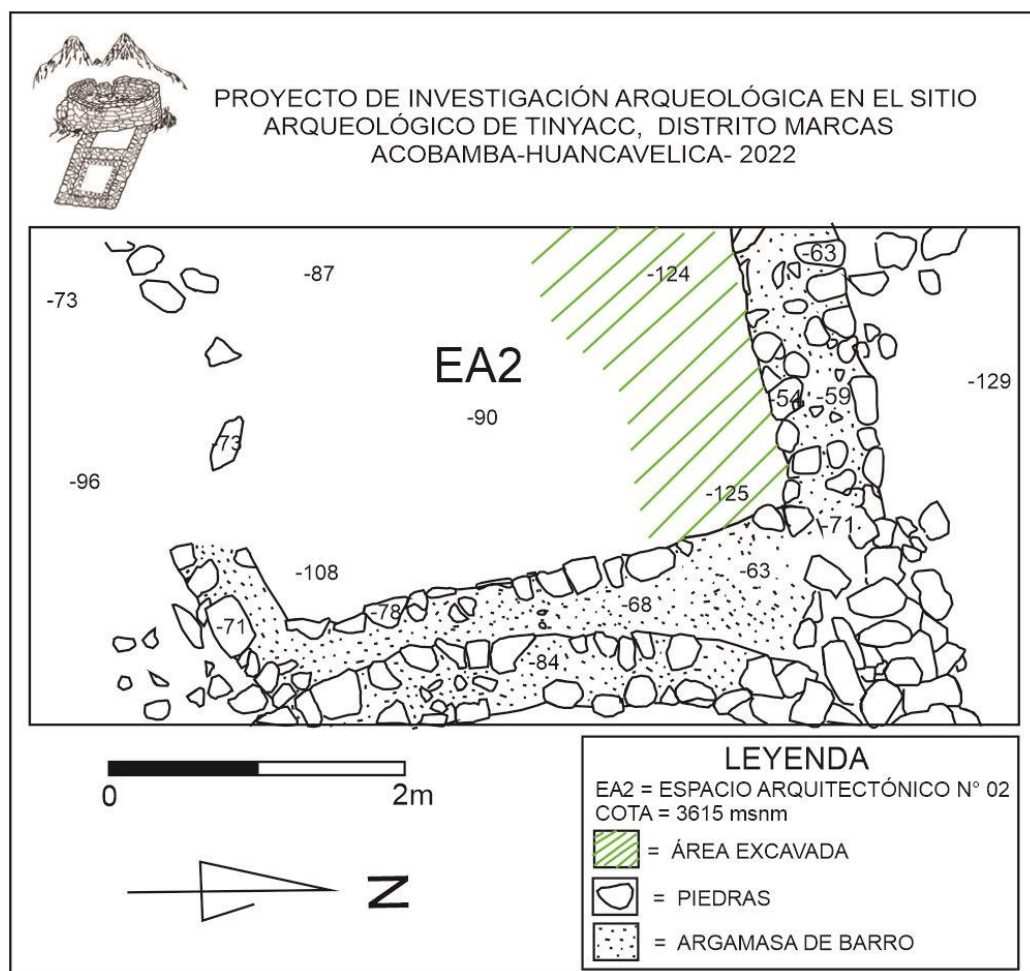


Figura 36. Dibujo de planta del EA2, luego de la excavación de la capa B.

Excavación del Exterior 01 (Ext1)

Corresponde al lado sur de la unidad. La intervención se realizó con el objetivo de exponer los muros exteriores y registrar el material cultural asociado.

Dentro del Ext1, se registró únicamente la capa A.

Capa A del Ext1

Se trata de una capa de tierra de color negro, textura mediana y consistencia compacta, con abundante intrusión de raíces provenientes de la capa superficial y escasa presencia de piedras.

La excavación se realizó en dirección de oeste a este. El grosor de la excavación en la esquina suroeste fue menor, alcanzando 5 cm de profundidad, mientras que en el lado sureste llegó hasta 15 cm.

El material cultural recuperado incluye fragmentos cerámicos en cantidad regular, con mayor concentración cerca a los muros. También se registraron elementos líticos, tales como machacadores, fragmentos de manos de batán, azadas y el hallazgo de un piruro.

Hallazgo 07: se localiza en la capa A, en la esquina sureste, asociado a fragmentos de cerámica y material lítico disperso. Corresponde a una pieza de cerámica identificada como piruro, con diámetro de 3 cm y grosor de 0.8 cm. Presenta un estado de conservación regular (Fig.38).

Con la remoción de este estrato se logró definir la parte exterior sur de los muros EA1 y EA2, exponiéndolos hasta su cimentación (Fig.37 y 38). Asimismo, se alcanzó la roca madre, marcando el punto final de la excavación de este espacio.



Figura 37. Vista de la unidad de excavación 12, después de la excavación del Ext1.

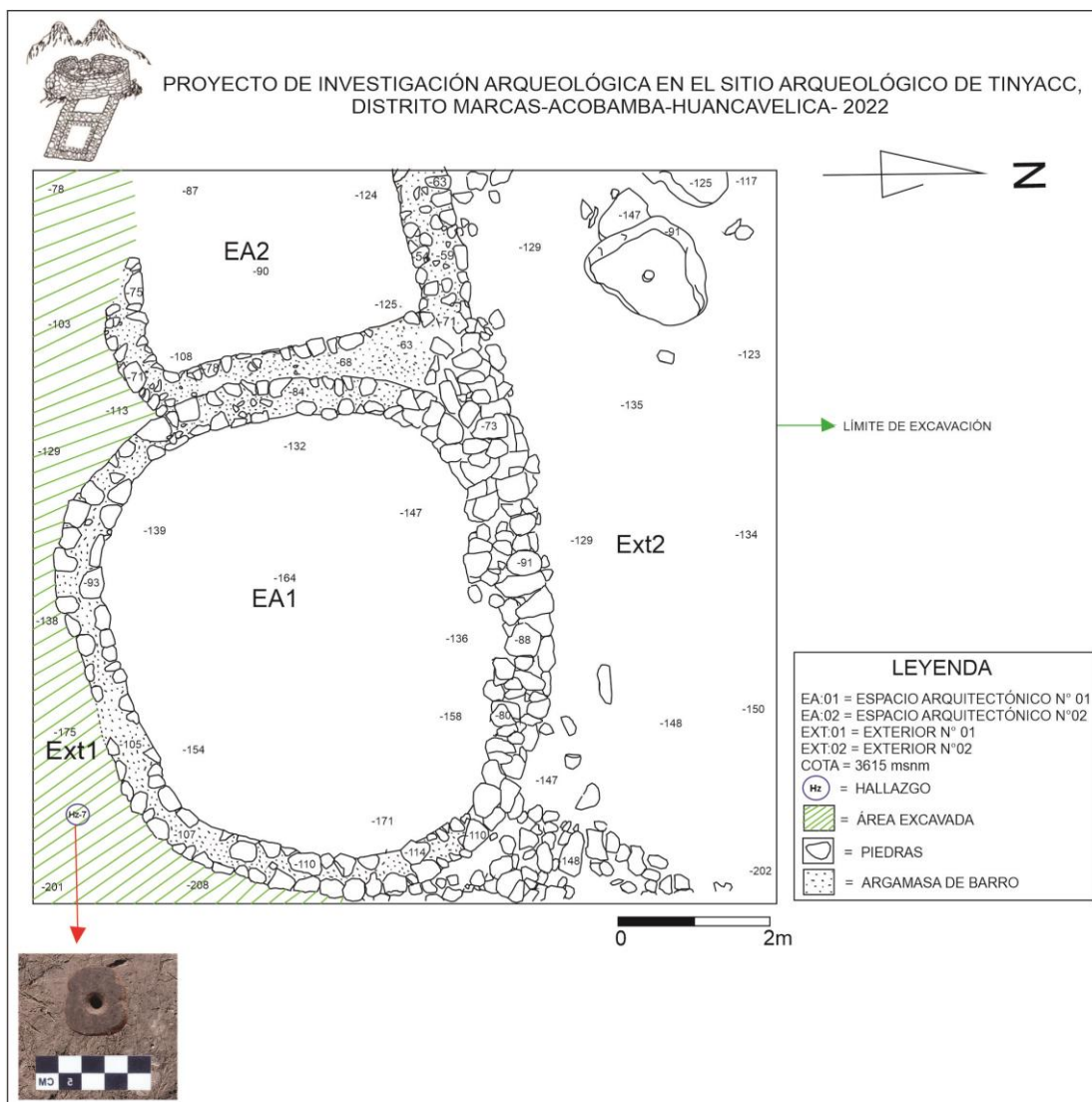


Figura 38. Dibujo de planta de la unidad de excavación 12, después de la excavación del Ext1, capa A, detalle del hallazgo.

Excavación del Exterior 02 (Ext2)

Corresponde al lado norte de la unidad. Igualmente, la intervención se realizó con el fin de exponer el muro exterior de los recintos previamente mencionados, así como para excavar la tumba ubicada en la esquina noroeste.

Dentro del Ext2 se identificó únicamente la capa A, excepto en el lado noroeste, donde se evidenció otra estructura arquitectónica (EA3).

Capa A del Ext2

Se trata de un estrato de tierra de color negro, textura media y consistencia compacta, con abundante inclusión de raíces de la capa superficial y piedras de tamaño regular,

ubicadas en su mayor parte cerca a los muros. La excavación se realizó en dirección de este a oeste, de un grosor que varió entre 5 a 15 cm de profundidad.

El material cultural recuperado incluye fragmentos de cerámica, con mayor concentración cerca a los muros. También se hallaron líticos como cantos rodados, fragmentos de batanes, manos de batán y azadas. Además, se registraron un piruro y una hacha en estado completo.

Con el retiro de esta capa se definió el acceso del recinto EA1. Asimismo, se expusieron los muros exteriores del EA1 y EA2, revelando hasta su cimentación. Durante la excavación se identificó un muro recto que atraviesa por debajo del EA1, al cual se ha denominado como muro 01. Finalmente, se alcanzó la roca madre, concluyendo la excavación, excepto en el lado noroeste, donde se detectó un muro con relleno alrededor de la tumba (Fig.43 y 44), sector que posteriormente fue ampliado.

Hallazgo 08: se encuentra en la capa A, cerca del muro recto, asociado a fragmentos de cerámica y material lítico disperso. Corresponde a un piruro completo, con diámetro de 3.3 cm y grosor de 0.6 cm. Presenta estado de conservación regular (Fig.39 y 44).



Figura 39. Piruro (Hz-08), procedente de la capa A del Ext2.

Hallazgo 09: se localiza en la capa A, en el lado noreste, asociado a fragmentos de cerámica y material lítico disperso. Corresponde a una hacha pulida elaborada de basalto, con acanaladura, filo expandido y evidencias de desgaste por uso. Sus dimensiones son: 9.4 cm de largo, 6.9 cm de ancho y 2.6 cm de grosor (Fig.40 y 44).



Figura 40. Hacha (Hz-09), procedente de la capa A del Ext2.

Excavación del acceso de EA1 y parte del contexto 01.

Corresponde al retiro del acceso clausurado del EA1 (Fig.41), debido a que debajo aún se encontraban los restos del contexto 01. El acceso había sido intencionalmente sellado con piedras colocadas hacia el exterior. Al retirarlas, se expuso parte del contexto 01 (Fig.42 y 44) y un acceso de aproximadamente 1 m de ancho.

El contexto corresponde al fogón previamente ya registrado, en el que se identificó una cantidad considerable de maíz carbonizada, incluyendo algunos estigmas o qorontas. Además, de dos bloques de barro quemada y otros elementos como:

- **Elemento 08:** restos de ichu quemada.
- **Elemento 09:** olla miniatura con labio redondeado, borde semiconvexo, cuerpo globular y base redondeada. Presenta un diámetro de boca de 4 cm y espesor de la pared de 0.5 cm.
- **Elemento 10:** olla miniatura con labio redondeado, borde semiconvexo, cuerpo globular y base redondeada. Presenta un diámetro de boca de 3 cm y el espesor de la pared de 0.4 cm.
- **Elemento 11:** figurina fragmentada con forma de camélido, que conserva parte de la cabeza y el cuello. La parte conservada presenta 3.1 cm de altura, 3.4 cm de longitud y 1.8 cm de espesor.
- **Elemento 12:** piruro fragmentado, con diámetro de 4.9 cm y grosor de 0.8 cm.
- **Elemento 13:** pieza lítica correspondiente a una boleadora elaborada en granito, de forma esférica con una ranura central. Sus dimensiones son: 5.5 cm de largo, 5 cm de ancho y 4.6 cm de grosor.

- **Elemento 14:** pieza lítica correspondiente a un machacador elaborada en granito, de forma oblonda y con huellas de desgaste. Sus dimensiones son: 6.4 cm de largo, 5.3 cm de ancho y 3.8 cm de grosor.
- **Elemento 15:** pieza lítica correspondiente a un percutor elaborado en basalto, de forma circular y con desgaste por uso. Sus dimensiones son: 3.2 cm de largo, 2.8 cm de ancho y 2.4 cm de grosor.



Figura 41. Vista desde el exterior del acceso clausurado del EA1.



Figura 42. Elementos del contexto 01, ubicados en el acceso del EA1.



Figura 43. Vista la unidad de excavación 12, después de la excavación del Ext2.

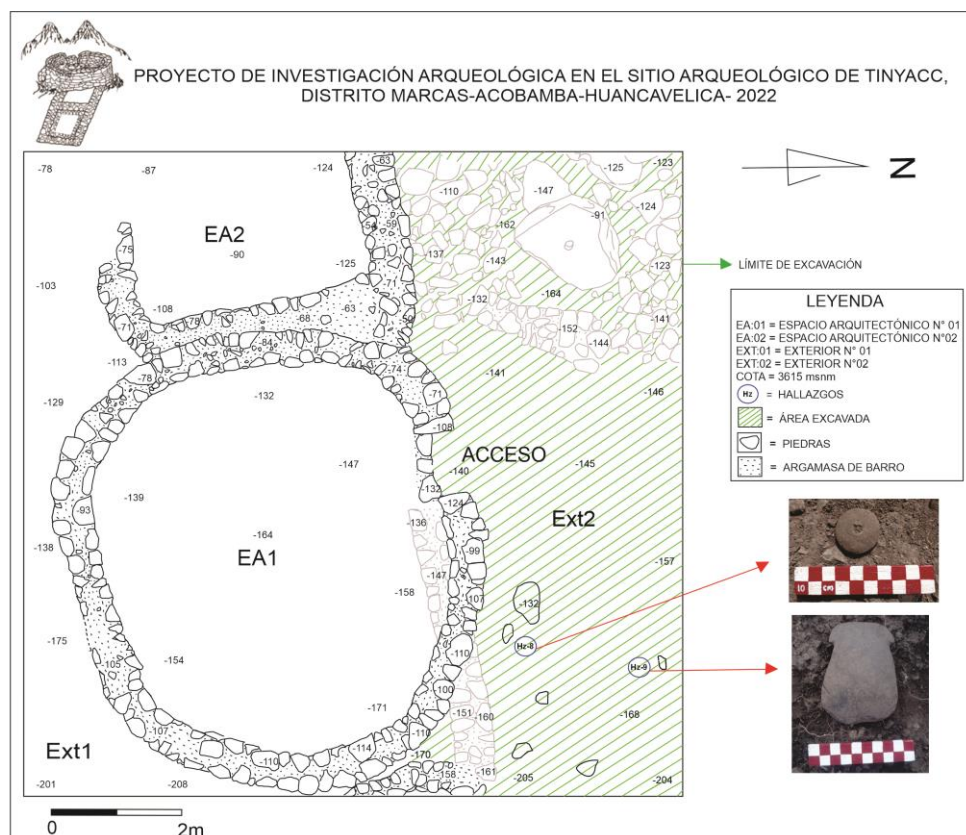


Figura 44. Dibujo de planta de la unidad de excavación 12, después de la excavación del Ext2, capa A, detalle de los hallazgos.



Figura 45. Fotografía aérea capturada con dron de la unidad de excavación 12, después de la excavación final del Ext2.

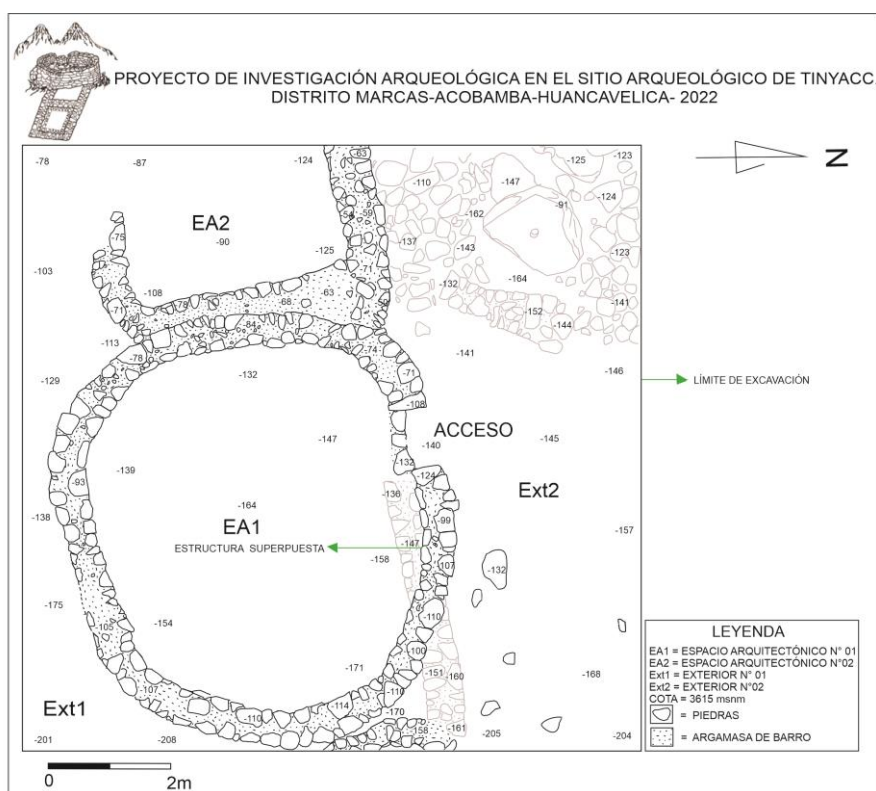


Figura 46. Dibujo de planta de la unidad de excavación 12, después de la excavación del Ext2, basado en la figura 45.

Excavación de la ampliación de la unidad 12

La ampliación comprendió una cuadrícula de 5 x 3 m hacia el lado noroeste y de 6 x 2 m hacia el lado norte de la unidad, abarcando un área total de 27 m² (Fig.47 y 48). Este aumento se realizó con el objetivo de definir el muro con relleno develado en el Ext2, el cual abarca parte de la tumba y sus cubiertas, visibles desde la capa superficial.

Dentro del espacio arquitectónico ampliado se registraron las capas S, A y B. Tras el retiro de la capa A y debido a la presencia de una estructura arquitectónica, el espacio fue dividido y denominado en EA3 y Ext3 (Fig.51), correspondientes a un periodo de ocupación (Horizonte Medio). Asimismo, se realizaron dos cateos.

Capa superficial de la ampliación de la unidad 12

La capa S se encontraba cubierta por la vegetación natural del lugar, compuesta por malezas, ichu y gramíneas, así como por piedras sueltas de diversas formas y tamaños, especialmente encontradas en la esquina noroeste.

El material recuperado de esta capa comprende algunos fragmentos cerámicos y piezas líticas, distribuidas a lo largo del área ampliada.

Con la limpieza superficial se logró develar parte de la cabecera del muro previamente identificado en el Ext2 (Fig.47 y 48). Posteriormente, se continuó con la excavación de la capa A.



Figura 47. Fotografía aérea capturada con dron de la unidad de excavación 12, correspondiente a la excavación superficial de la ampliación hacia el noroeste.

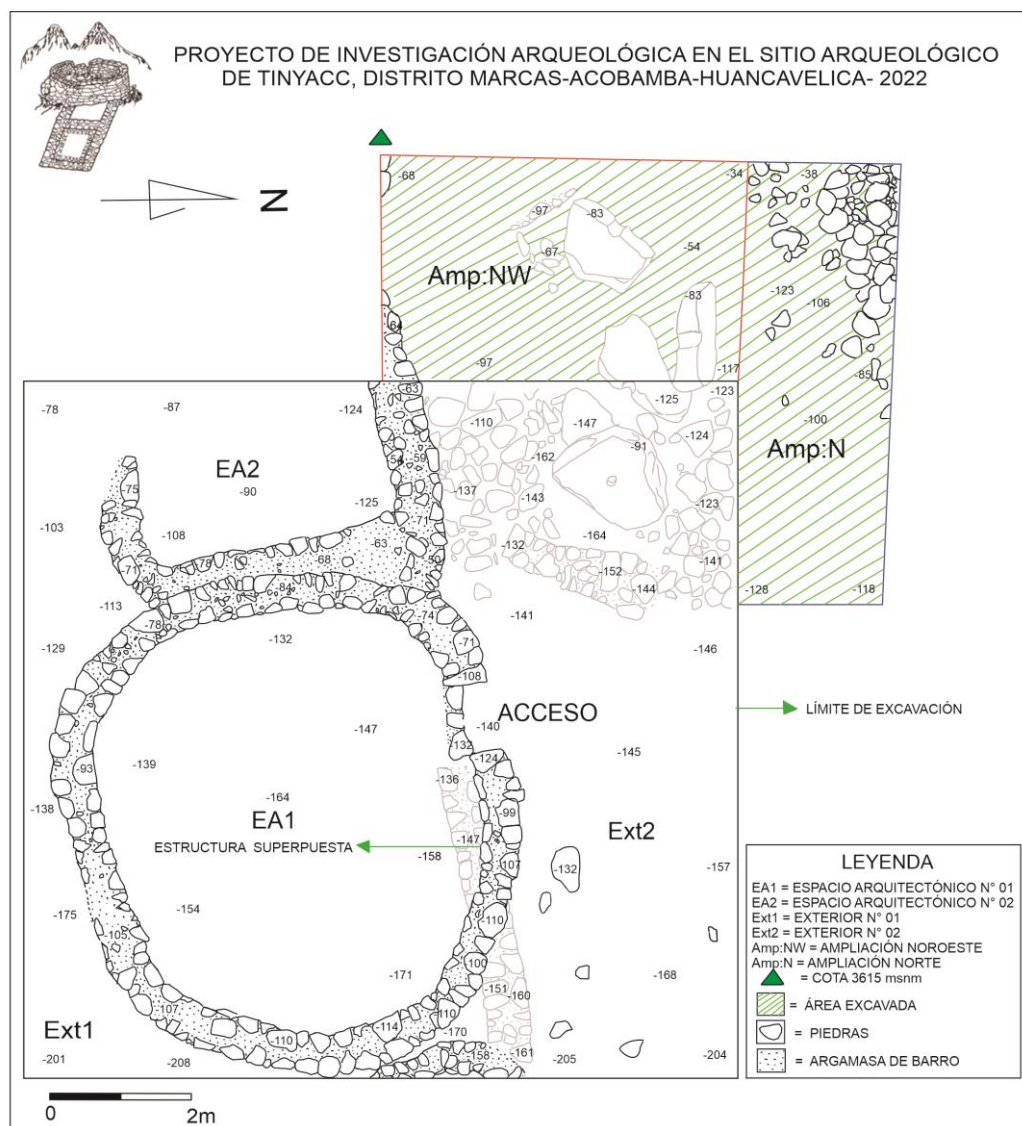


Figura 48. Dibujo de planta realizado después de la excavación superficial de las ampliaciones de la unidad de excavación 12, basado en la figura 47.

Capa A de la ampliación de la unidad 12

Corresponde a un estrato de tierra de color negro, de textura mediana y consistencia compacta, con un espesor aproximado que varía entre 15 a 40 cm de profundidad. Se caracteriza por la abundante inclusión de raíces procedentes de la capa superficial, así como por la presencia regular de piedras.

El material cultural recuperado comprende fragmentos cerámicos en cantidad moderada y elementos líticos, tales como fragmentos de azadas, morteros y cantos rodados. Asimismo, se registró el hallazgo de una boleadora.

Hallazgo 10: se ubicó en la capa A, en la esquina noroeste de la ampliación, asociado a fragmentos de cerámica y material lítico disperso. Corresponde a una boleadora de

cuerpo oblonda con ranura en la parte central. Sus dimensiones son: 8.3 cm de largo, 5.1 cm de ancho y 4.2 cm de grosor (Fig.49 y 51).



Figura 49. Boleadora (Hz-10), procedente de la ampliación, capa A.



Figura 50. Vista de la ampliación de la unidad de excavación 12, tras la excavación de la capa A.

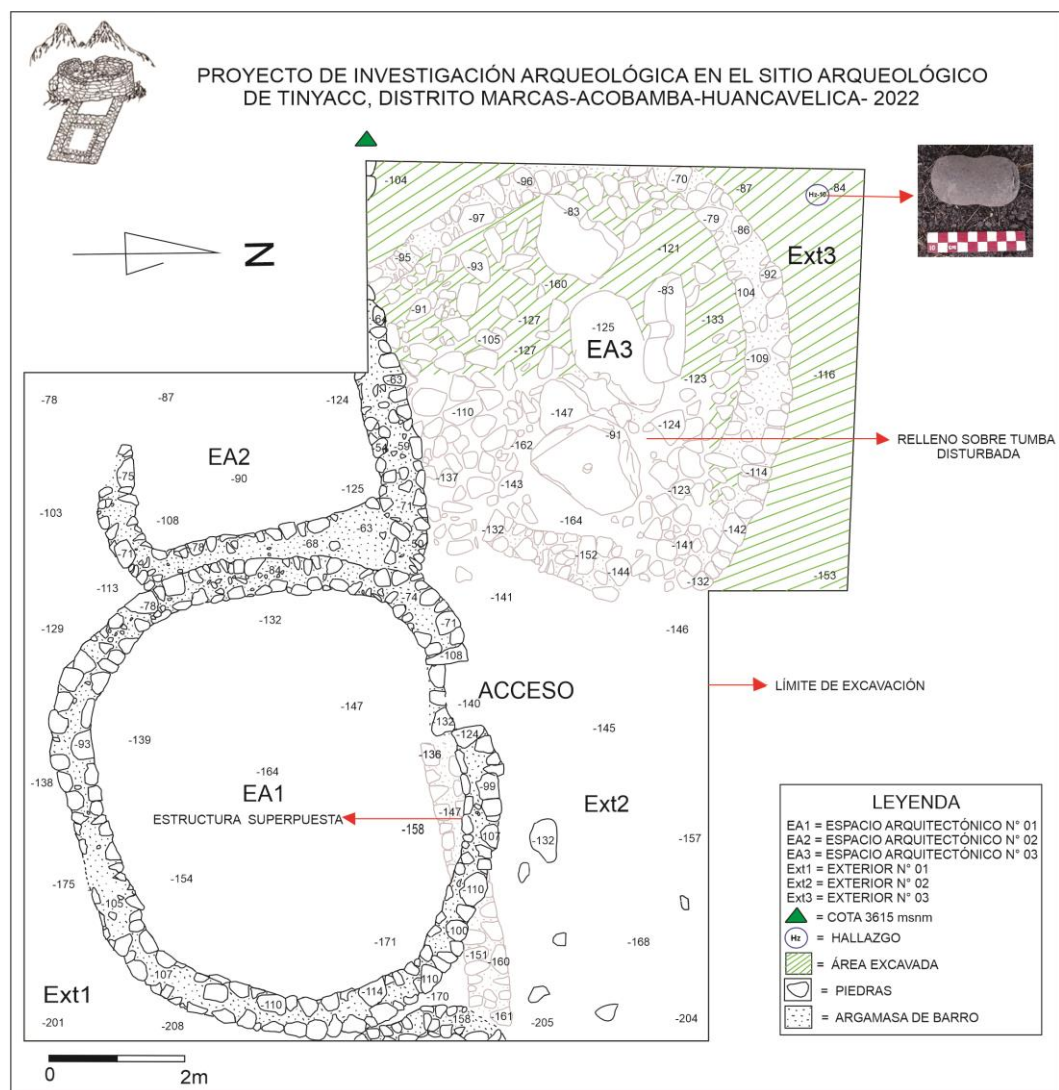


Figura 51. Dibujo de planta realizado posterior a la excavación de la capa A, ampliación de la unidad de excavación 12.

Con el retiro de la capa A, se logró develar por completo las cabeceras del muro pertenecientes a la estructura con relleno ubicada alrededor de la tumba (Fig.50 y 51). Esta fue denominada como EA3, mientras que su espacio exterior fue designado como Ext3. La intervención se inició en el EA3.

Excavación del Espacio Arquitectónico 03 (EA3)

Corresponde a una estructura semicircular ubicada debajo de EA2 (Fig.51-53), con acceso orientado hacia el lado norte. No se alcanzó su cimentación, ya que la construcción continúa en forma espiral (Fig.54). El EA3 estaba cubierta por un relleno, al cual se ha denominado capa B, para proceder con su retiro.

Capa B - EA3

Comprende la excavación interna del EA3, formado por un relleno de piedras grandes, especialmente seleccionadas y colocadas, mezcladas con una poca cantidad de tierra negra de consistencia suelta. Esta capa abarca una profundidad aproximada de 0.60 cm a 1 m, hasta alcanzar el piso y la base del acceso, ubicado en la esquina noreste.

El material cultural recuperado fue escaso, compuesto por pequeños fragmentos cerámicos y artefactos líticos, como batán y manos de batán, integrados al relleno.

Con el retiro del relleno se definió la parte interna del EA3 (Fig.52 y 53). Asimismo, se develaron completamente las tapas, así como las lajas planas ubicadas en la boca de la tumba. Finalmente, se identificó el acceso, localizado en la esquina noreste del recinto.

Al finalizar la excavación, no se logró alcanzar la cimentación del EA3. Por tal motivo, se decidió realizar un pozo de cateo en la parte sur del recinto.



Figura 52. Fotografía aérea capturada con dron del EA3, posterior a la excavación de la capa B.

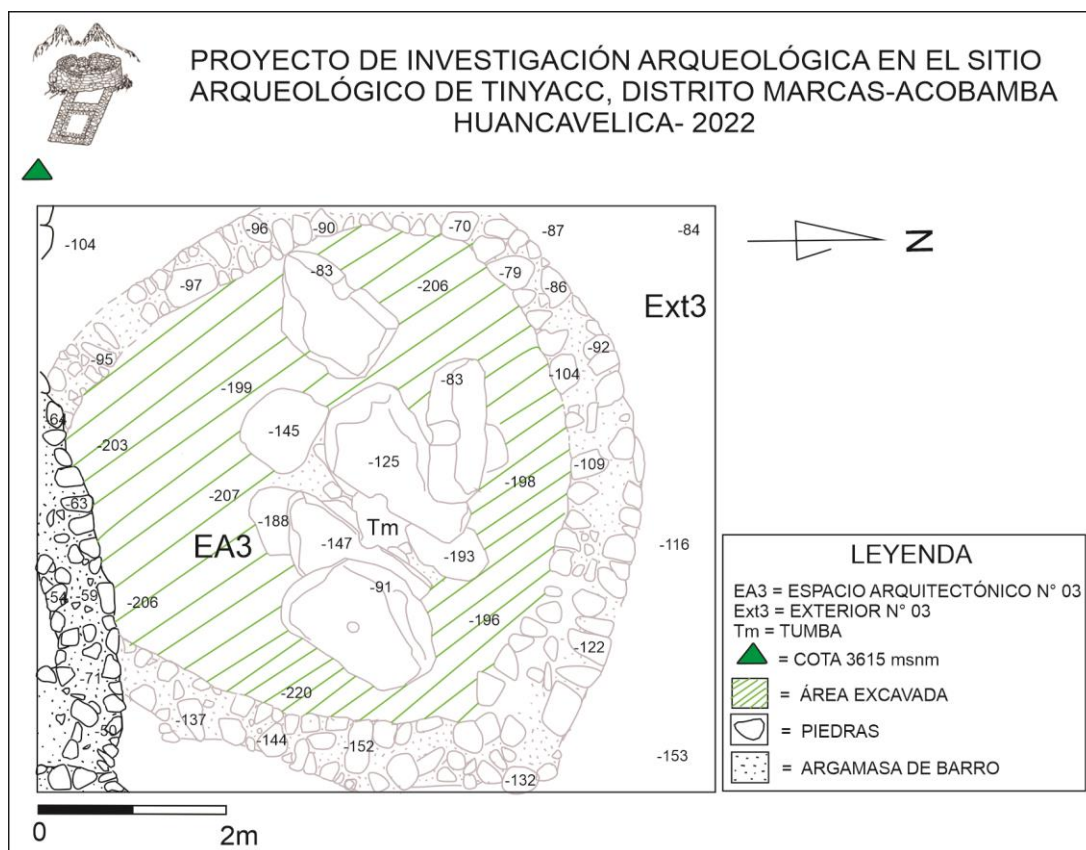


Figura 53. Dibujo de planta del EA3, posterior a la excavación de la capa B.

Cateo 01 - EA3

Se realizó un cateo de 1 x 1 m, ubicado en la parte sur del recinto, junto al muro, con el fin de alcanzar la cimentación del EA3 (Fig.54 y 63). Para ello, fue necesario romper el piso, de aproximadamente 10 cm de grosor, compuesto de tierra negra de consistencia compacta. Posteriormente, se registró un relleno con características similares a las observadas en la capa anterior al piso (capa B del EA3).

El cateo alcanzó una profundidad de 1.50 m, sin llegar a la base ni a la cimentación del EA3, debido a que la estructura continúa y se cierra en forma espiral, repitiéndose aproximadamente cada 1 m de profundidad (Fig.54). El material cultura recuperado fue escaso, registrándose únicamente algunos pequeños fragmentos cerámicos.



Figura 54. Cateo 01 realizado en el interior del EA3.

Excavación de la tumba del EA3

La tumba se ubica en la parte central del EA3, justo al nivel del piso. Al momento de la intervención, ya se encontraba destapada y en estado alterado, con relleno que llegaba hasta la superficie (Fig.56). Dicho relleno fue retirado para alcanzar el piso, con el objetivo de registrar los restos arquitectónicos conservados, así como definir la profundidad, la forma y posibles materiales asociados.

Tumba – Relleno

Comprende el retiro del relleno presente en el interior de la tumba. Este estaba compuesto principalmente por tierra negra, mezclada con piedras de diferentes formas y tamaños, distribuidas desde la boca de la tumba hasta alcanzar el piso, a una profundidad aproximada de 4.40 m (Fig.57).

En la superficie se registró la presencia de la planta *raki raki*, así como residuos modernos como plásticos, caramelos y monedas, producto de ofrendas realizadas por los pobladores actuales (Fig.55). Durante la remoción del relleno se recuperaron

algunos fragmentos de cerámica y artefactos líticos, entre ellos porras, azadas, batanes y otros.

Con el retiro del relleno se develó el piso, el muro interior de la tumba y su forma cónica, que se ensancha a medida que se aproxima a la base (Fig.57 y 58).

Tumba - Piso

Se realizó la excavación y limpieza del piso de la tumba, de un espesor de entre 5 a 10 cm, compuesto por tierra negra de consistencia suelta. Durante el zarandeo correspondiente se recuperaron una punta de obsidiana, tres cuentas y algunos fragmentos cerámicos.

Con el retiro del piso se logró alcanzar la cimentación de la tumba y la roca madre, compuesta por tierra cascajo de color amarillo (Fig.57), dando por culminada la excavación del EA3.

Hallazgo 11: punta triangular elaborado en obsidiana. Sus dimensiones son: 2.9 cm de largo, 1.9 cm de ancho y 0.5 cm de grosor (Fig.58).

Hallazgo 12: cuenta oblonda elaborada en lapislázuli, con un agujero en la parte central. Sus dimensiones son: 1.4 cm de largo, 0.9 cm de ancho y 0.9 cm de grosor (Fig.58).

Hallazgo 13: cuenta oblonda elaborada de turquesa, con una de las esquinas fragmentadas. Sus dimensiones son: 1.3 cm de largo, 0.9 cm de ancho y 0.4 cm de grosor (Fig.58).

Hallazgo 14: cuenta esférica elaborada en turquesa, con superficies desgastadas. Sus dimensiones son: 0.7 cm de largo, 0.6 cm de ancho y 0.5 cm de grosor (Fig.58).



Figura 55. Elementos de épocas actuales registrados en el interior de la tumba.



Figura 56. Vista de la tumba al inicio del retiro del relleno.



Figura 57. Vista de la tumba al finalizar su excavación.

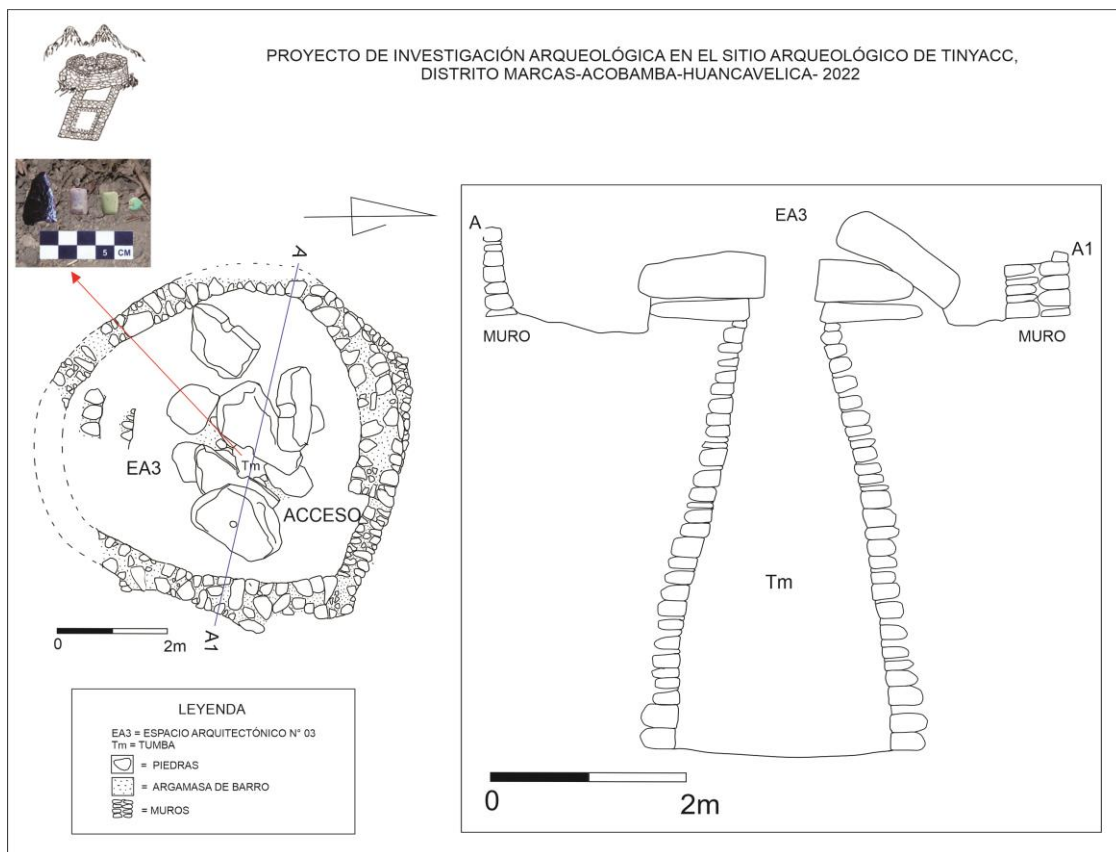


Figura 58. Dibujo de corte del EA3 y de la tumba al finalizar su excavación.

Excavación del Exterior 03 (Ext3) - Capa B

Como última intervención, se llevó a cabo la excavación de la parte externa del EA3, específicamente en el lado norte. Esta corresponde a un relleno compuesto por cascajo y tierra de color amarillo, de consistencia suelta. La excavación alcanzó aproximadamente 1 m de profundidad, llegando a exponer la roca madre en los extremos. Sin embargo, en la parte del acceso y cerca de los muros, el relleno aún continúa, motivo por el cual se planteó realizar un pozo de cateo.

El material cultural recuperado fue escaso, comprendiendo pequeños fragmentos cerámicos y restos óseos. No obstante, en la esquina noroeste se identificó una acumulación de tierra negra con características similares al relleno interior del EA3, acompañado de algunos fragmentos cerámicos.

Con el retiro de esta capa se logró definir parte del muro exterior del EA3, obteniendo una altura de 1.10 m (Fig.59 y 60).



Figura 59. Vista del EA3, posterior a la excavación de la capa B del Ext3.

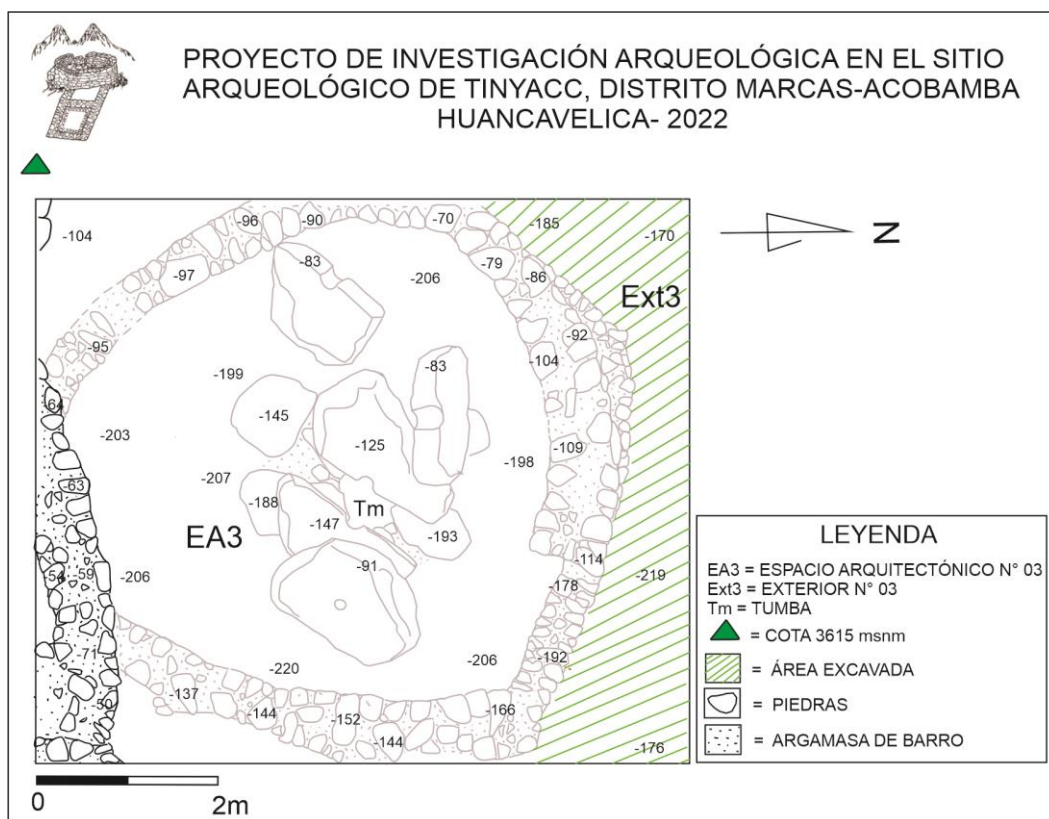


Figura 60. Dibujo de planta del EA3, posterior a la excavación de la capa B del Ext3.

Cateo 02 - Ext3

Se realizó un cateo junto al acceso del EA3, con el objetivo de alcanzar la cimentación del muro exterior (Fig.63). Este cateo comprende de dimensiones de 1 m de largo por 70 cm de ancho y alcanzó una profundidad de 30 cm, lo que permitió exponer la roca madre y la cimentación del primer muro espiral exterior (Fig.61).

El estrato presenta características similares a la capa anterior, así como la presencia de material cultural, compuesto por pequeños fragmentos cerámicos y restos óseos. Con esta intervención se dio por concluida la excavación de la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc (Fig.62 y 63).



Figura 61. Cateo 02 realizado en el Ext3.



Figura 62. Fotografía aérea capturada con dron de la unidad de excavación 12, al finalizar la excavación.

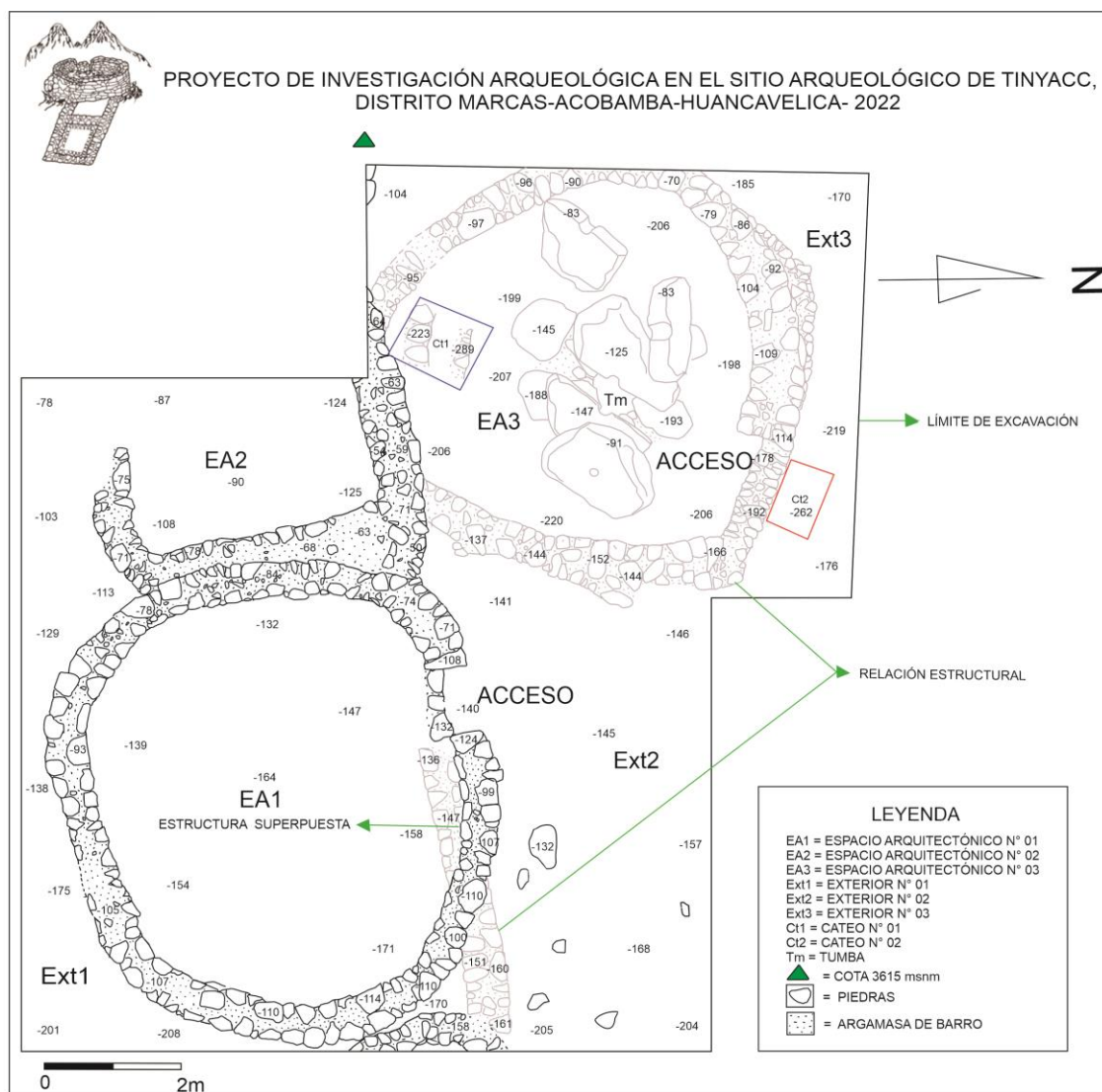


Figura 63. Dibujo de planta, posterior a la excavación final de la unidad de excavación 12, basado en la figura 62.

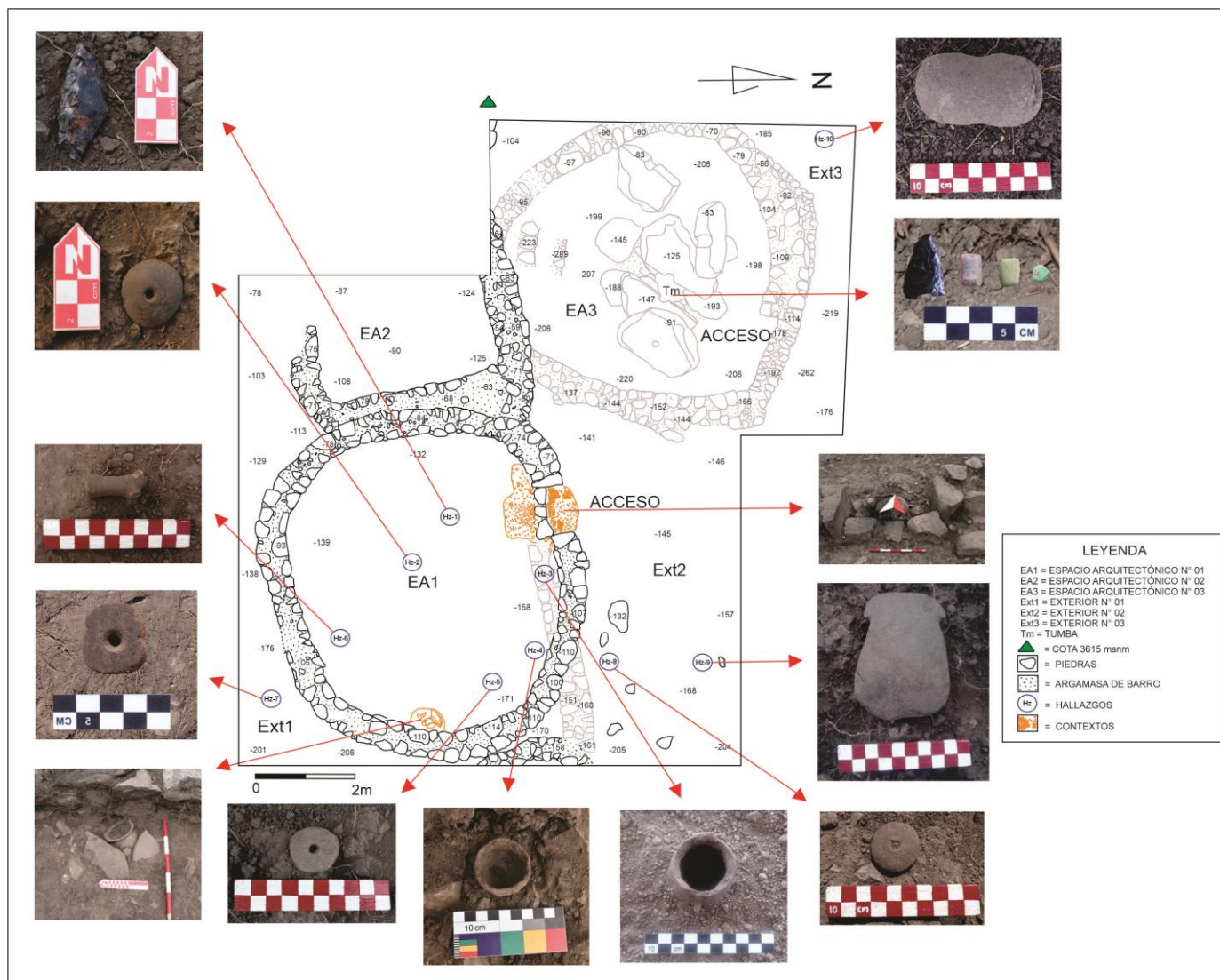


Figura 64. Dibujo de planta de la unidad de excavación 12, mostrando la ubicación de los hallazgos y los contextos.

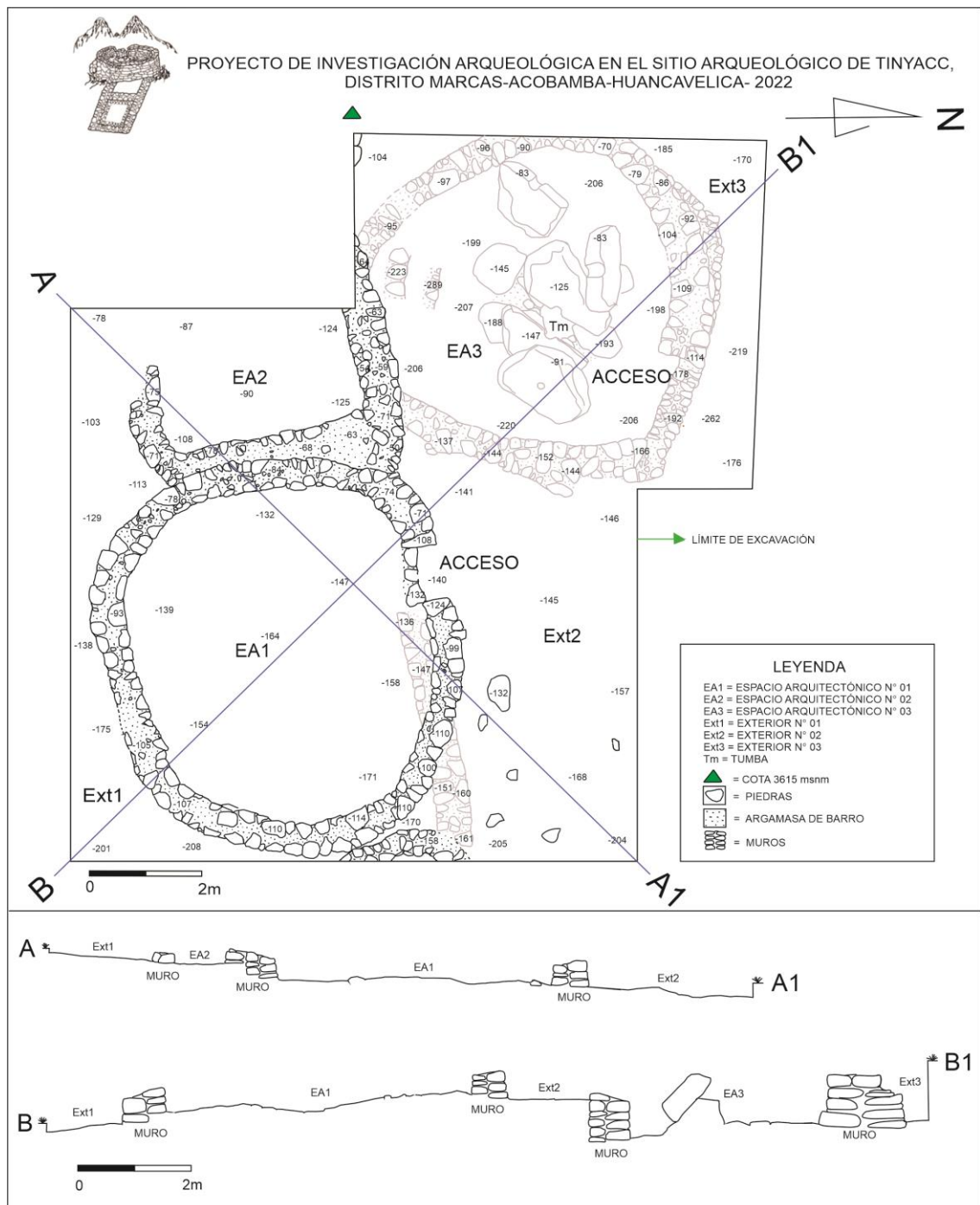


Figura 65. Dibujos de corte, posterior a la excavación final de la unidad de excavación 12.

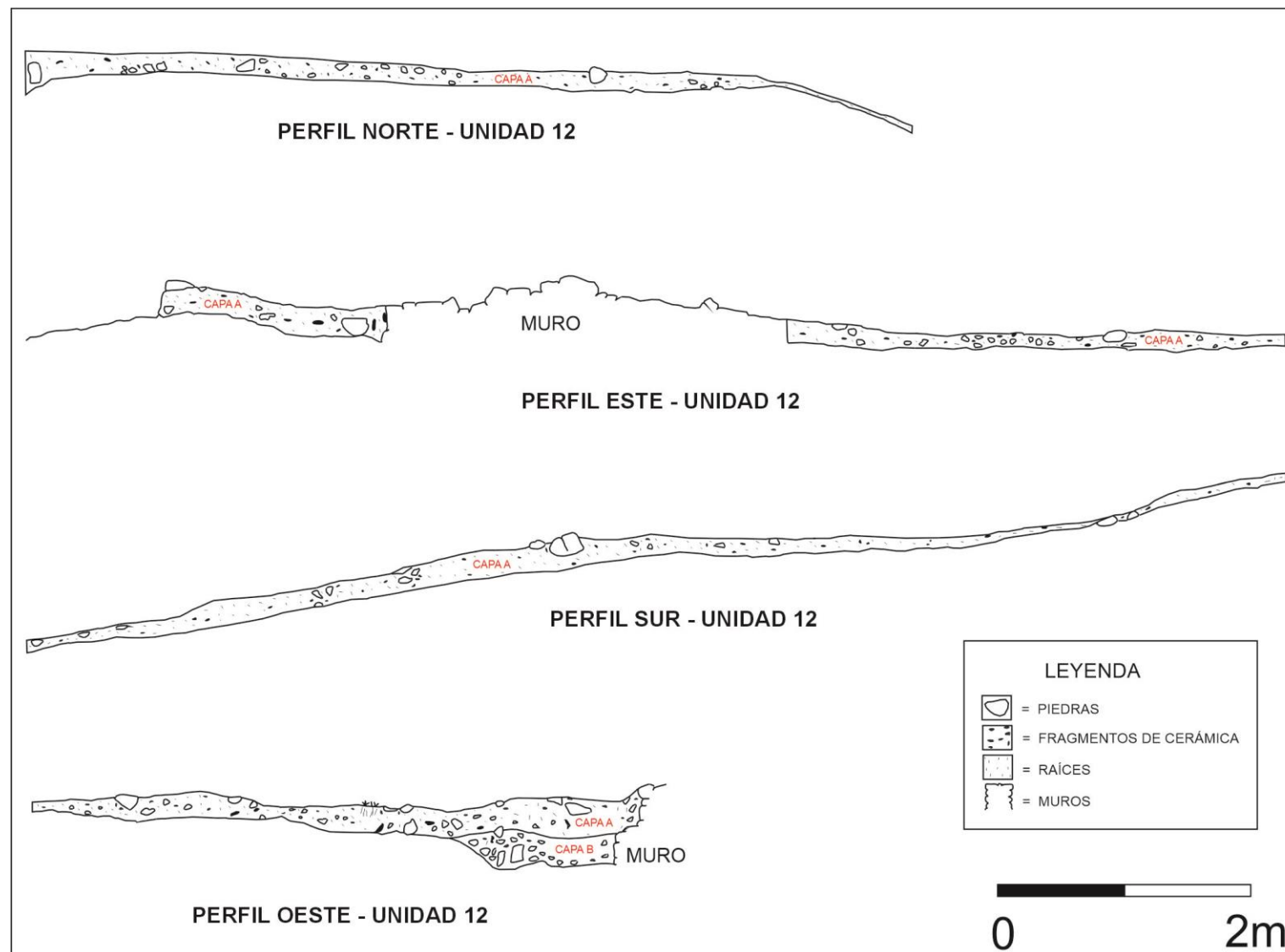


Figura 66. Dibujos de perfiles de la unidad de excavación 12.

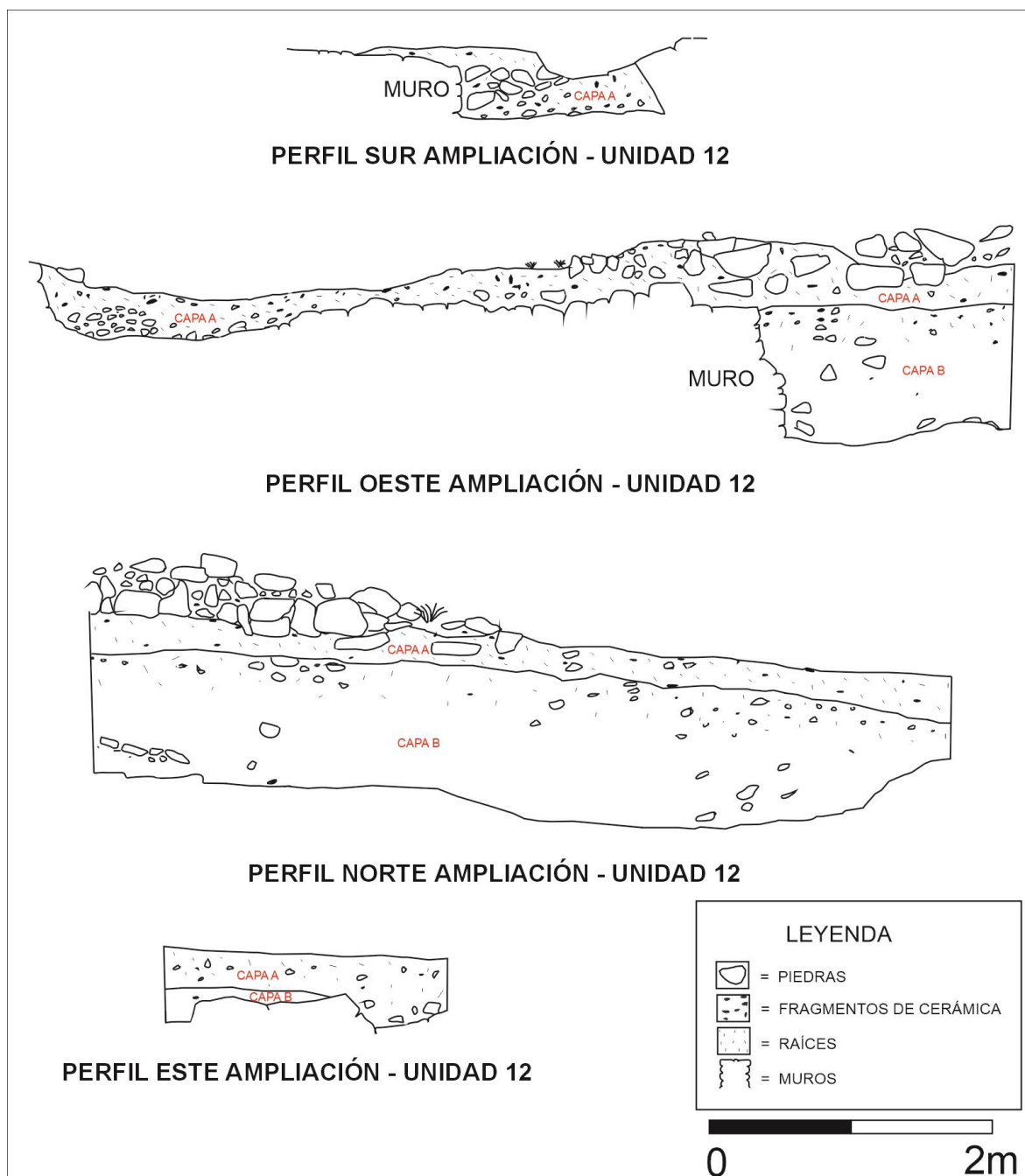


Figura 67. Dibujos de perfiles de la unidad de excavación 12.

3.6.- Estratigrafía definida

Comprende la disposición y la secuencia de las capas registradas a lo largo de la estratigrafía excavada de la unidad 12. Se identificaron un total de tres capas, asociadas a una secuencia ocupacional que abarca desde el periodo Intermedio Temprano hasta el Intermedio Tardío.

Capa S: corresponde a la superficie, donde se encontraba la arquitectura que corresponde al EA1 y EA2. Estas estructuras se encontraban cubiertas por la vegetación

del lugar y asociadas a fragmentos de cerámica de diferentes periodos, así como de artefactos líticos dispersos a lo largo de la unidad. Además, se registraron piedras sueltas provenientes del colapso de los muros.

Capa A: representa una capa de tierra de color marrón con variación a negro, asociada a los recintos EA1 y EA2, que, de acuerdo con la cerámica registrada, corresponde a una ocupación del periodo Intermedio Tardío. También se recuperaron artefactos líticos, restos óseos y material botánico, los cuales indican la práctica de diferentes actividades y funciones dentro de los recintos. Asimismo, los contextos ubicados en el EA1 sugieren la ejecución de una serie de rituales. De igual manera, la capa A del Ext1, Ext2 y la ampliación corresponde a la misma ocupación, debido a su horizontalidad y continuidad, con características y materiales similares (Fig.66 y 67).

Capa B: pertenece a la última capa excavada y al relleno localizada en la esquina norte del EA2, así como de la excavación del EA3 y Ext3. En este estrato se registró cerámica correspondiente al periodo Intermedio Temprano, además de evidencias arquitectónicas relacionadas con una ocupación del Horizonte Medio. En el caso de la capa B del EA2 y Ext3, se tratan de rellenos de tierra suelta con cascajo de color amarillo; mientras que en el EA3 corresponden a rellenos de piedras grandes mezclados con tierra negra, colocadas intencionalmente. En ambos casos, la presencia de cerámica, restos óseos y artefactos líticos es escasa.

Los rellenos fueron realizados para nivelar las superficies internas y externa del EA3, probablemente después de su construcción y antes de la edificación de los recintos tardíos, evidenciando la superposición de estructuras (Fig.66 y 67).

3.7.- Comentario sobre la función y el uso del espacio arquitectónico

El hallazgo de diversos materiales asociados, como la cerámica, artefactos líticos, restos óseos y material botánico, en el EA1 y EA2, indica que estos recintos cumplieron diversas funciones. Esto sugiere el desarrollo de actividades vinculadas a la cocina, el almacenamiento y talleres artesanales de una unidad doméstica.

Asimismo, los contextos arqueológicos evidencian que, antes del abandono del EA1, se realizaron actividades interpretadas como rituales de abandono, evidenciadas por el depósito de ofrendas en el contexto 02, la quema o fogón del contexto 01 y el acceso clausurado.

En cuanto al EA3, se considera una estructura funeraria, por poseer en su interior una tumba de forma cónica, como se detalla más adelante.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DEL MATERIAL CULTURAL

4.1.- Metodología y técnicas

El material cultural recuperado durante la excavación de la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc comprende restos cerámicos, líticos, óseos y material botánico. Asimismo, en este capítulo se aborda el análisis de la arquitectura de los recintos registrados.

Previo al análisis, se realizó la limpieza cuidadosa de los restos óseos con el fin de eliminar la tierra adherida. Por su parte, las piezas cerámicas y líticas fueron lavados, secados y rotulados de acuerdo con su procedencia. Para ello, se utilizó el siguiente sistema de nomenclatura y abreviaturas:

Tinyacc = TINY	Tumba = Tm
Temporada de excavación = 22	Relleno = Rell
Sector = J	Piso = Ps
Unidad de excavación = UE	Cateo = Ct
Espacio arquitectónico = EA	Contexto = Con
Exterior = Ext	Hallazgo = Hz
Trinchera = Tr	Capa = C
Testigo = Ts	Nivel = N
Ampliación = Amp	

Conforme a lo señalado, el estudio de cada tipo de material se desarrolló siguiendo criterios específicos. Las piezas fueron descritas, dibujadas, fotografiadas y procesadas; posteriormente se elaboraron cuadros de distribución, gráficos de cantidad y formas.

Además, se emplea el concepto de tipo, como una unidad clasificatoria elaborada a partir de criterios de producción, forma y función, la cual se utiliza para organizar los materiales arqueológicos. Asimismo, permite identificar patrones culturales y cambios a lo largo del tiempo, establecer cronologías relativas y comparar culturas y sociedades (Lumbreras, 2005). De esta manera, el análisis de cada tipo de material cultural se expone a continuación.

4.2.- Material cerámico

El análisis comprende un total de 3 453 fragmentos (Fig.281), de los cuales 621 son diagnósticos (decorados y no decorados), incluyendo bordes, cuellos, asas, bases,

mangos y apéndices. Los 2 832 fragmentos restantes corresponden al material no diagnóstico (cuerpos de vasijas sin decoración), los cuales únicamente fueron contabilizadas, más no analizadas. Asimismo, el estudio se complementa con el análisis de 20 piruros, también denominados ruedilla del huso o *puchkatillo* para hilar, y 2 *illas* o conopas, estos últimos clasificados como objetos especiales (Fig.282).

Una vez ingresado el material al gabinete, se procedió con el lavado, secado y rotulado. Posteriormente, los fragmentos fueron agrupados en conjuntos o estilos, cada uno con características similares, para su respectivo análisis en fichas impresas. Finalmente, fueron dibujados y digitalizados en carpetas separadas.

El estudio de la cerámica, se realizó siguiendo los criterios de pasta, manufactura, morfología y decoración, propuesta por Lumbreras (2005).

En cuanto a la composición de la pasta, se efectuó una observación de manera directa con apoyo de lupas para identificar los temperantes, el color de la arcilla, la textura y la granulometría, sin realizar análisis especializados adicionales.

Respecto a la manufactura, se buscó determinar si las piezas fueron moldeadas o modeladas, así como identificar el tipo de cocción: en hornos abiertos (atmósfera oxidante) o cerrados (atmósfera reductora).

En el análisis morfológico, la determinación de las formas se basó en elementos diagnósticos como bordes, bases, asas, cuerpos decorados y puntos de inflexión. De esta manera, los fragmentos fueron separados respetando las formas como en vasijas abiertas: platos, cuencos, escudillas, tazones, vasos, cucharas, cucharones, etc., y vasijas cerradas: ollas y cántaros. En ambos casos, el registro abarcó medidas de perfiles, alturas, diámetros y espesores, con el fin de aproximarse a su posible función y uso.

Finalmente, en el estudio de la decoración se consideró determinar los colores empleados y los motivos decorativos, tanto pintados como incisos, en relación con el tratamiento superficial externo e interno de las piezas.

La separación de fragmentos en conjuntos o estilos cerámicos con características semejantes, de acuerdo a los criterios mencionados, permitió identificar algunas variantes según la pasta, acabado y otros atributos. Estas fueron descritas y atribuidas a determinados periodos culturales dentro de una cronología relativa. La descripción incluye datos cuantitativos, como la numeración correlativa en números arábigos y procedencias estratigráficas.

Los fragmentos fueron fotografiados y dibujados de manera ordenada. Cabe señalar que no todos fueron ilustrados; algunos solamente fueron descritos, mientras que los graficados corresponden a los ejemplares más representativos. Las formas se presentan en gráficos que respetan las características observadas. Estas se contrastan con los dibujos de las figuras; estos últimos, como se ha mencionado en líneas anteriores, están enumerados de manera correlativa, y cada uno incluye la representación del fragmento con su respectiva sección, escala y diámetro.

Asimismo, se emplea el término estilo en la clasificación del material cerámico, respetando la denominación utilizada por los autores para cada periodo (Matos, 1959a; Ravines, 2009b y 2011; Ochatoma y Cabrera, 2010; y Ochatoma et al., 2022). De manera general, el término estilo cerámico se define como el conjunto de características o rasgos que distinguen una manifestación cerámica producida por un grupo social determinado (Nieves, 1985).

Cerámica del periodo Intermedio Temprano

La alfarería del periodo Intermedio Temprano en Huancavelica está representada por los estilos Caja y Huarpa, cuya presencia ha sido registrada en las provincias de Acobamba, Angaraes, Castrovirreyna y Huancavelica (Ravines, 2009b).

Para la identificación de la cerámica correspondiente a este periodo se siguieron los estilos definidos por Matos (1959a) y la propuesta de tradiciones alfareras prehispánicas de Huancavelica planteada por Ravines (2009b). Asimismo, se revisaron referencias bibliográficas sobre la cerámica Huarpa en Ayacucho, destacando los estudios de Rowe et al. (1950); Benavides (1965 y 1971); Lumbreras (1974); González y Cahuas (1980); Cabrera (1991); Ochatoma y Cabrera (2010); y Ochatoma et al. (2022).

Como resultado, se identificó un total de 194 fragmentos correspondientes a este periodo, los cuales fueron agrupados en siete estilos: Caja, Kumunsenqa, Huarpa ante, Huarpa naranja, Huarpa negro sobre blanco, Huarpa rojo sobre blanco y Huarpa tricolor (Fig.281).

Cerámica Caja

El estilo Caja fue definido por Ramiro Matos en 1958, quien lo reconoció por primera vez en el pueblo de Caja, Acobamba (Matos, 1959a). En la unidad 12, del sitio arqueológico de Tinyacc, se identificaron 65 fragmentos pertenecientes a este estilo, de los cuales 26 son diagnósticos. Estos incluyen cuerpos decorados, bordes y mangos sin decoración, procedentes del EA1-Tr, EA1-CA-N2, Ext2-CA, Amp-CS, EA3-CB, EA3-Tm-Ps y Ext3-CB.

El color de la pasta varía de naranja a amarillo; presenta textura fina y compacta, con desgrasantes no perceptibles a simple vista. El acabado superficial es bruñido y, en algunos casos, pulido o alisado. La superficie externa muestra un tratamiento evidenciado por estrías de líneas paralelas dispuestas en distintas direcciones, generadas por un instrumento utilizado para emparejar la superficie. La manufactura es de tipo modelada y la cocción corresponde a una atmósfera oxidante. Los fragmentos presentan fractura regular y, en algunos casos manchas negras o grises atribuidas a defectos de cocción. El espesor de los tiestos varía entre 0.2 a 2.1 cm.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas abiertas, tales como:

Cuencos (11): presentan labios redondeados, algunos de ellos biselado hacia el interior y bordes semiconvexos; sus cuerpos se proyectan de forma curvo convergente hacia la base. Del total, 4 presentan decoración tanto en la superficie externa como en la interna, consistente de líneas delgadas simples de color negro, ubicadas principalmente en los bordes, así como de líneas paralelas que se entrecruzan entre sí (Fig.68:1-4 y 70:1-4). Un fragmento sin decoración presenta un apéndice ubicado cerca del borde de la vasija (Fig.69: 5 y 70:5). Los diámetros de la boca varían según el tamaño del cuenco, oscilando entre 7 a 16 cm, mientras que el grosor de las paredes varía entre 0.4 a 0.7 cm (Fig.68-71).

Platos (8): presentan labios redondeados, en algunos casos biselados hacia el exterior, con bordes semiconvexos y adelgazados, cuyos cuerpos se proyectan de forma curvo convergente hacia la base. Del total, 5 presentan decoración en la parte interna, consistente en líneas rectas y ondulantes de color negro ubicadas en los bordes de las vasijas. Asimismo, se observan líneas paralelas que se entrecruzan, formando motivos de rombos, dentro de los cuales se aprecian otras líneas delgadas de color rojo que se entrelazan (Fig.72 y 74). Los diámetros de la boca varían según el tamaño del plato, oscilando entre 12 a 17 cm, mientras que el grosor de las paredes varía entre 0.5 a 0.8 cm (Fig.72 y 75).

Cucharón y cucharas (7): comprende un cucharón (Fig.76:20 y 77:20) y 6 cucharas, todas fragmentadas (Fig.76:21-26 y 77:21-26). Presentan cuerpo o pala de forma ovoide, del cual se proyectan mangos cortos y planos que terminan en una punta convexa, utilizada para sujetarlas. De los 7 utensilios, 4 presentan decoración en la superficie interna del cuerpo, consistente de líneas paralelas rectas de color negro (Fig.76:20-23 y 77:20-23). El grosor del cuerpo del cucharón es de 1 cm, mientras que el del mango alcanza los 2 cm. En el caso de las cucharas, el espesor del cuerpo varía

entre 0.4 a 0.5 cm, y el grosor del mango oscila entre 0.5 a 1 cm. El tamaño completo de estos utensilios no ha podido determinarse, ya que únicamente se cuenta con fragmentos (Fig.76 y 77).



Figura 68. Cuencos de cerámica Caja con decoración.



Figura 69. Cuencos de cerámica Caja sin decoración.

TABLA DE COLORES

	NEGRO
	ROJO
	CREMA

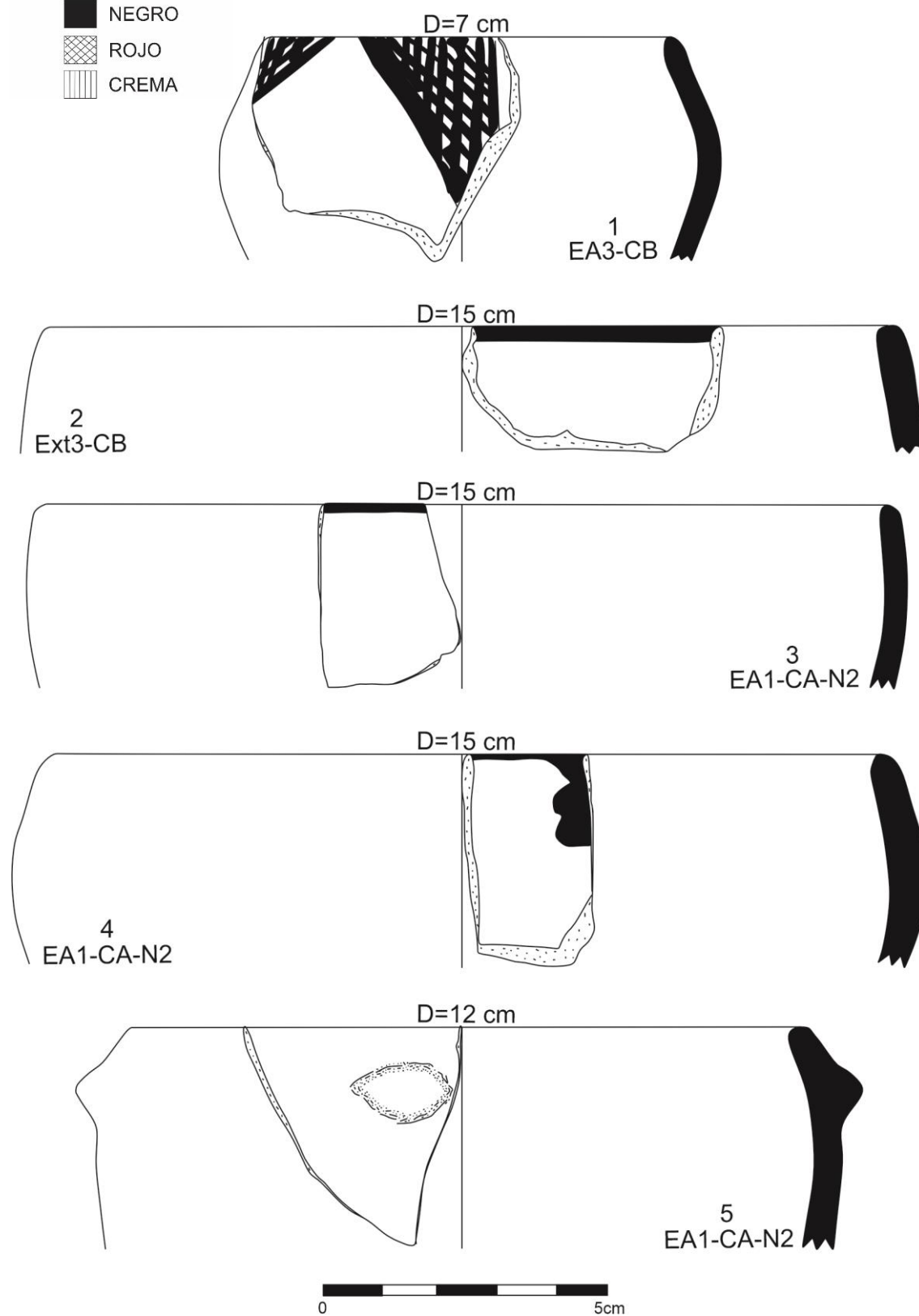


Figura 70. Dibujo de cuencos de cerámica Caja.

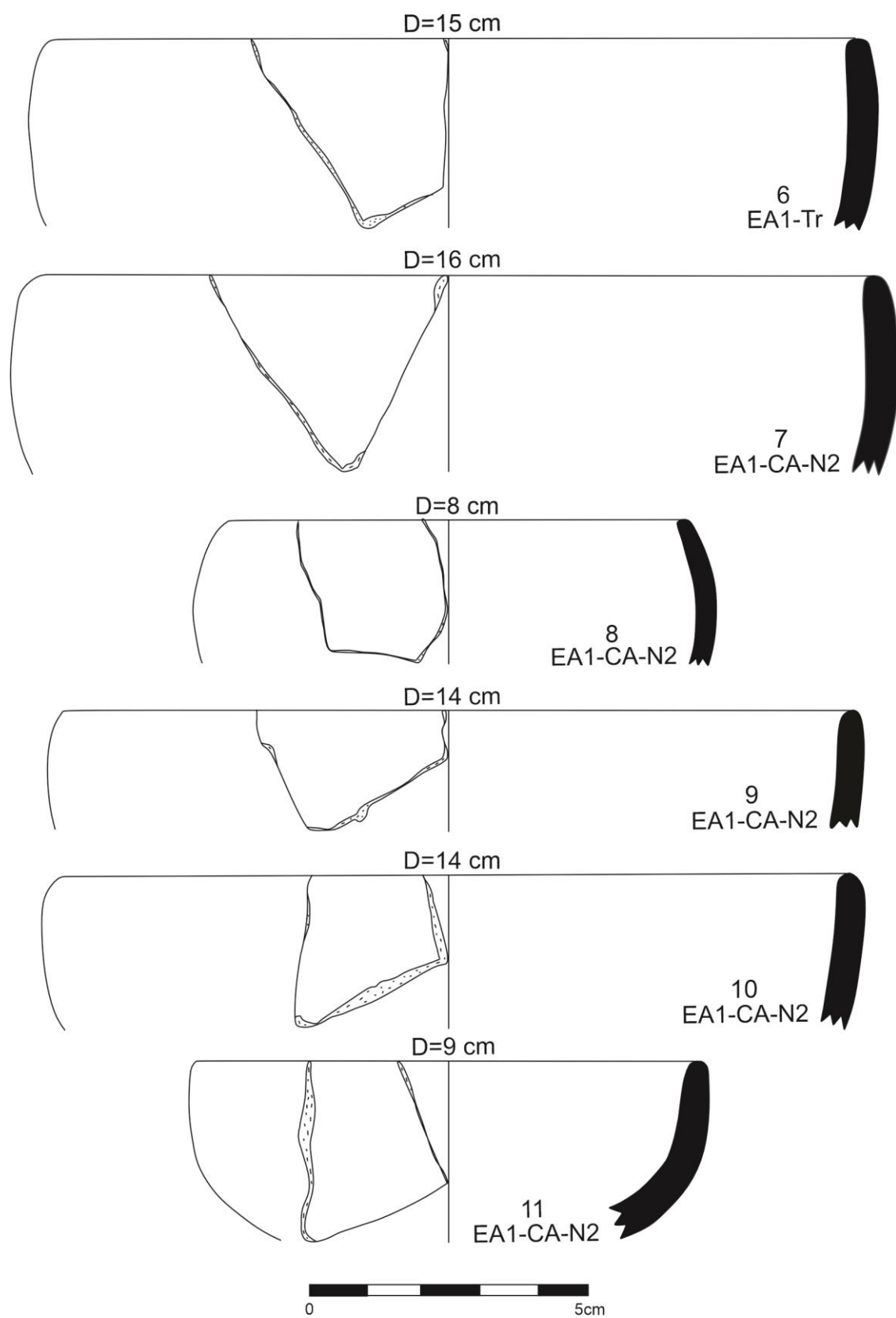


Figura 71. Dibujo de cuencos de cerámica Caja.

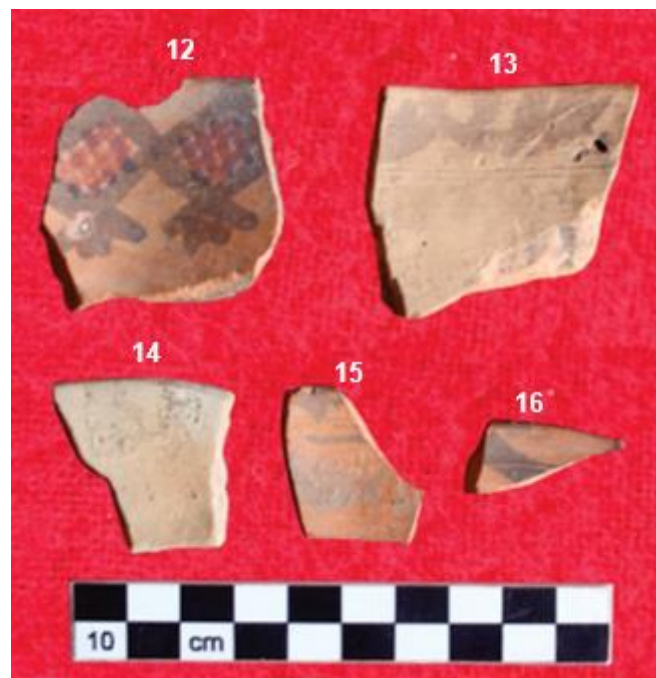


Figura 72. Platos de cerámica Caja con decoración.



Figura 73. Platos de cerámica Caja sin decoración.

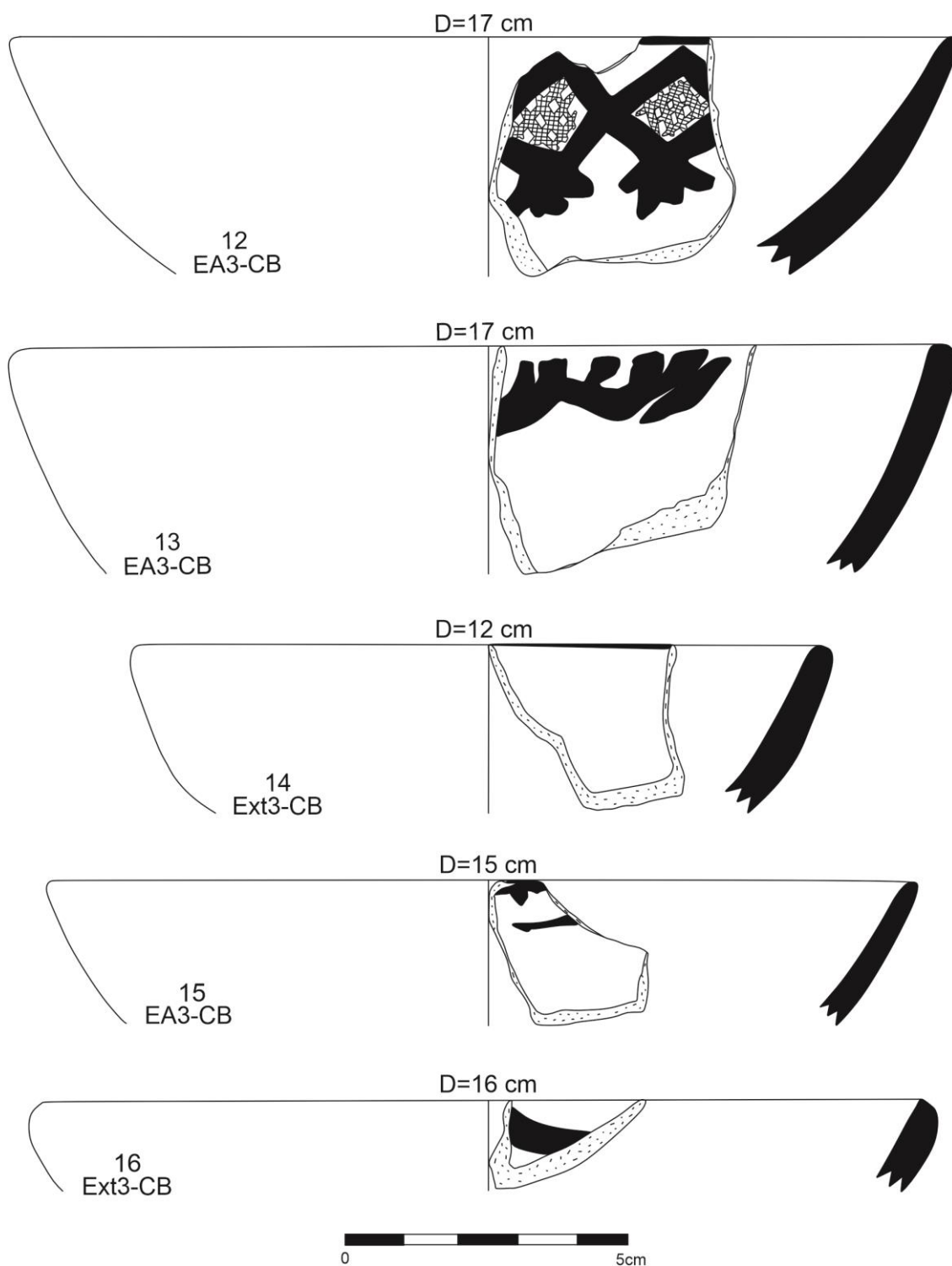


Figura 74. Dibujo de platos de cerámica Caja.

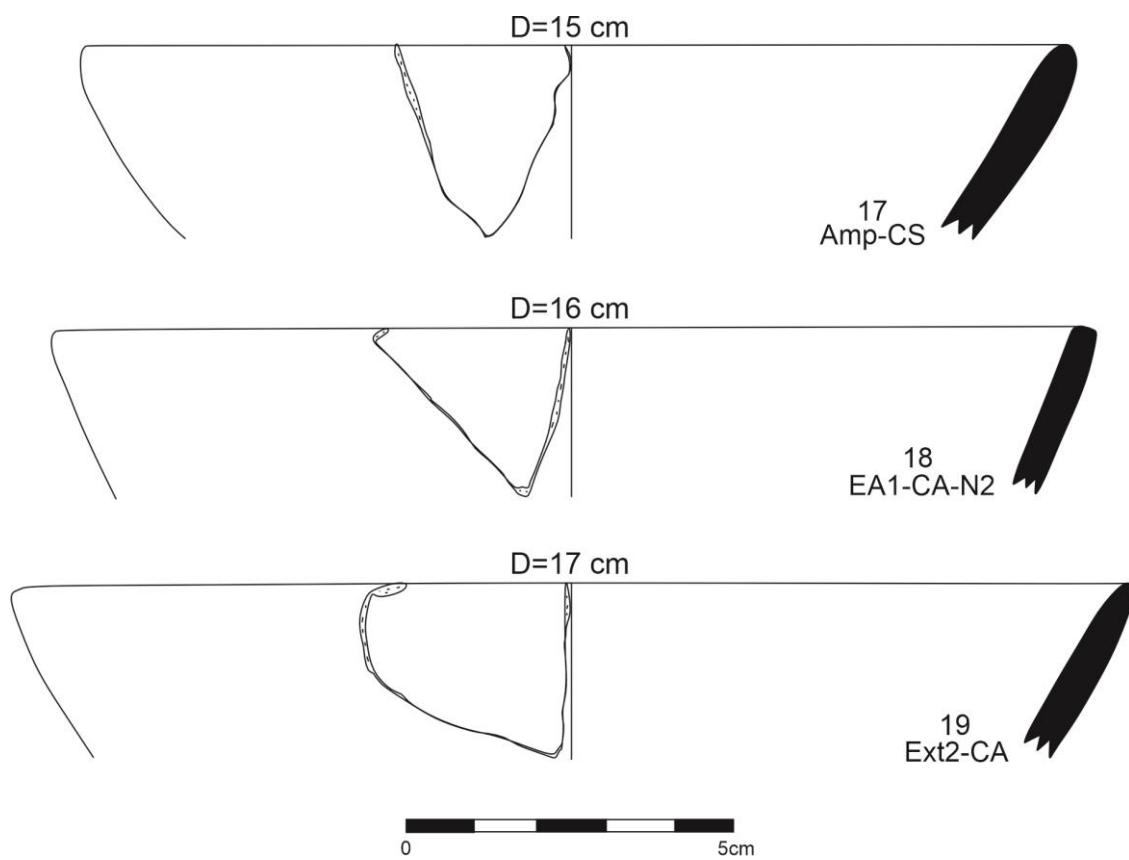


Figura 75. Dibujo de platos de cerámica Caja.



Figura 76. Cucharón y cucharas de cerámica Caja.

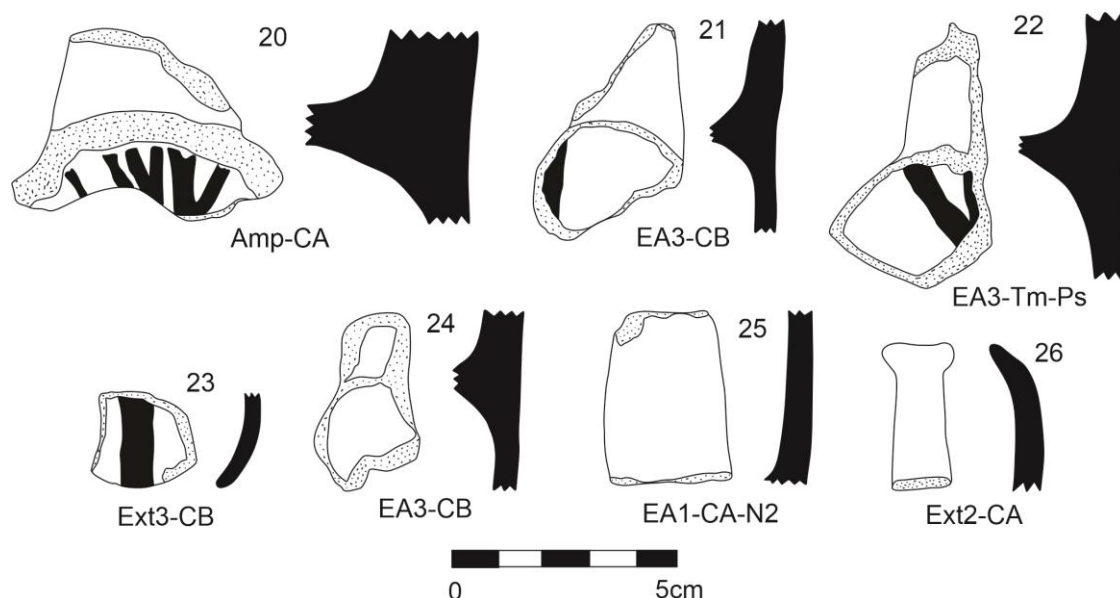


Figura 77. Dibujo de cucharón y cucharas de cerámica Caja.

Cerámica Kumunsenqa

Esta variante de la cerámica Huarpa fue definida por González y Cahuas (1980), quienes la identificaron a partir de investigaciones realizadas en el sitio de Kumunsenqa, ubicado en la margen izquierda del valle Totorilla, al este de la plaza principal de la ciudad de Ayacucho.

Los tiestos de este estilo, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 50 fragmentos, de los cuales 6 son diagnósticos, correspondientes a bordes y asas procedentes del EA1-CA-N2, EA3-CB, EA3-Tm-Rell y Ext3-CB.

Se caracteriza por tener una pasta con inclusiones granulosas y por presentar un engobe rojo o granate. El color de la pasta varía de naranja rojizo a marrón, con textura granular en la que se observan desgrasantes de cuarzo, arena y mica, distribuidos de manera irregular. En las vasijas cerradas, el acabado exterior presenta engobe, en el que también se aprecian estrías producto del alisado; mientras que en la parte interna solo se aprecia el alisado con el color natural de la arcilla. En las vasijas abiertas, el engobe está presente tanto en la superficie interna como en la externa. La manufactura es modelada, con cocción en atmósfera reductora, lo que genera, en algunos casos, manchas negras o grises por la exposición al fuego. No presenta ningún tipo de tratamiento decorativo y el espesor de los tiestos varía entre 0.6 a 1.4 cm.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Ollas (2): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior y bordes reforzados hacia el exterior. Los cuellos son curvo divergente y los cuerpos se proyectan de forma globular. Los diámetros de la boca en ambas ollas son de 16 cm, mientras que el grosor de las paredes es de 1 cm y 1.4 cm, respectivamente (Fig.78-80).

Asas (2): corresponden a fragmentos de asas de tipo cintadas verticales. El grosor de ambas piezas es de 0.9 cm (Fig.81 y 82).

Tazón (1): presenta labio plano, levemente biselado en ambos lados, borde semirecto y cuerpo recto, ligeramente curvado hacia la base. El diámetro de la boca es de 24 cm y el grosor de la pared de 0.6 cm (Fig.83 y 84).

Plato (1): presenta labio redondeado y borde semiconvexo, cuyo cuerpo se prolonga de forma curvo convergente hacia la base. El diámetro de la boca es de 15 cm, mientras que el grosor de la pared de 0.7 cm (Fig.85 y 86).



Figura 78. Ollas de cerámica Kumunsenqa.

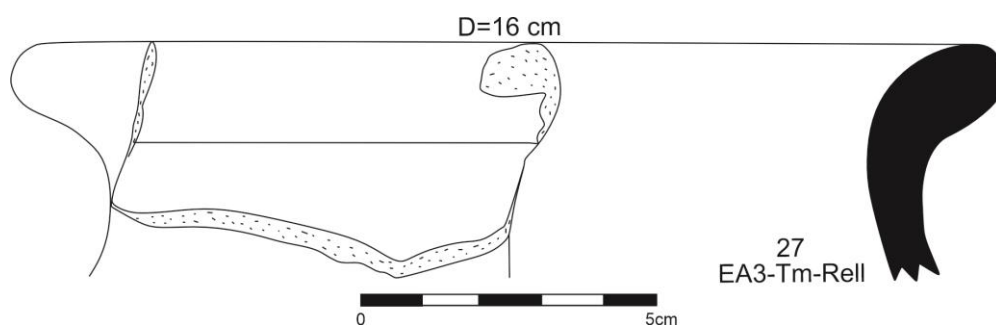


Figura 79. Dibujo de una olla de cerámica Kumunsenqa.

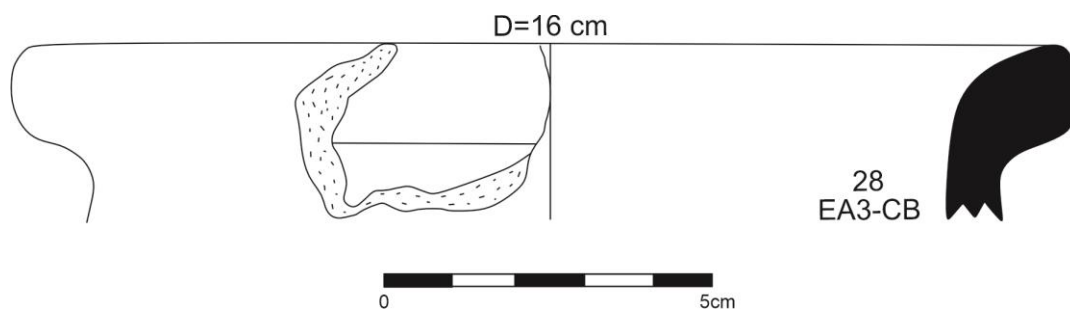


Figura 80. Dibujo de una olla de cerámica Kumunsenqa.

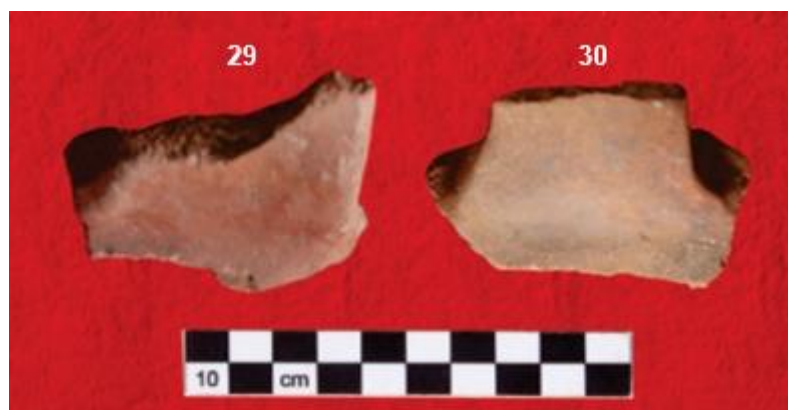


Figura 81. Asas de cerámica Kumunsenqa.

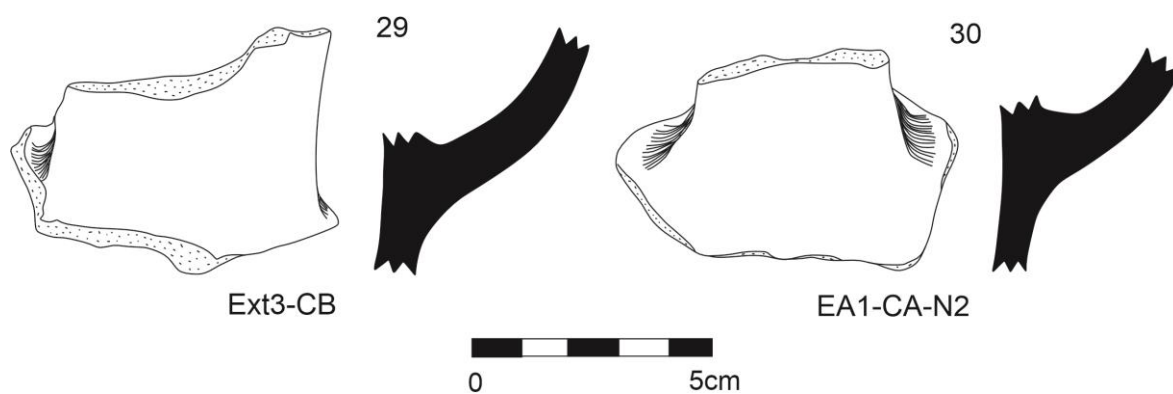


Figura 82. Dibujo de asas de cerámica Kumunsenqa.



Figura 83. Tazón de cerámica Kumunsenqa.

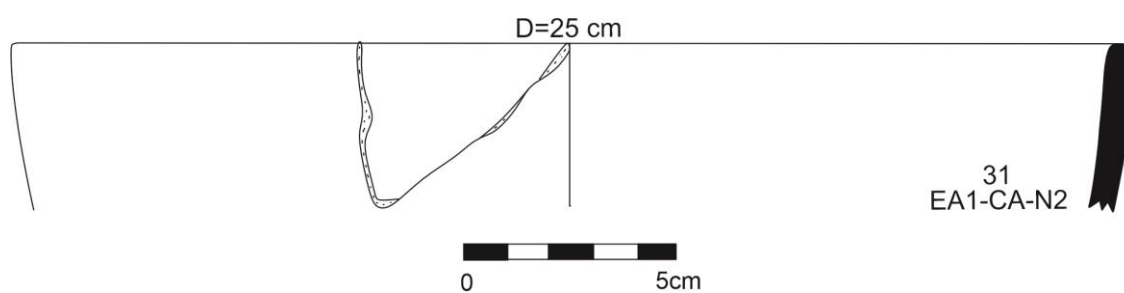


Figura 84. Dibujo de un tazón de cerámica Kumunsenqa.



Figura 85. Plato de cerámica Kumunsenqa.

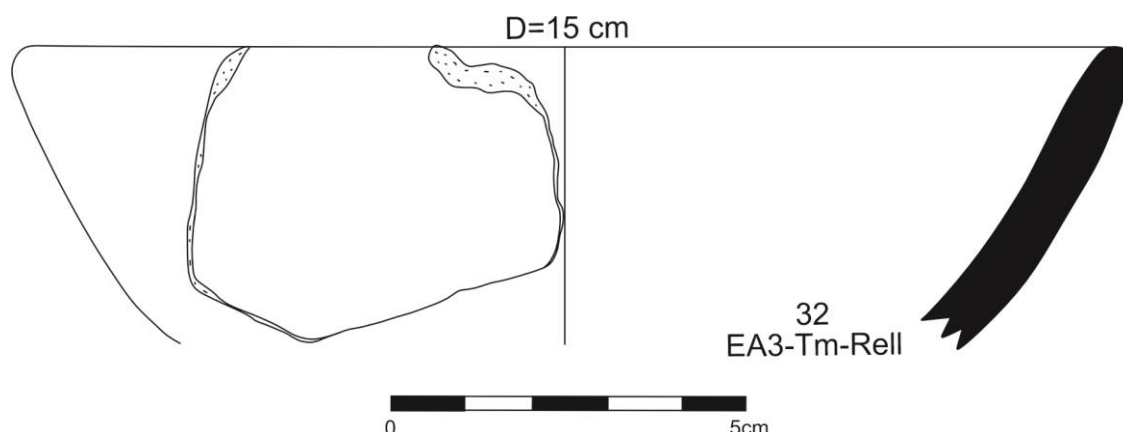


Figura 86. Dibujo de un plato de cerámica Kumunsenqa.

Cerámica Huarpa ante

Los tiestos de este estilo, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 25 fragmentos, de los cuales 4 son diagnósticos; estos corresponden a dos bordes, un asa y un mango de un cucharón, procedentes del EA1-CA-N2, Amp-CA, EA3-Tm-Rell y EA3-Tm-Ps.

Se caracteriza por poseer una pasta de color naranja claro o ante. En algunos casos, se observa manchas negras o grises por defecto de cocción. La textura es medianamente fina, con fractura irregular, en la que se registran temperantes como el feldespato, mica y cuarzo en escasa cantidad, distribuidos de manera discontinua. El tratamiento superficial, tanto interno como externa, consiste de un alisado irregular; algunos fragmentos presentan alisado fino y alisado estriado, con estrías que forman líneas paralelas con orientaciones en diferentes direcciones, poco perceptibles debido al color natural de la arcilla. La manufactura es modelada, con cocción en atmósfera oxidante. El espesor de los tiestos varía entre 0.4 a 2 cm. No presenta ningún tipo de tratamiento decorativo ni engobe.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Asa (1): corresponde a un fragmento de asa tipo remachado que se proyecta verticalmente; posiblemente corresponde a una olla. El grosor es de 0.9 cm (Fig.87).

Cuencos (2): la primera presenta labio biselado hacia el interior, mientras que la segunda muestra un labio redondeado. Ambos tienen bordes semiconvexos y cuerpos que se proyectan de forma curvo convergente hacia la base. Los diámetros de la boca son de 14 cm y el grosor de las paredes es de 0.4 cm y 0.5 cm, respectivamente (Fig. 88 y 89).

Cucharón (1): corresponde a un fragmento del mango de un cucharón, que conserva una pequeña porción del cuerpo. Presenta un mango que se prolonga de forma casi plana, utilizado para sujetarla. El grosor del mango alcanza los 2 cm, mientras que en el cuerpo o pala es de 1 cm (Fig.90).

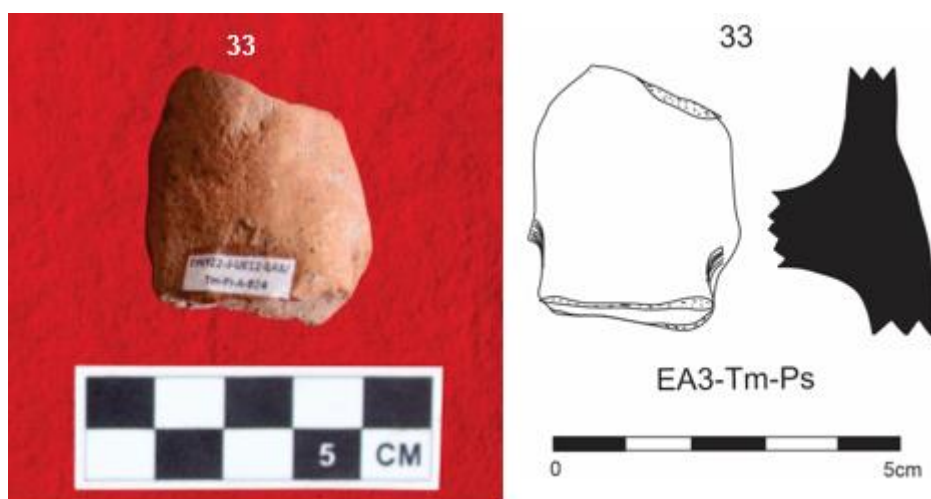


Figura 87. Fotografía y dibujo de una asa de cerámica Huarpa ante.



Figura 88. Cuencos de cerámica Huarpa ante.

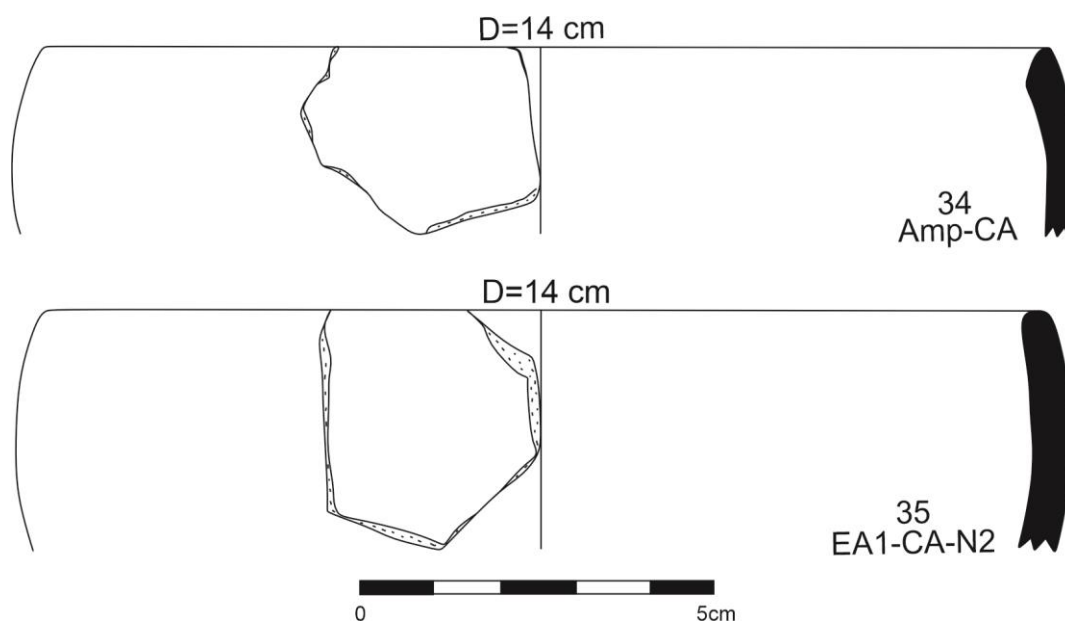


Figura 89. Dibujos de cuencos de cerámica Huarpa ante.

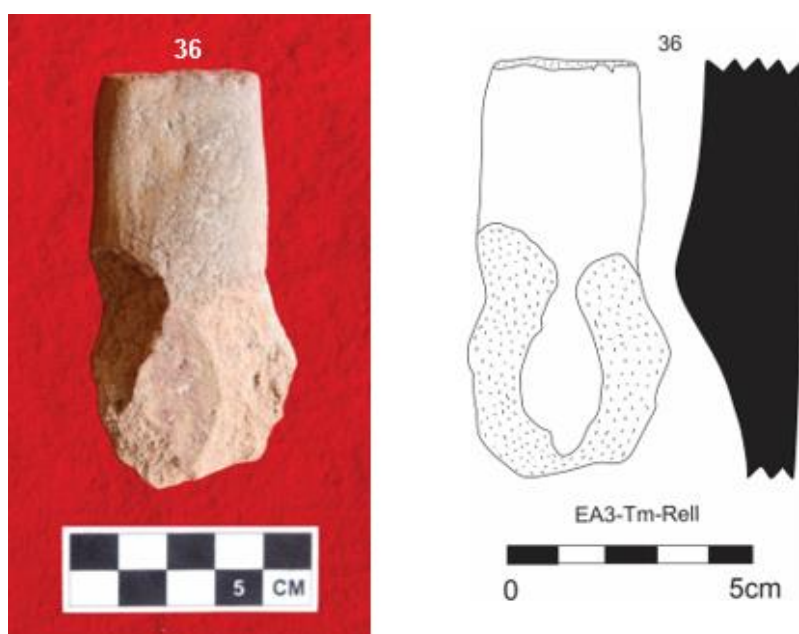


Figura 90. Fotografía y dibujo del mango de un cucharón de cerámica Huarpa ante.

Cerámica Huarpa naranja

Cerámica caracterizada por presentar un engobe de color naranja. Los tiestos de este estilo, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 28 fragmentos, de los cuales 8 son considerados diagnósticos, correspondientes a

bordes, asa y un cuerpo decorado, procedentes del EA1-CA-N2, EA2-CB, EA3-CB, EA3-Tm-Ps y Ext3-CB.

El color de la pasta es de color naranja; en algunos casos presenta manchas negras o grises por defectos de cocción. La textura es medianamente fina, con fractura irregular, en la que se registran temperantes como feldespatos, mica y cuarzo en poca cantidad, con distribución irregular. El tratamiento superficial consiste en alisado fino, tanto en la parte interna como en la externa; en algunos casos se observa alisado estriado. En las vasijas abiertas, el engobe naranja está presente en ambas superficies, mientras que en las cerradas solo se encuentra en la parte externa. Algunos fragmentos presentan decoración compuesta por líneas paralelas de color negro. La manufactura es modelada, con cocción en atmósfera oxidante. El espesor de los tiestos varía entre 0.4 a 0.9 cm.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Cuerpo decorado (1): presenta decoración de color negro sobre el fondo naranja, ubicada en la parte externa. El grosor del fragmento es de 0.8 cm. Corresponde a una vasija cerrada (Fig.91).

Asa (1): pertenece a un asa fragmentada, posiblemente de una olla. El grosor es de 0.9 cm (Fig.92).

Cuencos (4): presentan labios redondeados y algunos biselados al interior, con bordes semiconvexos, cuyos cuerpos se proyectan de forma curvo convergente hacia la base. Dos de los bordes presentan decoración de color negro: el primero presenta dos líneas delgadas rectas paralelas horizontales, mientras que la segunda muestra una línea gruesa horizontal (Fig.93:39-40 y 94:39-40). Los diámetros de la boca varían de entre 10 a 14 cm y el grosor de las paredes entre 0.4 a 0.6 cm (Fig.93-95).

Platos (2): presentan labios redondeados y bordes semiconvexos, cuyos cuerpos se prolongan de forma curvo convergente hacia la base. Uno de los fragmentos presenta hollín. No presentan decoración. Los diámetros de la boca son de 12 cm y 16 cm, mientras el grosor de las paredes es de 0.8 cm y 0.5 cm (Fig.96 y 97).

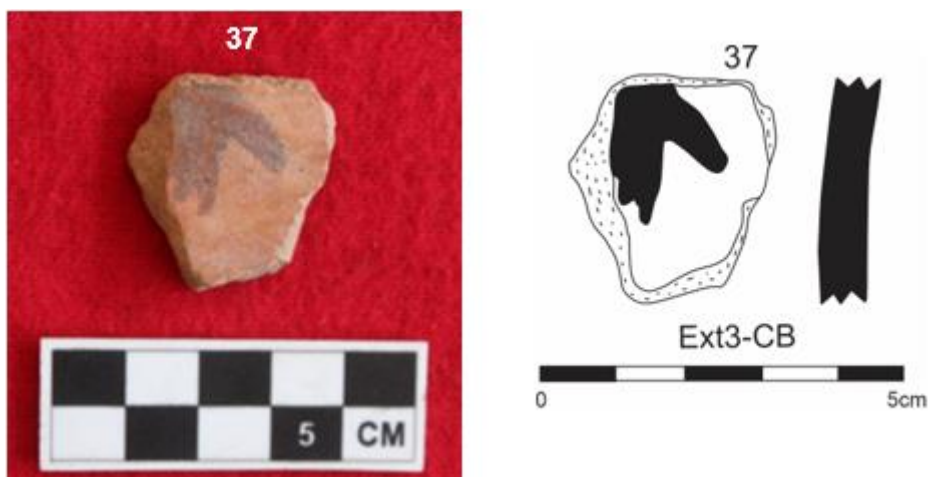


Figura 91. Fotografía y dibujo de fragmento de un cuerpo decorado de cerámica Huarpa naranja.

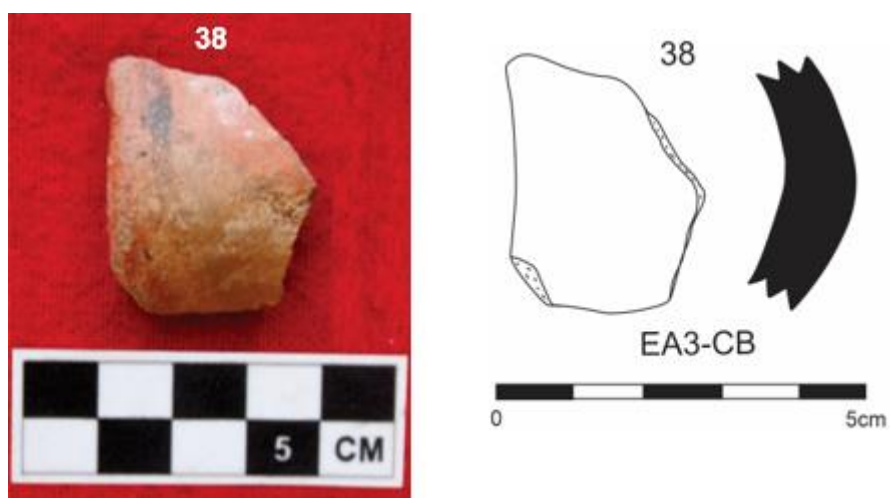


Figura 92. Fotografía y dibujo de fragmento de una asa de cerámica Huarpa naranja.

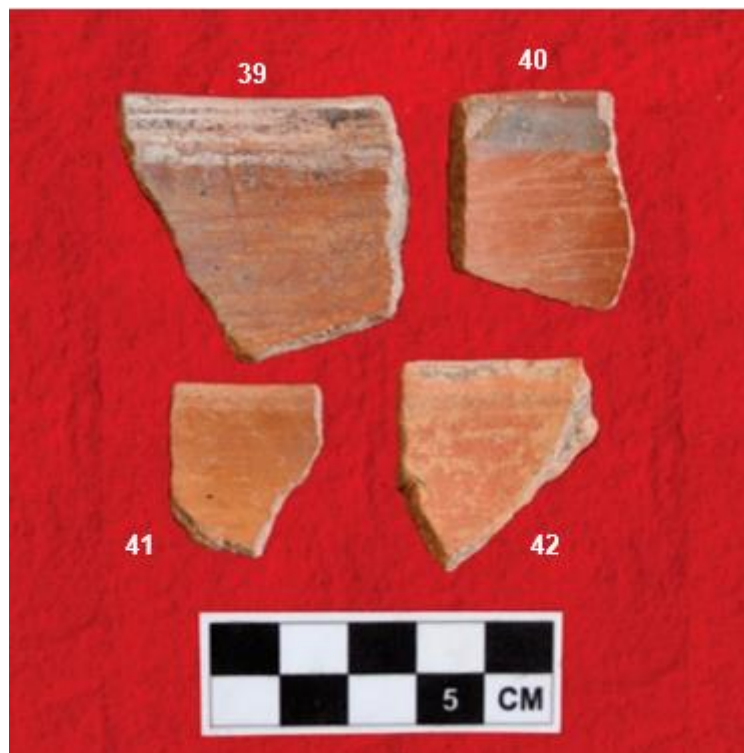


Figura 93. Cuencos de cerámica Huarpa naranja.

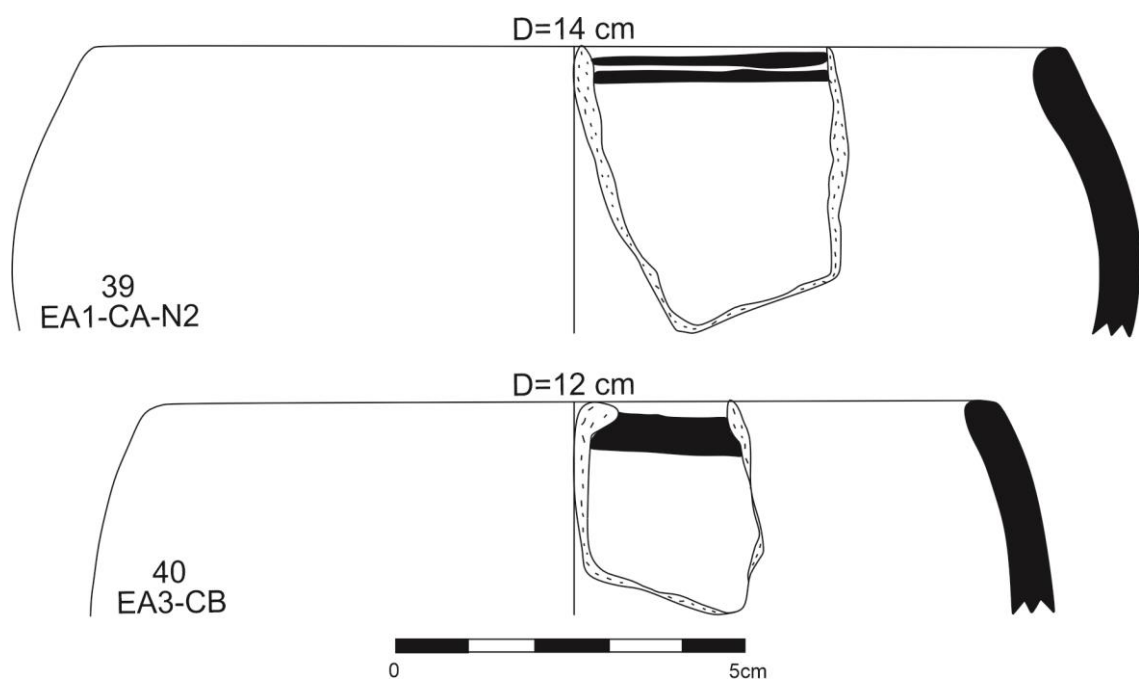


Figura 94. Dibujo de cuencos de cerámica Huarpa naranja.

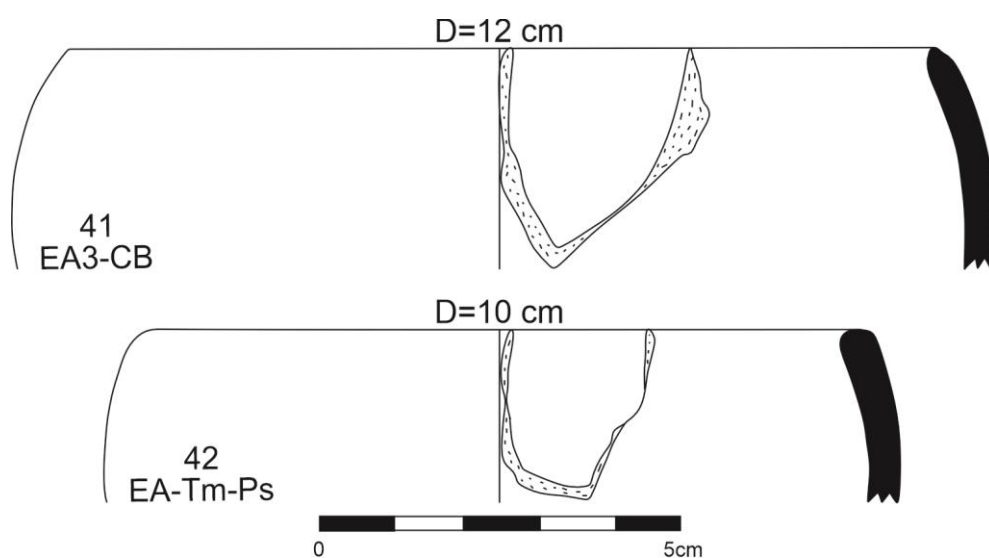


Figura 95. Dibujo de cuencos de cerámica Huarpa naranja.



Figura 96. Platos de cerámica Huarpa naranja.

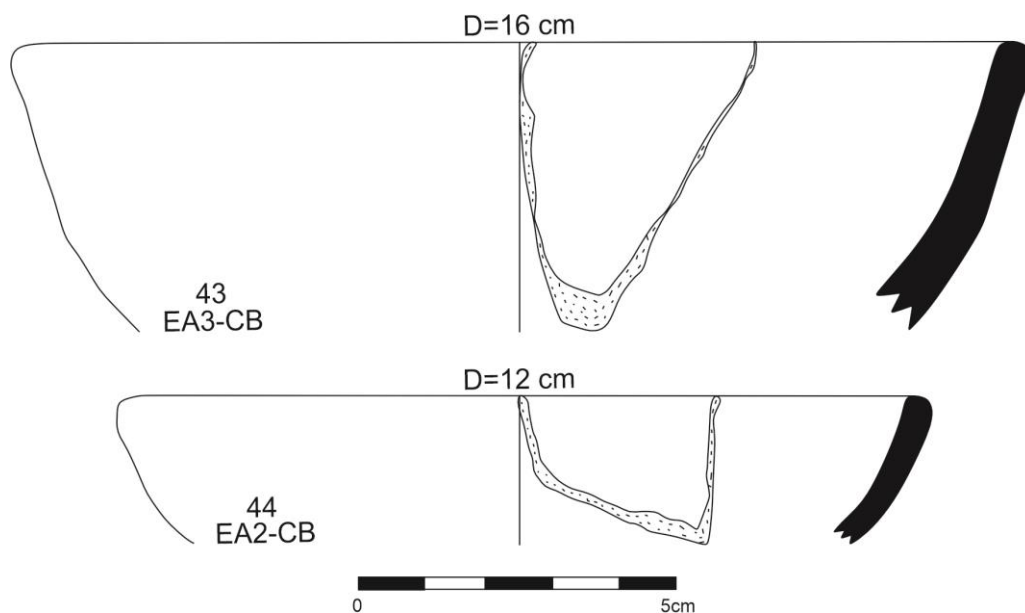


Figura 97. Dibujo de platos de cerámica Huarpa naranja.

Cerámica Huarpa negro sobre blanco

Corresponde a la cerámica clásica de la cultura Huarpa, identificada como unidad estilística por Rowe et al. (1950). Los tiestos de este estilo, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 7 fragmentos, correspondientes a cuerpos decorados, bordes y el mango de una cuchara, procedentes del EA1-CA-N2, EA3-CB, EA3-Ct1 y Ext3-CB. Asimismo, se cuenta con 13 fragmentos de cuerpos con engobe de color blanco que podrían formar parte de este mismo estilo cerámico, los cuales han sido considerados no diagnósticos.

El color de la pasta varía de crema a ante rojizo, con una textura semicompacta y fractura irregular, en la que se utilizaron temperantes como feldespato, pequeñas partículas de mica y cuarzo en baja proporción, distribuidas de forma irregular. En cuanto al tratamiento de la superficie, presenta alisado estriado, aunque en algunos casos se observa alisado fino. En las vasijas cerradas, la superficie externa se encuentra cubierta por un engobe de color blanco, decorada con pintura negra, mientras que la parte interna muestra únicamente alisado con el color natural de la arcilla. En el caso de las vasijas abiertas, el engobe se encuentra en ambas superficies. La manufactura es modelada, con cocción en atmósfera oxidante, generalmente de oxidación completa. El espesor de los tiestos varía entre 0.5 a 0.8 cm.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Cuerpos decorados (6): la decoración consiste en líneas delgadas paralelas, tanto verticales como horizontales, así como de líneas anchas o bandas amplias de color negro sobre el fondo blanco, ubicadas en la parte externa de los tiestos. El grosor de los fragmentos varía entre 0.5 a 0.8 cm. Estos fragmentos corresponden a vasijas cerradas (Fig.98 y 99).

Escudilla (1): presenta labio redondeado y borde semievertido, cuyo cuerpo se prolonga de forma directa hacia la base. En la parte externa muestra decoración de líneas paralelas horizontales de color negro sobre el fondo blanco. El diámetro de la boca es de 15 cm y el grosor de 0.8 cm (Fig.100 y 101).



Figura 98. Fragmentos de cuerpos decorados de cerámica Huarpa negro sobre blanco.

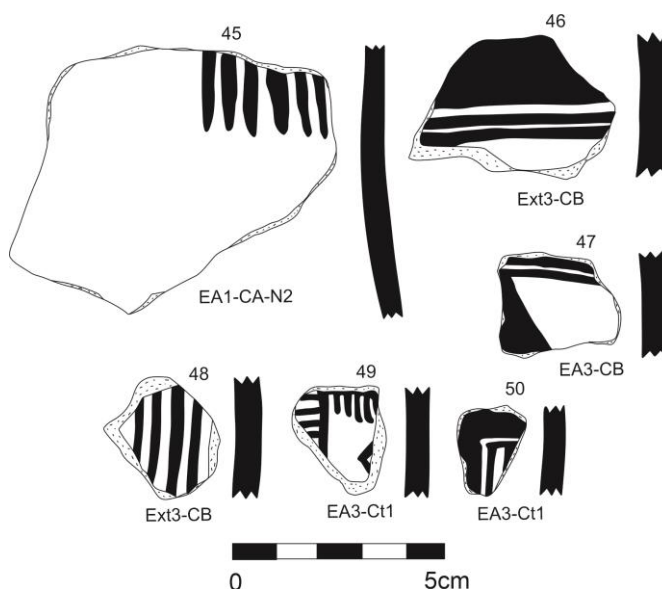


Figura 99. Dibujo de cuerpos decorados de cerámica Huarpa negra sobre blanco.



Figura 100. Escudilla de cerámica Huarpa negro sobre blanco.

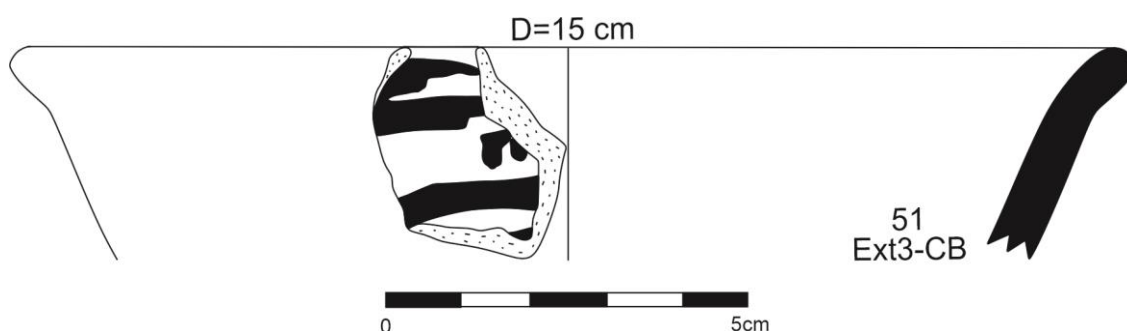


Figura 101. Dibujo de una escudilla de cerámica Huarpa negro sobre blanco.

Cerámica Huarpa rojo sobre blanco

Este estilo se caracteriza por presentar decoración de color rojo aplicado sobre un engobe blanco. En la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, se hallaron 4 fragmentos de este estilo, correspondientes a bordes y al mango de una cuchara, procedentes del EA2-CA-N2, EA3-CB y Ext3-CB.

La pasta presenta un color ante, textura semicompacta y una fractura irregular. Entre los antiplásticos, se observan feldespatos y pequeñas partículas de arena. En las vasijas cerradas, la superficie externa presenta alisado estriado irregular, cubierta por un engobe de color blanco decorada con rojo, mientras que en el lado opuesto solamente se aprecia alisado con el color natural de la arcilla. Las vasijas abiertas muestran engobe tanto en la superficie interna como la externa. La manufactura es modelada, con cocción en atmósfera oxidante. El espesor de los tiestos varía entre 0.5 a 0.9 cm.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Ollas (2): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior, bordes cóncavos y cuellos curvo divergentes. Ambos fragmentos presentan decoración casi desgastada en la parte externa, consistente en líneas horizontales de color rojo a la altura del borde. Los diámetros de la boca son de 11 cm y 10 cm, mientras que el grosor es de 0.8 cm y 0.9 cm, respectivamente (Fig.102-104).

Plato (1): presenta labio ojival, borde semiconvexo y cuerpo que se extiende de forma curvo convergente hacia la base. En la parte interna muestra una decoración compuesta por dos líneas delgadas horizontales paralelas de color rojo a la altura del borde, además de pequeñas líneas en forma de asterisco o estrella a la altura del cuerpo. El diámetro de la boca es de 17 cm y el grosor de 0.5 cm (Fig.105 y 106).

Cuchara (1): fragmento del mango de una cuchara que se prolonga de forma casi plana, con una decoración compuesta por dos líneas paralelas horizontales de color rojo. El grosor es de 0.9 cm (Fig.107).



Figura 102. Ollas de cerámica Huarpa rojo sobre blanco.

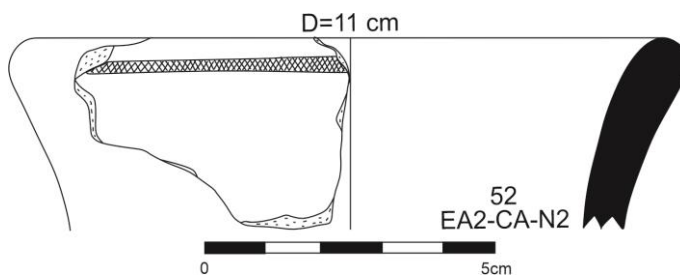


Figura 103. Dibujo de una olla de cerámica Huarpa rojo sobre blanco.

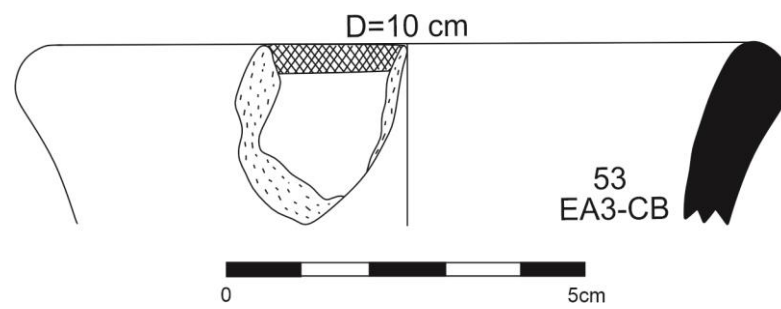


Figura 104. Dibujo de una olla de cerámica Huarpa rojo sobre blanco.



Figura 105. Plato de cerámica Huarpa rojo sobre blanco.

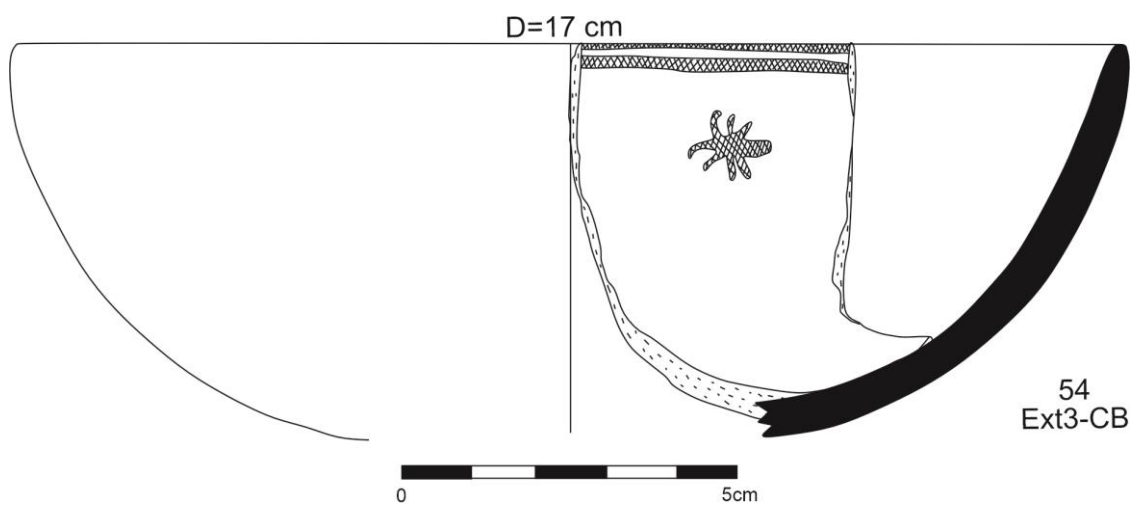


Figura 106. Dibujo de un plato de cerámica Huarpa rojo sobre blanco.



Figura 107. Fotografía y dibujo de fragmento del mango de una cuchara de cerámica Huarpa rojo sobre blanco.

Cerámica Huarpa tricolor

Este estilo se caracteriza por presentar decoraciones de colores negro y rojo sobre un fondo de engobe blanco. Los tiestos de este estilo, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 2 fragmentos, correspondientes a cuerpos decorados, procedentes del EA3-CB.

La pasta presenta un color ante, textura compacta y fractura irregular. Entre los antiplásticos se observan feldespato y cuarzo en partículas finas. En cuanto al tratamiento de la superficie externa, presenta alisado fino con engobe de color blanco, decorada con rojo y negro, mientras que la parte interior está simplemente alisada, conservando el color natural de la arcilla. La manufactura es modelada, con cocción en atmósfera oxidante.

En cuanto a la morfología, se trata de 2 fragmentos decorados de vasijas cerradas.

Cuerpos decorados (2): la decoración consiste en líneas delgadas y anchas de colores negro y rojo sobre fondo blanco, ubicadas en la parte externa. El grosor de los fragmentos es de 0.4 cm y 0.7 cm (Fig.108).

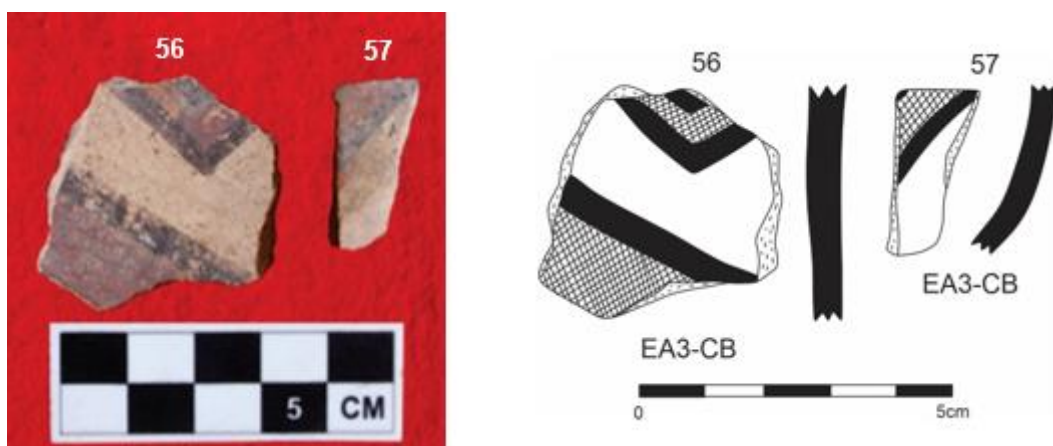


Figura 108. Fotografía y dibujo de fragmentos de cuerpos decorados de cerámica Huarpa tricolor.

Cerámica del periodo Intermedio Tardío

Para el estudio de la alfarería del periodo Intermedio Tardío, ubicado entre el Horizonte Medio y el Horizonte Tardío, se revisaron los estilos cerámicos documentados, tanto en el caso particular de Huancavelica como en regiones aledañas, considerando estudios como los de Matos (1959a y 1959b), Ravines (2009b y 2011), Lumbreras (1959), Lavallée (1967) y González et al. (1987).

De tal manera, se determinó que la cerámica correspondiente a este periodo, registrada en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprende un total de 3 259 fragmentos, agrupados en estilo Coras y cerámica doméstica, con sus respectivas variantes. La cerámica Coras es un estilo de cerámica ya reconocido, mientras que la cerámica doméstica ha sido identificada y aislado como local, por sus rasgos propios de pasta y acabado. Dentro de esta última se han distinguido variantes como: doméstico engobado rojo, doméstico pasta roja, doméstico con mica, doméstico ahumado, doméstico pulido y doméstico engobado rojo oscuro (Fig.281). Algunos de estos fragmentos presentan semejanza formal con el material del periodo Horizonte Temprano.

Cerámica Coras

La cerámica Coras fue reconocido y descrito por Ramiro Matos en 1958 y toma su denominación del lugar homónimo, ubicado en una meseta cercana al pueblo de Pomacancha, en la jurisdicción del distrito de Caja, provincia de Acobamba (Matos, 1959a). Los tiestos de este estilo, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de

Tinyacc, comprenden un total de 1 224 fragmentos (Fig.281), de los cuales 246 son diagnósticos, correspondientes a cuerpos decorados, bordes, cuellos, asas, bases, apéndices y mangos, procedentes de la CS, EA1-Tr, EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, EA1-CA-N2-Con1, EA1-CA-N2-Con2, EA1-Ts, EA2-CA-N1, EA2-CA-N2, Ext1-CA, Ext2-CA, Amp-CS, Amp-CA y EA3-Tm-Rell.

Esta cerámica se caracteriza principalmente por presentar un engobe de color blanco, aunque también se observan engobes rojos, ante y crema. La pasta es de color blancuzco, variando entre crema y ante, con textura poco compacta y arenosa. Los temperantes presentes incluyen arena fina, pequeñas piedras, escasa mica y cuarzo visibles a simple vista. El acabado exterior es áspero, con alisado irregular que presenta estrías formadas por líneas paralelas en direcciones diferentes, generadas por un instrumento utilizado para emparejar la superficie. El interior de las vasijas es igualmente descuidado y áspero, salvo en el caso de platos decorados, que presentan un tratamiento más uniforme. La manufactura es modelada, con cocción en atmósfera oxidante; en algunos casos se observan manchas negras o gris por defecto de cocción.

Las vasijas abiertas presentan engobe tanto en la superficie interna como externa, mientras que las cerradas, solo en la parte exterior. La decoración pintada incluye colores rojos, negro y crema, consistentes en líneas simples, líneas ondulantes, ondulantes que se entrecruzan con punto en la parte central, líneas diagonales y transversales que forman figuras geométricas.

Siguiendo la propuesta de Matos (1959a) y considerando la decoración y acabado, se han distinguido siete variantes.

Coras engobado claro

Se caracteriza por presentar un engobe de color blanco, aunque en algunos casos muestra tonalidad cremosa y son las que tienen una pasta y acabado más tosca. Los tiestos de esta variante, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 1 181 fragmentos, de los cuales 203 son diagnósticos, correspondientes a bordes, cuellos, asas, bases, apéndices y partes de cucharas como cucharones, procedentes de la CS, EA1-Tr, EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, EA1-CA-N2-Con1, EA1-Ts, EA2-CA-N1, EA2-CA-N2, Ext1-CA, Ext2-CA, Amp-CS, Amp-CA y EA3-Tm-Rell.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Cántaros (5): presentan labios redondeados, algunas redondeados arqueados hacia el exterior. Los bordes son rectos, semicóncavos o reforzados hacia el exterior. Los diámetros de la boca varían entre 9 a 15 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.8 a 1.2 cm (Fig.109-111).

Ollas de cuello corto (6): presentan labios redondeados y planos, con esquinas redondeadas; bordes semicóncavos y cuellos cortos de formas divergentes. Los cuerpos se proyectan de manera globular. Los diámetros de la boca varían entre 7 a 26 cm, mientras que los grosores de las paredes van de 0.5 a 0.8 cm (Fig.112-114).

Ollas de cuello largo (82): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior, planos con esquinas redondeadas y en algunos casos biselado hacia el exterior. Los bordes son cóncavos o engrosados y los cuellos de forma curvo divergentes. Los cuerpos se proyectan de manera globular. Los diámetros de la boca varían según el tamaño de las vasijas, entre 5 a 25 cm, mientras que los grosores de las paredes oscilan entre 0.4 a 1.6 cm. Del total, 23 fragmentos fueron fotografiados y dibujados (Fig.115-119).

Cuellos (4): corresponden a fragmentos de cuellos de tipo curvo divergentes y recto vertical. El grosor de las paredes varía entre 0.7 a 0.9 cm. Pertenecen a vasijas cerradas (Fig.120 y 121).

Asas (33): se cuenta con 4 asas completas, correspondientes a asas de clase cintada vertical (Fig.122 y 123). Los demás 29 restantes son fragmentos, pertenecientes a asas de diferentes tamaños. El grosor proporcionado varía entre 0.5 a 1.3 cm.

Bases (8): presenta tipos cónicas, anulares y plana. El grosor correspondiente varía entre 0.5 a 1.5 cm (Fig.124 y 125).

Apéndices (4): fragmentos de vasijas que presentan decoración aplicada en forma de botones de alto relieve, con incisiones de líneas horizontales combinadas con motivos circulares y en algunos casos, únicamente circulares. El grosor varía entre 0.7 a 2 cm (Fig.126 y 127).

Tazones (13): presentan labios redondeados y planos, con esquinas redondeadas y en algunos casos, redondeados arqueados hacia el interior. Los bordes son convexos, en otras engrosados. Los cuerpos se prolongan de forma curvo convergentes hacia la base. Cuentan con asas cintadas, tanto horizontales como verticales, ubicados en los bordes; además, uno de los fragmentos muestra un apéndice aplicativo. Los diámetros de la boca varían según el tamaño, oscilando entre 16 a 34 cm, mientras que los grosores de

las paredes van de 0.4 a 1.3 cm. Algunos fragmentos presentan restos de hollín en la superficie (Fig.128-131).

Escudilla miniatura (1): muestra labio desgastado, borde directo y cuerpo convergente hacia la base. La base es semiplana. El diámetro de la boca es de 5 cm y el espesor de la pared varía entre 0.5 a 1 cm. Tiene un peso de 38 g (Fig.132).

Escudillas (13): presentan labios redondeados, redondeados arqueados hacia el exterior, biselados hacia el exterior o planos con esquinas redondeadas. Los bordes son directos y los cuerpos se prolongan de forma convergentes hacia la base. El diámetro de la boca varía según el tamaño de la vasija, oscilando entre 15 a 17 cm, mientras que el espesor de las paredes va de 0.5 a 0.9 cm. Del total, 8 fragmentos fueron fotografiadas y dibujadas (Fig.133-135).

Platos (29): presentan labios redondeados, algunos redondeados arqueados hacia el exterior y otros planos con esquinas redondeadas. Los bordes son semiconvexos y en algunos casos, engrosados. Los cuerpos se prolongan de forma curvo convergentes hacia la base. Los diámetros de la boca varían de acuerdo al tamaño, oscilando entre 14 a 18 cm, mientras el grosor de las paredes va de 0.4 a 1 cm. Del total, 12 fragmentos fueron fotografiadas y dibujadas (Fig.136-139).

Cucharones y cucharas (5): corresponden a fragmentos de cuerpos y mangos de 2 cucharones (Fig.140:146-147 y 141:146-147) y 3 cucharas (Fig.140:148-150 y 141:148-150). Los cuerpos o palas presentan forma ovoide, de los cuales se proyectan mangos cortos y planos que terminan en una punta redondeada y convexa, utilizada para sujetarlos. El grosor del cuerpo del cucharón varía de 0.8 a 1.1 cm, mientras que el de su mango va de 0.4 a 1.3 cm. En el caso de las cucharas, el grosor del cuerpo varía de 0.4 a 0.6 cm y el de los mangos de 0.7 a 1 cm.



Figura 109. Cántaros de cerámica Coras engobado claro.

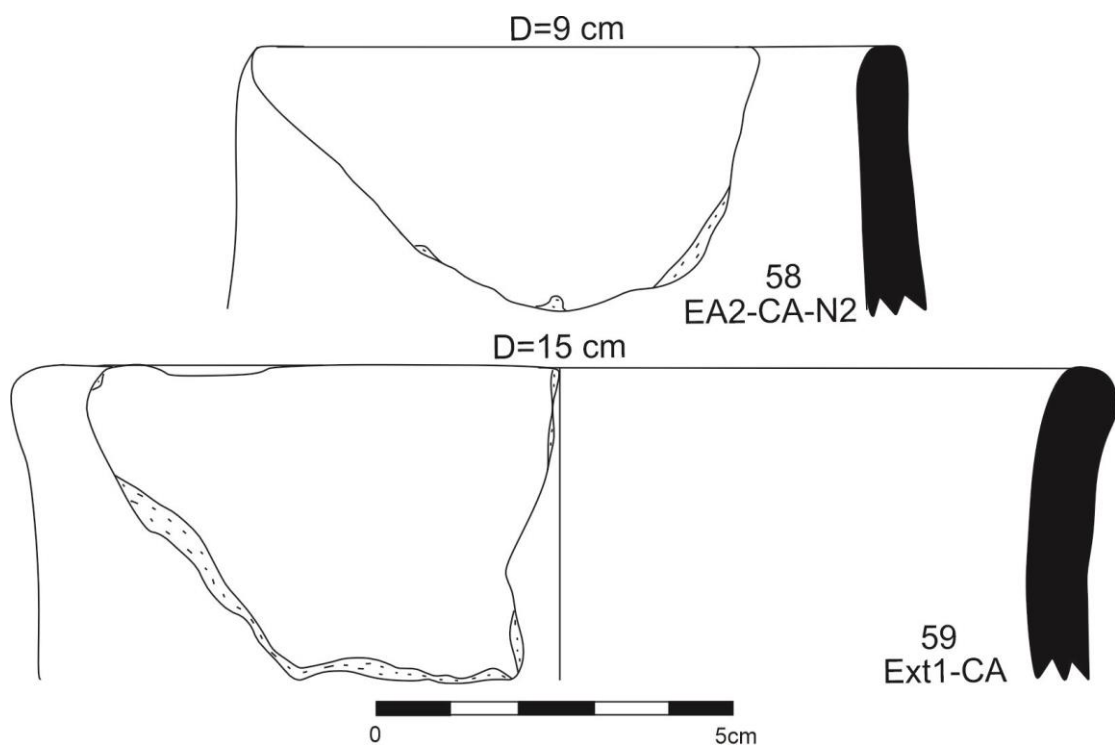


Figura 110. Dibujo de cántaros de cerámica Coras engobado claro.

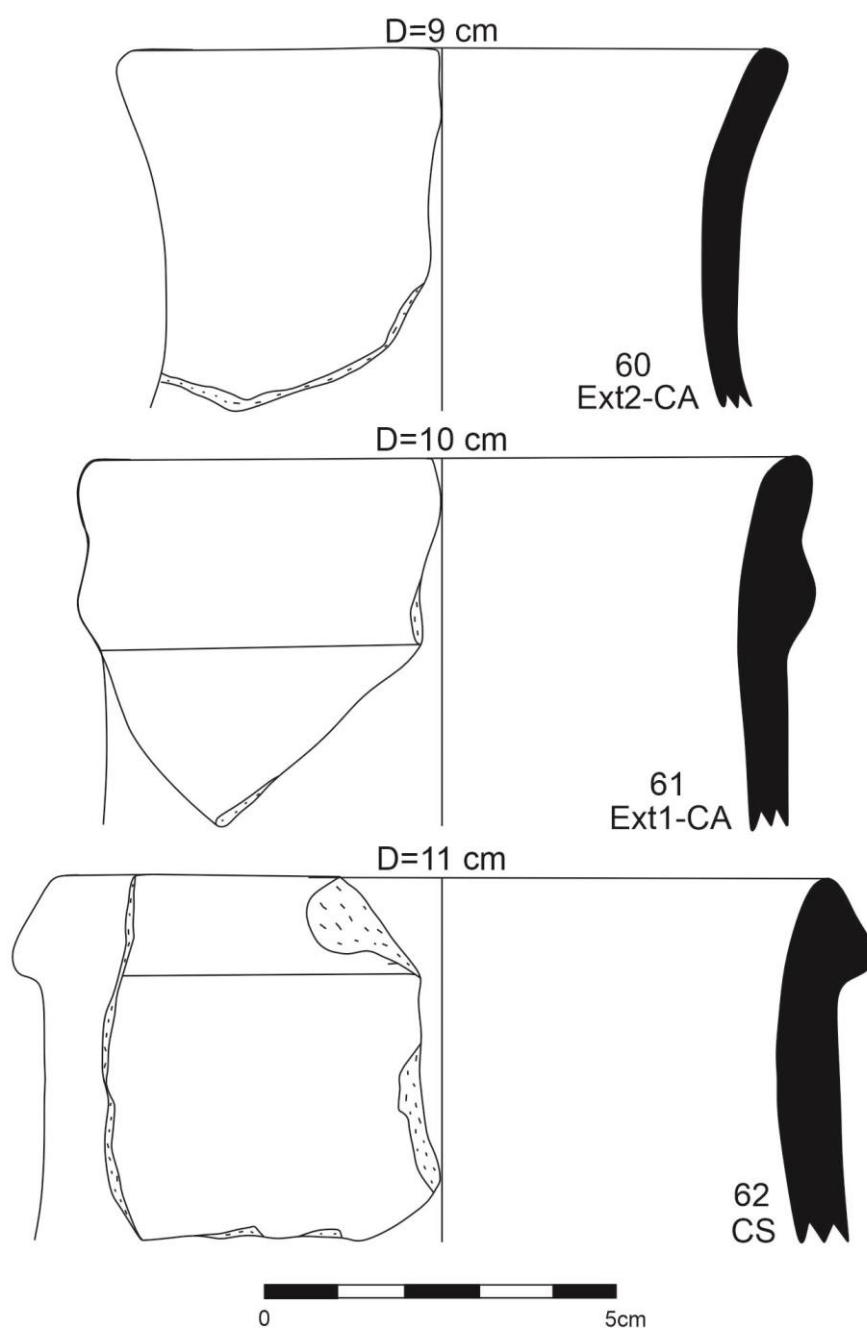


Figura 111. Dibujo de cántaros de cerámica Coras engobado claro.



Figura 112. Ollas de cuello corto de cerámica Coras engobado claro.

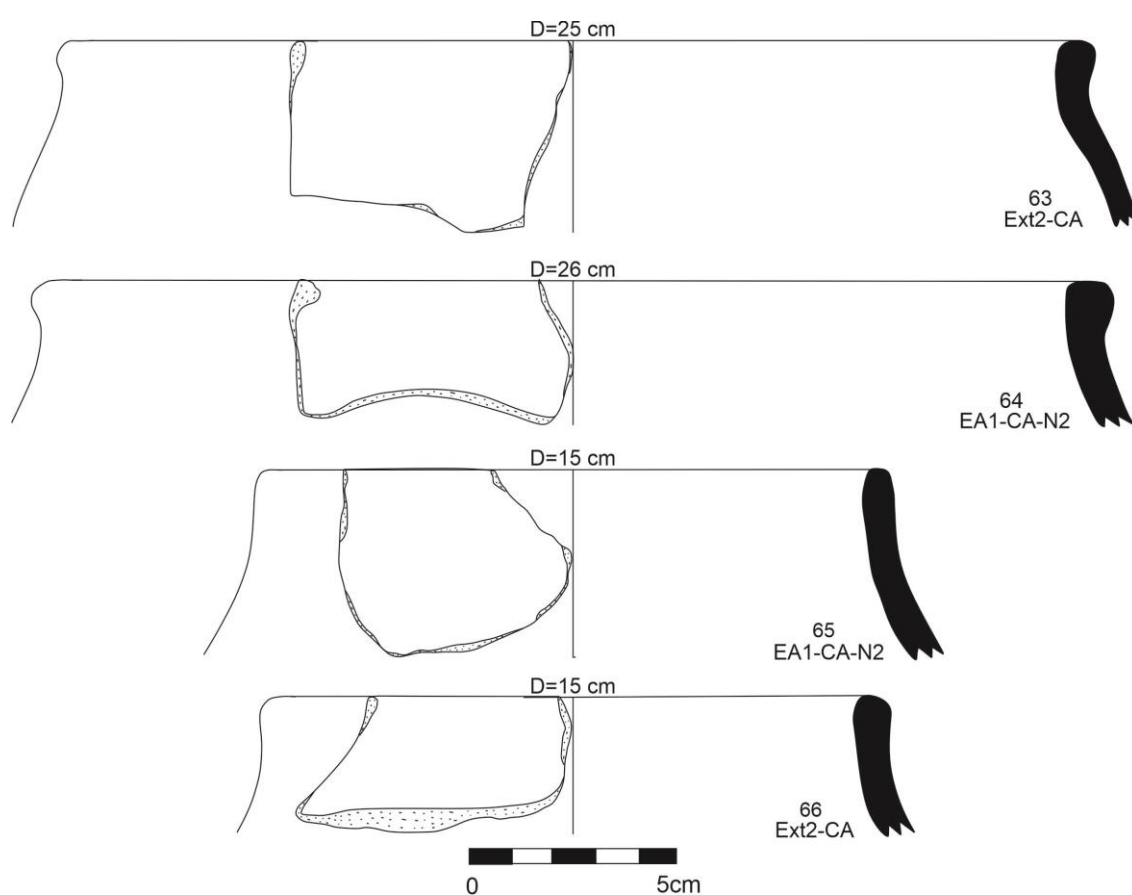


Figura 113. Dibujo de ollas de cuello corto de cerámica Coras engobado claro.

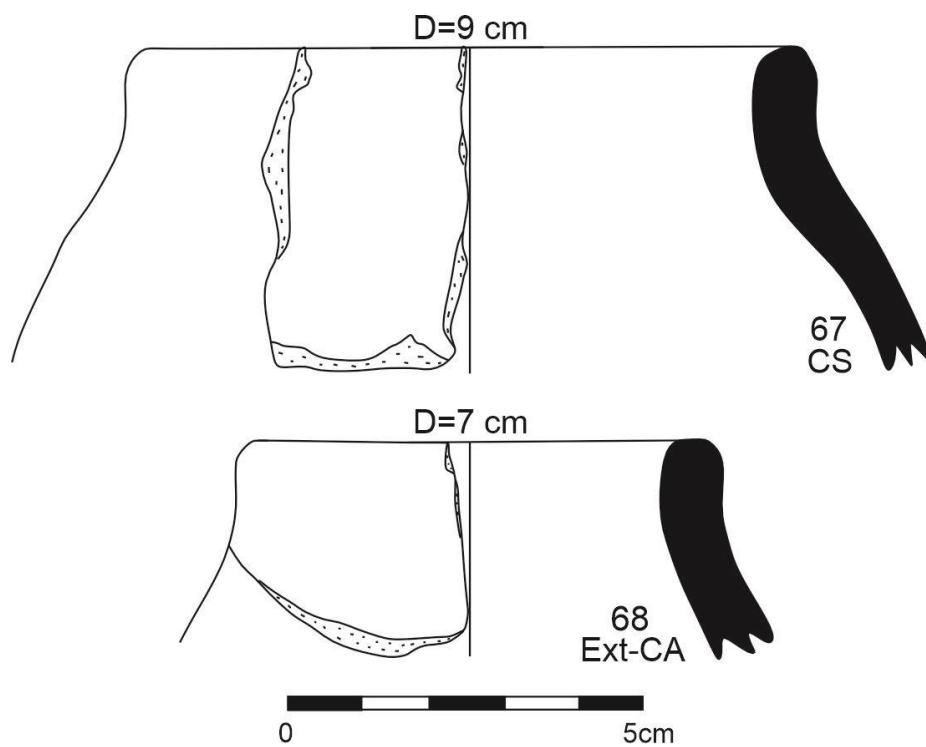


Figura 114. Dibujo de ollas de cuello corto de cerámica Coras engobado claro.



Figura 115. Ollas de cuello largo de cerámica Coras engobado claro.

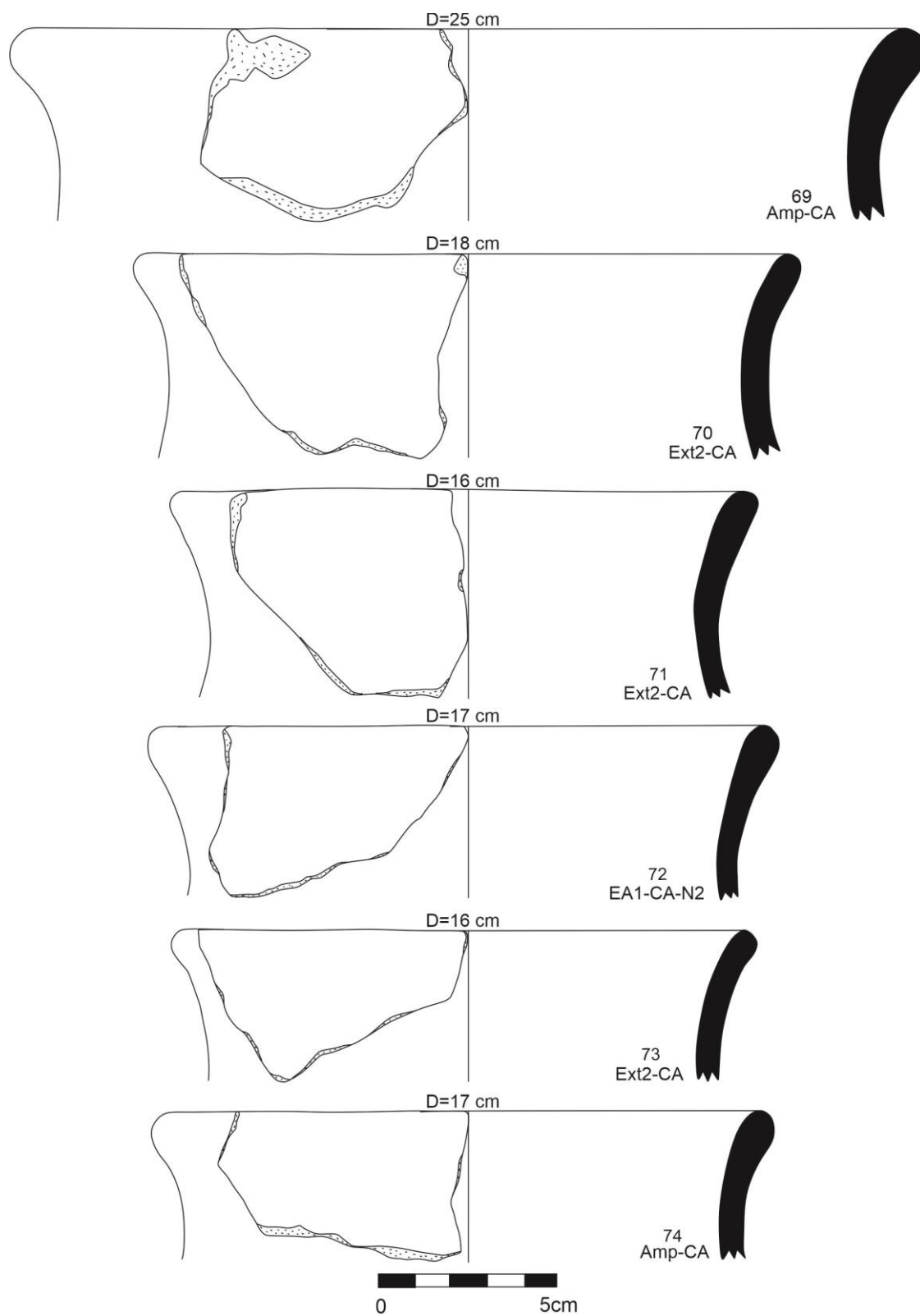


Figura 116. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica Coras engobado claro.

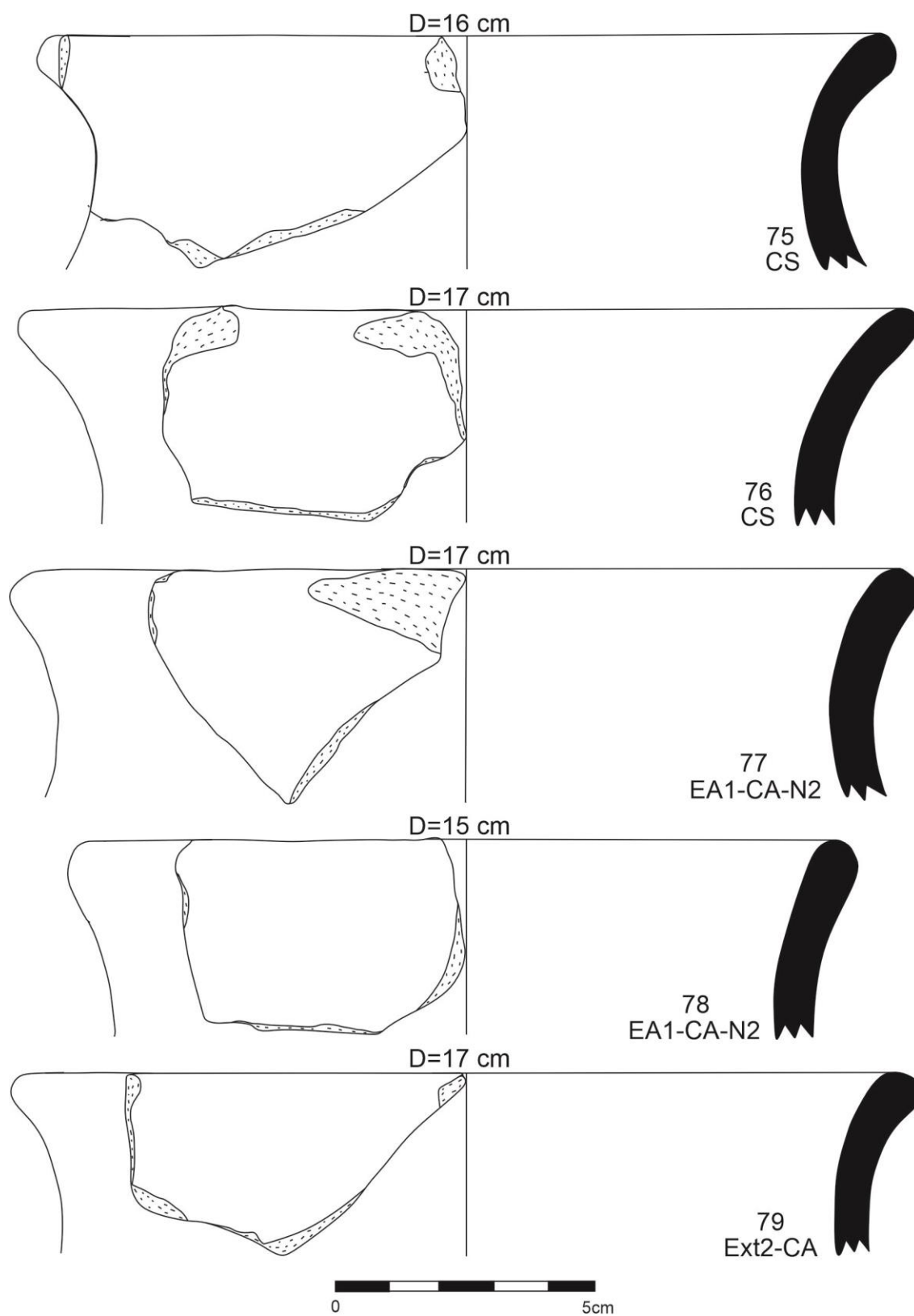


Figura 117. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica Coras engobado claro.

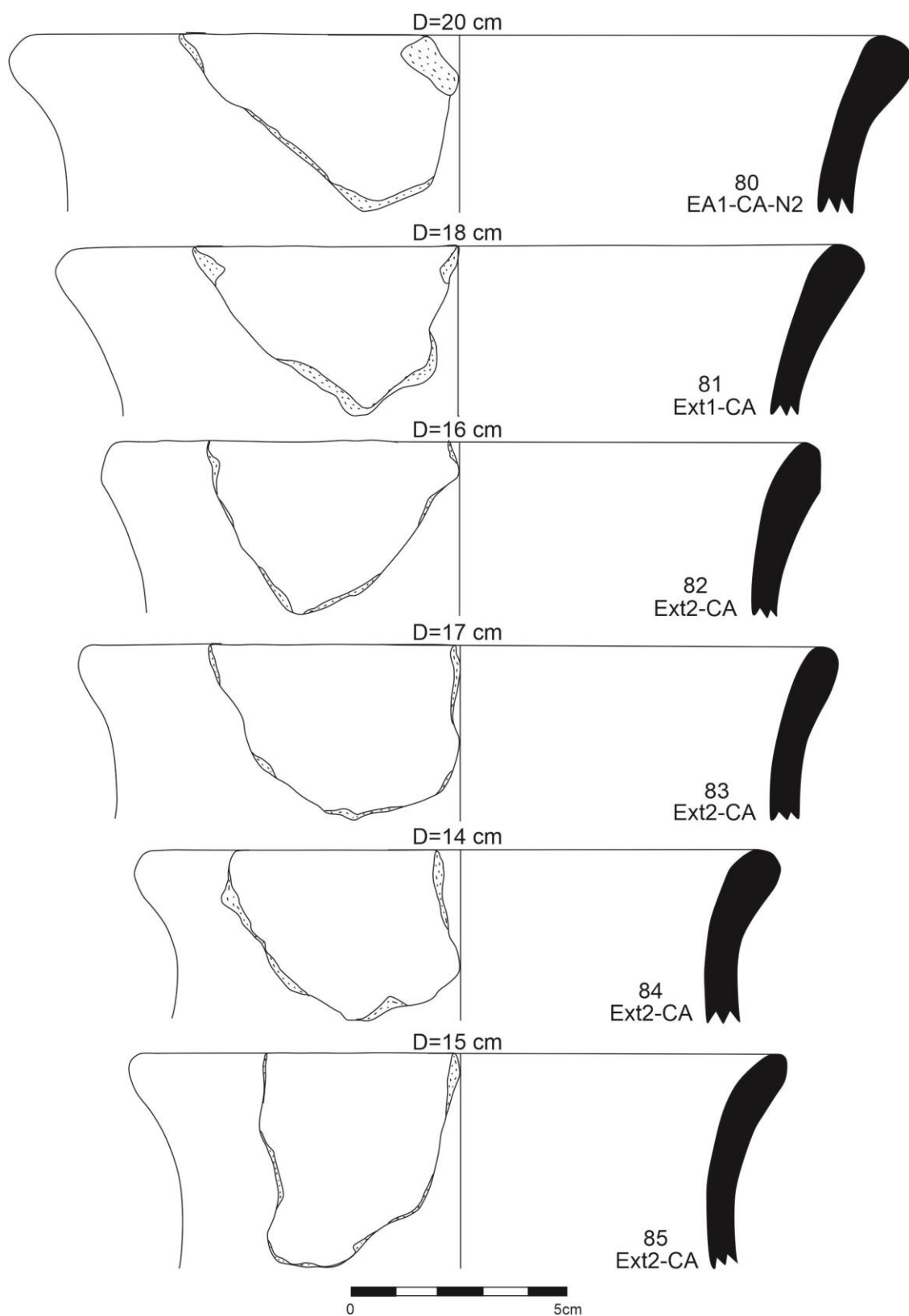


Figura 118. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica Coras engobado claro.

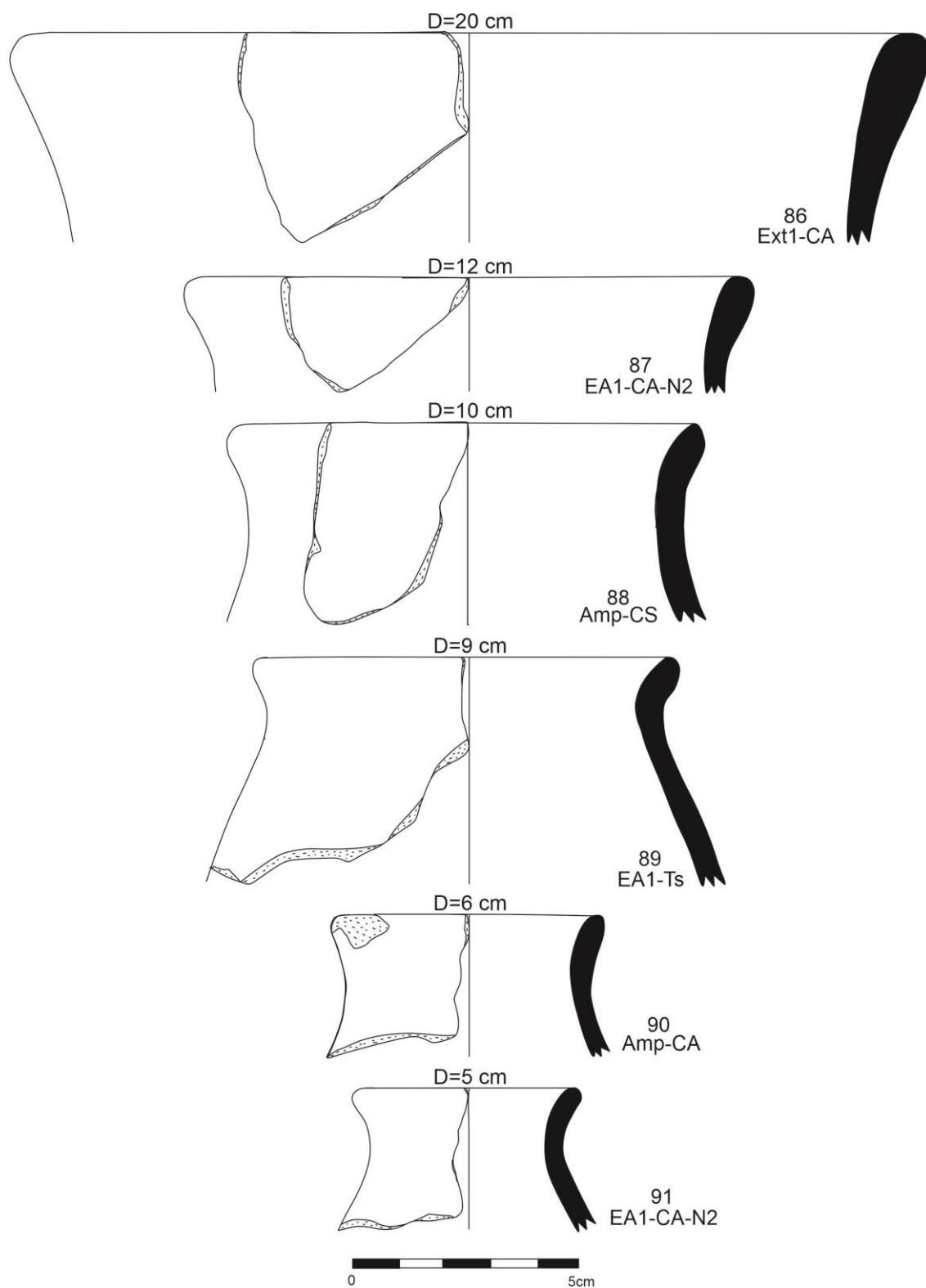


Figura 119. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica Coras engobado claro.



Figura 120. Cuellos de cerámica Coras engobado claro.

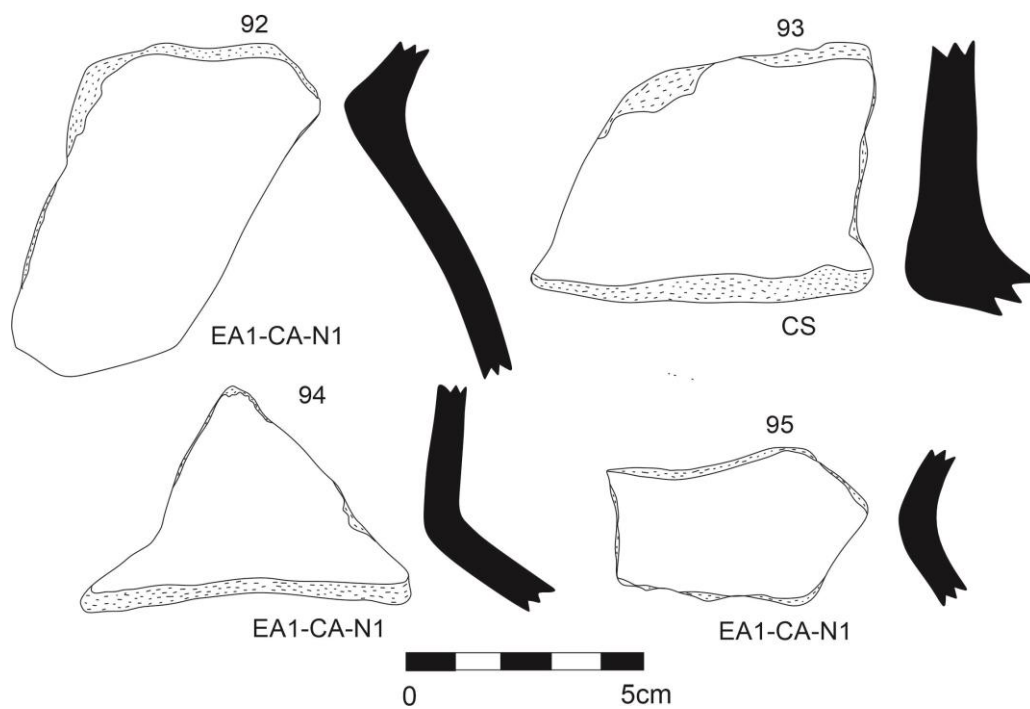


Figura 121. Dibujo de cuellos de cerámica Coras engobado claro.



Figura 122. Asas de cerámica Coras engobado claro.

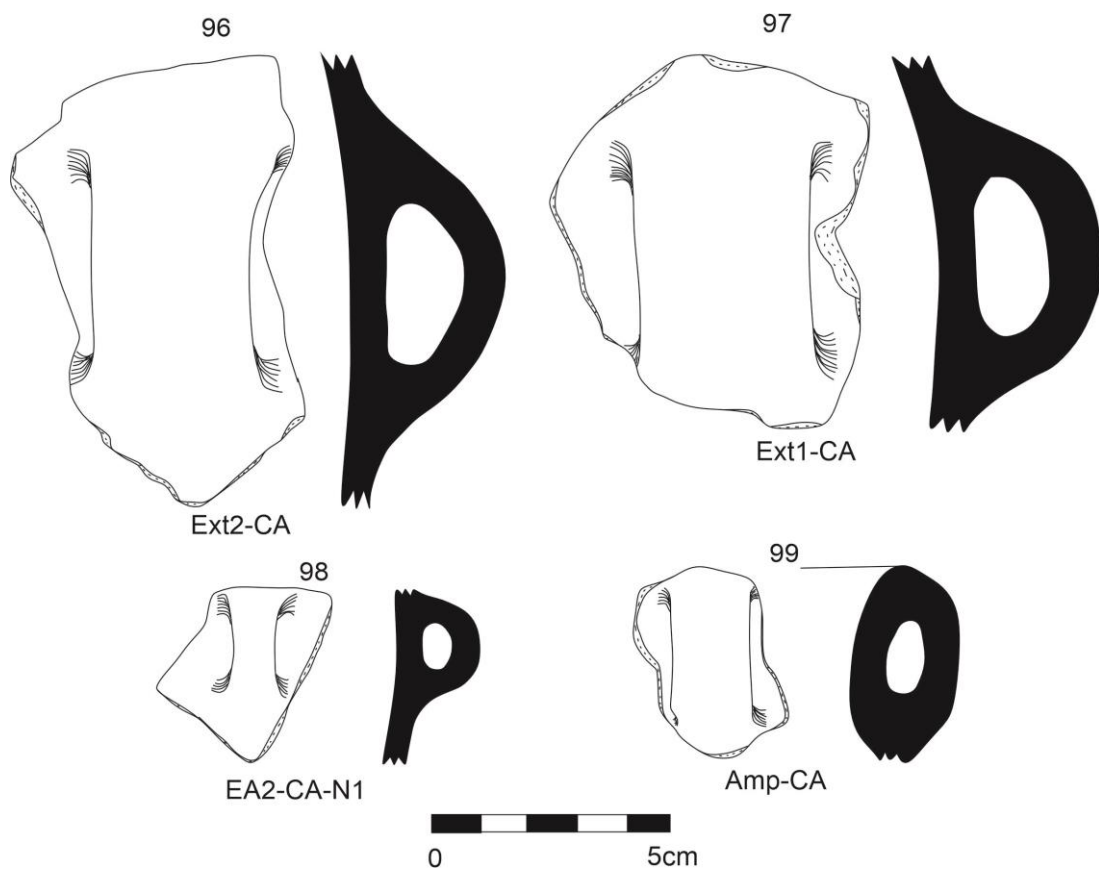


Figura 123. Dibujo de asas de cerámica Coras engobado claro.



Figura 124. Bases de cerámica Coras engobado claro.

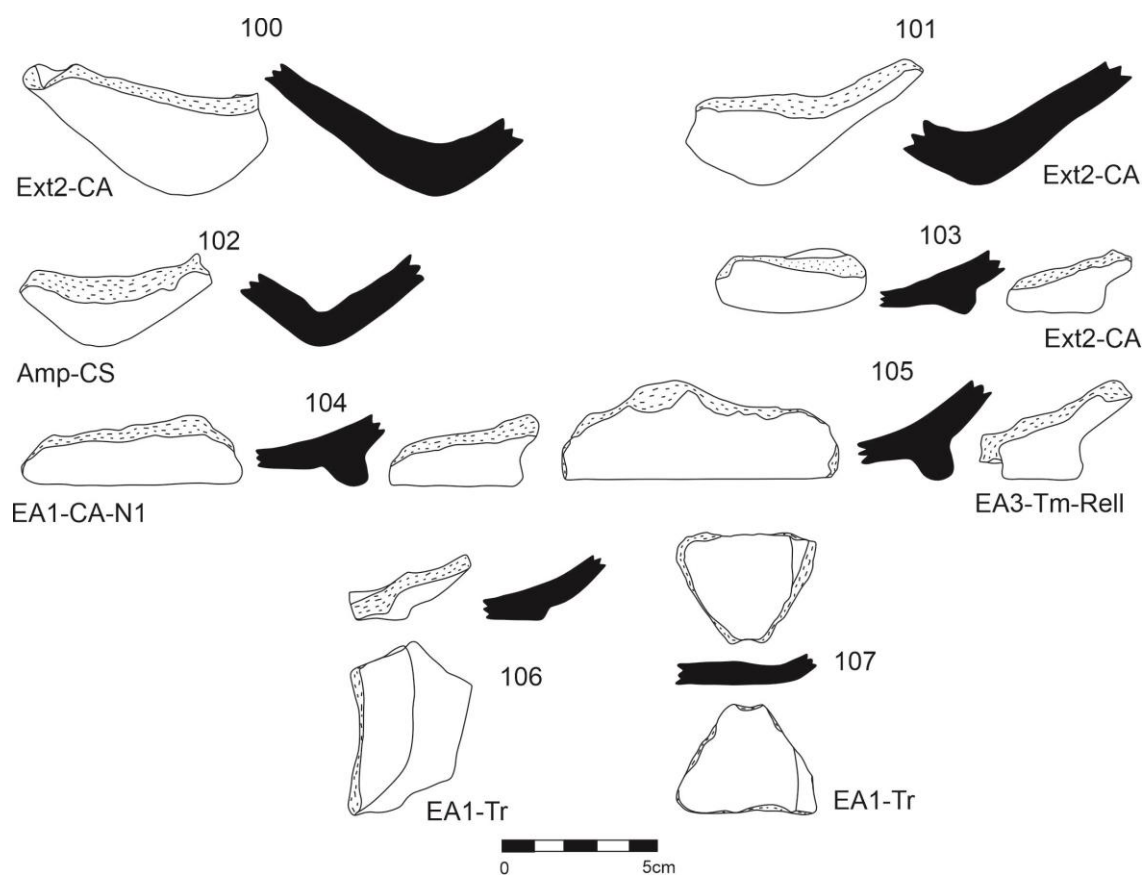


Figura 125. Dibujo de bases de cerámica Coras engobado claro.



Figura 126. Apéndices de cerámica Coras engobado claro.

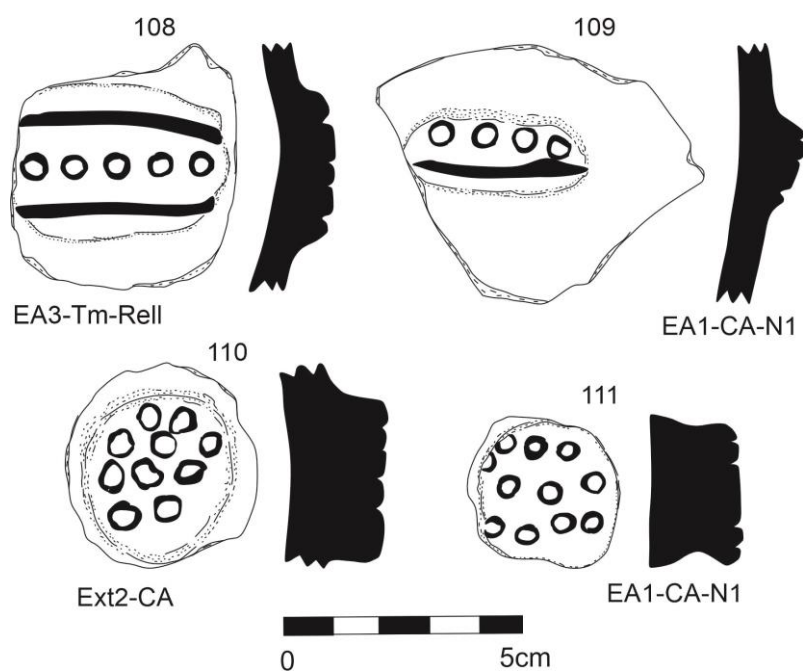


Figura 127. Dibujo de apéndices de cerámica Coras engobado claro.



Figura 128. Tazones de cerámica Coras engobado claro.

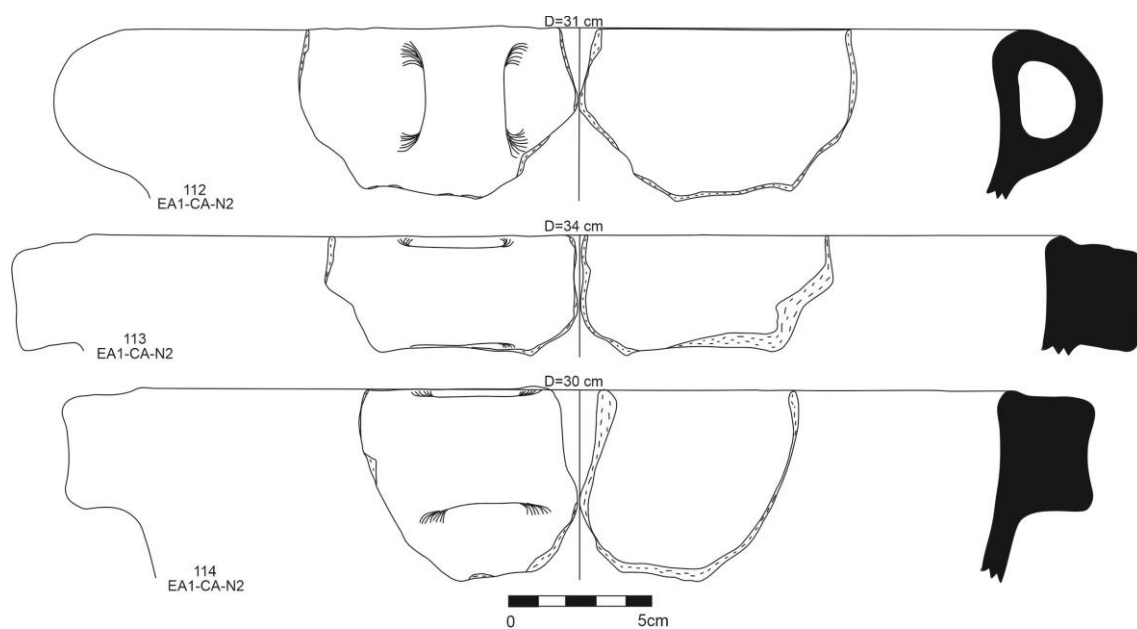


Figura 129. Dibujo de tazones de cerámica Coras engobado claro.

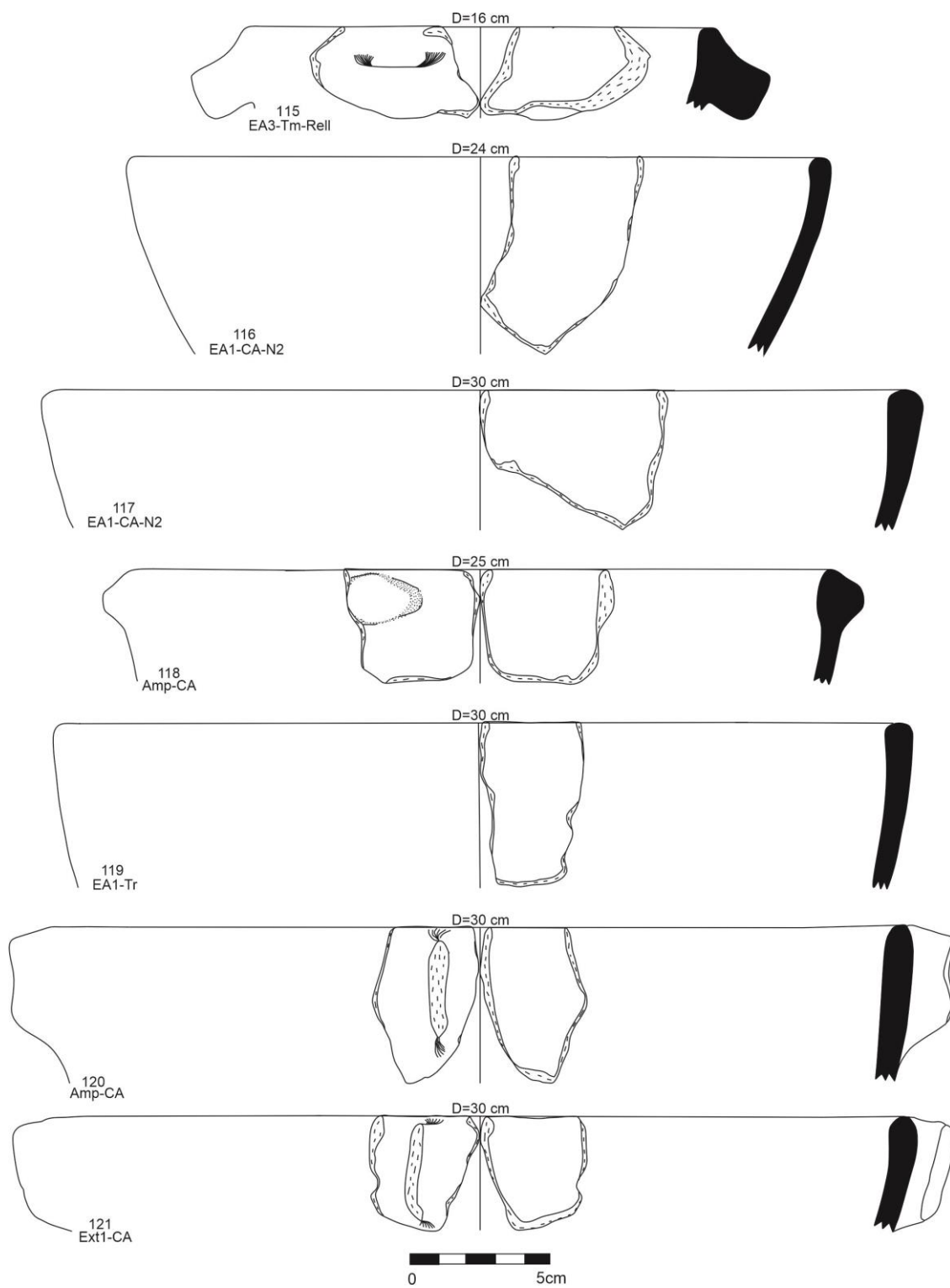


Figura 130. Dibujo de tazones de cerámica Coras engobado claro.

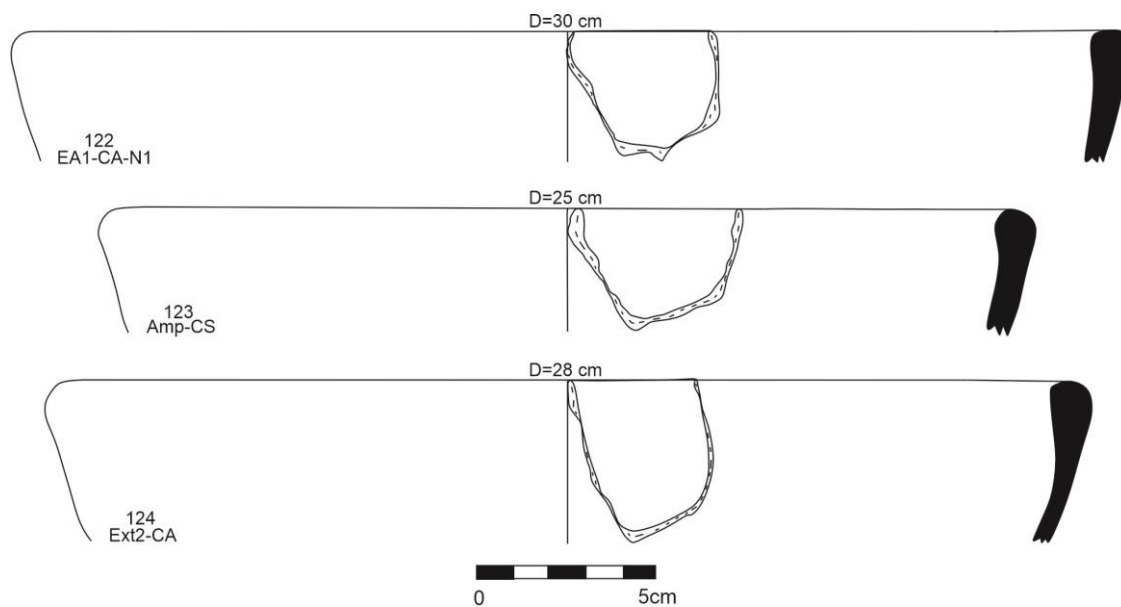


Figura 131. Dibujo de tazones de cerámica Coras engobado claro.



Figura 132. Fotografía y dibujo de una escudilla miniatura de cerámica Coras engobado claro.



Figura 133. Escudillas de cerámica Coras engobado claro.

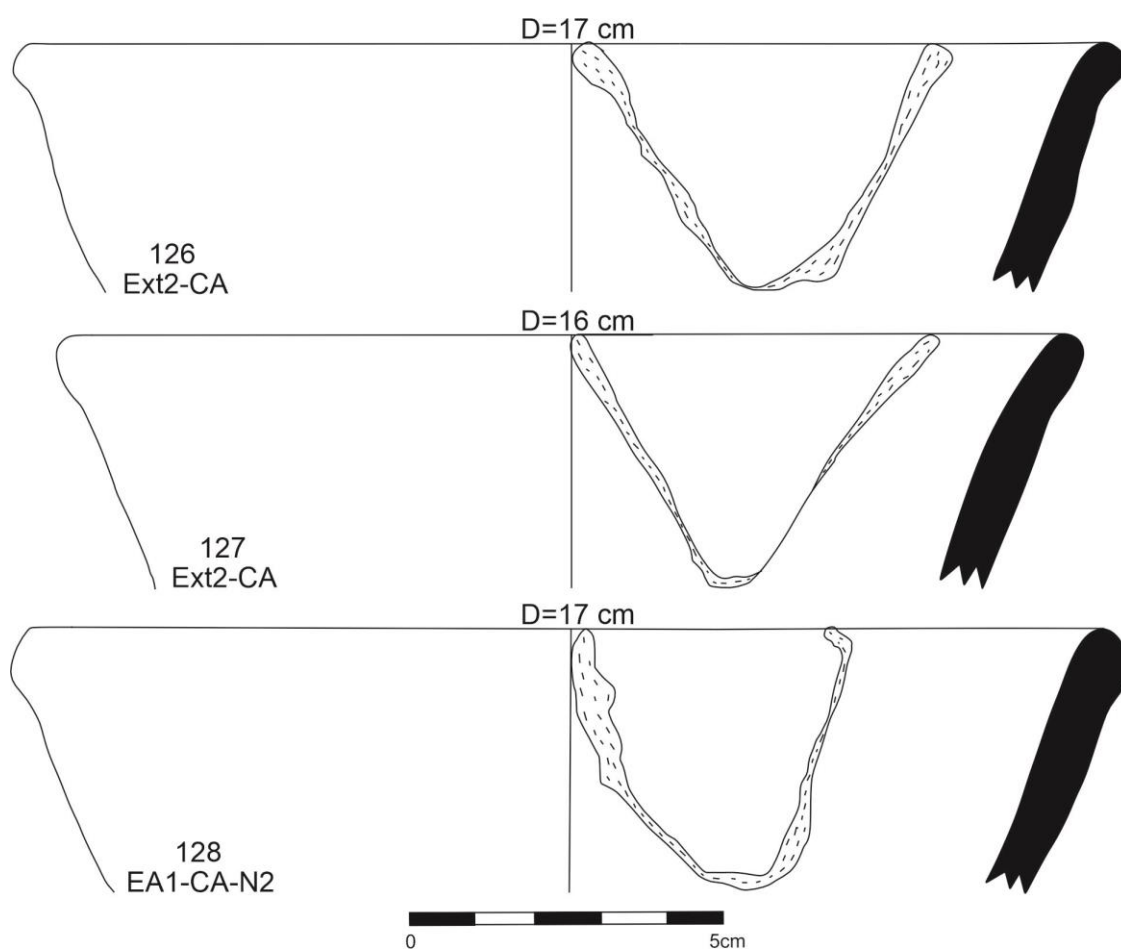


Figura 134. Dibujo de escudillas de cerámica Coras engobado claro.

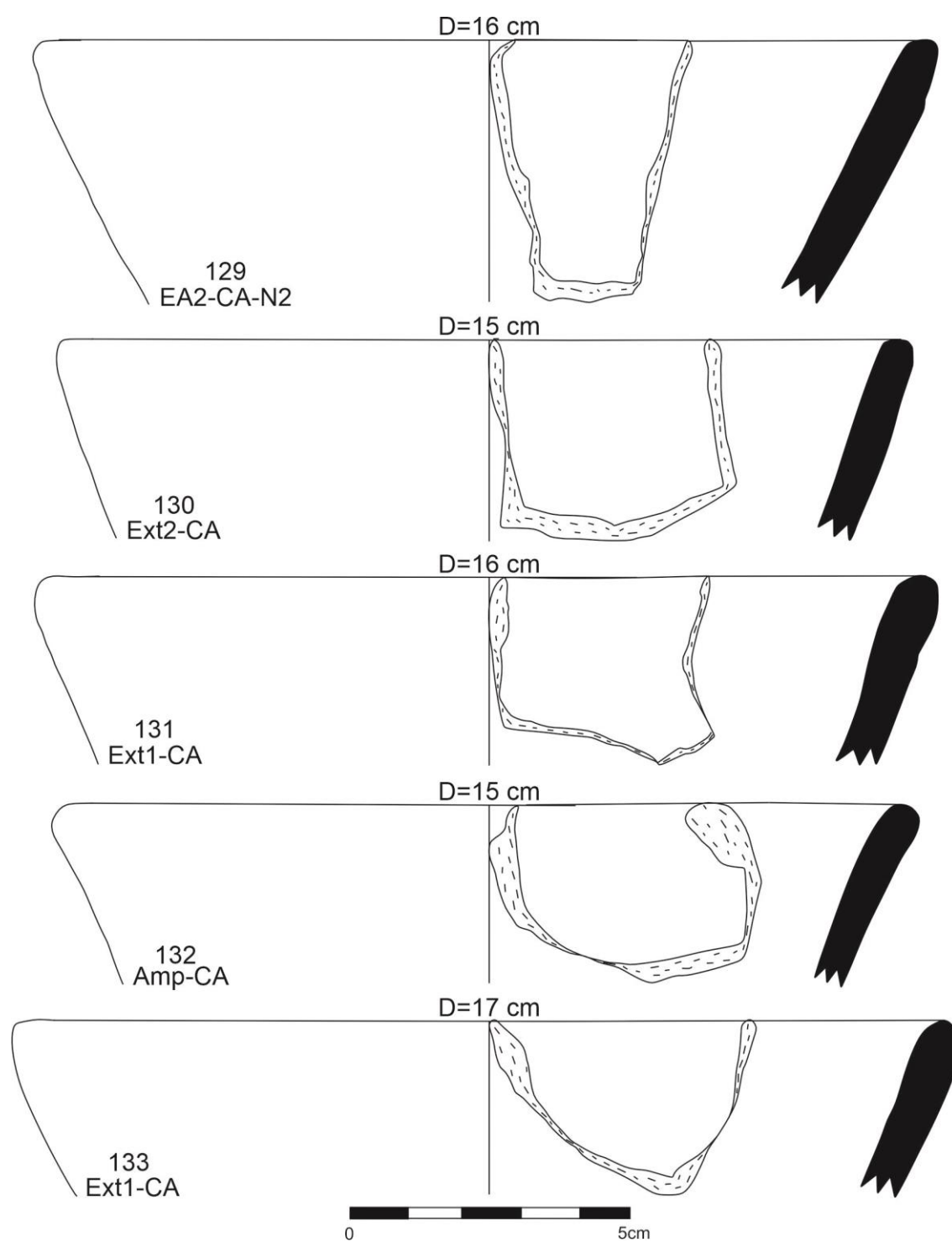


Figura 135. Dibujo de escudillas de cerámica Coras engobado claro.



Figura 136. Platos de cerámica Coras engobado claro.

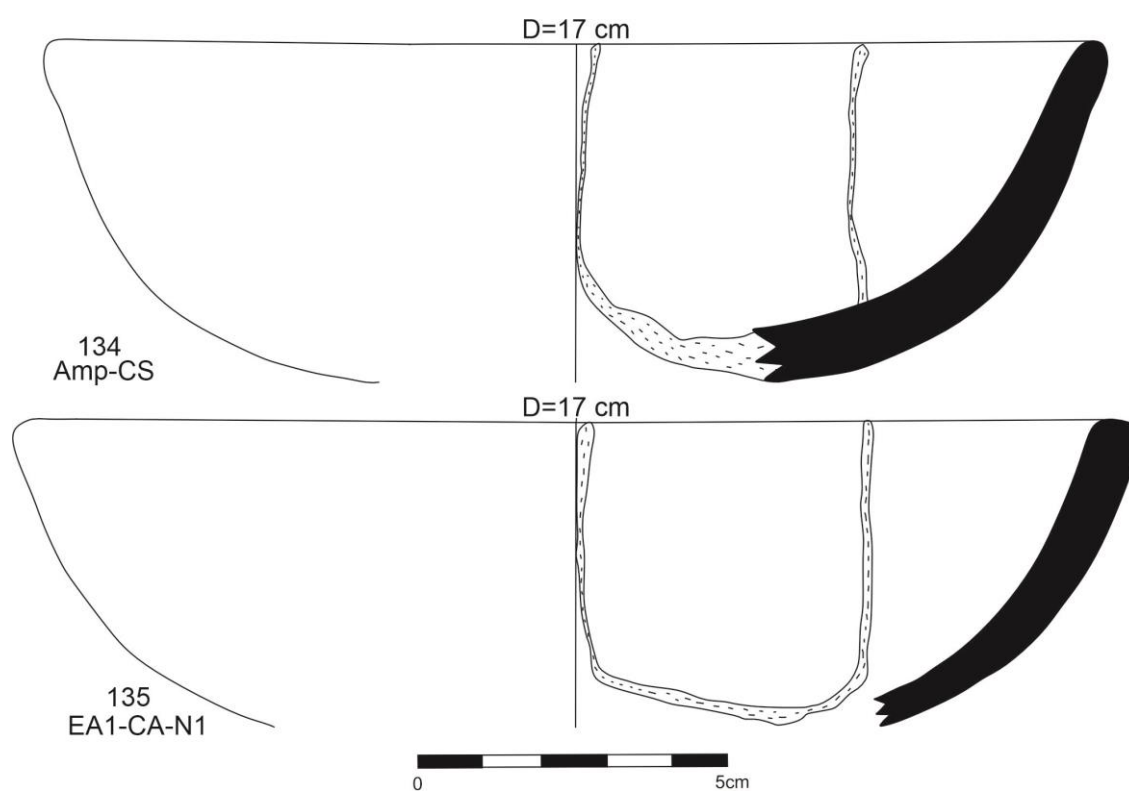


Figura 137. Dibujo de platos de cerámica Coras engobado claro.

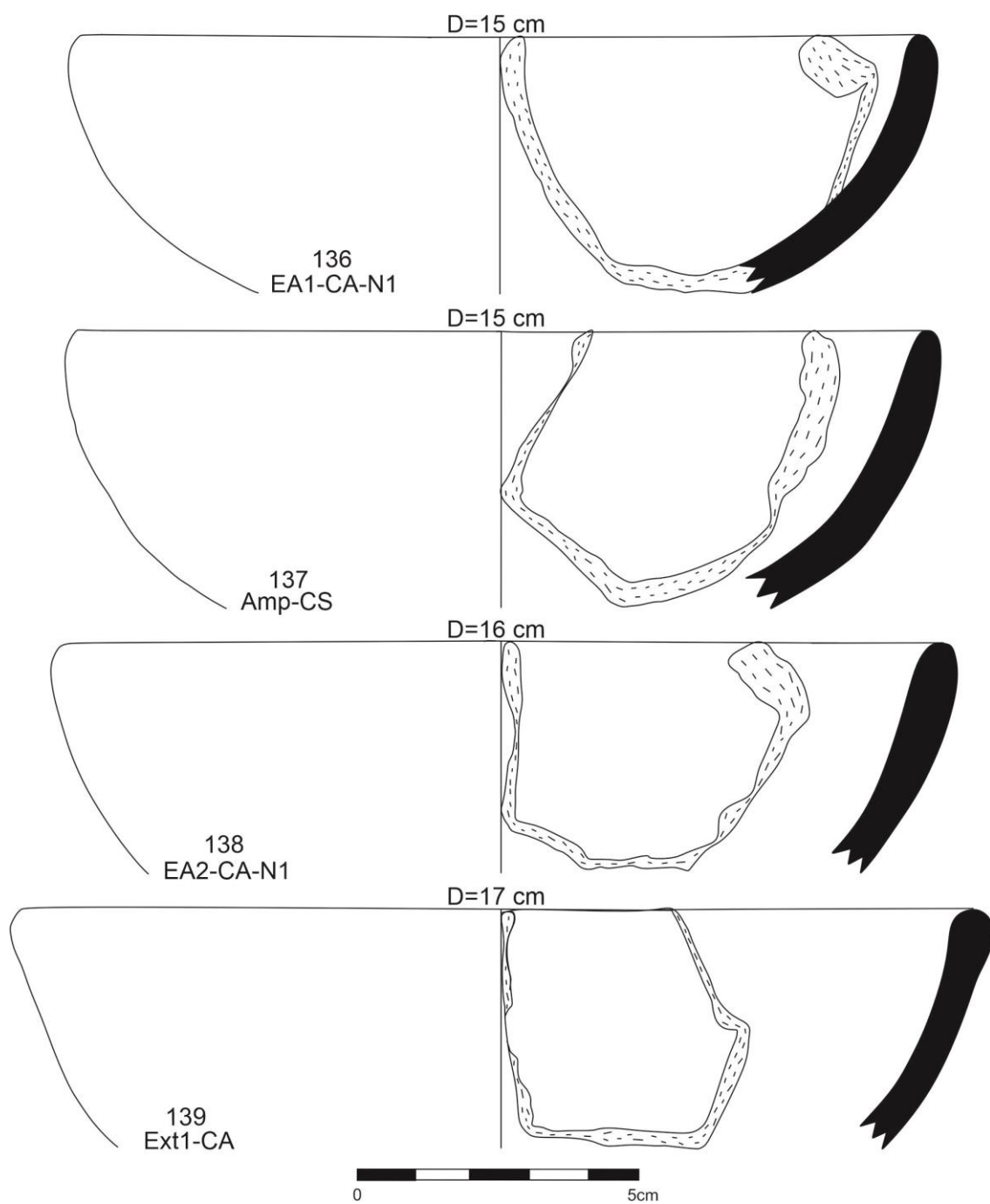


Figura 138. Dibujo de platos de cerámica Coras engobado claro.

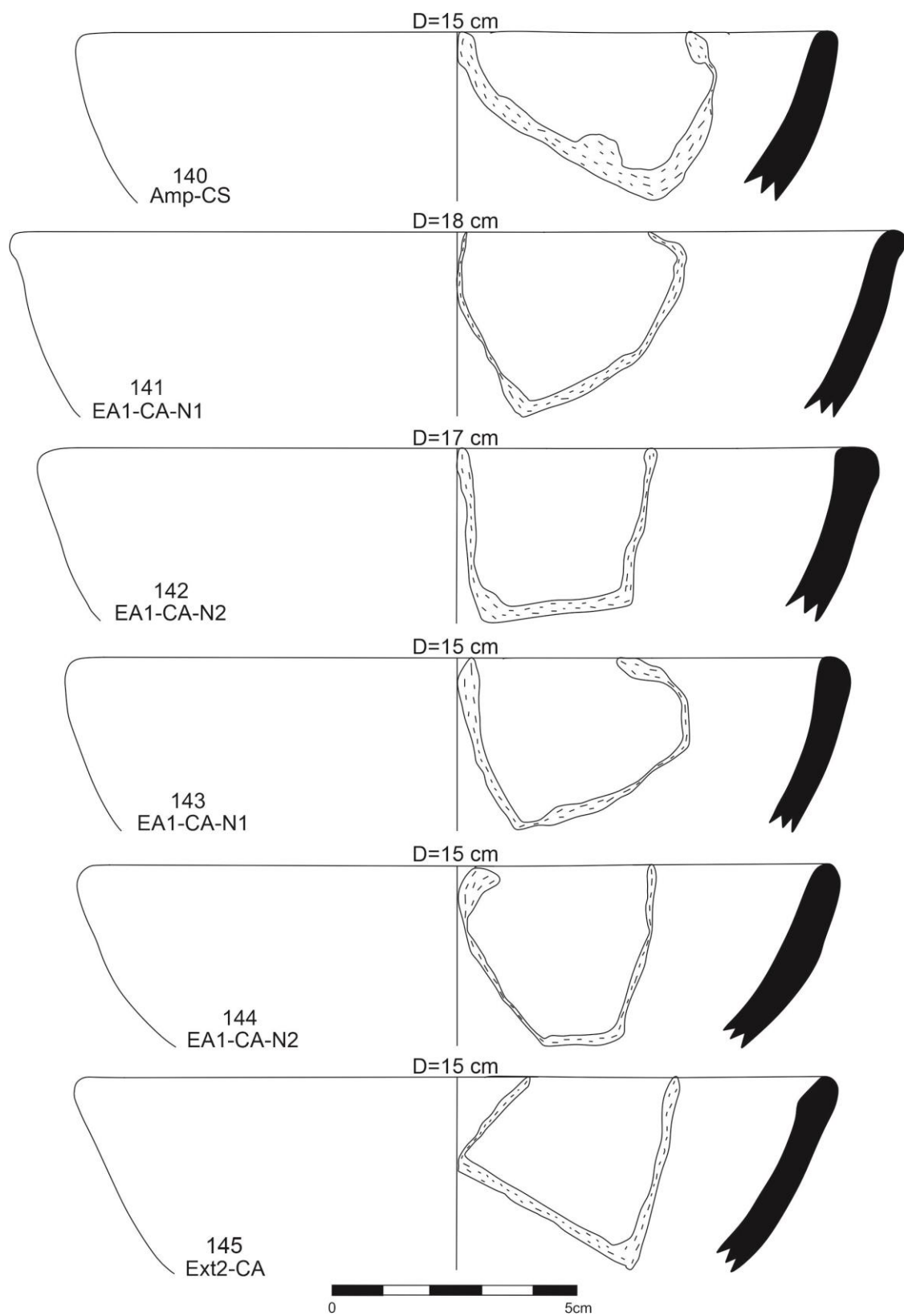


Figura 139. Dibujo de platos de cerámica Coras engobado claro.



Figura 140. Cucharones y cucharas de cerámica Coras engobado claro.

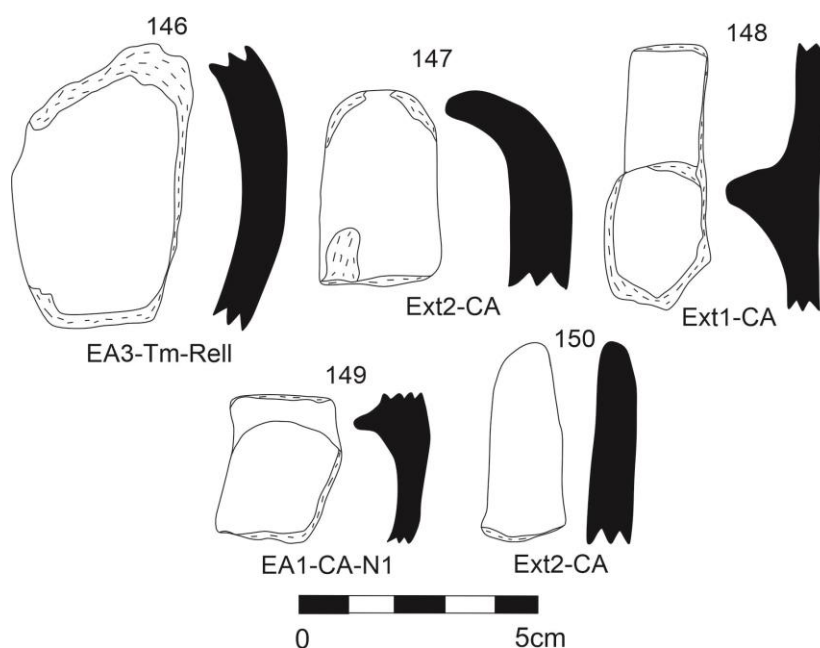


Figura 141. Dibujo de cucharones y cucharas de cerámica Coras engobado claro.

Coras engobado rojo

Se trata de una cerámica caracterizada por presentar un engobe de color rojo y al igual que el engobado claro presentan una pasta y acabado más tosca. Los tiestos de esta variante, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 20 fragmentos, correspondientes a bordes, asas y apéndices, procedentes del EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, Ext1-CA, Ext2-CA, Amp-CS, Amp-CA y EA3-Tm-Rell.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Ollas (2): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior, bordes cóncavos y cuellos curvo divergente. Los diámetros de la boca son de 10 cm y 11 cm, mientras que el grosor de las paredes es de 0.5 cm y 0.7 cm. Muestran engobe rojo, actualmente desgastado (Fig.142 y 143).

Asas (10): corresponden a fragmentos de asas de clase cintada, proyectadas de forma vertical. El grosor varía entre 0.6 a 1.2 cm. Presentan engobe de color rojo actualmente desgastadas (Fig.144 y 145).

Apéndices (2): corresponden a fragmentos de cuerpos de vasijas cerradas que presentan una decoración aplicada en forma de botones de alto relieve, con incisiones de líneas horizontales. El grosor de las paredes varía entre 0.4 a 2 cm. Los engobes se encuentran desgastado (Fig.146 y 147).

Vaso (1): presenta labio redondeado y borde semirecto, con un cuerpo que se prolonga de manera recta y paralela. El diámetro de la boca es de 10 cm, mientras que el grosor de la pared es de 0.6 cm (Fig.148 y 149).

Platos (5): presentan labios redondeados, bordes semiconvexos y en algunos casos, engrosados. Los cuerpos se prolongan de forma curvo convergente hacia la base. Los diámetros de la boca varían según el tamaño del plato, oscilando entre 11 a 18 cm, mientras el grosor de las paredes va de 0.5 a 0.9 cm. Presentan engobe rojo, actualmente desgastado (Fig.150-151).



Figura 142. Ollas de cerámica Coras engobado rojo.

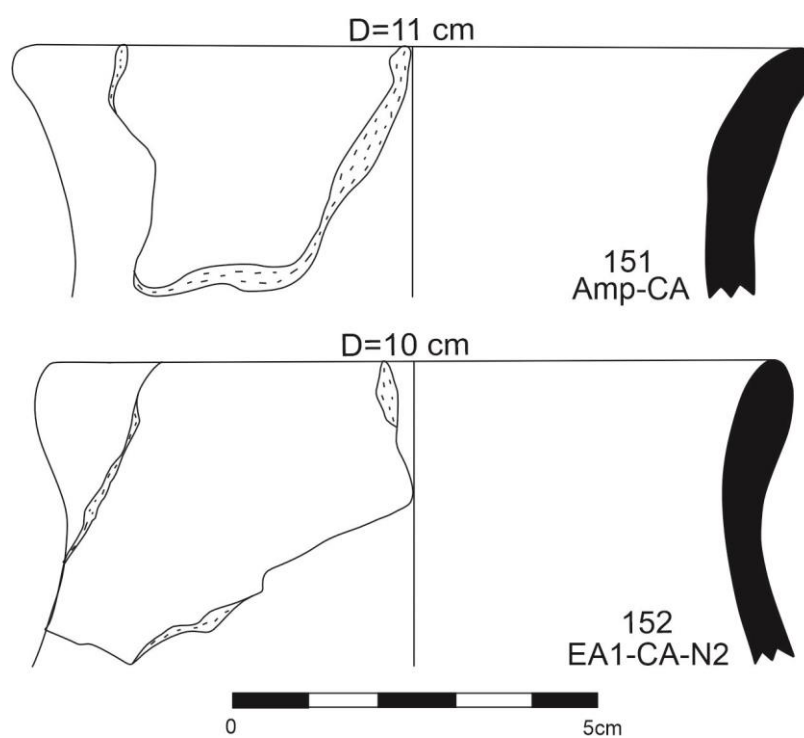


Figura 143. Dibujo de ollas de cerámica Coras engobado rojo.



Figura 144. Asas de cerámica Coras engobado rojo.

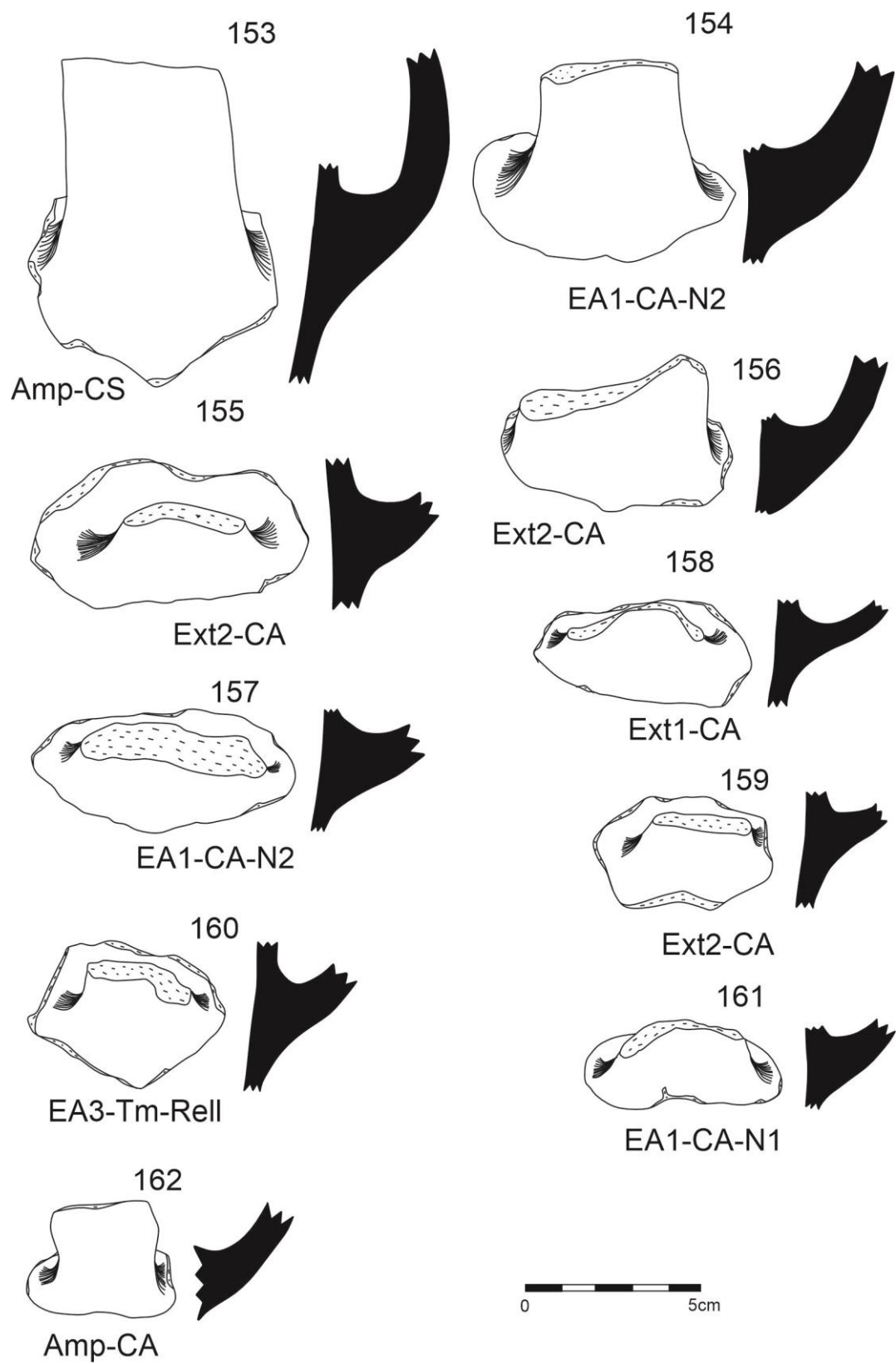


Figura 145. Dibujo de asas de cerámica Coras engobado rojo.



Figura 146. Apéndices de cerámica Coras engobado rojo.

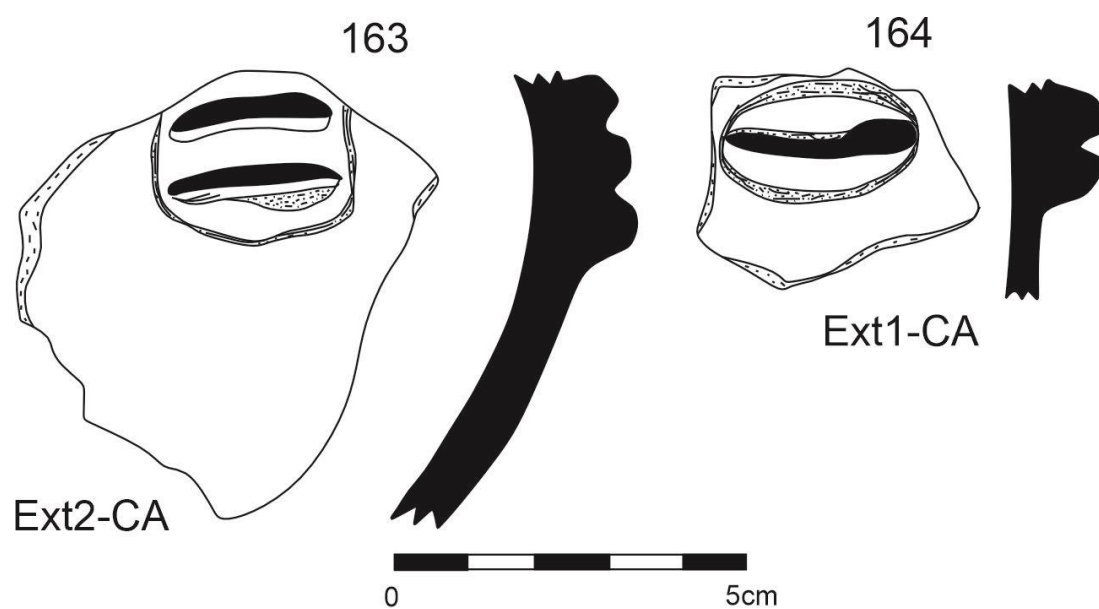


Figura 147. Dibujo de apéndices de cerámica Coras engobado rojo.

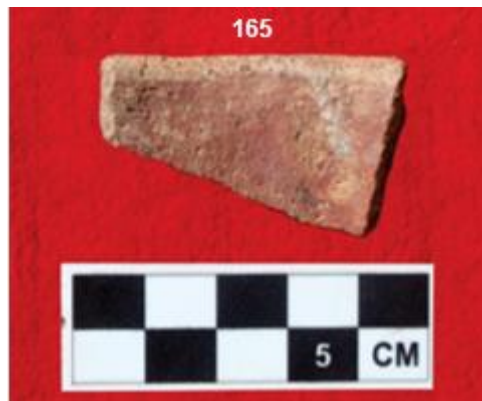


Figura 148. Vaso de cerámica Coras engobado rojo.

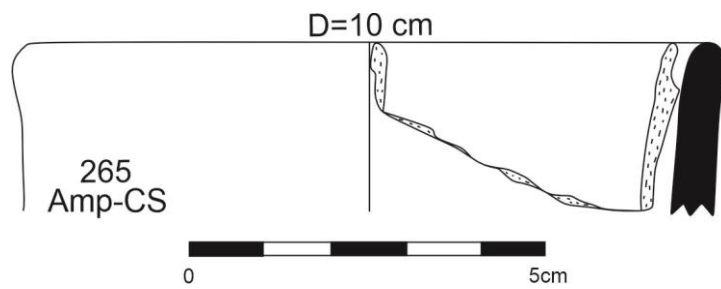


Figura 149. Dibujo de un vaso de cerámica Coras engobado rojo.



Figura 150. Platos de cerámica Coras engobado rojo.

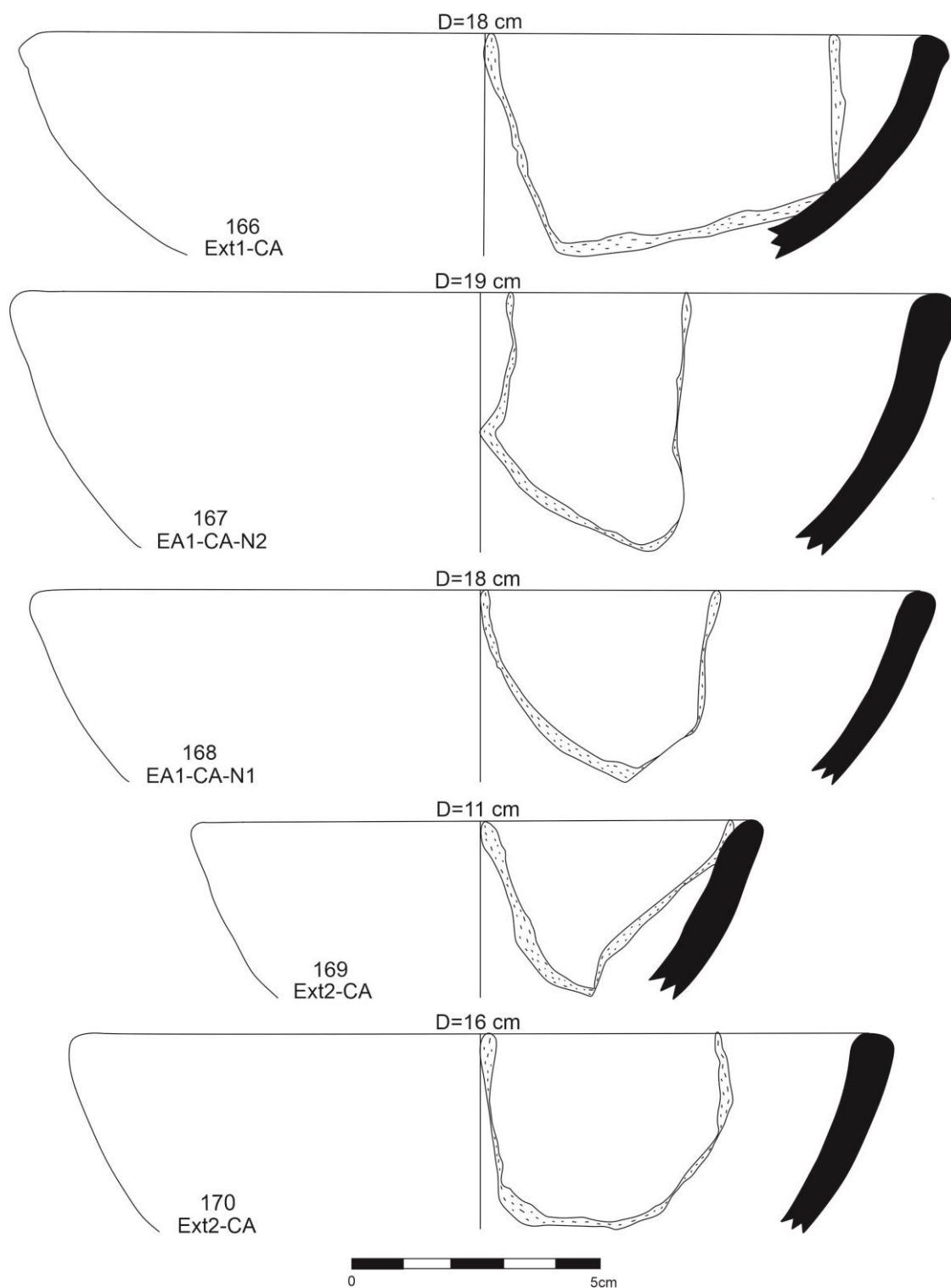


Figura 151. Dibujo de platos de cerámica Coras engobado rojo.

Coras negro sobre blanco

Esta cerámica se caracteriza por presentar decoración de color negro sobre un fondo de engobe blanco. Los tiestos de esta variante, hallados en la unidad 12 del sitio

arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 6 fragmentos, correspondientes a bordes y cuellos decorados, procedentes del EA1-CA-N2, EA2-CA-N1, Ext1-CA, Amp-CS y Amp-CA.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Olla (1): presenta labio redondeado arqueado hacia el exterior, borde cóncavo y cuello curvo divergente. Muestra decoración casi desgastada en la parte externa, consistente en líneas delgadas diagonales de color negro, proyectadas desde la altura del borde. El diámetro de la boca es de 10 cm, mientras que el grosor de la pared es de 0.7 cm (Fig.152 y 153).

Cuellos (3): corresponden a fragmentos de cuellos de tipo curvo divergentes, que presentan decoración de líneas verticales y horizontales de color negro sobre el fondo blanco, ubicada en la parte externa. El grosor de las paredes varía entre 0.7 a 1.2 cm. Pertenecen a cuellos de vasijas cerradas (Fig.154 y 155).

Escudillas (2): presentan labios redondeados, bordes directos y cuerpos que se prolongan de forma convergente hacia la base. Muestran una decoración en la superficie interior, consistente en líneas paralelas verticales de color negro. El diámetro de la boca es de 15 cm en ambos casos, mientras que el grosor de las paredes es de 0.7 cm y 0.8 cm (Fig.156 y 157).



Figura 152. Olla de cerámica Coras negro sobre blanco.

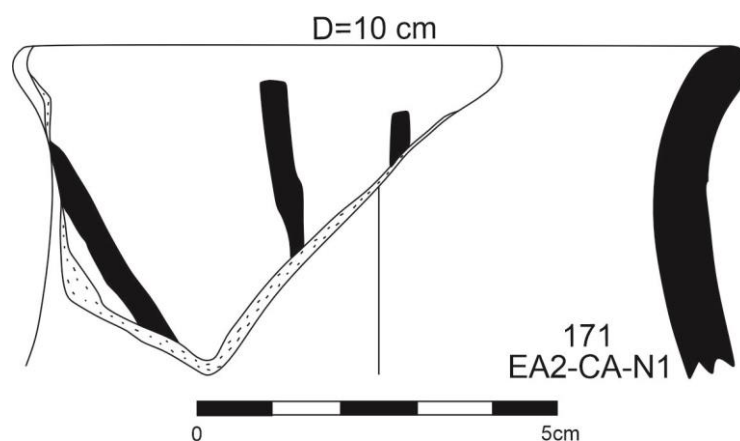


Figura 153. Dibujo de una olla de cerámica Coras negro sobre blanco.



Figura 154. Fragmentos de cuellos de cerámica Coras negro sobre blanco.

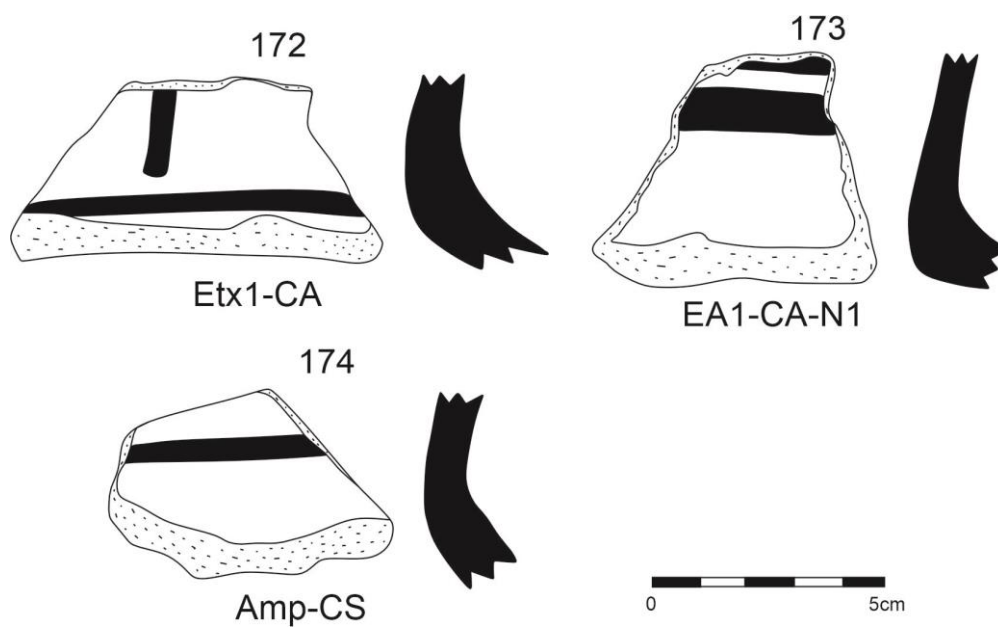


Figura 155. Dibujo de fragmentos de cuellos de cerámica Coras negro sobre blanco.



Figura 156. Escudillas de cerámica Coras negro sobre blanco.

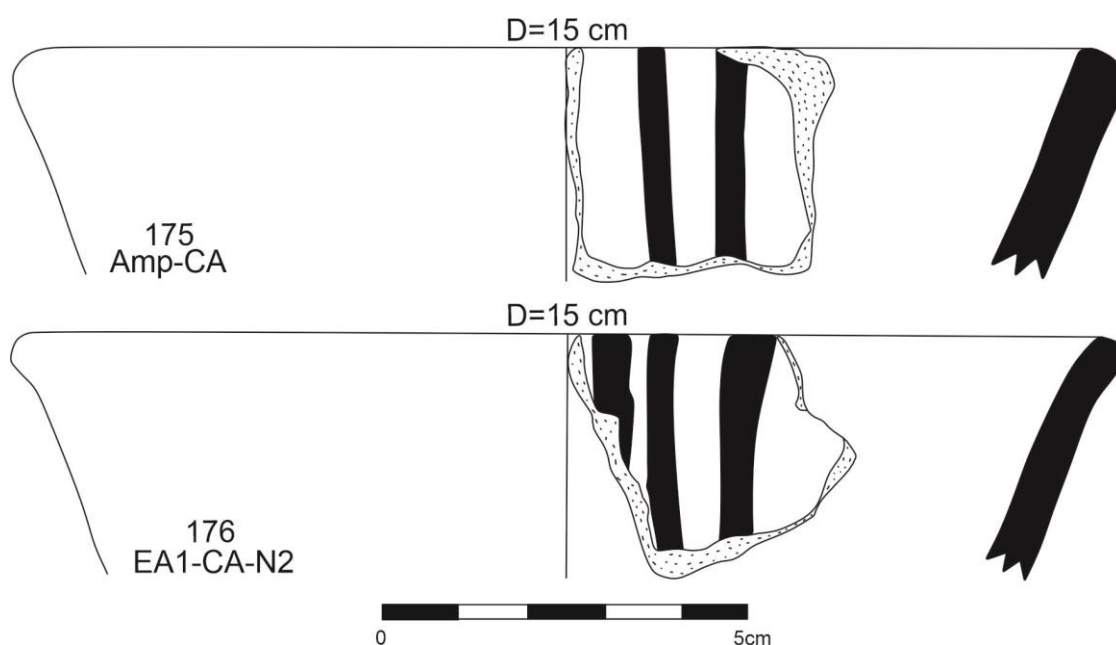


Figura 157. Dibujo de escudillas de cerámica Coras negro sobre blanco.

Coras rojo sobre blanco

Esta cerámica se identifica por presentar decoración de color rojo sobre un fondo de engobe blanco o ante. Los tiestos de esta variante, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 9 fragmentos, correspondientes a una olla y un cucharón casi completos, bordes y un cuerpo decorado, procedentes del EA1-CA-N2, EA1-CA-N2-Con2, Ext2-CA, Amp-CS y Amp-CA.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Olla (1): procedente del contexto 02, corresponde a una olla casi completa, ya que no conserva el borde ni la base. Presenta cuello curvo divergente y cuerpo de forma globular, con decoración pintada de color rojo consistente de líneas verticales y horizontales, así como líneas ondulantes que se entrecruzan con un punto central. Además, posee decoración aplicada de seis apéndices en forma de botones de alto relieve con incisiones circulares y líneas horizontales, ubicados a lo largo del cuerpo de la vasija. El grosor de las paredes es de 0.8 cm, con altura de 21 cm, ancho de 19 cm y peso de 1.349 g (Fig.158).

Cuerpo decorado (1): corresponde a un fragmento de cuerpo de una vasija cerrada que presenta decoración en la parte externa, compuesta por líneas anchas de color rojo con un punto central. Posee un grosor de 0.7 cm (Fig.159).

Tazón (1): presenta labio redondeado arqueado hacia el exterior, borde semicóncavo y cuerpo que se prolonga de forma curvo convergente hacia la base. Muestra decoración pintada de color rojo en la superficie interna, compuesta por líneas verticales y horizontales, así como de líneas delgadas que se entrecruzan con un punto en la parte central. El diámetro de la boca es de 19 cm y el grosor de la pared de 0.7 cm (Fig.160 y 161).

Escudilla (1): presenta labio redondeado, borde directo y cuerpo que se prolonga de forma directa hacia la base. Muestra decoración en la superficie interior, consistente en una línea vertical de color rojo sobre fondo blanco. El diámetro de la boca es de 18 cm y el grosor de la pared es de 0.7 cm (Fig.162 y 163).

Platos (4): presentan labios redondeados, bordes semiconvexos y cuerpos que se prolongan de forma curvo convergente hacia la base. Poseen una decoración en la parte interna, compuesta por líneas rectas y ondulantes verticales de color rojo. Los diámetros de la boca varían entre 14 a 18 cm, mientras que el grosor de las paredes va de 0.7 a 0.8 cm (Fig.164 y 165).

Cucharón (1): procedente del contexto 01, corresponde a un cucharón sin mango, que presenta un cuerpo o pala de forma ovoide. Posee decoración en la parte superficie interna del cuerpo, compuesta por líneas paralelas verticales de color rojo. El grosor del cuerpo del cucharón es de 0.7 cm (Fig.166 y 167).



Figura 158. Fotografía y dibujo de una olla de cerámica Coras rojo sobre blanco.

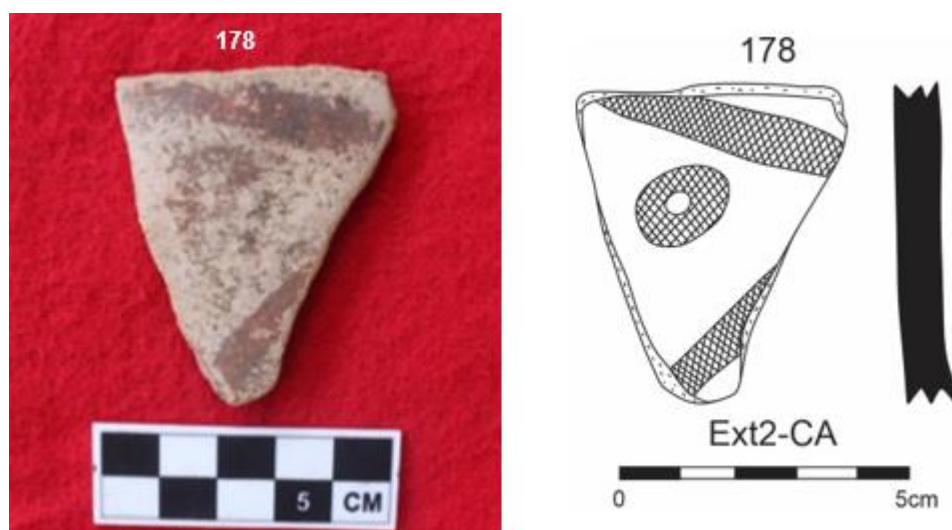


Figura 159. Fotografía y dibujo de fragmento de un cuerpo decorado de cerámica Coras rojo sobre blanco.



Figura 160. Tazón de cerámica Coras rojo sobre blanco.

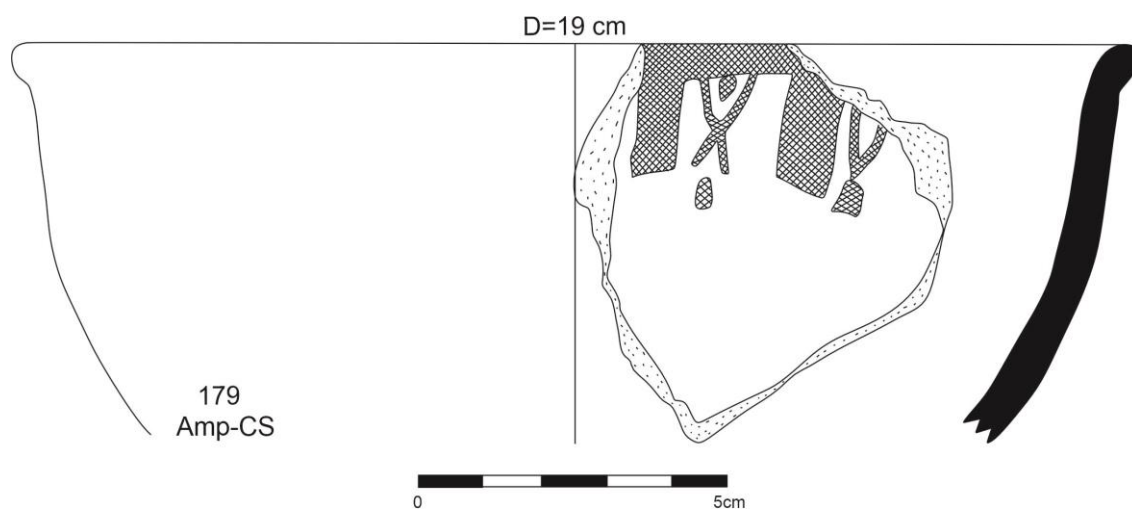


Figura 161. Dibujo de un tazón de cerámica Coras rojo sobre blanco.



Figura 162. Escudilla de cerámica Coras rojo sobre blanco.

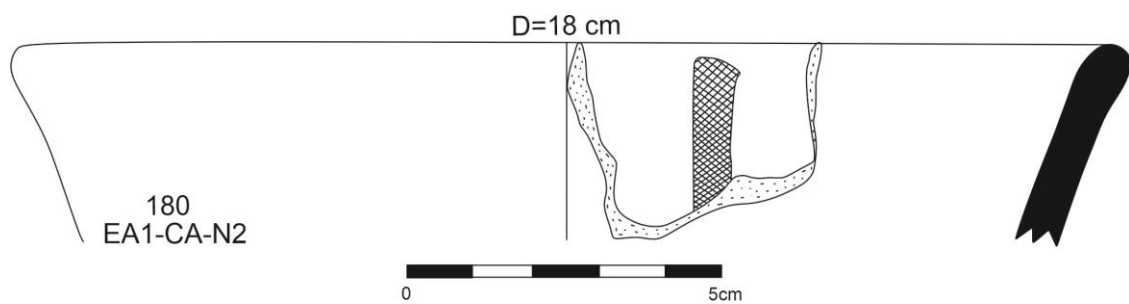


Figura 163. Dibujo de una escudilla de cerámica Coras rojo sobre blanco.



Figura 164. Platos de cerámica Coras rojo sobre blanco.

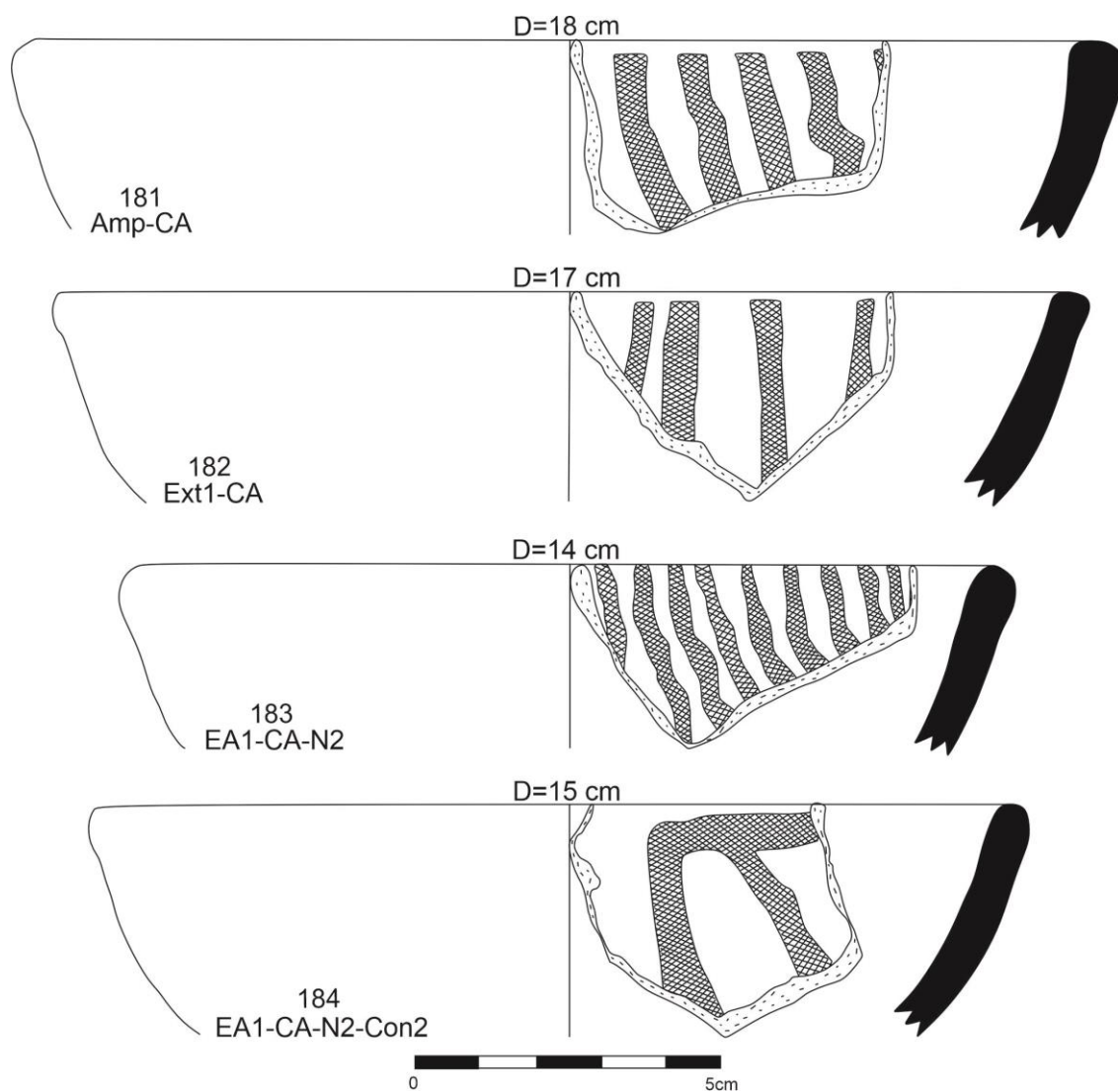


Figura 165. Dibujo de platos de cerámica Coras rojo sobre blanco.

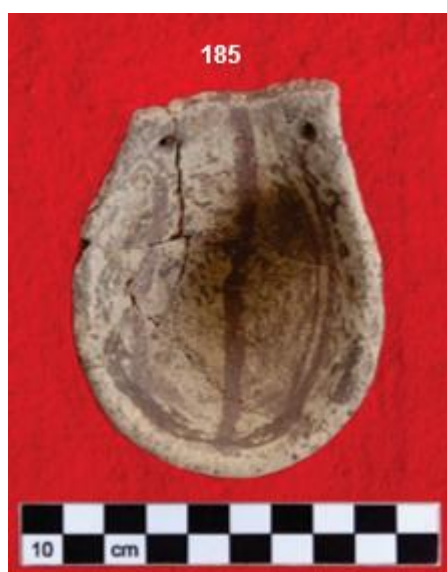


Figura 166. Cucharón de cerámica Coras rojo sobre blanco.

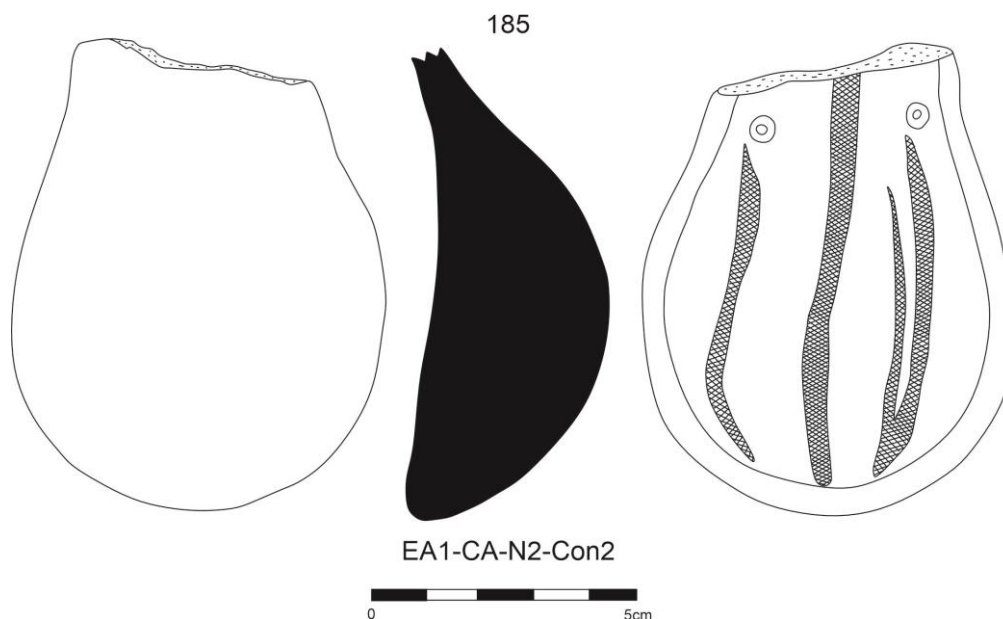


Figura 167. Dibujo de un cucharón de cerámica Coras rojo sobre blanco.

Coras rojo sobre crema

Esta cerámica se caracteriza por presentar decoración pintada de color rojo sobre un fondo de engobe crema. Los tiestos de esta variante, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 3 fragmentos, correspondientes a un cuello y dos cuerpos decorados, procedentes de la CS, EA1-CA-N1 y Amp-CA.

En cuanto a la morfología, se trata de tres fragmentos decorados de vasijas cerradas.

Cuello (1): corresponde a un fragmento de cuello de tipo curvo divergente, con decoración pintada en la superficie externa de color rojo. El grosor de la pared es de 1 cm (Fig.168).

Cuerpos decorados (2): corresponden a dos fragmentos de cuerpos con decoración en la superficie externa, compuesta por líneas irregulares de color rojo, tanto delgadas ondulantes como anchas. El grosor de las paredes es de 0.8 cm (Fig.169 y 170).

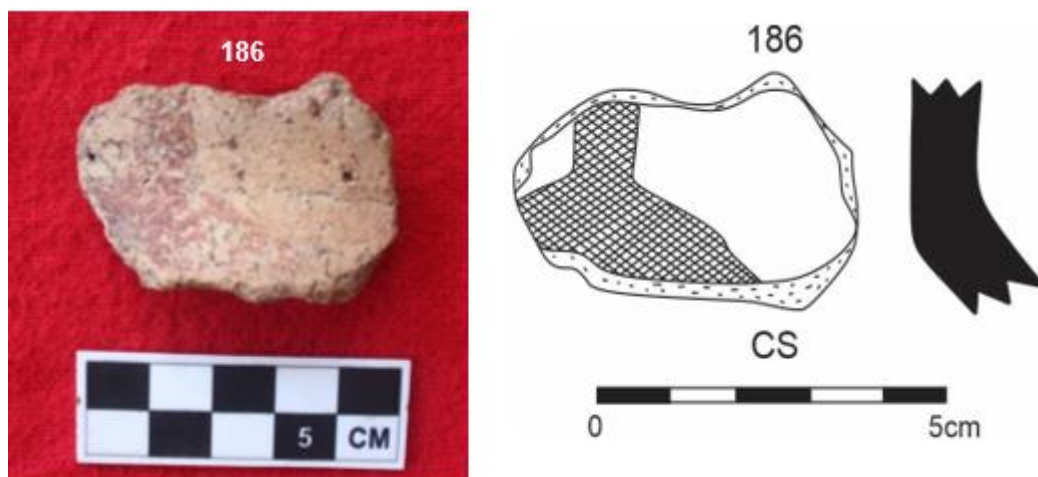


Figura 168. Fotografía y dibujo de fragmento de un cuello de cerámica Coras rojo sobre crema.



Figura 169. Fragmentos de cuerpos decorados de cerámica Coras rojo sobre crema.

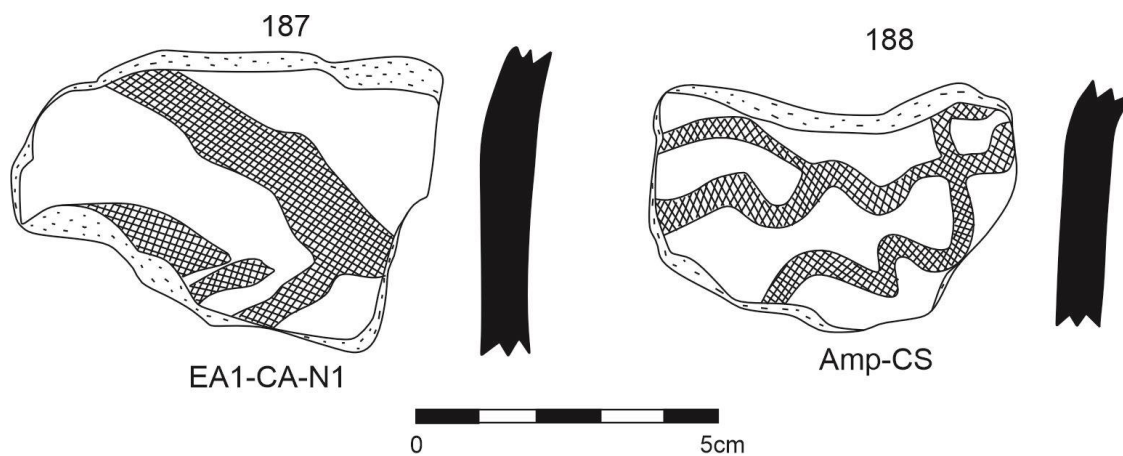


Figura 170. Dibujo de fragmentos de cuerpos decorados de cerámica Coras rojo sobre crema.

Coras crema sobre rojo

Esta cerámica se caracteriza por presentar decoración pintada de color crema sobre un fondo de engobe rojo y son las presentan una pasta y acabado más fina. Los tiestos de esta variante, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 2 fragmentos, correspondientes a un borde y un cuerpo decorado, procedentes del EA1-CA-N2 y EA3-Tm-Rell.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas abiertas como:

Plato (1): corresponde a un plato de labio redondeado, borde engrosado y cuerpo que se prolonga de forma curvo convergente hacia la base. Presenta decoración pintada de color crema en la superficie interna, compuesta por una línea recta horizontal cercano al borde y una figura similar a un rombo ubicada debajo de dicha línea. El diámetro de la boca es de 18 cm y el grosor de la pared es de 0.8 cm (Fig.171 y 172).

Cuerpo decorado (1): corresponde a un fragmento de cuerpo de una vasija abierta que presenta decoración pintada de color crema en la superficie interna, constituida por líneas rectas transversales. El grosor correspondiente es de 0.6 cm (Fig.173).



Figura 171. Plato de cerámica Coras crema sobre rojo.

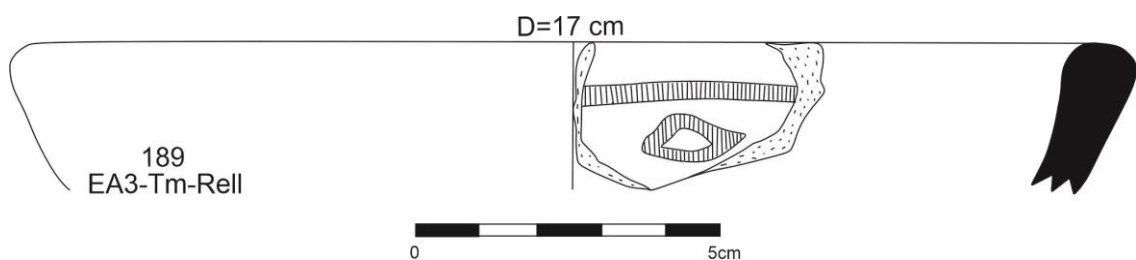


Figura 172. Dibujo de un plato de cerámica Coras crema sobre rojo.

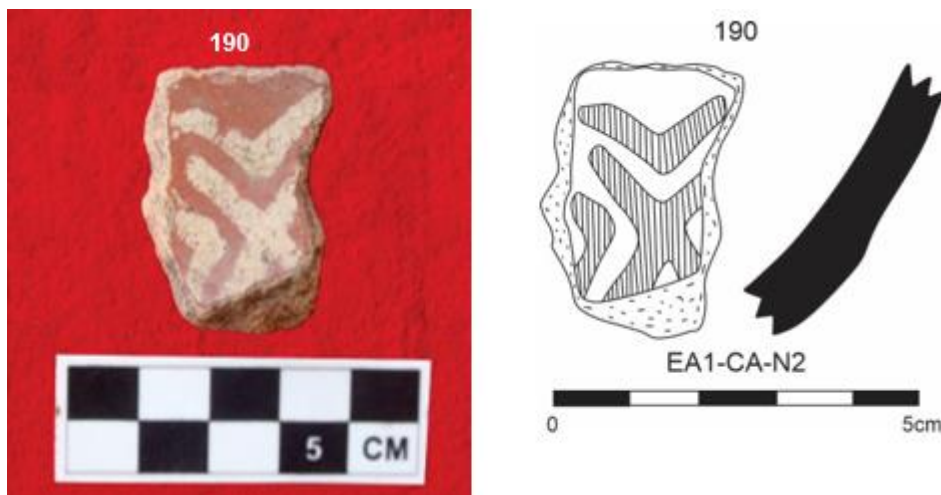


Figura 173. Fotografía y dibujo de fragmento de un cuerpo decorado de cerámica Coras crema sobre rojo.

Coras tricolor

Esta cerámica se caracteriza por presentar decoraciones de colores negro y rojo sobre un fondo de engobe blanco o crema. Los tiestos de esta variante, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 3 fragmentos, correspondientes a cuerpos decorados, procedentes del EA3-Tm-Rell.

Cuerpos decorados (3): el primero corresponde a un fragmento que presenta decoración modelada de alto relieve en forma de un rostro, cuya boca se representa mediante una incisión horizontal. Además, muestra una decoración pintada consistente en dos líneas gruesas verticales de color negro y rojo. El fragmento pertenece a una vasija cerrada y tiene un grosor de 0.7 cm (Fig.174).

Los dos fragmentos restantes corresponden a cuerpos de vasijas abiertas (platos), cuyos perfiles se proyectan de forma curvo convergente hacia la base, siendo uno de ellos de base pedestal. Ambos muestran decoración de color negro y rojo en la superficie interna, consistente en líneas delgadas diagonales simples que forman figuras geométricas, así como líneas ondulantes que se entrecruzan con un punto central. El grosor de los tiestos es de 0.7 cm y 0.8 cm (Fig.175 y 176).

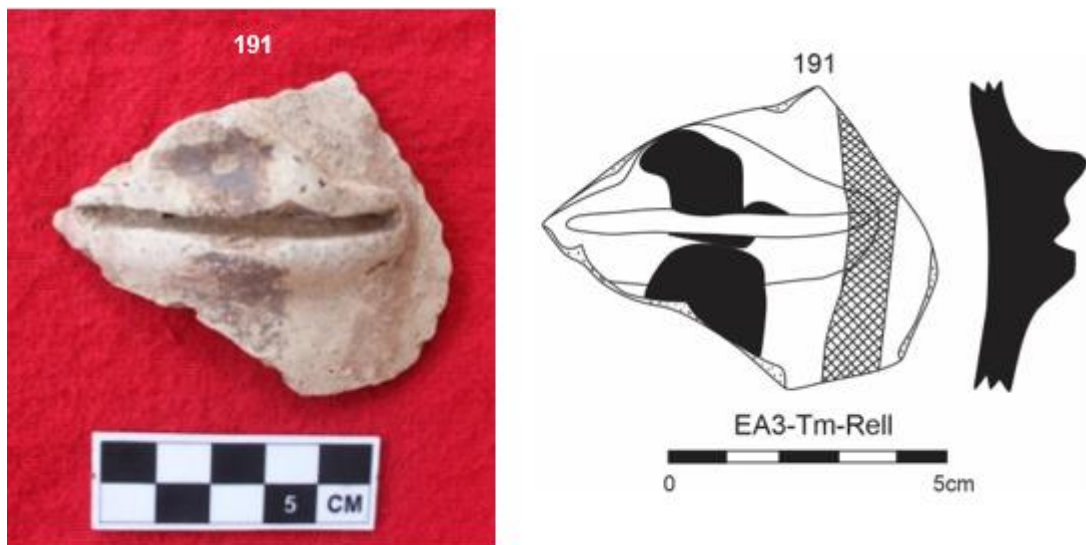


Figura 174. Fotografía y dibujo de fragmento de un cuerpo decorado de cerámica Coras tricolor.



Figura 175. Fragmentos de cuerpos decorados de cerámica Coras tricolor.

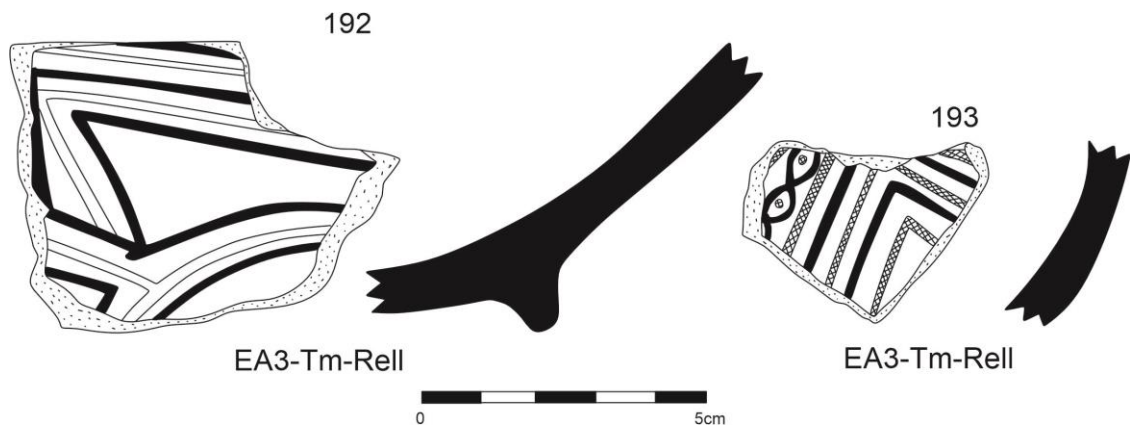


Figura 176. Dibujo de fragmentos de cuerpos decorados de cerámica Coras tricolor.

Cerámica doméstica

Corresponde al conjunto más numeroso de fragmentos cerámicos registrados, con un total de 1 990 tiestos (Fig.281), de los cuales 307 han sido considerados diagnósticos. Estos últimos incluyen bordes, cuellos, asas, bases, apéndices y el cuerpo de una cuchara. No presentan decoración pintada.

Para un análisis más detallado, y considerando el tipo de pasta y el acabado superficial, este conjunto se ha subdividido en las siguientes variantes.

Doméstico engobado rojo

Esta cerámica se caracteriza por presentar un engobe de color rojo en la superficie de las vasijas. Los tiestos correspondientes, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 370 fragmentos, de los cuales 143 son diagnósticos. Estos corresponden a bordes, asas y una base, procedentes de la CS, EA1-Tr, EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, EA1-CA-N2-Con1, EA1-CA-N2-Con2, EA2-CA-N1, EA2-CA-N2, Ext1-CA, Ext2-CA, Amp-CS, Amp-CA y EA3-Tm-Rell.

El color de la pasta es rojizo, aunque en algunos casos varía entre marrón y gris. Presenta una textura semicompacta, con desgrasantes de arena fina, pequeñas piedras, escasa mica y cuarzo. En las vasijas cerradas, el acabado exterior muestra un engobe rojo, con un alisado liso, casi fino, aplicado de manera irregular, con estrías que forman líneas paralelas. El interior, por el contrario, es áspero y alisado, conservando el color natural de la arcilla. En las vasijas abiertas, el engobe se encuentra en ambas caras. Asimismo, en algunas superficies se han identificado restos de hollín.

La manufactura es modelada y el tipo de cocción corresponde a una atmósfera oxidante. En algunos casos, se observan manchas negras o grises atribuibles a defectos de cocción. El espesor de los tiestos varía entre 0.4 a 1.3 cm.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Cántaros (3): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior y biselado hacia el exterior con esquinas redondeadas. Los bordes son adelgazados y reforzados hacia el exterior. Los diámetros de la boca son de 10 cm, mientras que el grosor de las paredes varía entre 0.5 a 1.3 cm (Fig.177 y 178).

Ollas de cuello corto (4): presentan labios redondeados y biselados hacia el exterior con esquinas redondeadas. Los bordes son rectos y semicóncavos; muestran cuellos cortos y cuerpos que se proyectan de manera globular. Los diámetros de la boca varían

entre 16 a 18 cm, mientras que el grosor de las paredes va de 0.9 a 1.3 cm (Fig.179 y 180).

Ollas de cuello largo (5): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior; bordes cóncavos y cuellos de forma curvo divergentes. Los cuerpos se proyectan de manera globular. Los diámetros de la boca varían según el tamaño de las vasijas, en este caso varían entre 6 a 12 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.4 a 0.8 cm (Fig. 181 y 182).

Asas (2): corresponden a asas de tipo cintada vertical y horizontal. El grosor varía entre 0.6 a 1 cm. Presentan restos de hollín (Fig.183 y 184).

Base (1): tipo cónica, con un grosor que varía entre 0.7 a 1.3 cm (Fig.185 y 186).

Vasos (5): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior y planos ligeramente redondeados; bordes semicóncavos y cuerpos que se prolongan de manera recta y paralela. Los diámetros de la boca varían entre 9 a 11cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.6 a 0.9 cm (Fig.187 y 188).

Cuencos (2): presentan labios redondeados, bordes semiconvexos y cuerpos que se proyectan de forma curvo convergentes hacia la base. Los diámetros de la boca son de 10 cm, mientras que el grosor de las paredes varía entre 0.5 a 0.7 cm (Fig.189 y 190).

Escudillas (15): presentan labios redondeados, redondeados arqueados hacia el exterior y biselados hacia el exterior con esquinas redondeadas; bordes directos y cuerpos que se prolongan de forma convergentes hacia la base. Los diámetros de la boca varían entre 15 a 20 cm, mientras el espesor de las paredes oscila entre 0.6 a 0.9 cm. Del total, 11 fragmentos fueron fotografiados y dibujados (Fig.191-194).

Platos (106): presentan labios redondeados, redondeados arqueados hacia el exterior y biselados hacia el exterior con esquinas redondeadas; bordes semiconvexos y en algunos casos adelgazados. Los cuerpos se prolongan de forma curvo convergente hacia la base, la cual se extiende de manera redondeada. Los diámetros de la boca varían entre 11 a 20 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.5 a 1.1 cm. Del total, 12 fragmentos fueron fotografiados y dibujados (Fig.195-198).



Figura 177. Cántaros de cerámica doméstico engobado rojo.

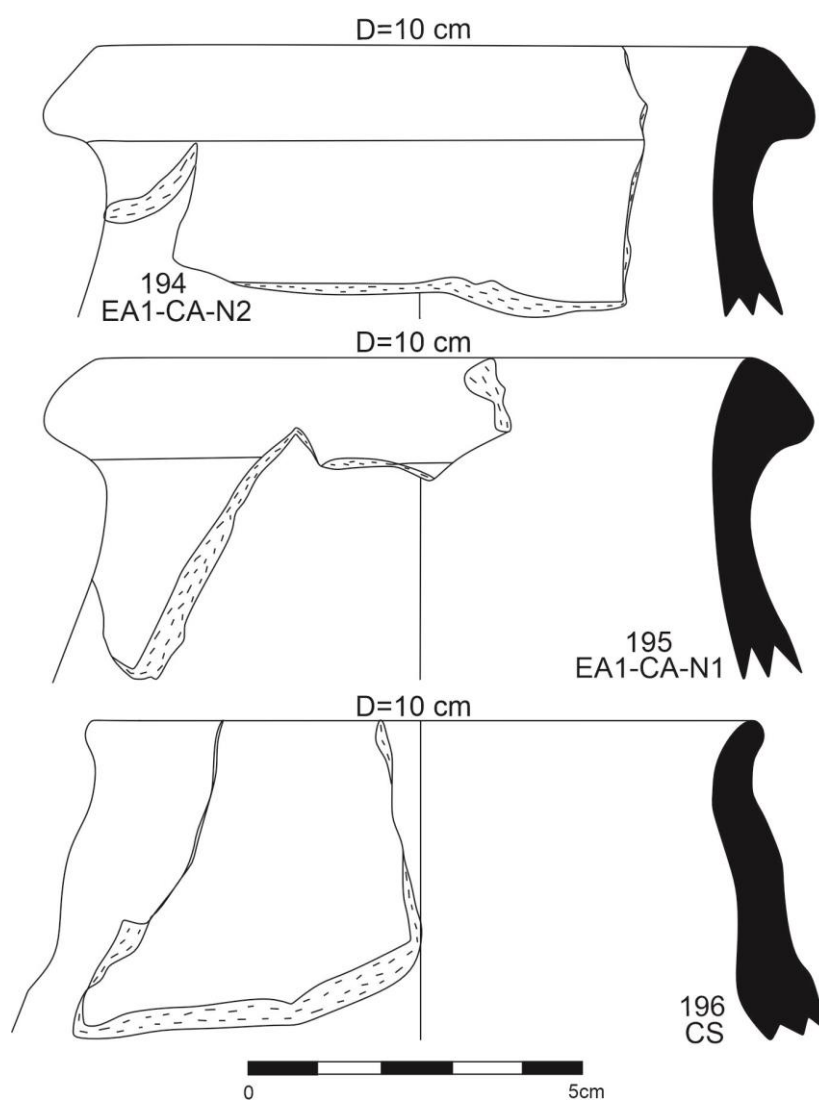


Figura 178. Dibujo de cántaros de cerámica doméstico engobado rojo.



Figura 179. Ollas de cuello corto de cerámica doméstico engobado rojo.

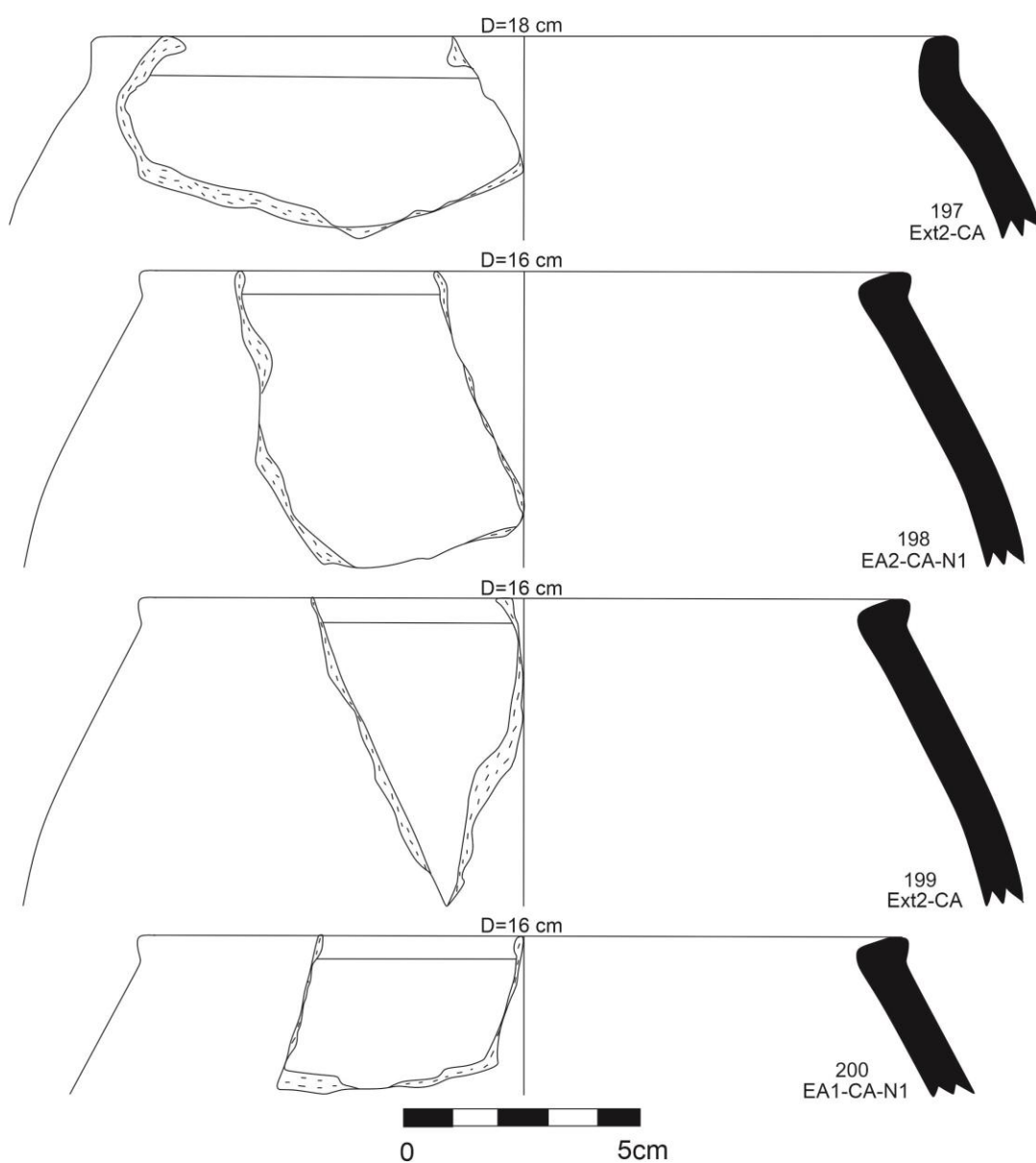


Figura 180. Dibujo de ollas de cuello corto de cerámica doméstico engobado rojo.

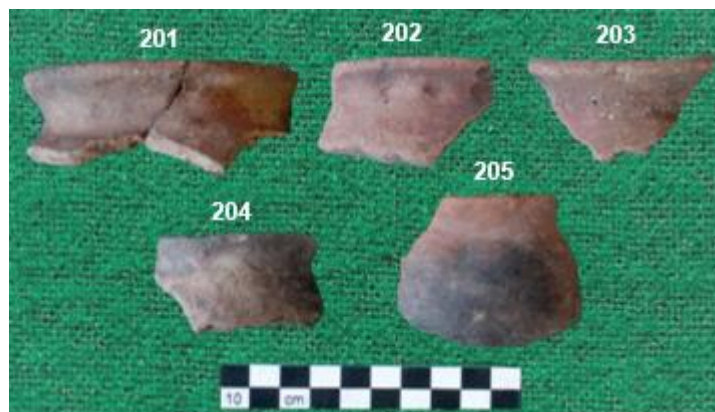


Figura 181. Ollas de cuello largo de cerámica doméstico engobado rojo.

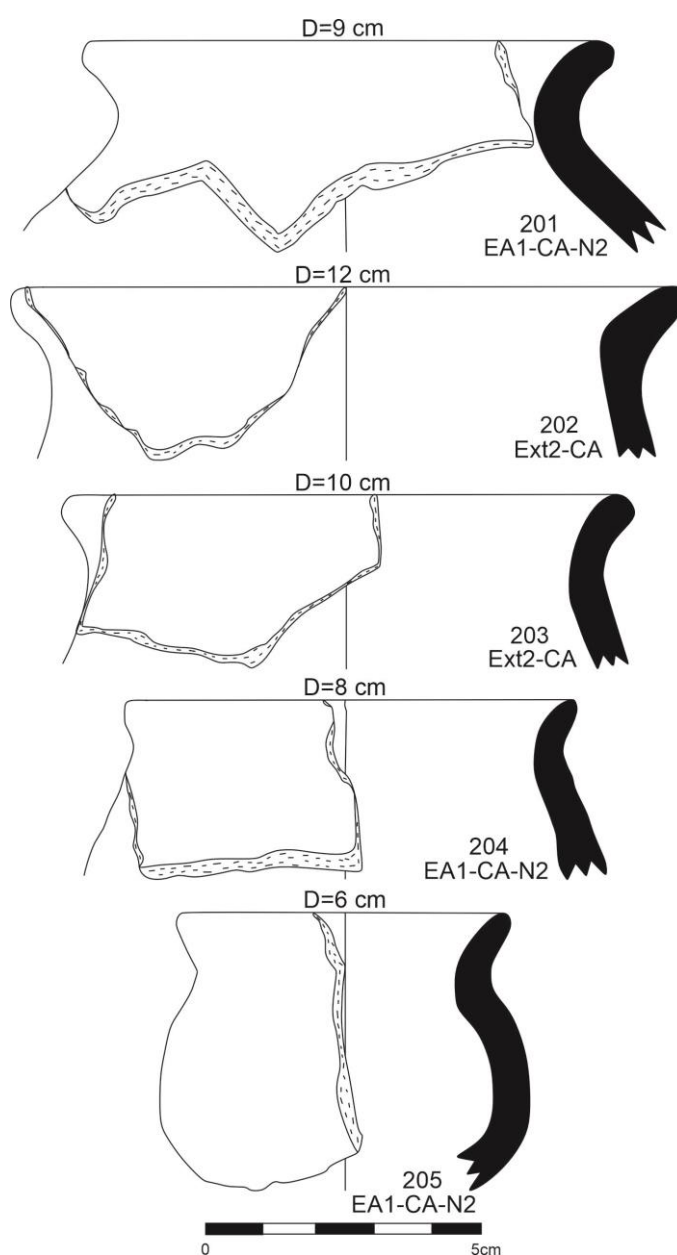


Figura 182. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica doméstico engobado rojo.



Figura 183. Asas de cerámica doméstico engobado rojo.

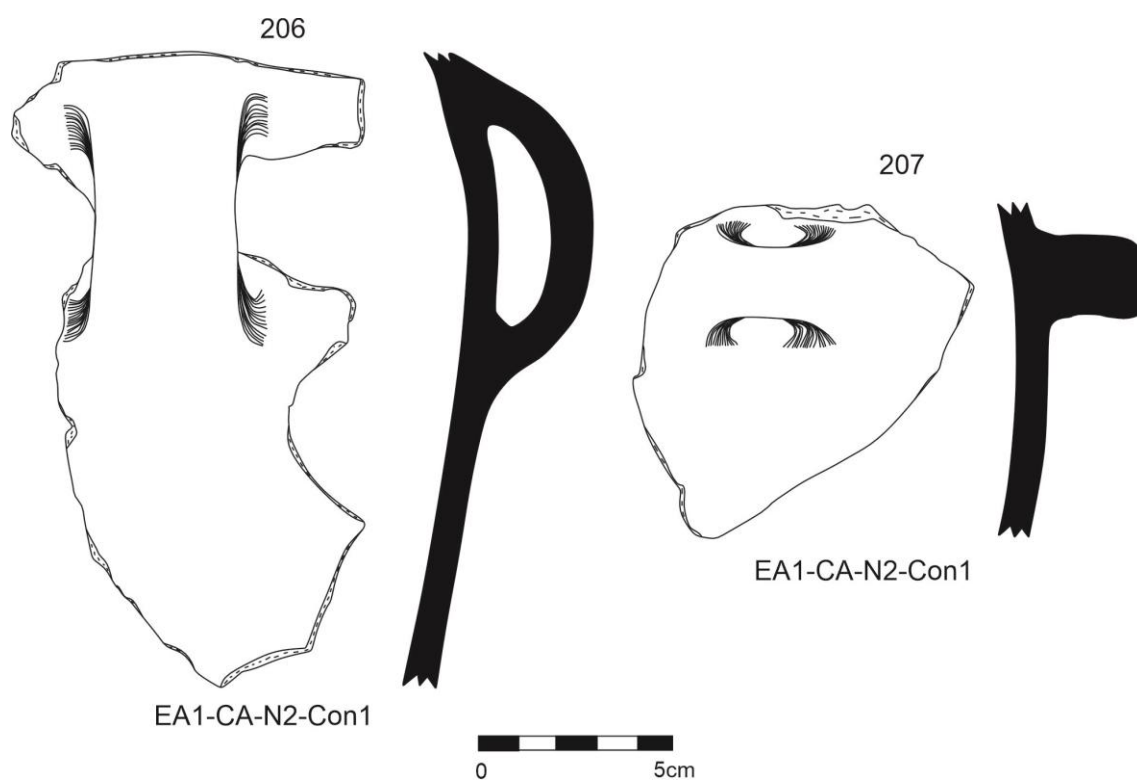


Figura 184. Dibujo de asas de cerámica doméstico engobado rojo.



Figura 185. Base de cerámica doméstico engobado rojo.

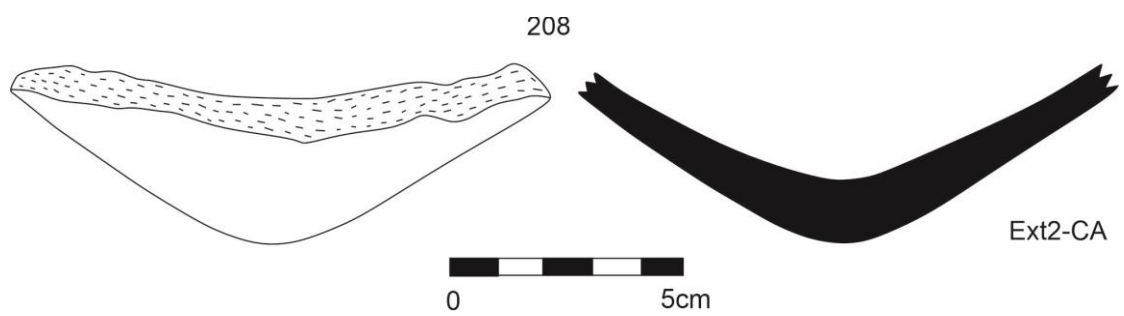


Figura 186. Dibujo de una base de cerámica doméstico engobado rojo.

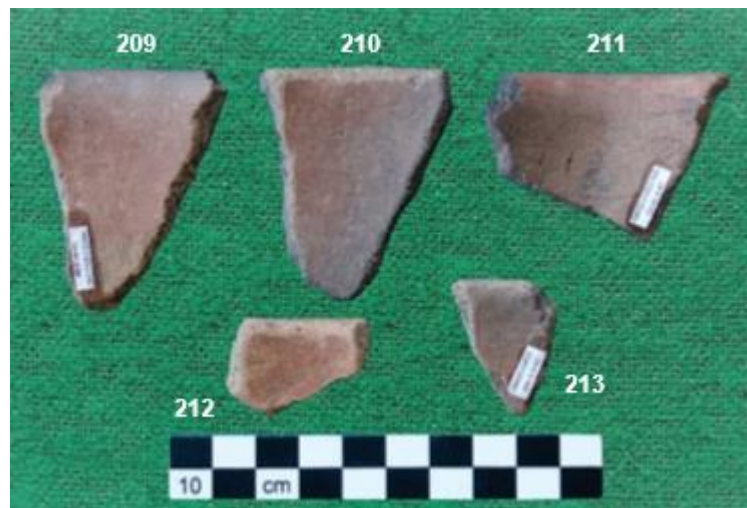


Figura 187. Vasos de cerámica doméstico engobado rojo.

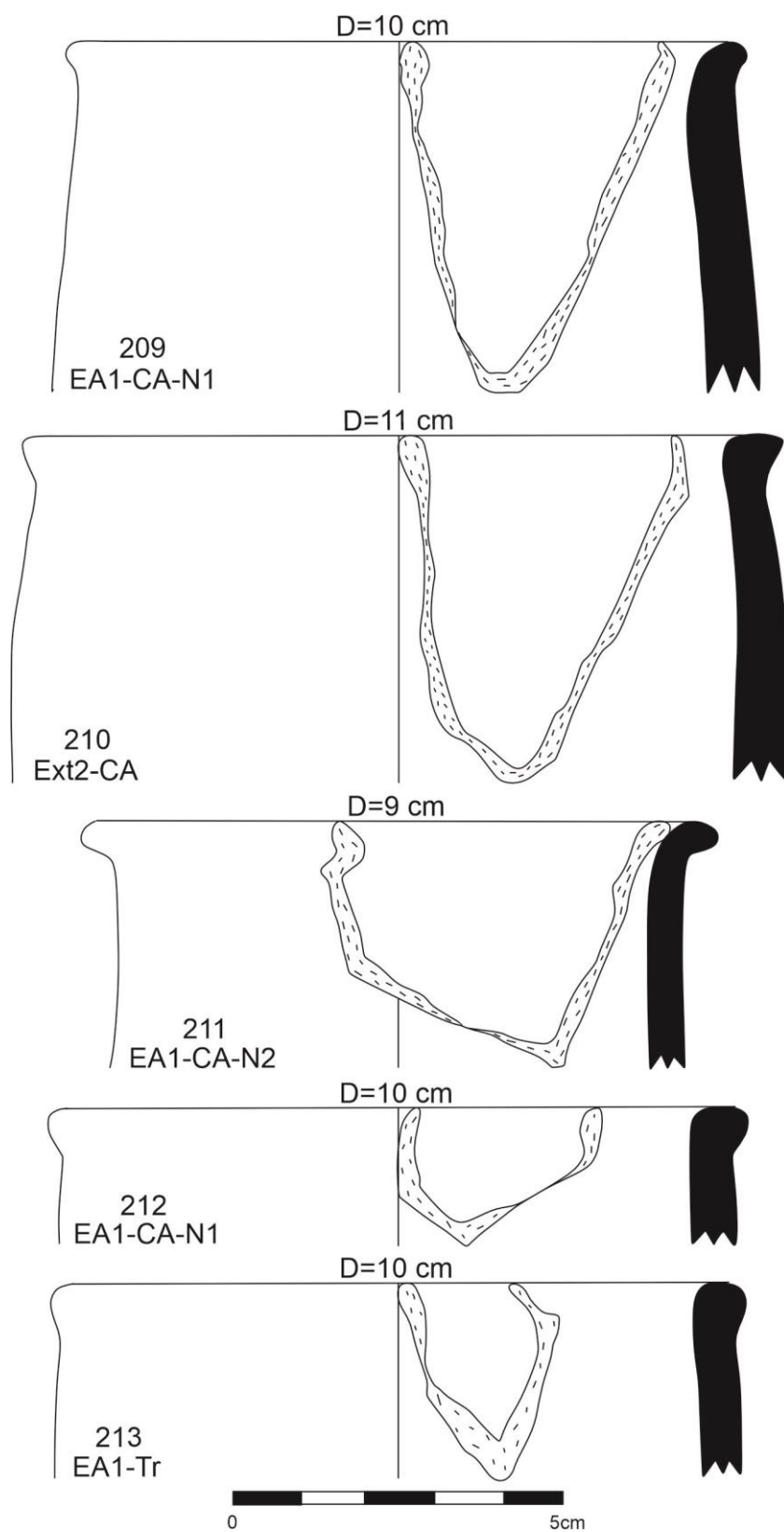


Figura 188. Dibujo de vasos de cerámica doméstico engobado rojo.



Figura 189. Cuencos de cerámica doméstico engobado rojo.

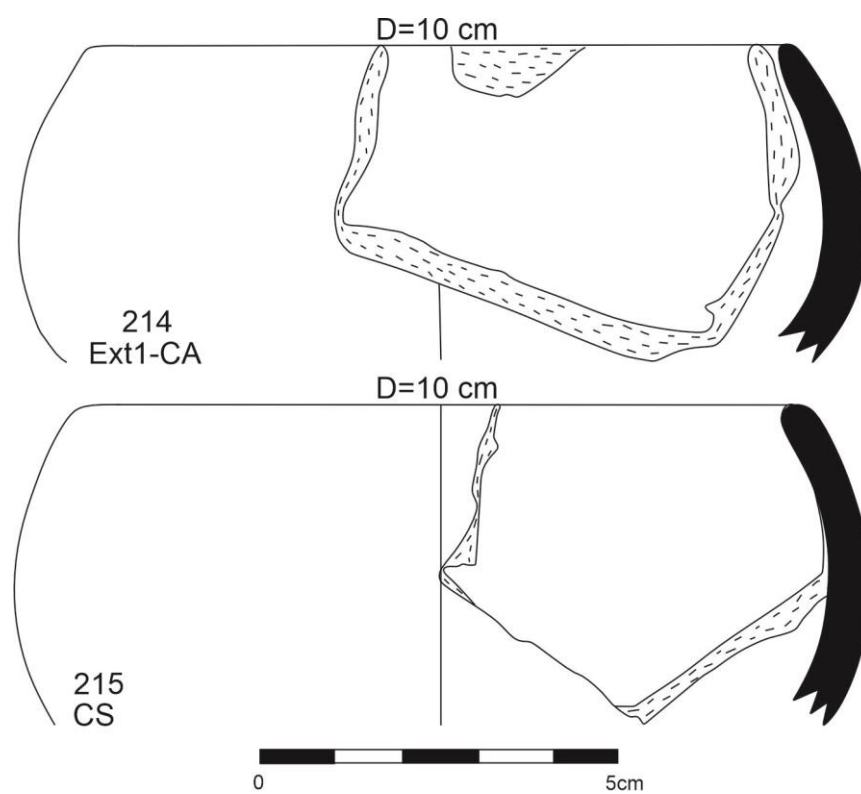


Figura 190. Dibujo de cuencos de cerámica doméstico engobado rojo.



Figura 191. Escudillas de cerámica doméstico engobado rojo.

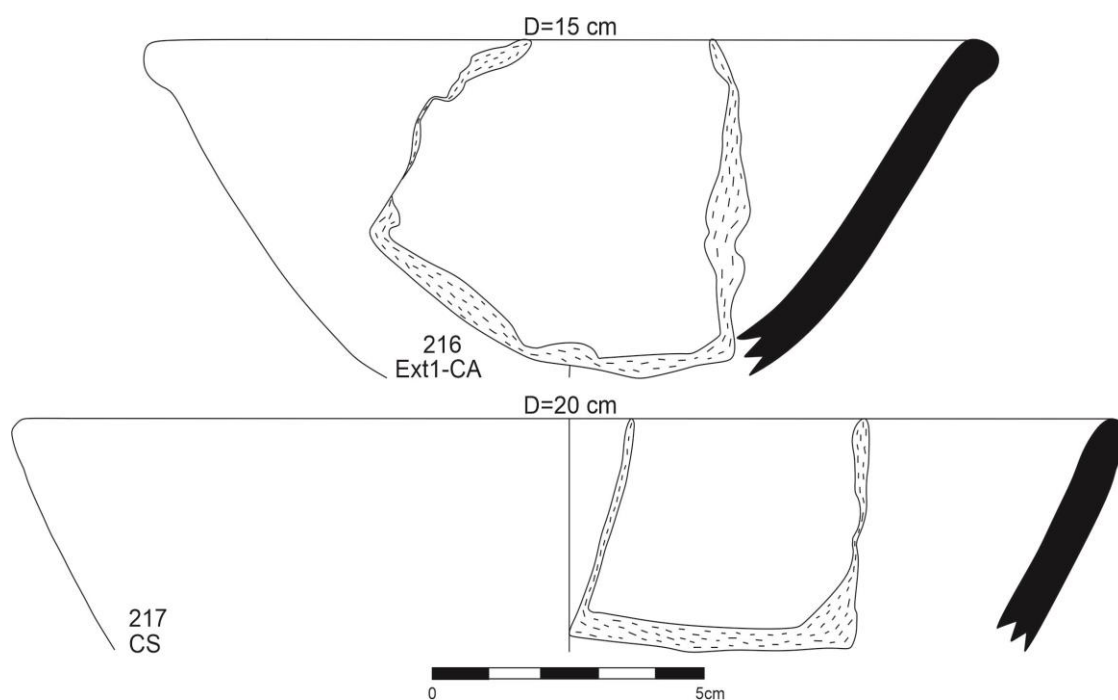


Figura 192. Dibujo de escudillas de cerámica doméstico engobado rojo.

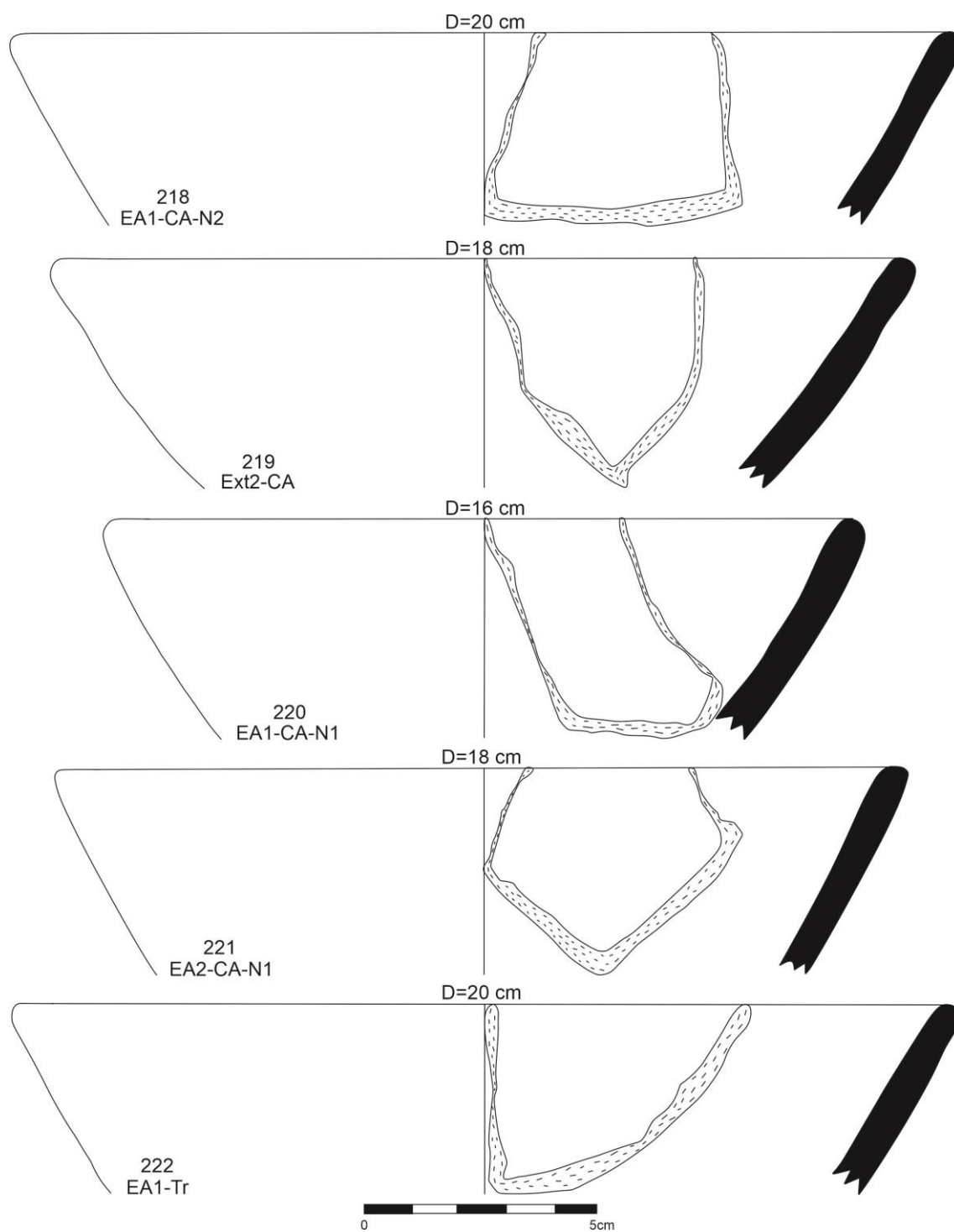


Figura 193. Dibujo de escudillas de cerámica doméstico engobado rojo.

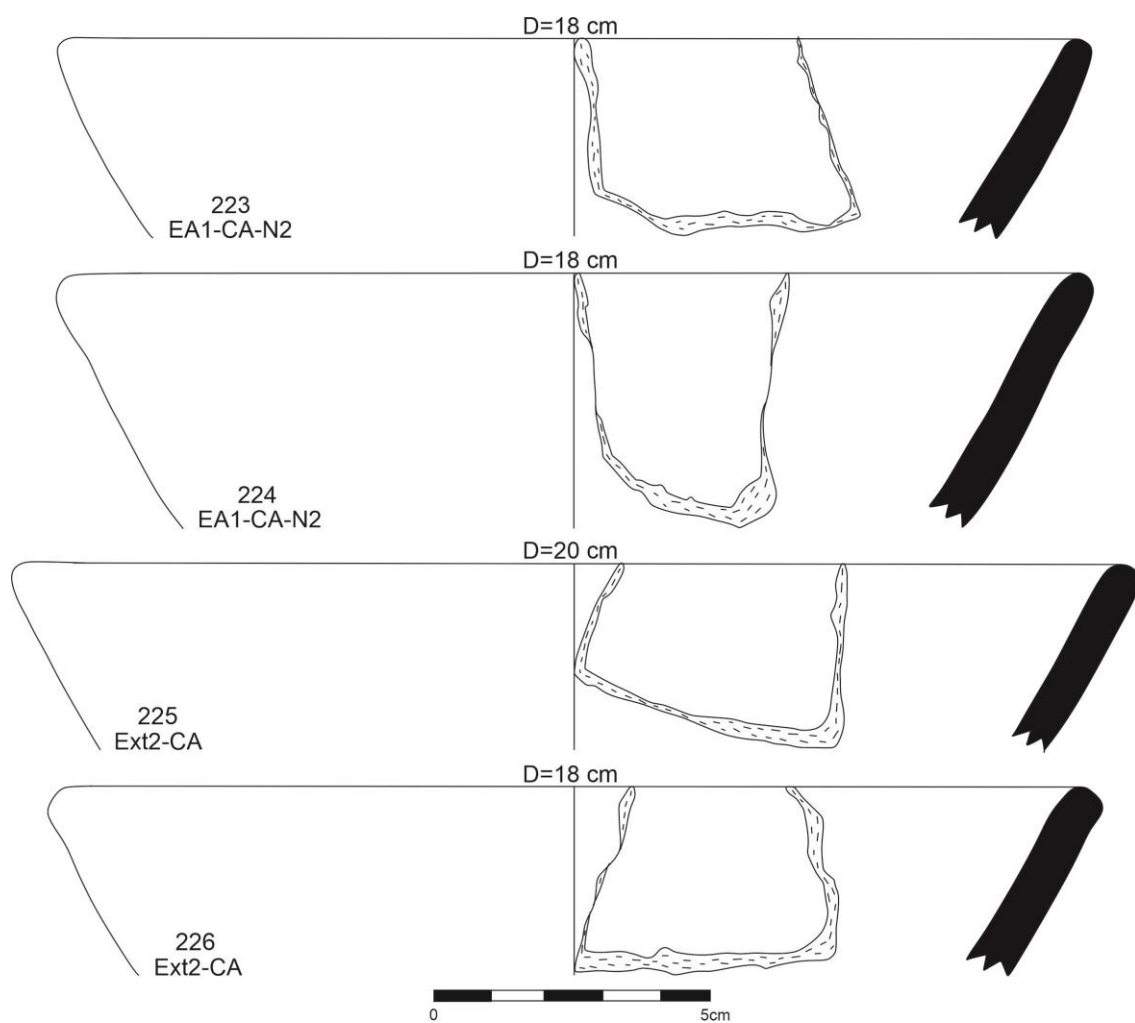


Figura 194. Dibujo de escudillas de cerámica doméstico engobado rojo.

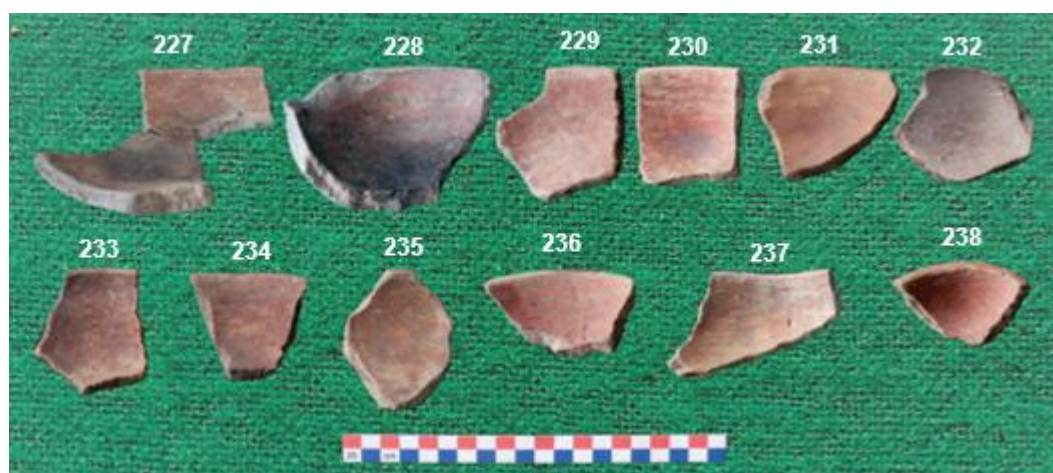


Figura 195. Platos de cerámica doméstico engobado rojo.

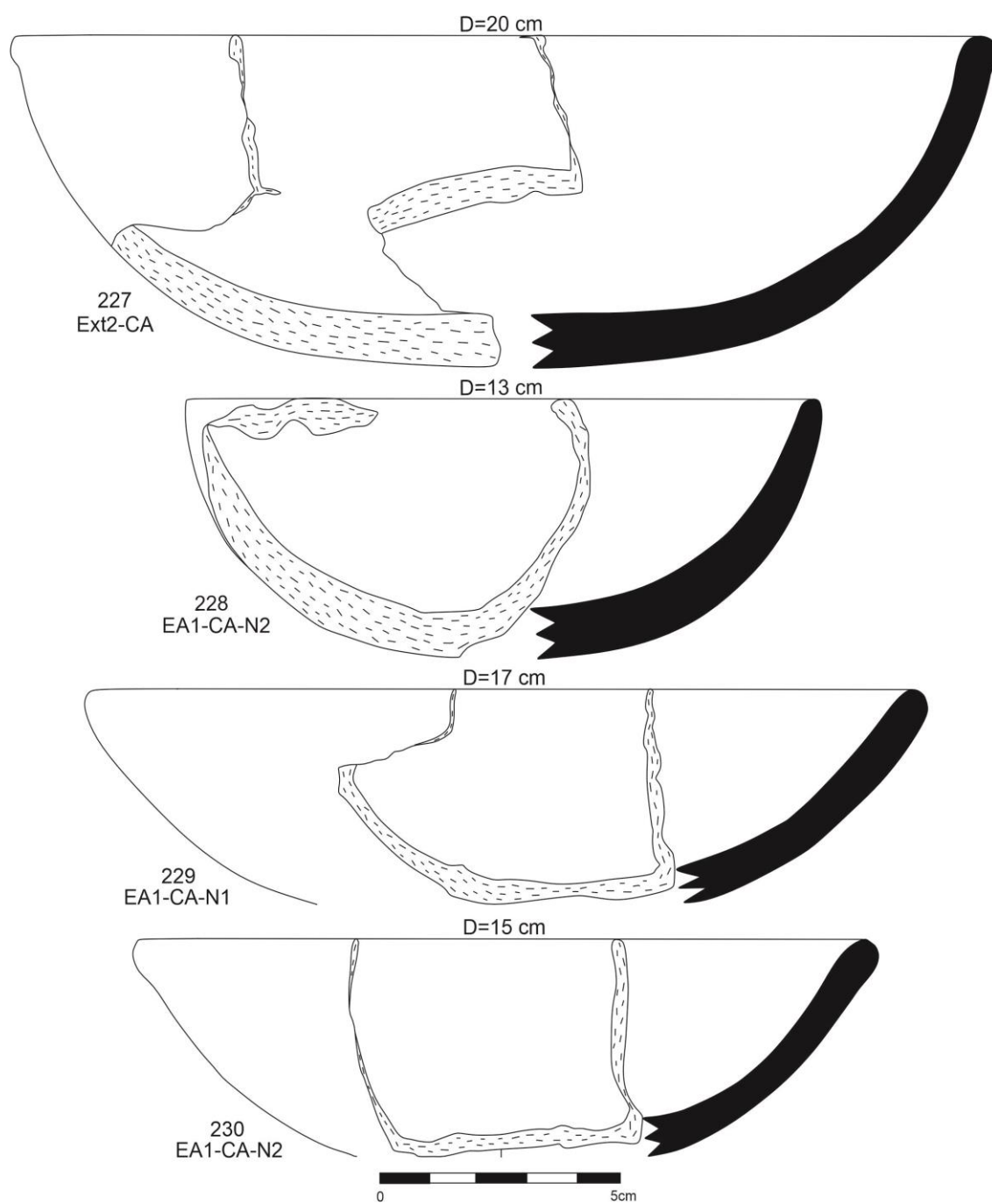


Figura 196. Dibujo de platos de cerámica doméstico engobado rojo.

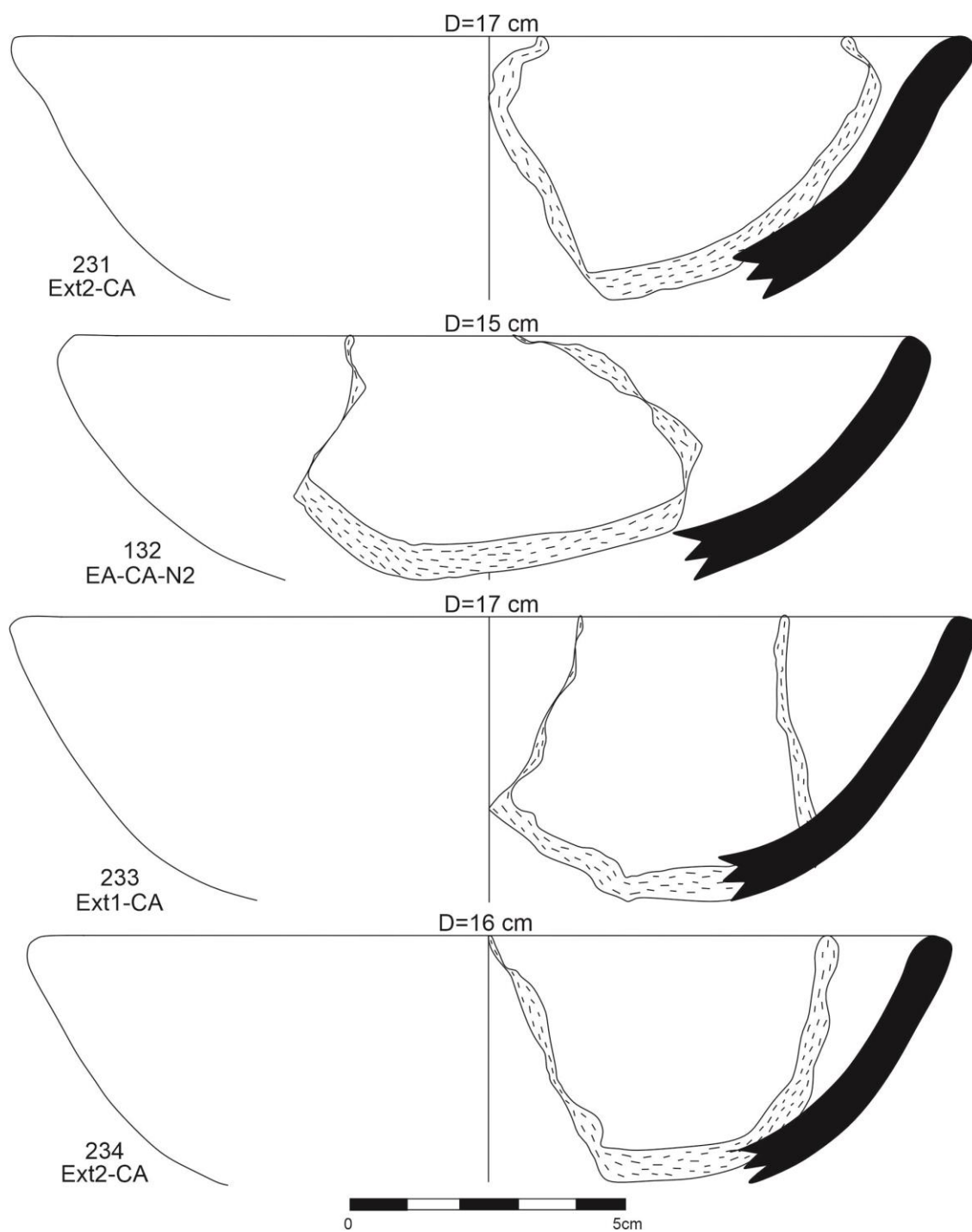


Figura 197. Dibujo de platos de cerámica doméstico engobado rojo.

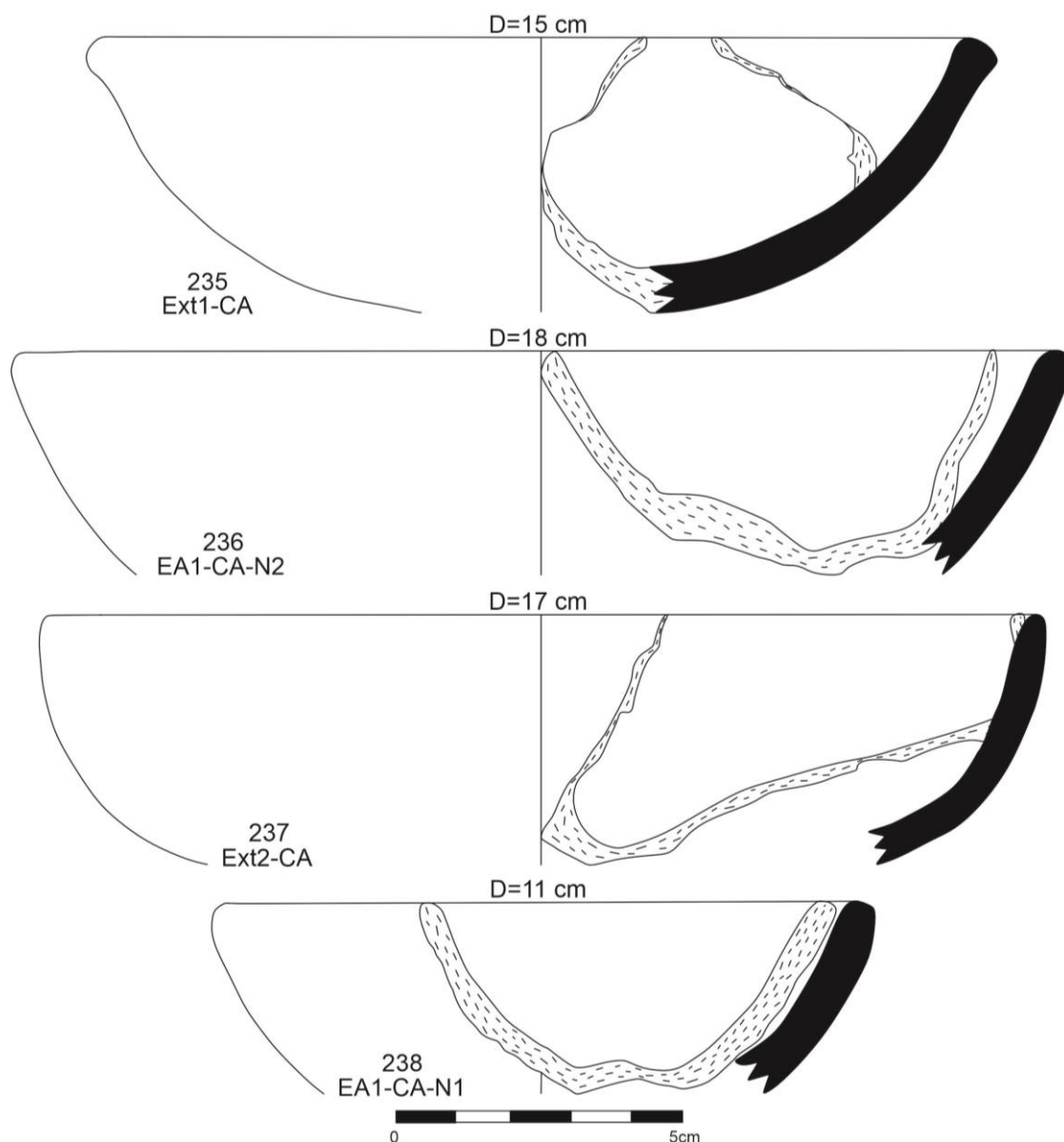


Figura 198. Dibujo de platos de cerámica doméstico engobado rojo.

Doméstico pasta roja

Cerámica caracterizada por presentar una pasta de color rojo. Los tiestos de esta variante, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 383 fragmentos, de los cuales 38 son diagnósticos. Estos incluyen bordes, cuellos, asas y apéndices, procedentes de la CS, EA1-Tr, EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, EA2-CA-N1, Ext1-CA, Ext2-CA, Amp-CA y EA3-Tm-Rell.

El color de la pasta es de color rojo, aunque en algunos casos varía debido a defectos de cocción. Presenta una textura semicompacta, compuesta por granos de pequeñas piedras y cuarzo visibles a simple vista. El acabado es rústico e irregular, con presencia

de estrías; las superficies conservan el color natural de la arcilla y muestran un alisado tosco y de textura áspera. La manufactura es modelada, con cocción en atmósfera oxidante. Además, algunos fragmentos presentan huellas de hollín. El espesor de los tiestos varía entre 0.4 a 1.3 cm y no presentan decoración pintada.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Cántaros (10): presentan labios redondeados, redondeados arqueados hacia el exterior y planos ligeramente redondeados; bordes evertidos, reforzados hacia el exterior, adelgazados y rectos; con cuellos que se proyectan de forma recta y vertical. Los diámetros de la boca varían entre 11 a 17 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.5 a 1 cm. Del total, 7 fragmentos fueron fotografiados y dibujados (Fig.199-201).

Olla de cuello corto (1): presenta labio redondeado y borde semirecto, cuyo cuerpo se proyecta de manera globular. El diámetro de la boca es de 14 cm, mientras que el grosor de su pared es de 0.8 cm (Fig.202 y 203).

Ollas de cuello largo (4): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior; bordes cóncavos y cuellos que se proyectan de forma curvo divergente. Los diámetros de la boca varían según el tamaño de las vasijas, en este caso varían entre 10 a 20 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.5 a 1 cm (Fig.204-206).

Cuellos (3): fragmentos de cuellos de tipos rectos verticales. El grosor de las paredes varía entre 0.5 a 0.8 cm. Corresponden a cuellos de vasijas cerradas (Fig.207 y 208).

Asas (10): se cuenta con 2 asas completas, una de clase cintada vertical y otra horizontal (Fig.209 y 210). Los 8 restantes son fragmentos, pertenecientes a asas de diferentes tamaños. El grosor de las paredes varía entre 0.7 a 1.5 cm.

Apéndices (2): corresponden a fragmentos de cuerpos con decoración aplicativa en alto relieve. El primero representa parcialmente un rostro antropomorfo, donde se distinguen el mentón y la boca; los dientes están indicados mediante incisiones de líneas paralelas verticales. El segundo apéndice tiene forma de botones, con incisiones de dos líneas horizontales paralelas. El grosor de los fragmentos varía de 0.7 a 1.4 cm (Fig.211 y 212).

Vaso (1): presenta labio redondeado arqueado hacia el exterior, borde semicóncavo y cuerpo que se prolonga de manera recta y paralela. El diámetro de la boca es de 8 cm, mientras que el grosor de las paredes es de 0.6 cm (Fig.213).

Tazones (3): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior y planos ligeramente redondeados; bordes semicóncavos y cuerpos que se prolongan de forma curvo convergente hacia la base. Los diámetros de la boca varían entre 22 a 28 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.8 a 1.3 cm (Fig.214 y 215).

Platos (4): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior, bordes directos y cuyos cuerpos se prolongan de forma curvo convergente hacia la base, la cual se extiende de manera redondeada. Los diámetros de la boca varían entre 14 a 17 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.7 a 1 cm (Fig.216 y 217).



Figura 199. Cántaros de cerámica domestico pasta roja.

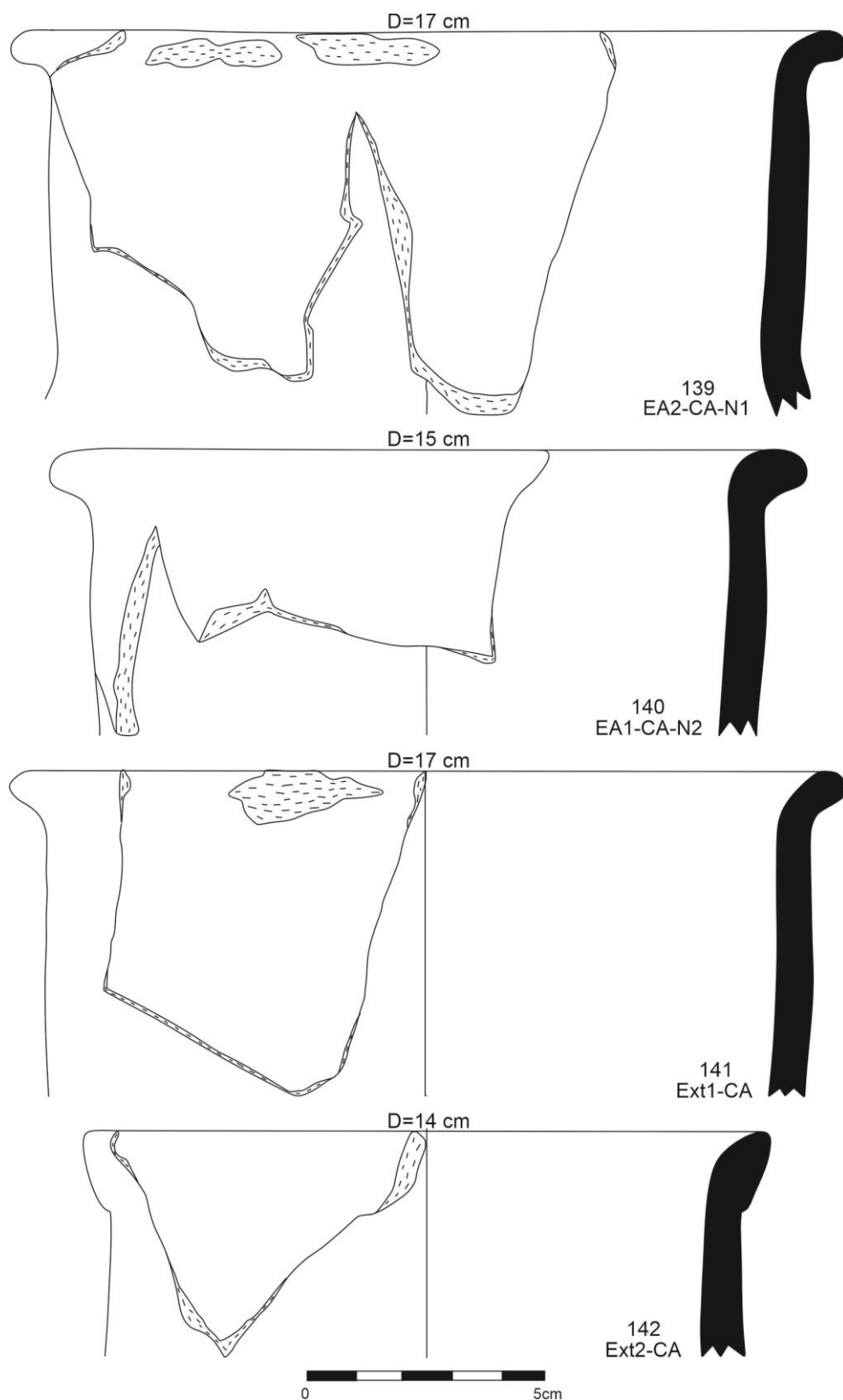


Figura 200. Dibujo de cántaros de cerámica doméstico pasta roja.

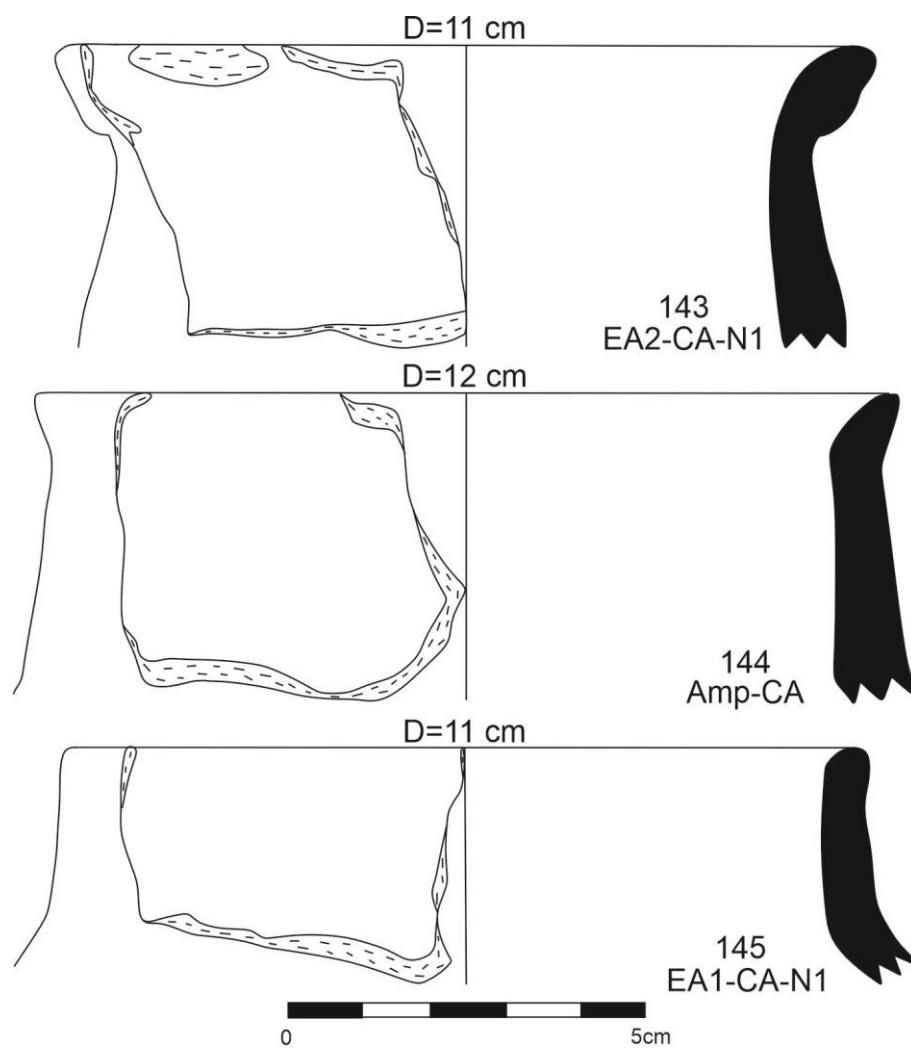


Figura 201. Dibujo de cántaros de cerámica doméstico pasta roja.



Figura 202. Olla de cuello corto de cerámica doméstico pasta roja.

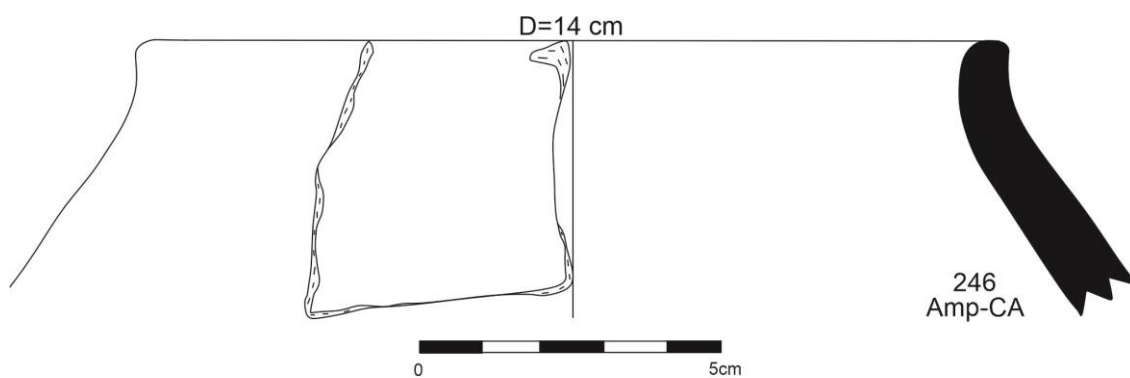


Figura 203. Dibujo de una olla de cuello corto de cerámica domestico pasta roja.



Figura 204. Ollas de cuello largo de cerámica doméstico pasta roja.

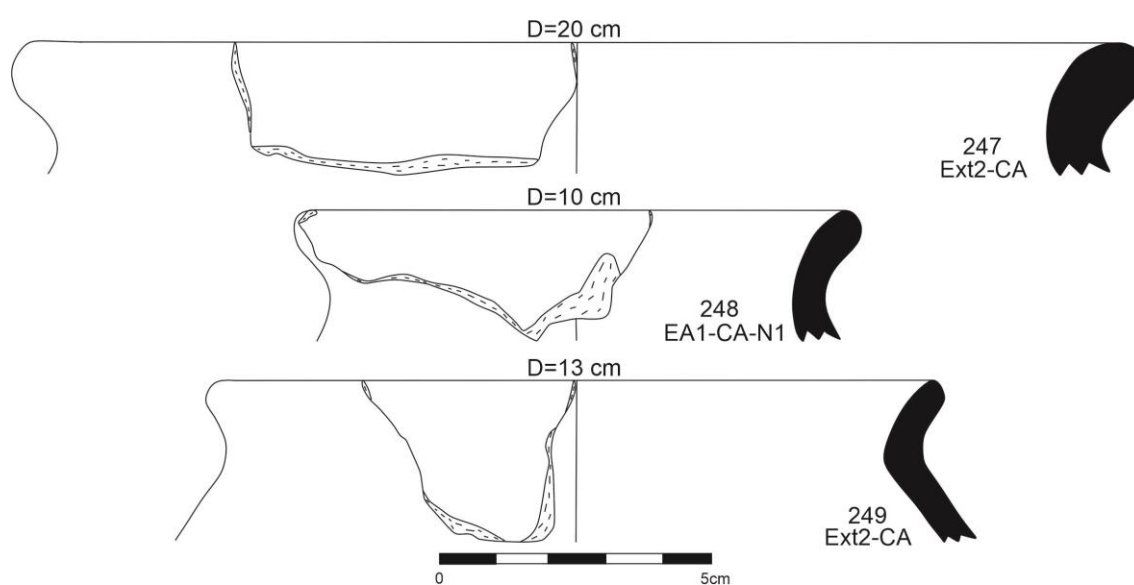


Figura 205. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica doméstico pasta roja.

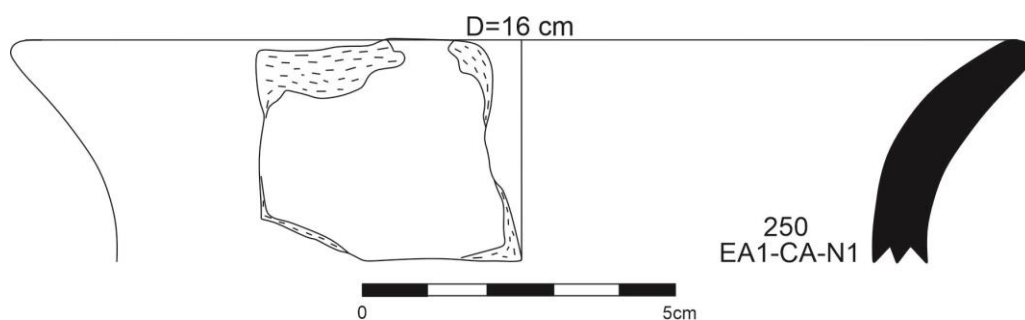


Figura 206. Dibujo de una olla de cuello largo de cerámica doméstico pasta roja.



Figura 207. Cuellos de cerámica doméstico pasta roja.

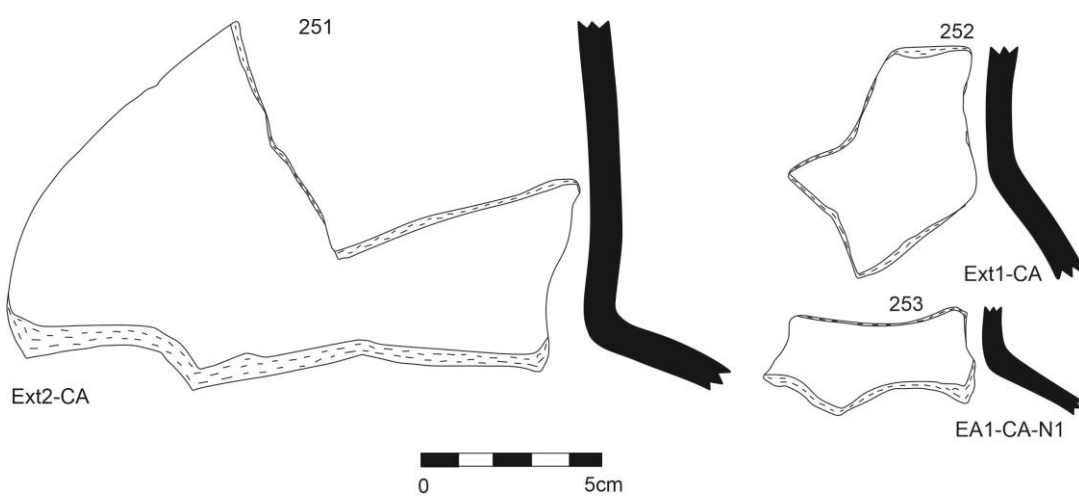


Figura 208. Dibujo de cuellos de cerámica doméstico pasta roja.



Figura 209. Asas de cerámica doméstico pasta roja.

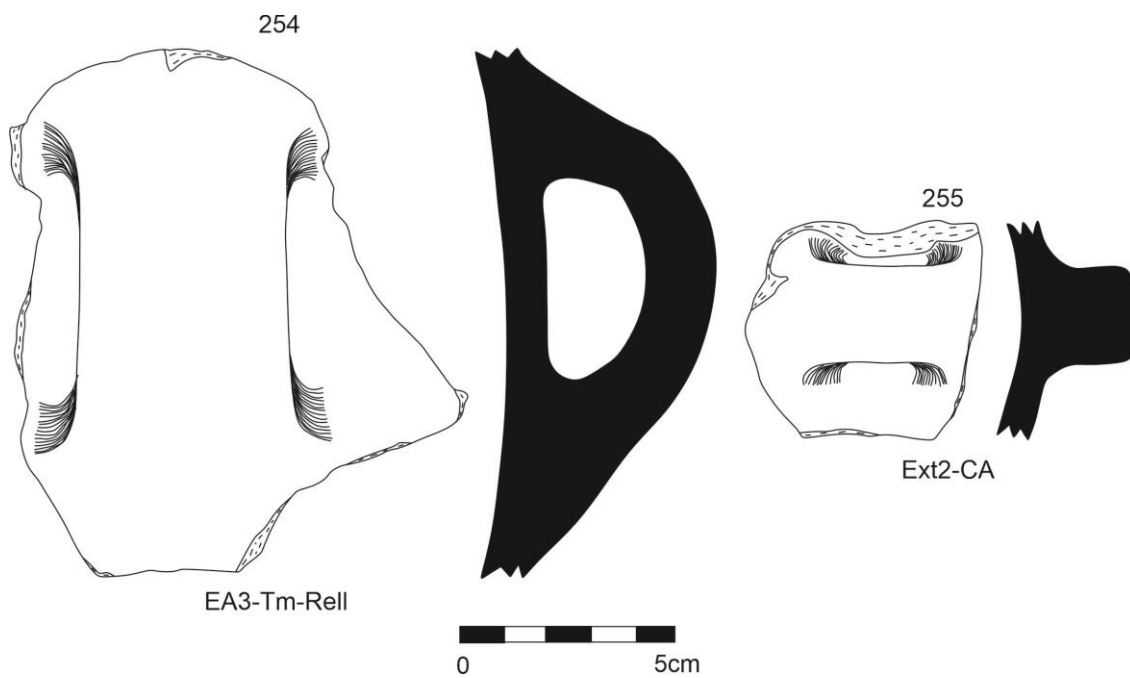


Figura 210. Dibujo de asas de cerámica doméstico pasta roja.



Figura 211. Apéndices de cerámica doméstico pasta roja.

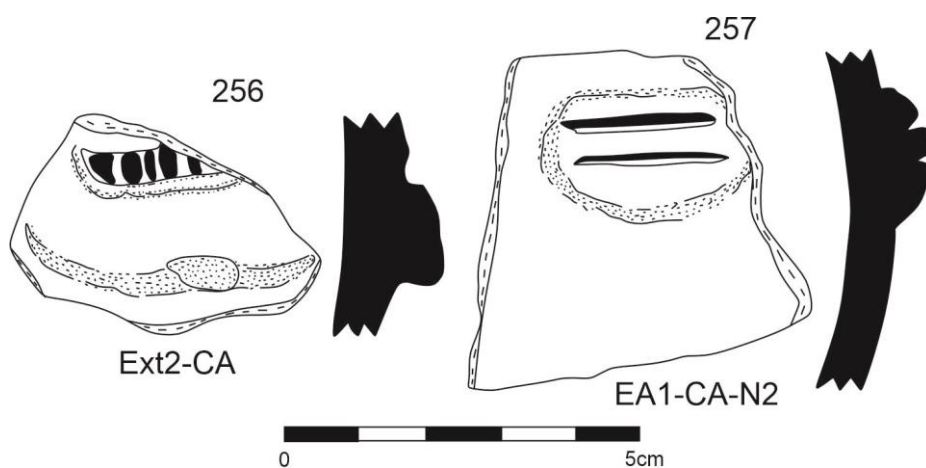


Figura 212. Dibujo de apéndices de cerámica doméstico pasta roja.

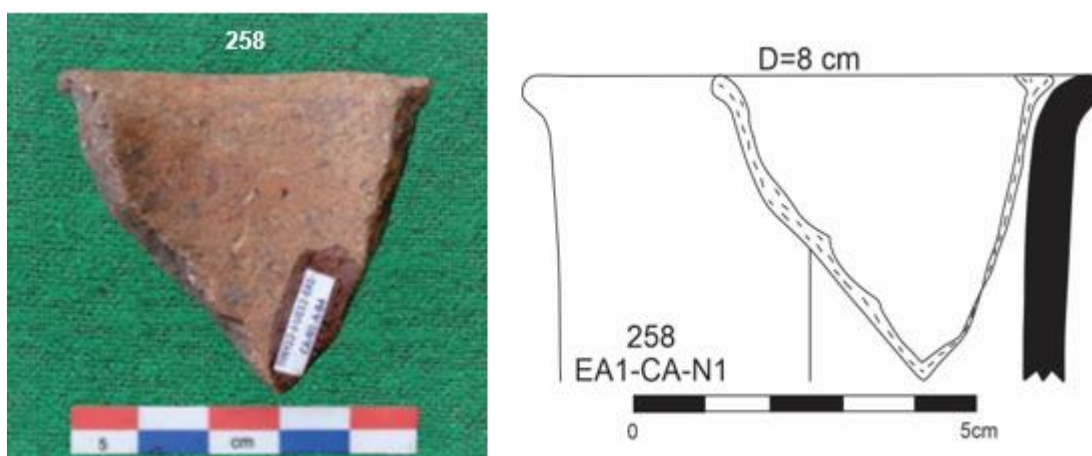


Figura 213. Fotografía y dibujo de un vaso de cerámica doméstico pasta roja.

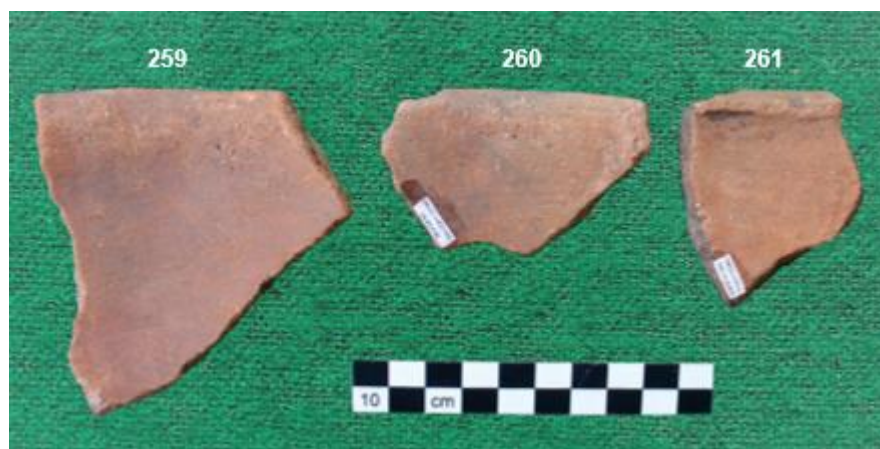


Figura 214. Tazones de cerámica doméstico pasta roja.

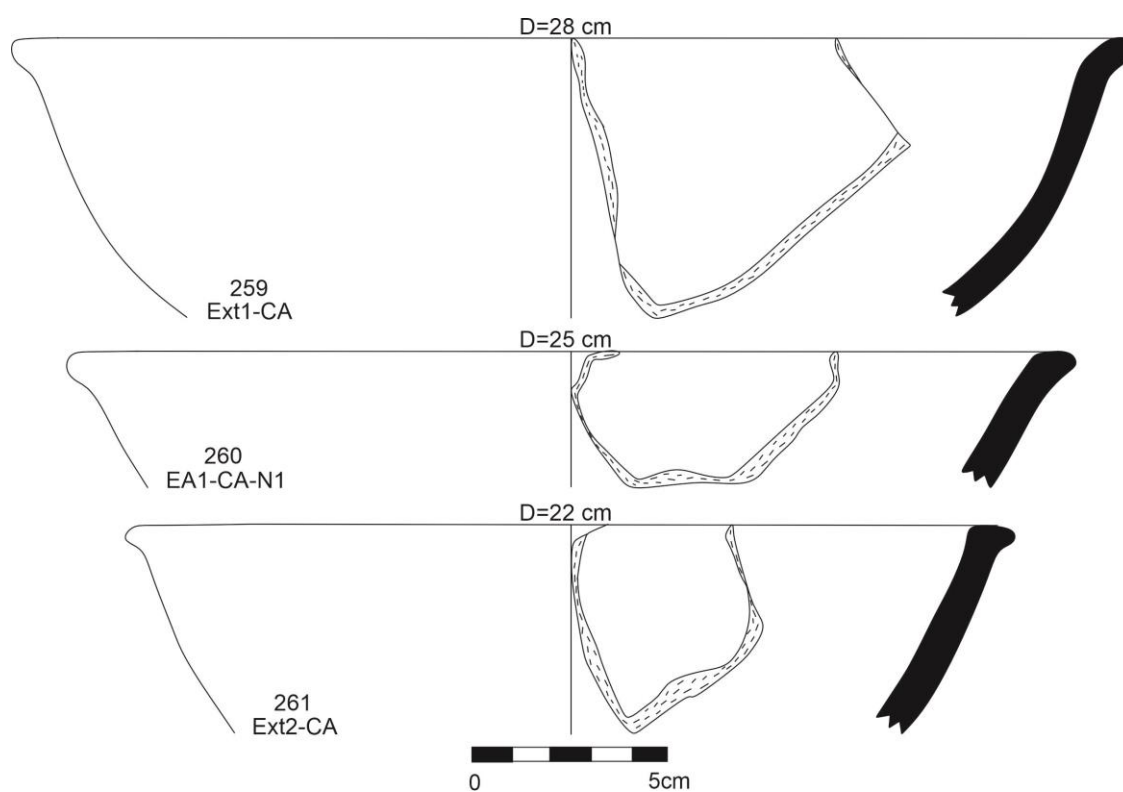


Figura 215. Dibujo de tazones de cerámica doméstico pasta roja.



Figura 216. Platos de cerámica doméstico pasta roja.

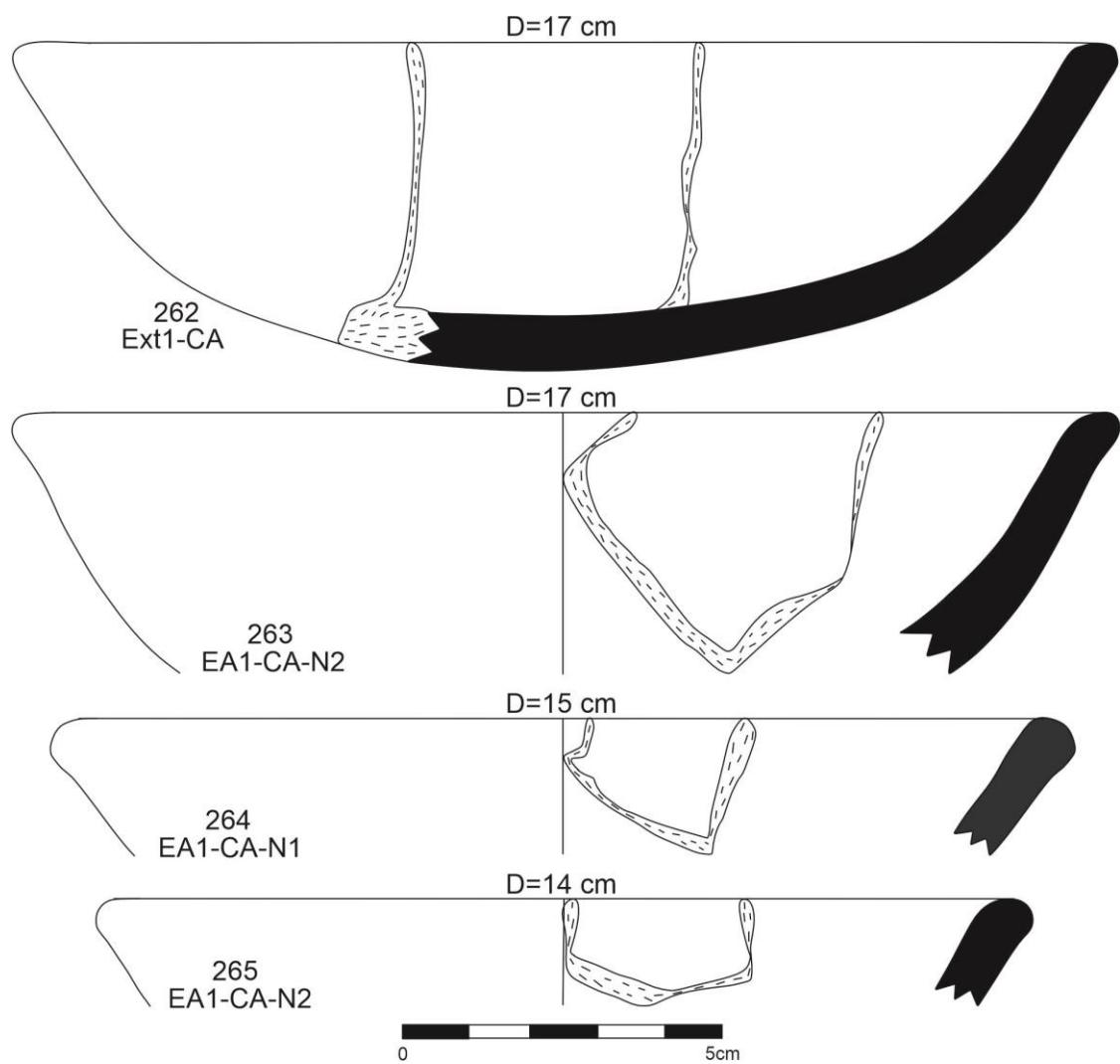


Figura 217. Dibujo de platos de cerámica doméstico pasta roja.

Doméstico con mica

Cerámica caracterizada principalmente por la presencia de mica en la pasta. Los tiestos de esta variante, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 583 fragmentos, de los cuales 67 son considerados diagnósticos, correspondientes a bordes, cuellos, asas, bases y apéndices, procedentes de la CS, EA1-Tr, EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, EA2-CA-N1, EA2-CA-N2, Ext1-CA, Ext2-CA, Amp-CS, Amp-CA y EA3-Tm-Rell.

El color de la pasta es negruzco, con variaciones que van desde el marrón oscuro hasta el gris rojizo. La textura es semicompacta y presenta desgrasantes de pequeñas piedras, cuarzo y mica visibles a simple vista. El acabado es irregular y rústico, con estrías horizontales; las superficies presentan el color natural de la arcilla, la cual se encuentra alisada y áspera. En las vasijas abiertas, la parte interna presenta un mejor acabado; además, se observa la presencia de hollín. La manufactura es modelada, con cocción en atmósfera reductora. El espesor de los tiestos varía entre 0.5 a 1.6 cm.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Cántaros (6): presentan labios redondeados, redondeados arqueados hacia el exterior y planos ligeramente redondeados; bordes evertidos y reforzados hacia el exterior; con cuellos que se proyectan de forma recta. Los diámetros de la boca varían entre 12 a 17 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.6 a 1.2 cm. Del total, 5 fragmentos fueron fotografiados y dibujados (Fig.218 y 219).

Ollas de cuello corto (3): presentan labios redondeados, bordes semicóncavos y cuellos cortos, con cuerpos que se proyectan de manera globular. Los diámetros de la boca varían entre 10 a 12 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.7 a 1 cm (Fig.220 y 221).

Ollas de cuello largo (5): presentan labios planos con esquinas redondeadas y labios redondeadas arqueadas hacia el exterior; bordes cóncavos y reforzados hacia el exterior. Los cuellos se proyectan de forma curvo divergentes. Los diámetros de la boca varían según el tamaño de las vasijas, en este caso varían entre 12 a 21 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.7 a 1.2 cm (Fig.222-224).

Cuello (1): corresponde a un fragmento de cuello de tipo recto vertical. El grosor de la pared es de 0.6 cm y pertenece a una vasija cerrada (Fig.225).

Asas (28): se cuenta con 2 asas completas, de tipo cintadas verticales (Fig.226 y 227). Los 26 restantes son fragmentos, pertenecientes a asas de diferentes tamaños. El grosor de las paredes varía entre 0.7 a 1.6 cm.

Bases (2): corresponden a bases de tipo cónico. El grosor varía entre 1 a 1.4 cm (Fig.228 y 229).

Apéndices (13): pertenecen a fragmentos de cuerpos de vasijas, con una decoración aplicada de alto relieve en forma de botones, con incisiones circulares y, en otros casos, líneas horizontales. El grosor de estos fragmentos varía entre 1 a 1.4 cm (Fig.230-232).

Vasos (4): presentan labios planos ligeramente redondeados, bordes semirectos y cuerpos que se proyectan de manera recta y paralela. Los diámetros de la boca varían entre 8 a 11cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.7 a 0.8 cm (Fig.333 y 334).

Escudilla (1): presenta labio redondeado, borde directo y cuerpo que se prolonga de forma convergente hacia la base. El diámetro de la boca es de 15 cm, mientras que el grosor es de 0.8 cm (Fig.335 y 336).

Platos (4): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior, bordes directos y cuerpos que se prolongan de forma curvo convergentes hacia la base. Los diámetros de la boca varían entre 15 a 18 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.7 a 0.9 cm (Fig.337 y 338).

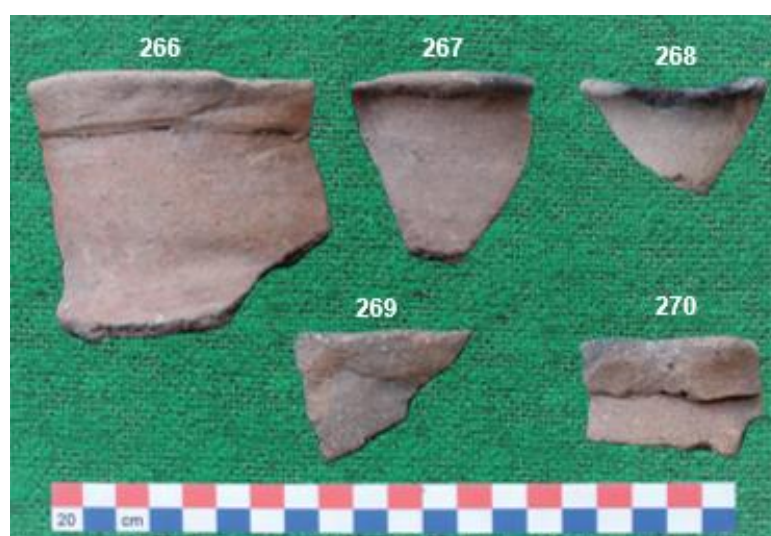


Figura 218. Cántaros de cerámica doméstico con mica.

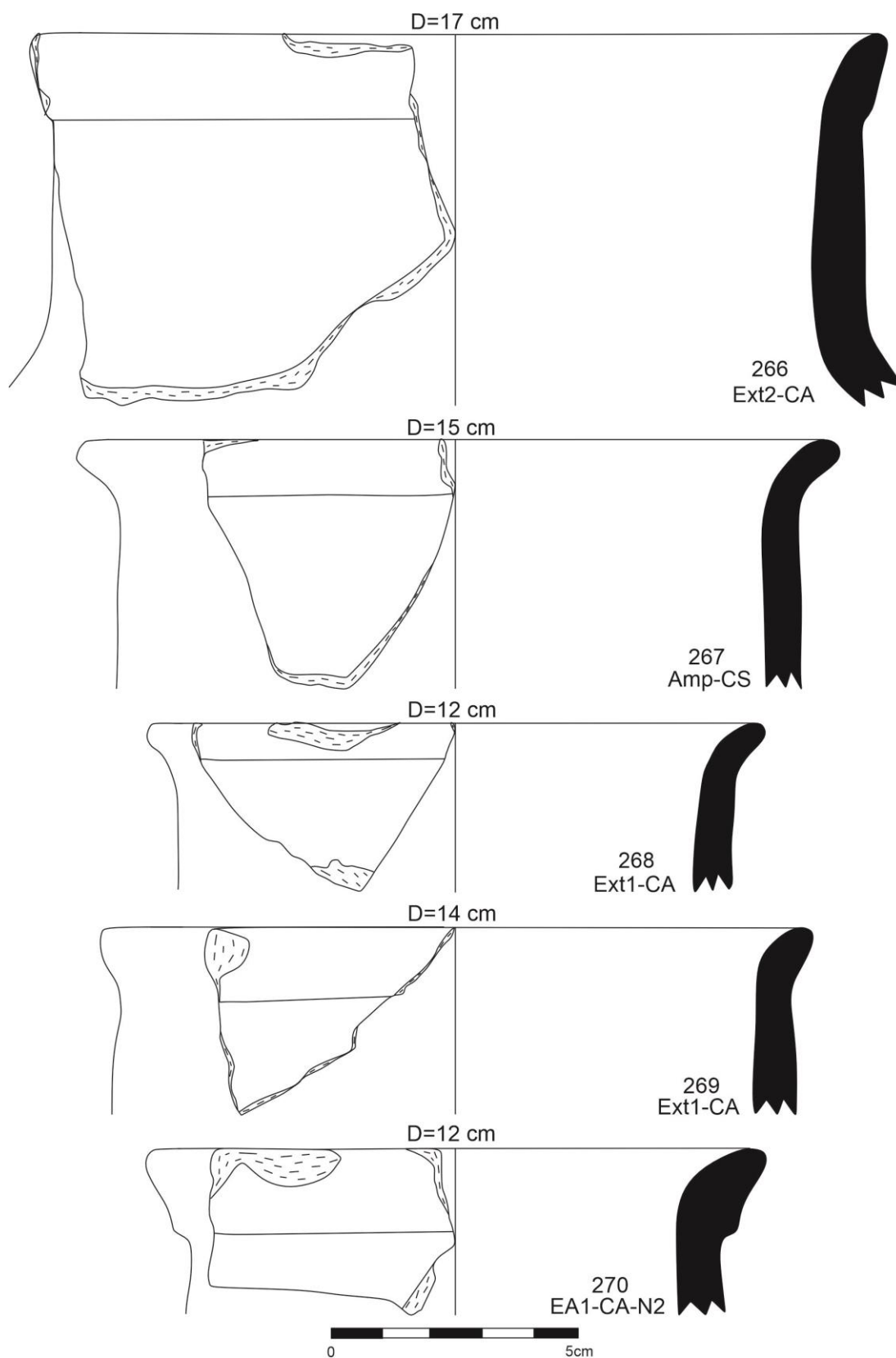


Figura 219. Dibujo de cántaros de cerámica doméstico con mica.



Figura 220. Ollas de cuello corto de cerámica doméstico con mica.

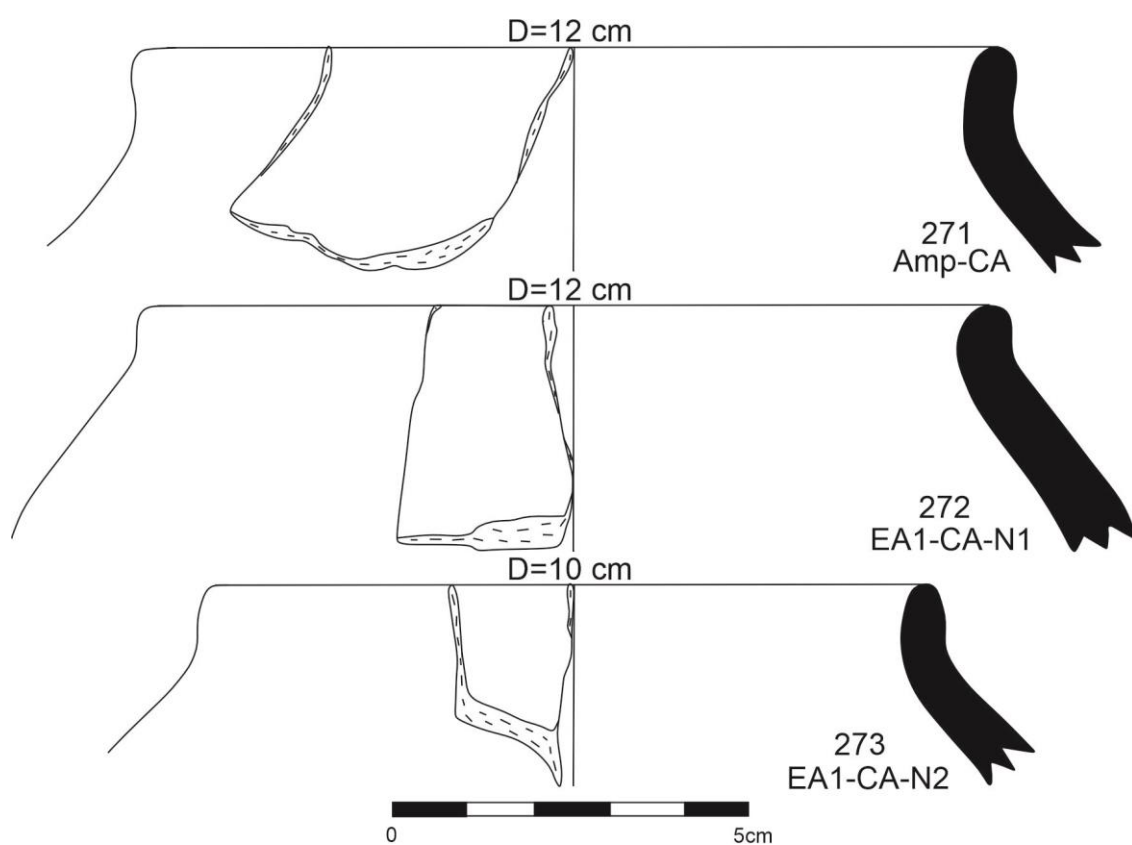


Figura 221. Dibujo de ollas de cuello corto de cerámica doméstico con mica.



Figura 222. Ollas de cuello largo de cerámica doméstico con mica.

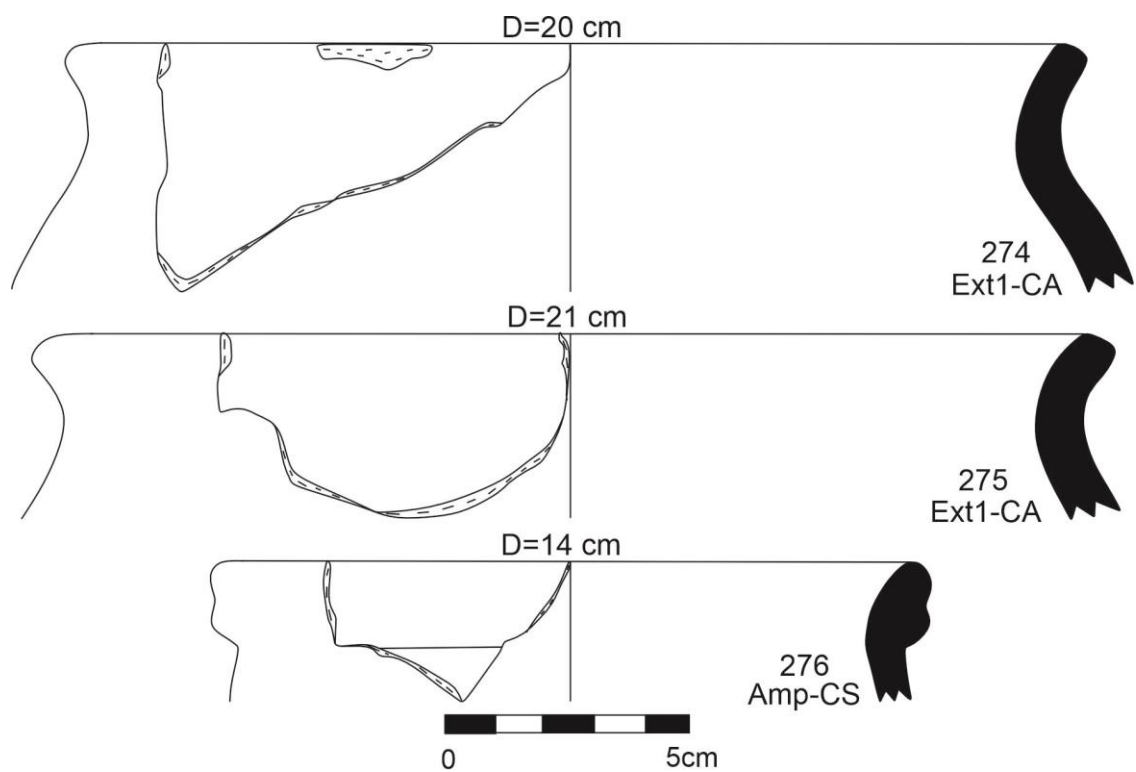


Figura 223. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica doméstico con mica.

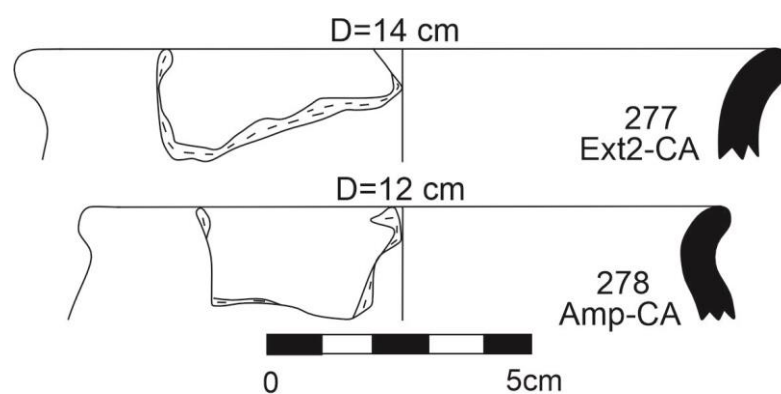


Figura 224. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica doméstico con mica.

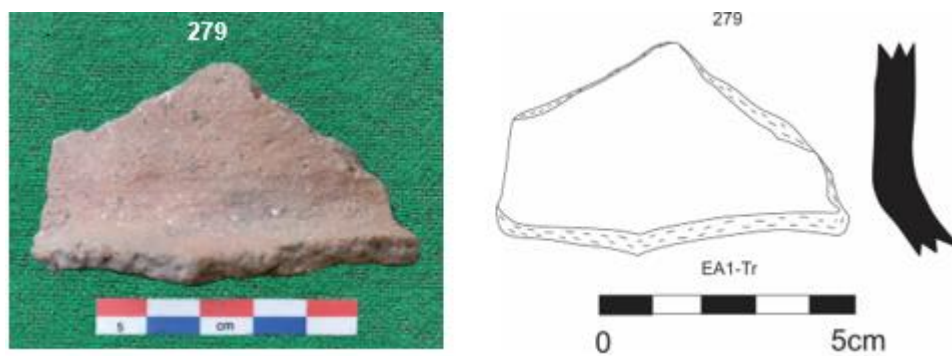


Figura 225. Fotografía y dibujo de un cuello de cerámica doméstico con mica.



Figura 226. Asas de cerámica doméstico con mica.

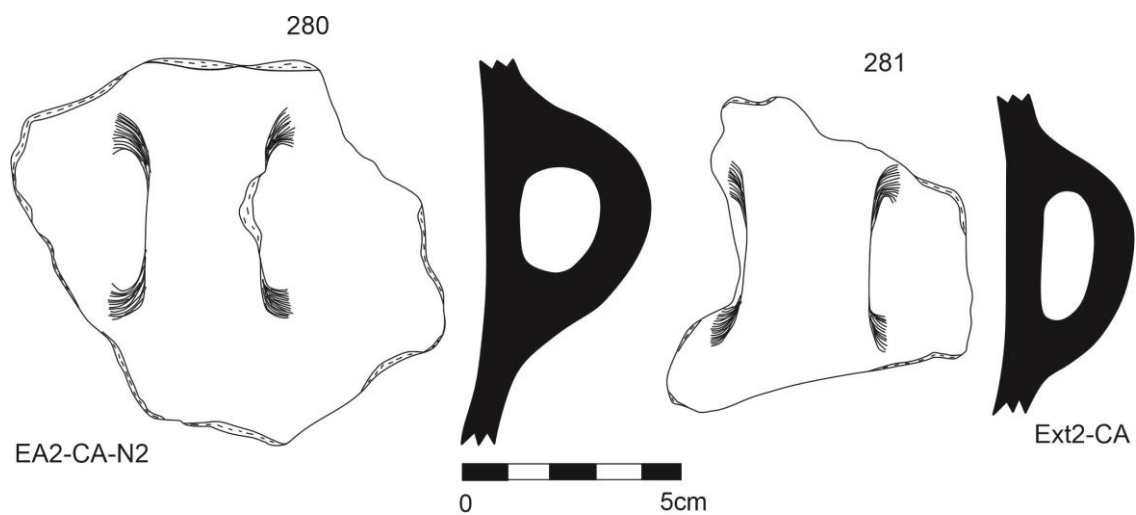


Figura 227. Dibujo de asas de cerámica doméstico con mica.



Figura 228. Bases de cerámica doméstico con mica.

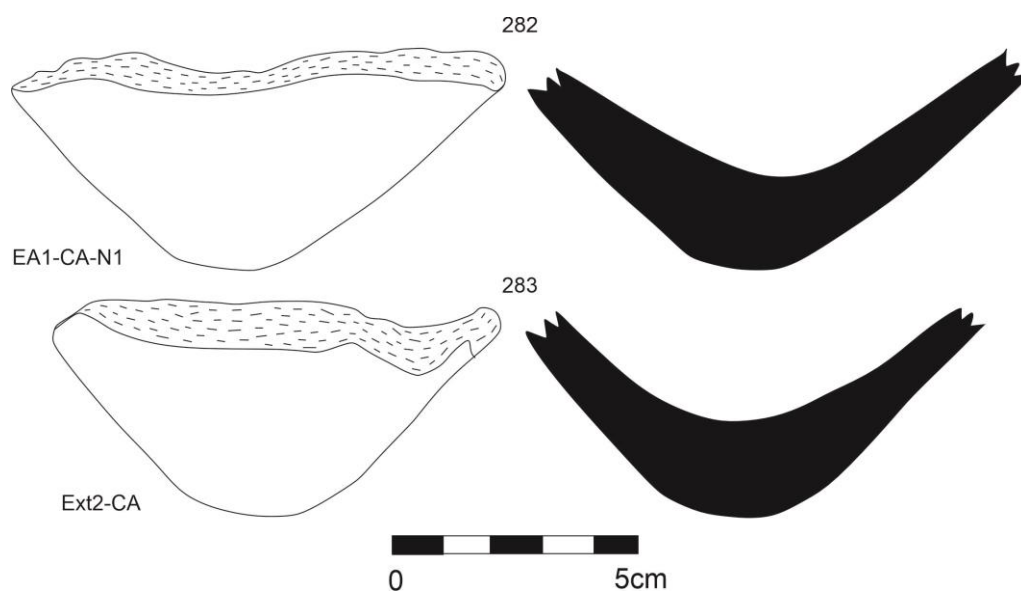


Figura 229. Dibujo de bases de cerámica doméstico con mica.



Figura 230. Apéndices de cerámica doméstico con mica.

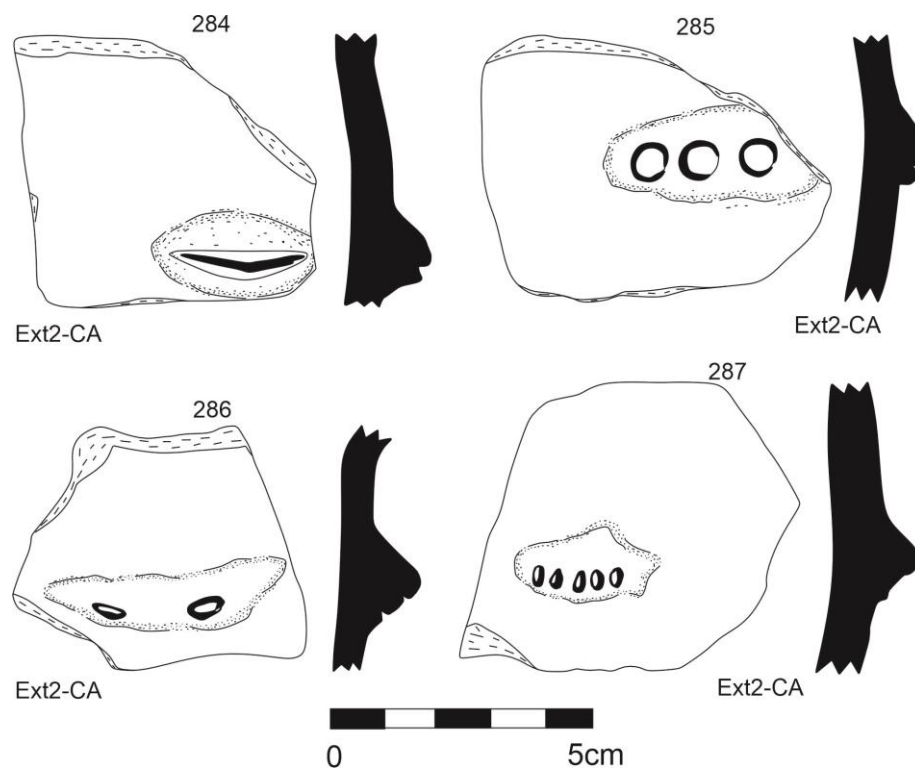


Figura 231. Dibujo de apéndices de cerámica doméstico con mica.

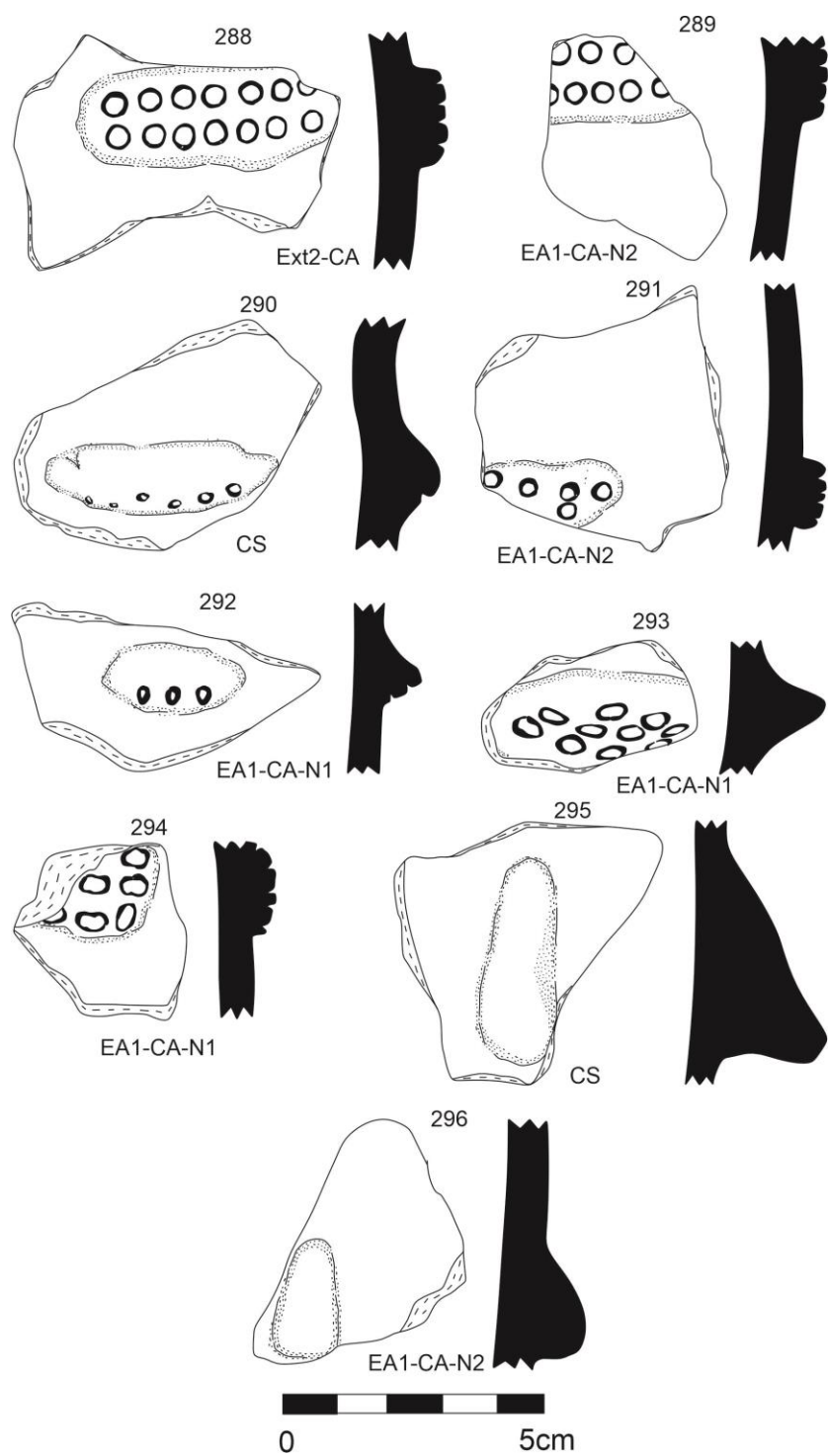


Figura 232. Dibujo de apéndices de cerámica doméstico con mica.

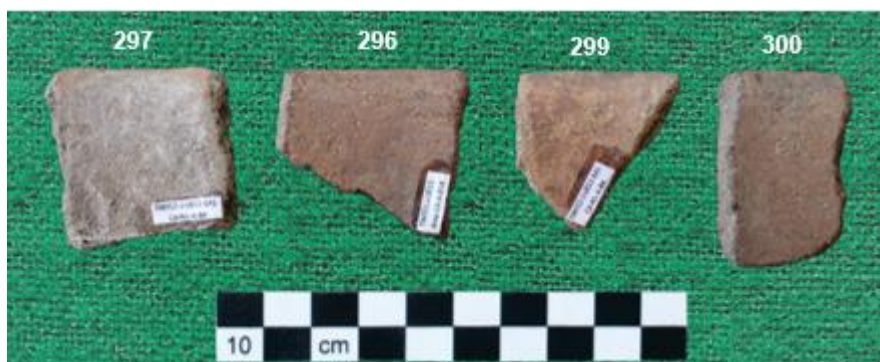


Figura 233. Vasos de cerámica doméstico con mica.

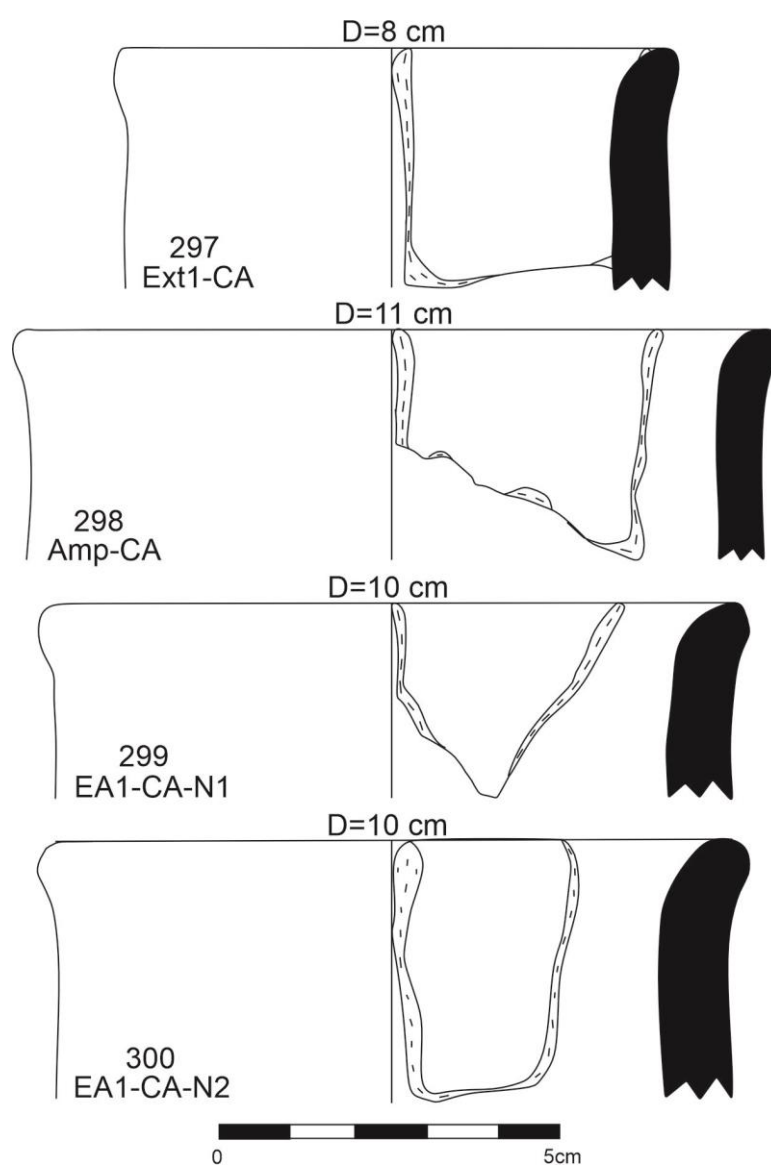


Figura 234. Dibujo de vasos de cerámica doméstico con mica.

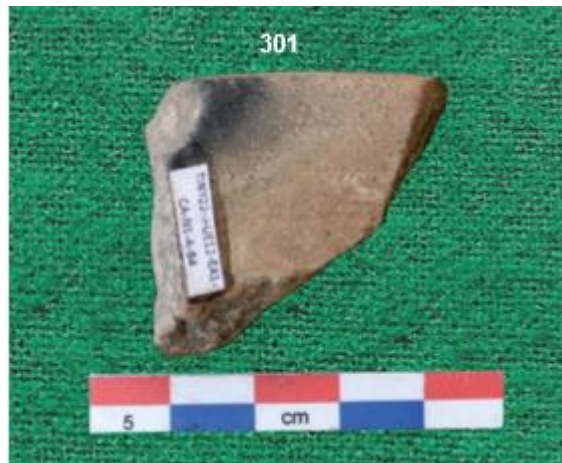


Figura 235. Escudilla de cerámica doméstico con mica.

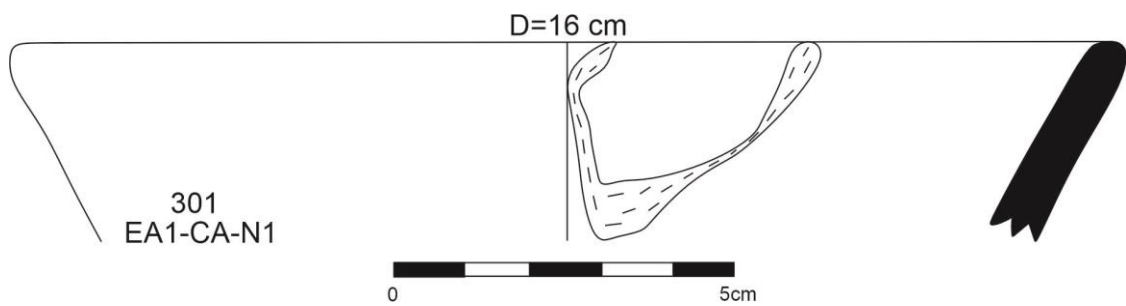


Figura 236. Dibujo de una escudilla de cerámica doméstico con mica.

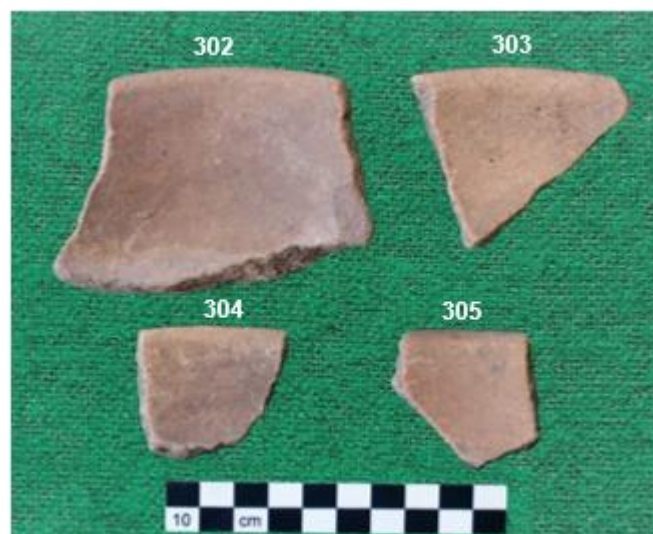


Figura 237. Platos de cerámica doméstico con mica.

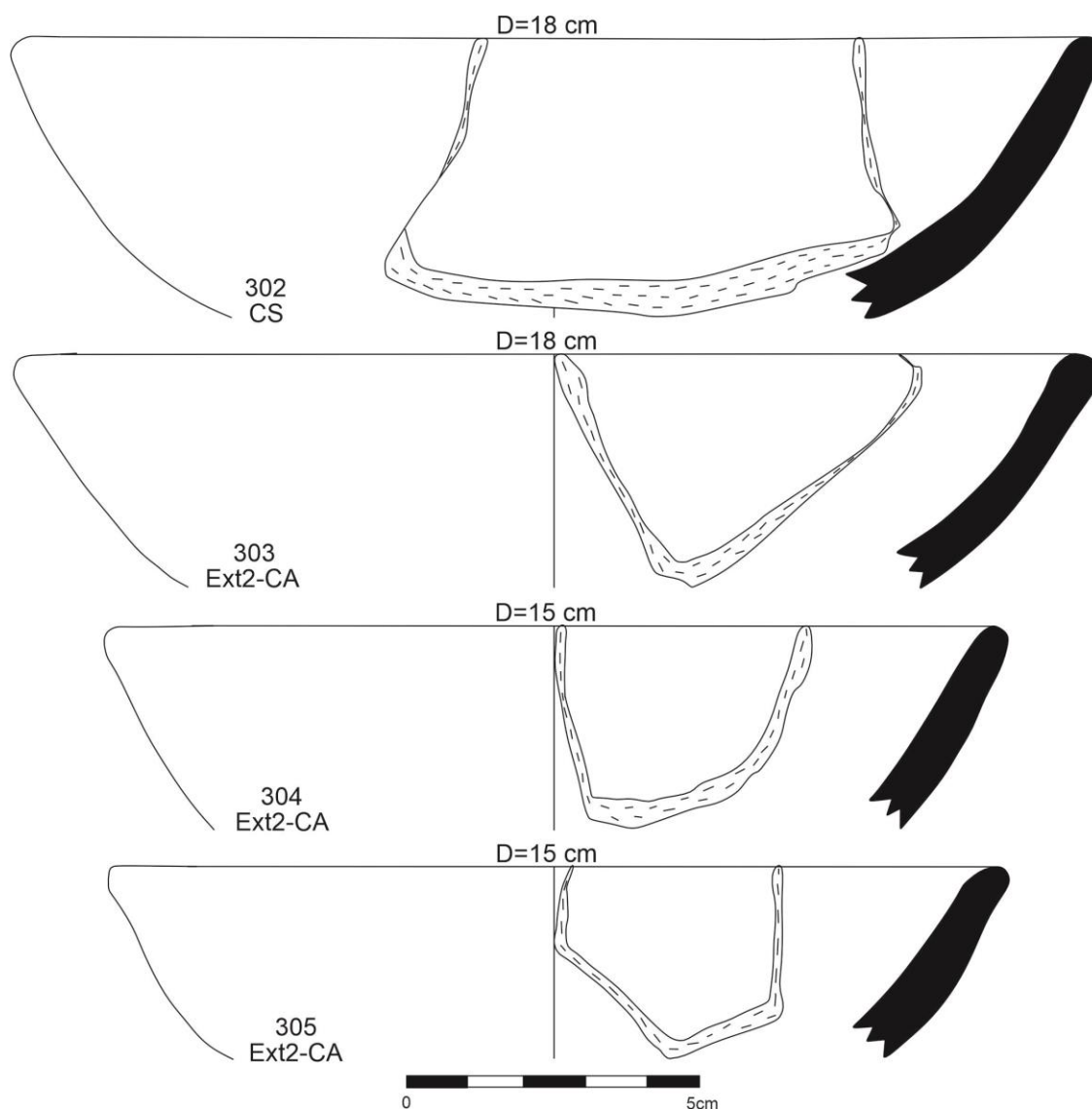


Figura 238. Dibujo de platos de cerámica doméstico con mica.

Doméstico ahumado

Cerámica caracterizada por presentar una pasta de color oscuro, al igual que sus superficies. Los tiestos de esta variante, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 627 fragmentos, de los cuales 41 son diagnósticos; estos corresponden a bordes, asas, bases, apéndices y al cuerpo de una cuchara, procedentes de la CS, EA1-Tr, EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, EA1-CA-N2-Con1, EA2-CA-N2, Ext1-CA, Ext2-CA y Amp-CA.

El color de la pasta es negruzco, con variaciones hacia el marrón oscuro. La textura es semicompacta, con desgrasantes de pequeñas piedras y cuarzo visibles a simple vista. El acabado es irregular y áspero, con estrías horizontales y superficies del color natural

de la arcilla, la cual presenta un alisado burdo. La parte interna de las vasijas abiertas posee un mejor acabado; además, se observan restos de hollín en las superficies. La manufactura es modelada, con cocción en atmósfera reductora. El espesor de los tiestos varía entre 0.3 a 1.7 cm.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Cántaros (9): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior y biselados hacia el exterior con esquinas redondeadas; bordes evertidos, reforzados hacia el exterior y en algunos casos adelgazados; con cuellos que se proyectan de forma recta. Los diámetros de la boca varían entre 10 a 14 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.5 a 0.9 cm. Del total, 7 fragmentos fueron fotografiados y dibujados (Fig.239-241).

Ollas miniatura (3):

- **Olla 1:** presenta labio redondeado arqueado hacia el exterior, borde semicóncavo, cuello divergente, cuerpo globular y base redondeada. Además, muestra una asa cintada vertical a la altura del borde, la cual se encuentra fragmentada. El diámetro de la boca es de 4 cm, el espesor de la pared de 0.4 cm y un peso de 58 g (Fig.242).
- **Olla 2:** presenta labio redondeado, borde semiconvexo, sin cuello; cuerpo globular y base redondeada. El diámetro de la boca es de 4 cm, el espesor de la pared de 0.5 cm y un peso de 68 g (Fig.243).
- **Olla 3:** corresponde a la más pequeña; presenta un labio redondeado, borde semiconvexo, cuerpo globular y base redondeada. El diámetro de la boca es de 3 cm, el espesor de su pared de 0.4 cm y un peso de 21 g (Fig.244).

Ollas (8): presentan labios redondeados, redondeados arqueados hacia el exterior y biselados al interior; bordes semicóncavos; cuellos cortos divergentes y cuerpos que se proyectan de manera globular. Los diámetros de la boca varían entre 12 a 16 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.5 a 1 cm. Del total, 6 fragmentos fueron fotografiados y dibujados (Fig.245-247).

Asas (6): corresponden a asas tipo cintadas, de las cuales cinco son verticales y una horizontal. El grosor de las paredes varía entre 0.6 a 1.1 cm (Fig.248 y 249).

Bases (4): corresponden a fragmentos de bases de tipo cónico. El grosor registrado varía entre 0.6 a 1.7 cm (Fig.250 y 251).

Apéndices (4): pertenecen a fragmentos de cuerpos con decoración aplicada de alto relieve en forma de botones, con incisiones circulares, así como líneas horizontales y verticales. El grosor de estos tiestos varía entre 0.5 a 1.6 cm (Fig.252 y 153).

Vaso miniatura (1): presenta labio redondeado, borde semievertido, cuerpo convergente hacia la base y base redondeada. El diámetro de la boca es de 4 cm, el espesor de la pared de 0.5 cm y un peso de 47 g (Fig.254).

Plato miniatura (1): presenta labio redondeado, borde directo, cuerpo convergente hacia la base y base redondeada. El diámetro de la boca es de 4 cm, el espesor de la pared de 0.6 cm y un peso de 23 g (Fig.255).

Platos (4): presentan labios redondeados, biselados hacia el exterior con esquinas redondeadas y engrosados; bordes directos y cuerpos que se prolongan de forma curvo convergentes hacia la base. Los diámetros de la boca varían entre 13 a 18 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.6 a 1.1 cm (Fig.256 y 257).

Cuchara (1): corresponde al cuerpo o pala de una cuchara, de forma ovoide. Presenta un grosor de 0.3 cm (Fig.258).



Figura 239. Cantaros de cerámica doméstico ahumado.

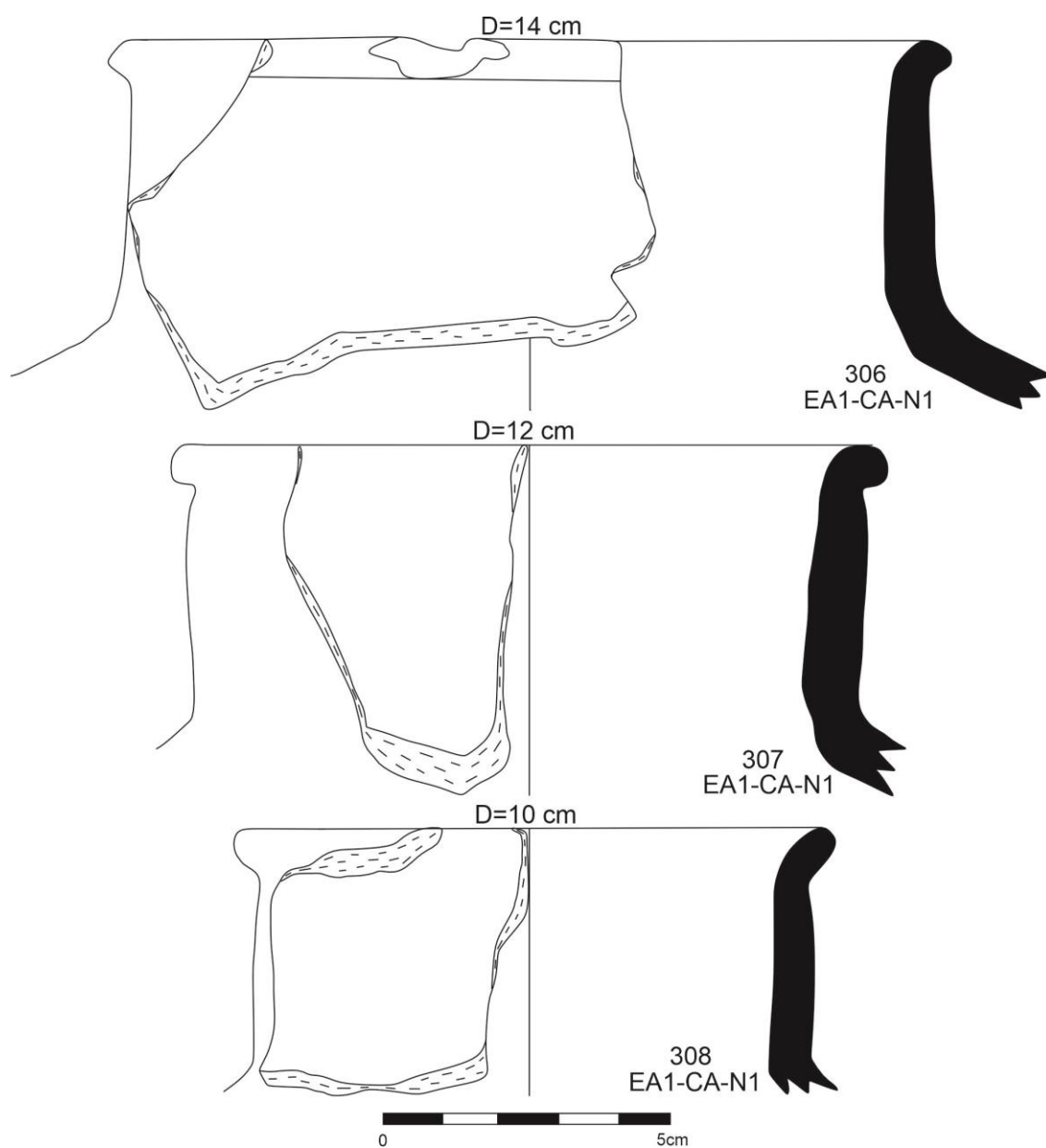


Figura 240. Dibujo de cántaro de cerámica doméstico ahumado.

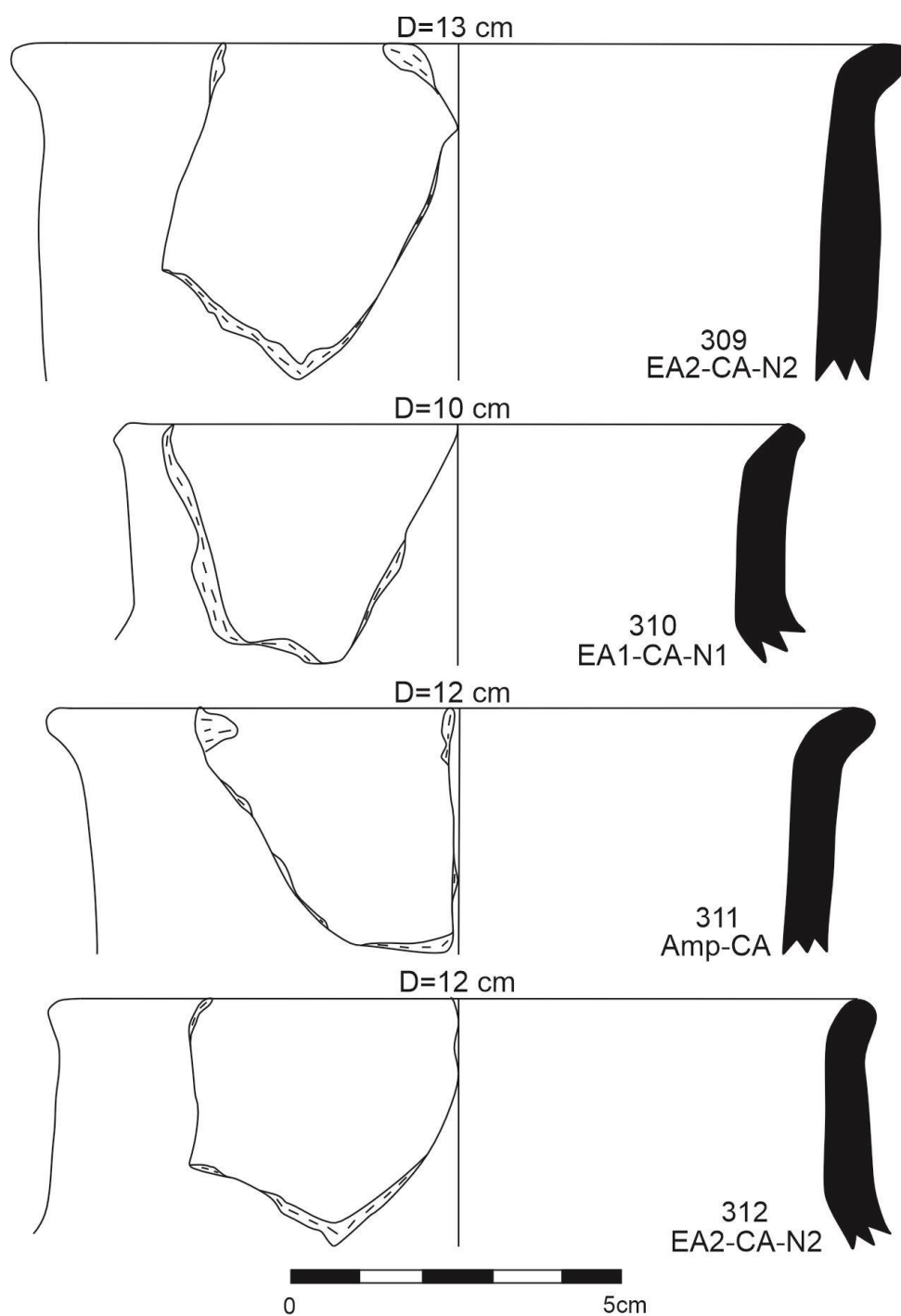


Figura 241. Dibujo de cántaros de cerámica doméstico ahumado.



Figura 242. Olla miniatura de cerámica doméstico ahumado.



Figura 243. Olla miniatura de cerámica doméstico ahumado.



Figura 244. Olla miniatura de cerámica doméstico ahumado.



Figura 245. Ollas de cerámica doméstico ahumado.

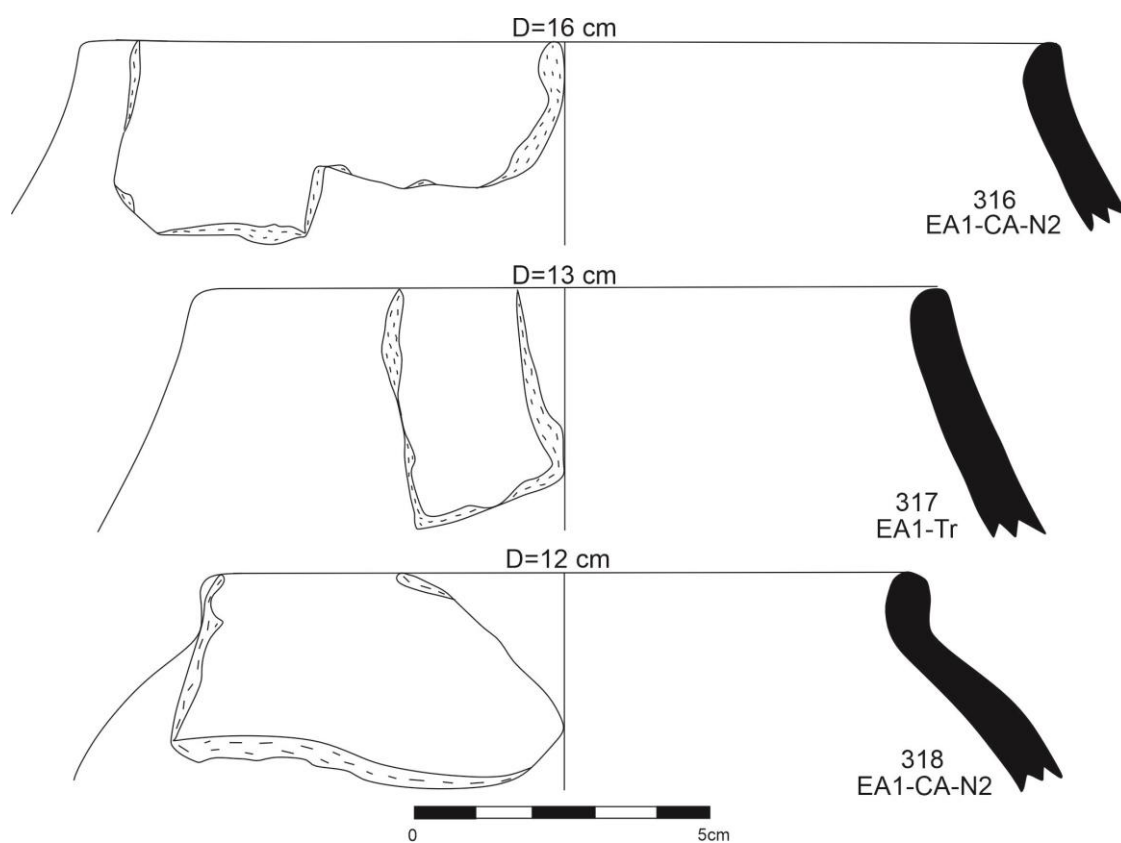


Figura 246. Dibujo de ollas de cerámica doméstico ahumado.

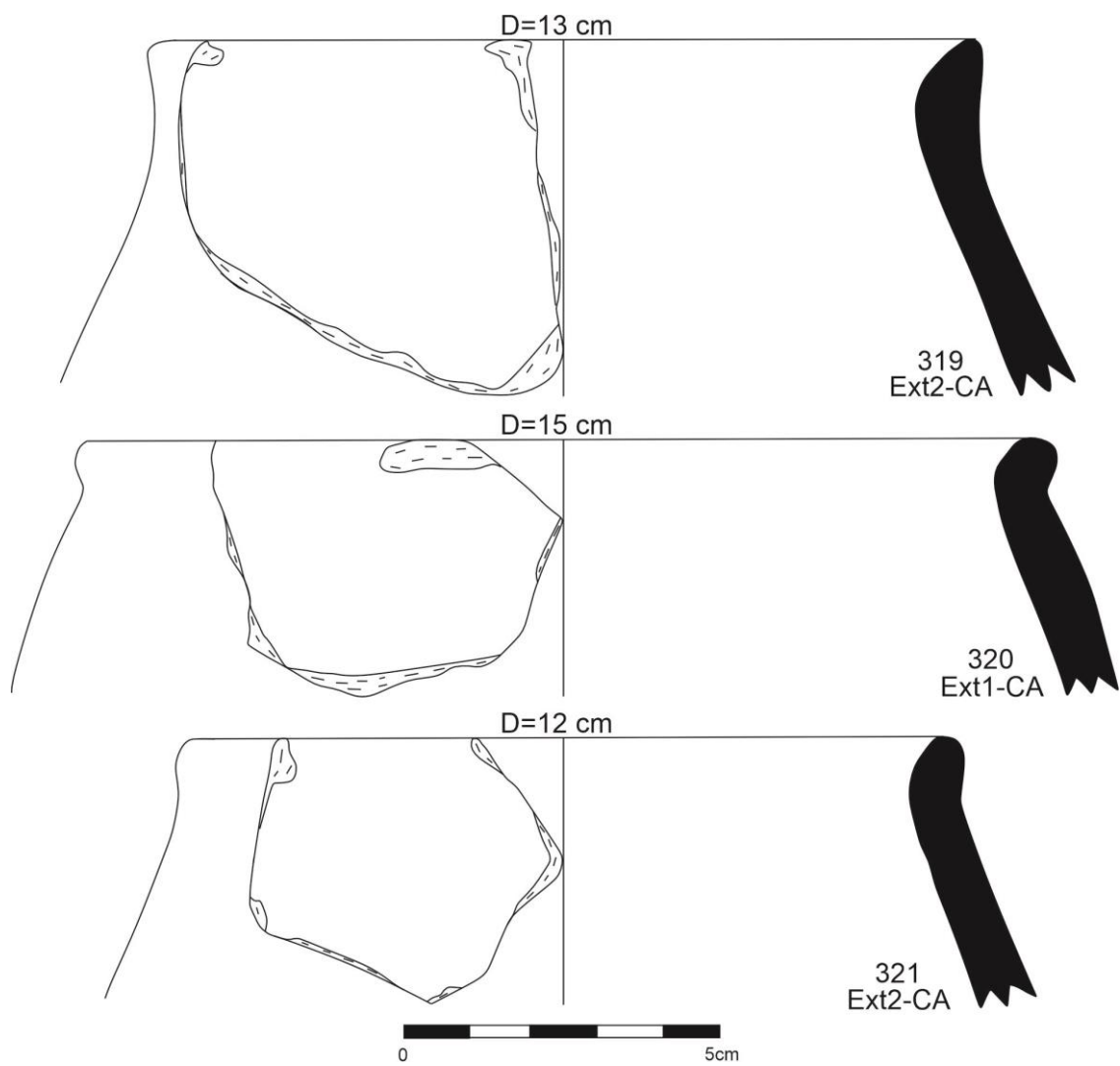


Figura 247. Dibujo de ollas de cerámica doméstico ahumado.



Figura 248. Asas de cerámica doméstico ahumado.

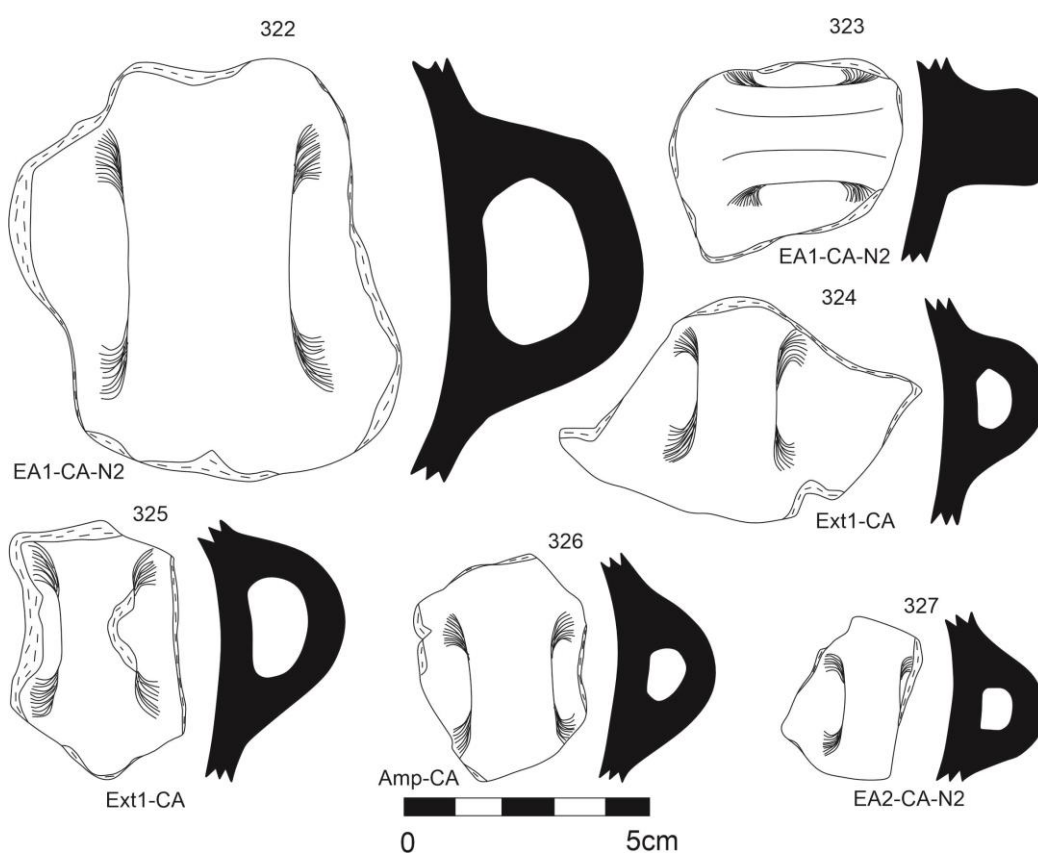


Figura 249. Dibujo de asas de cerámica doméstico ahumado.



Figura 250. Bases de cerámica doméstico ahumado.

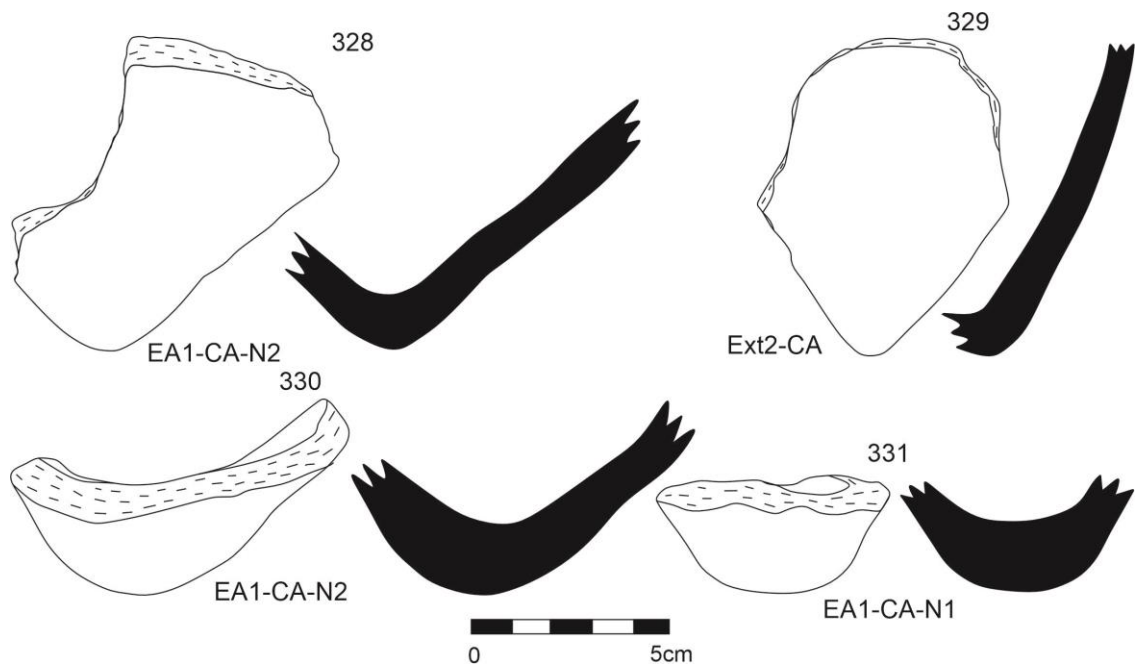


Figura 251. Dibujo de bases de cerámica doméstico ahumado.



Figura 252. Apéndices de cerámica doméstico ahumado.

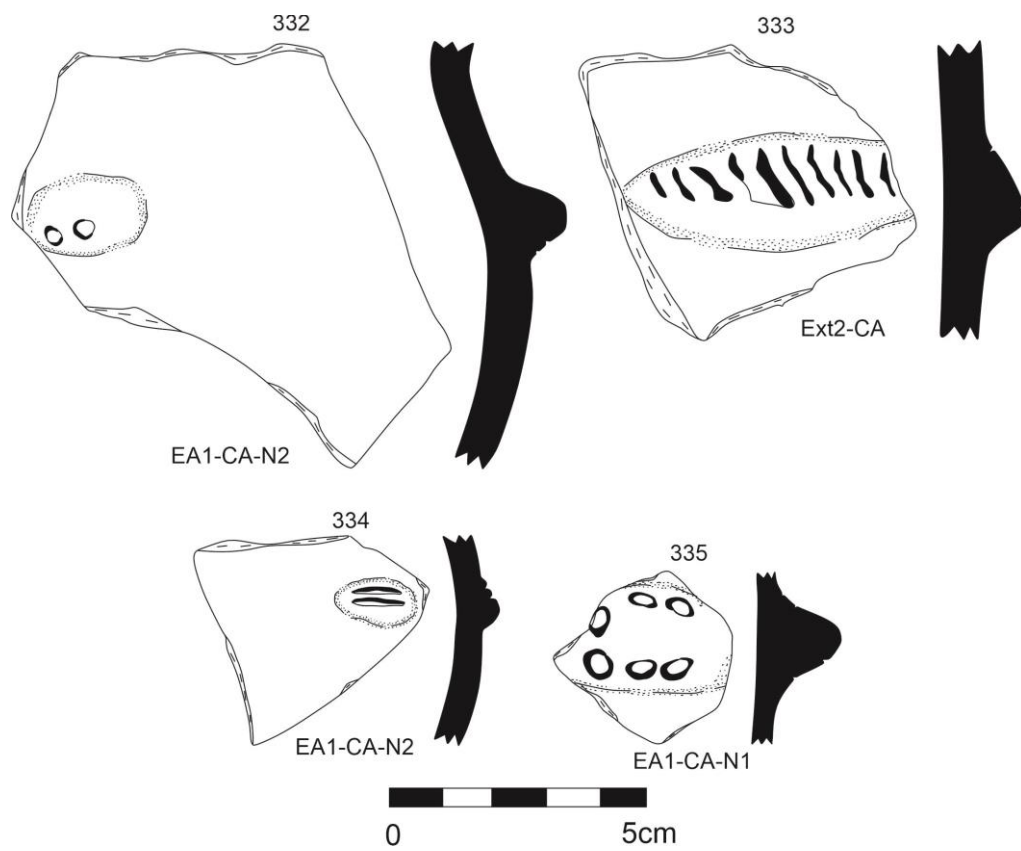


Figura 253. Dibujo de apéndices de cerámica doméstico ahumado.



Figura 254. Vaso miniatura de cerámica doméstico ahumado.



Figura 255. Plato miniatura de cerámica doméstico ahumado.



Figura 256. Platos de cerámica doméstico ahumado.

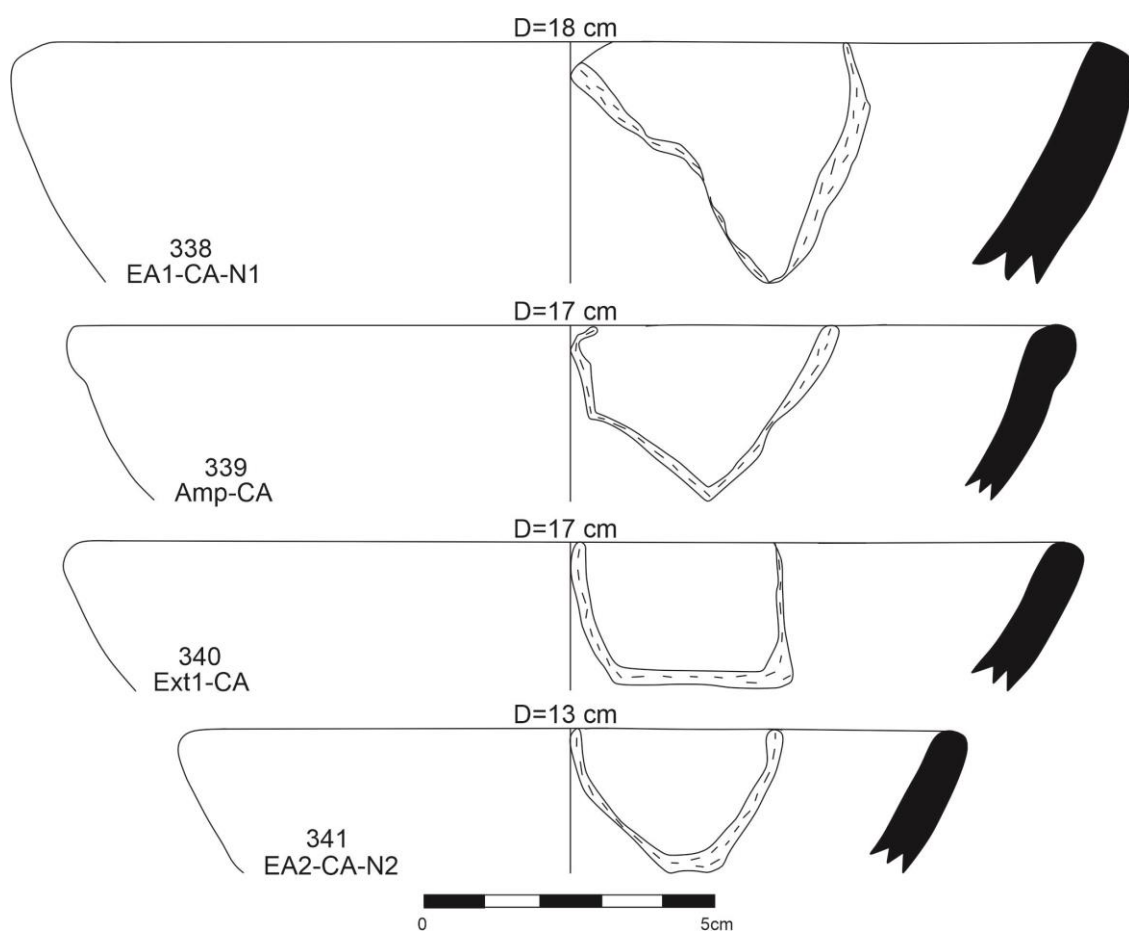


Figura 257. Dibujo de platos de cerámica doméstico ahumado.

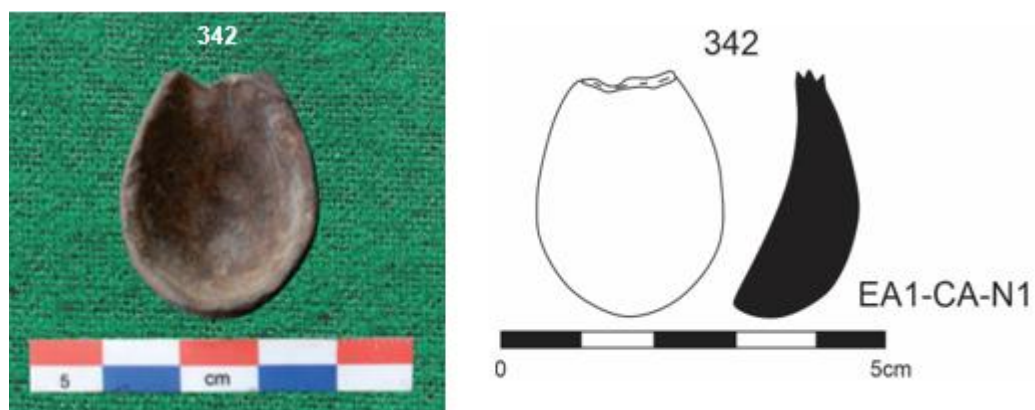


Figura 258. Fotografía y dibujo de una cuchara de cerámica doméstico ahumado.

Doméstico pulido

Pertenece a una cerámica caracterizada por presentar superficies pulidas. Los tiestos de esta variante, hallados en la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, comprenden un total de 27 fragmentos, de los cuales 18 son diagnósticos, los cuales corresponden a bordes, procedentes del EA1-Tr, EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, EA1-CA-N2-Con1 y Ext1-CA.

La pasta es de color negruzco, con variaciones hacia el marrón oscuro. Presenta una textura semicompacta, compuesta por desgrasantes de pequeñas piedras y cuarzo. El acabado es irregular, con estrías horizontales, y las superficies presentan el mismo color de la arcilla, la cual ha sido pulida de forma simple. Predominan las vasijas abiertas, cuya parte interna muestra un mejor acabado; asimismo presentan huellas de hollín. La manufactura es modelada, con cocción en atmósfera reductora. El espesor de los tiestos varía entre 0.4 a 0.9 cm.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Ollas (3): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior, bordes evertidos y cóncavos; con cuellos que se proyectan de forma divergente. Los diámetros de la boca varían según el tamaño de las vasijas, en este caso entre 7 a 12 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.4 a 0.9 cm (Fig.259 y 260).

Vasos (2): presentan labios planos ligeramente redondeados, bordes semirectos y cuerpos que se prolongan de manera recta y paralela. Los diámetros de la boca son de 8 cm y 9 cm, mientras que el grosor de las paredes es de 0.6 cm y 0.7 cm (Fig.261 y 262).

Platos (13): presentan labios biselados hacia el exterior con esquinas redondeadas y redondeados arqueados hacia el exterior; bordes directos y cuerpos que se prolongan de forma curvo convergentes hacia la base. Los diámetros de la boca varían entre 10 a 20 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.6 a 0.8 cm. Del total, 6 fragmentos fueron fotografiados y dibujados (Fig.263-265).



Figura 259. Ollas de cerámica doméstico pulido.

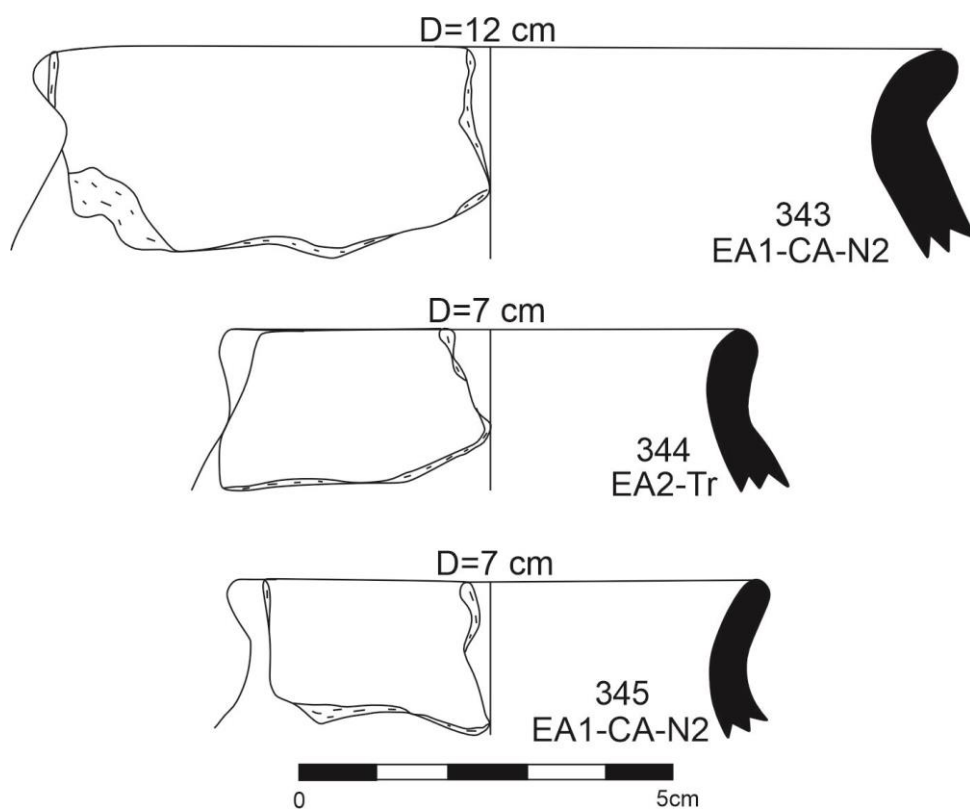


Figura 260. Dibujo de ollas de cerámica doméstico pulido.

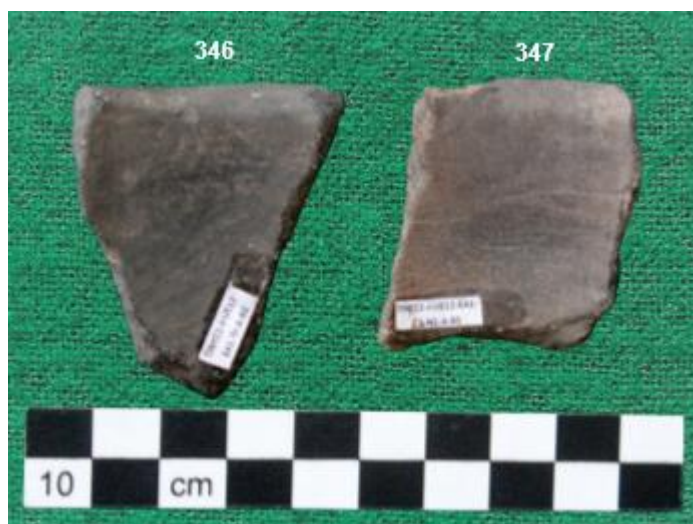


Figura 261. Vasos de cerámica doméstico pulido.

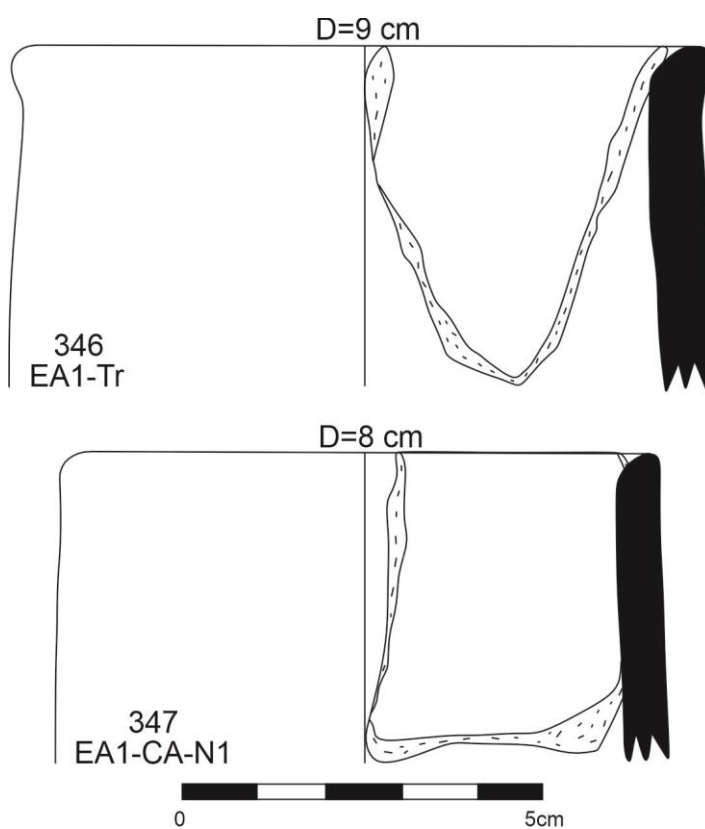


Figura 262. Dibujo de vasos de cerámica doméstico pulido.



Figura 263. Platos de cerámica doméstico pulido.

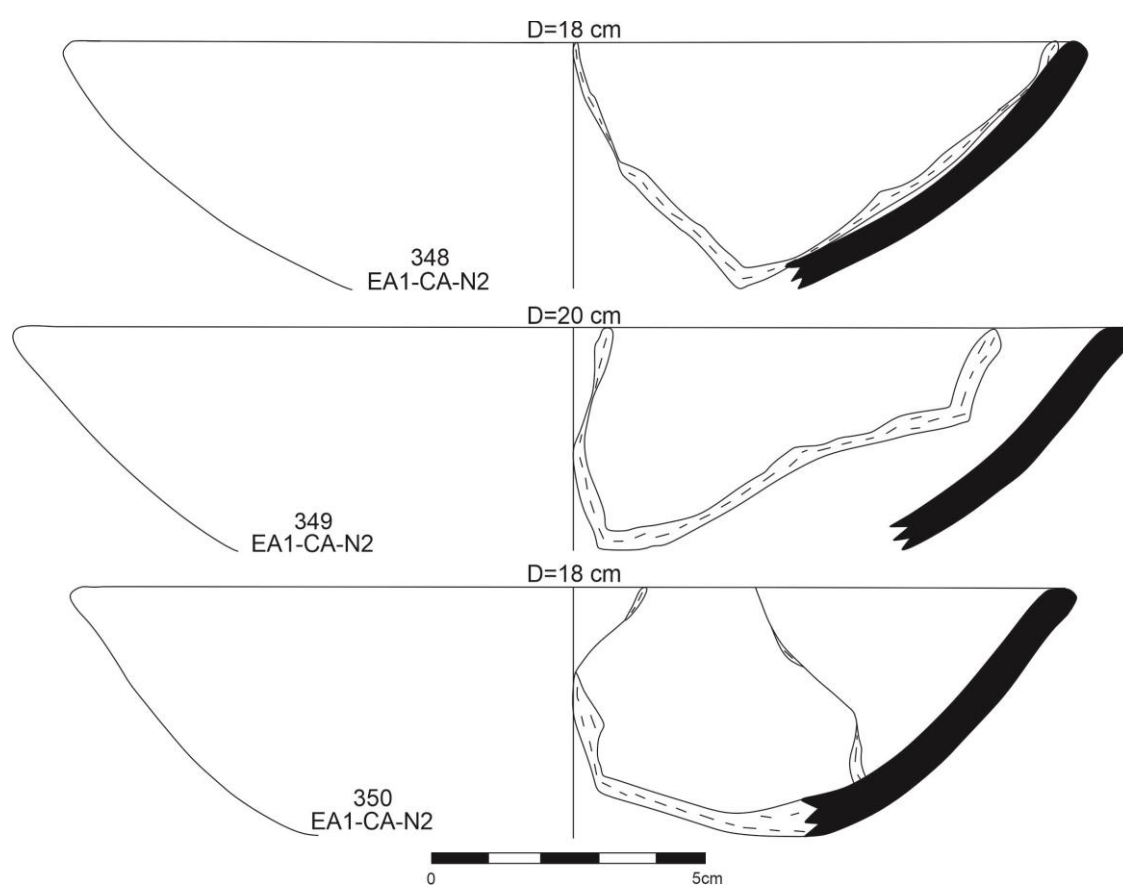


Figura 264. Dibujo de platos de cerámica doméstico pulido.

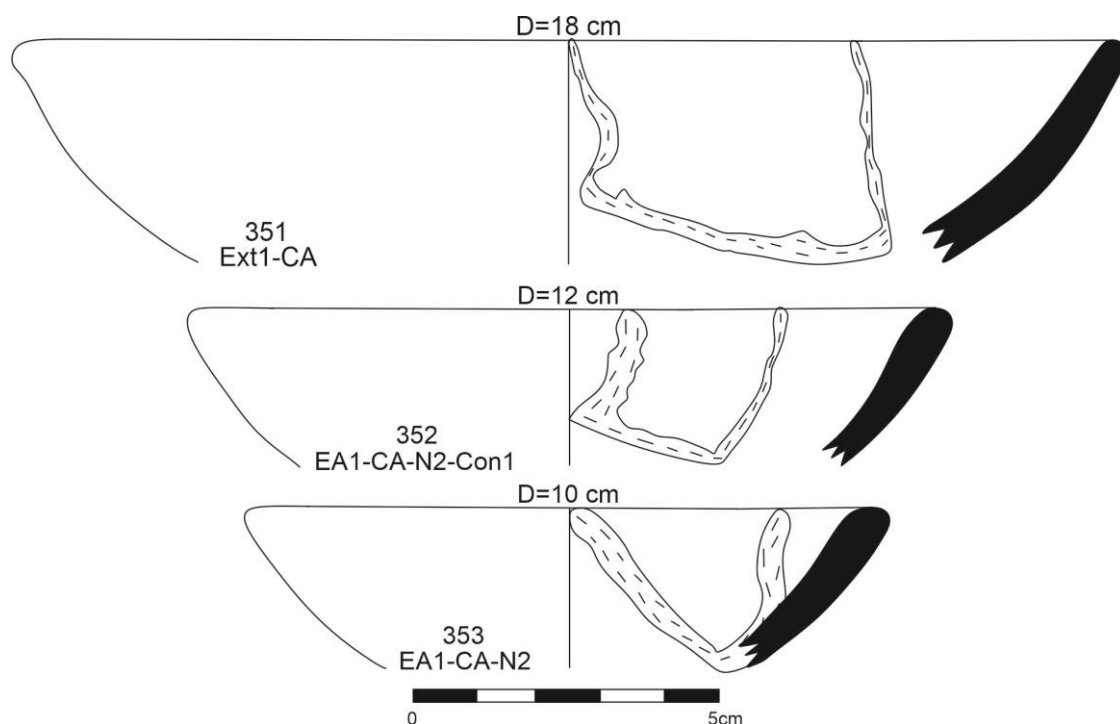


Figura 265. Dibujo de platos de cerámica doméstico pulido.

Doméstico engobado rojo oscuro

Se identificaron un total de 45 fragmentos correspondientes a esta variante, de los cuales 11 son considerados diagnósticos. Estos últimos corresponden a bordes y cuellos, procedentes del EA1-CA-N1, Ext1-CA, Ext2-CA y Amp-CA.

Esta cerámica está caracterizada por poseer un engobe de color rojo oscuro o guindo. Presenta pasta de color rojo, textura compacta y temperantes casi finas, entre ellas pequeñas piedras y escasa mica. En las vasijas cerradas, el acabado exterior muestra un alisado liso, mientras que el interior es algo descuidado, conservando el color natural de la arcilla. En las vasijas abiertas, el engobe está presente en ambas superficies. La manufactura es modelada, con cocción en atmósfera oxidante. El espesor de las paredes varía entre 0.7 a 1.5 cm.

En cuanto a la morfología, se trata de vasijas cerradas y abiertas, tales como:

Ollas (4): presentan labios redondeados arqueados hacia el exterior, bordes cóncavos y cuellos que se proyectan de forma curvo divergentes y acampanadas. Los diámetros de la boca varían entre 10 a 12 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.7 a 1.1 cm (Fig.266-268).

Cuellos (3): corresponden a fragmentos de cuellos que se prolongan de forma curvo convergentes. Pertenecen a vasijas cerradas y el grosor de las paredes varía entre 0.9 a 1.5 cm (Fig.269 y 270).

Platos (4): presentan labios redondeados, bordes directos y cuerpos que se prolongan de forma curvo convergentes hacia la base. Los diámetros de la boca varían entre 14 a 16 cm, mientras que el grosor de las paredes oscila entre 0.6 a 0.8 cm (Fig.271 y 272).

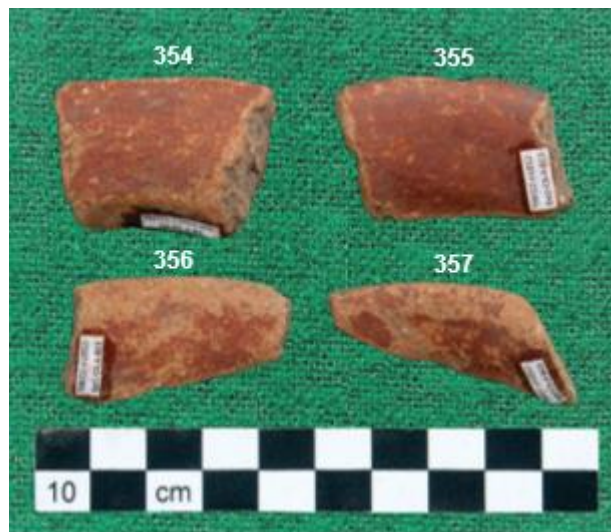


Figura 266. Ollas de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.

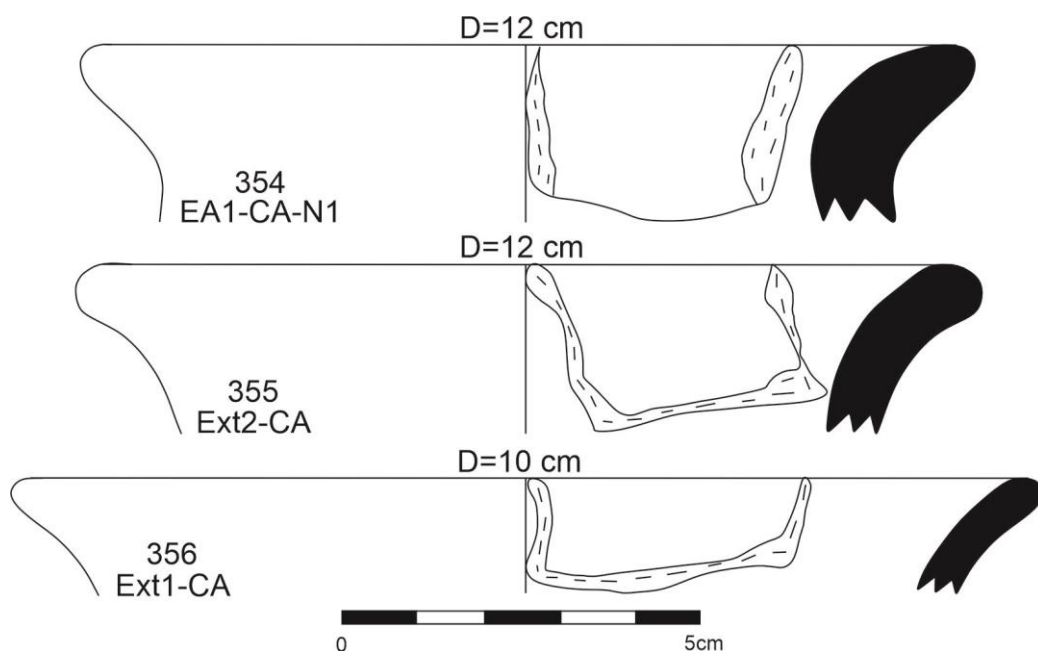


Figura 267. Dibujo de ollas de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.

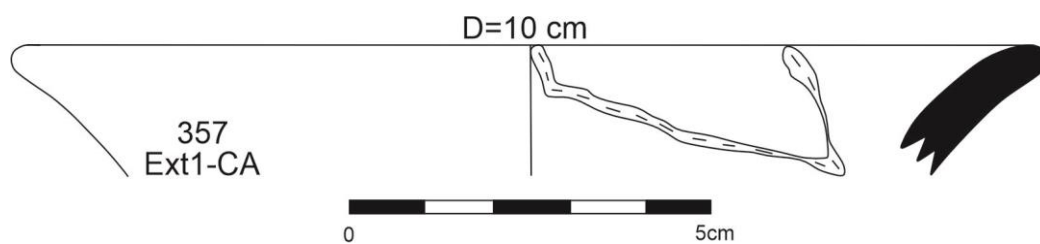


Figura 268. Dibujo de una olla de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.



Figura 269. Cuellos de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.

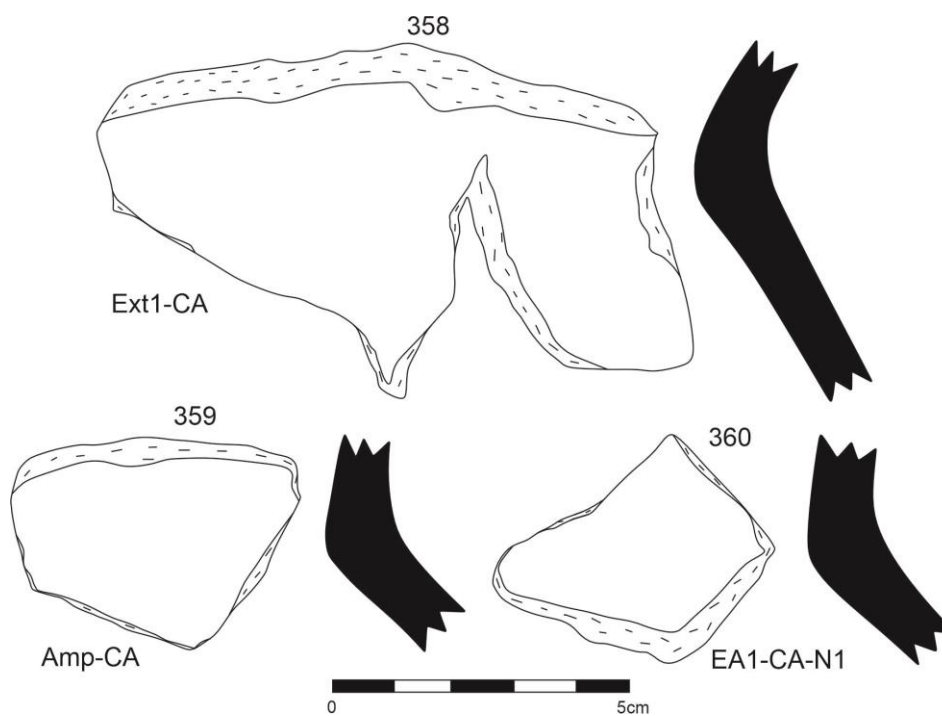


Figura 270. Dibujo de cuellos de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.

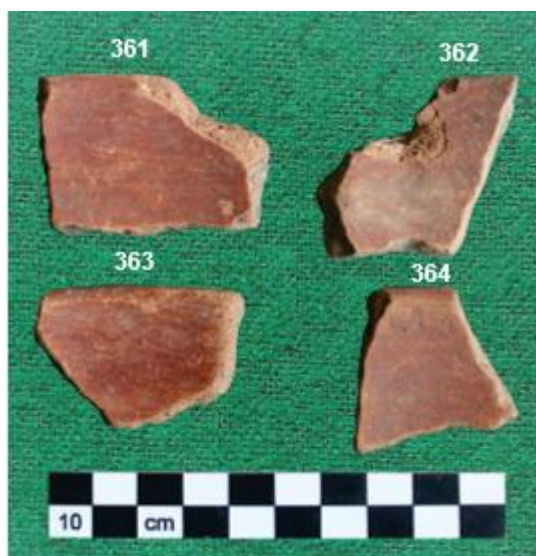


Figura 271. Platos de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.

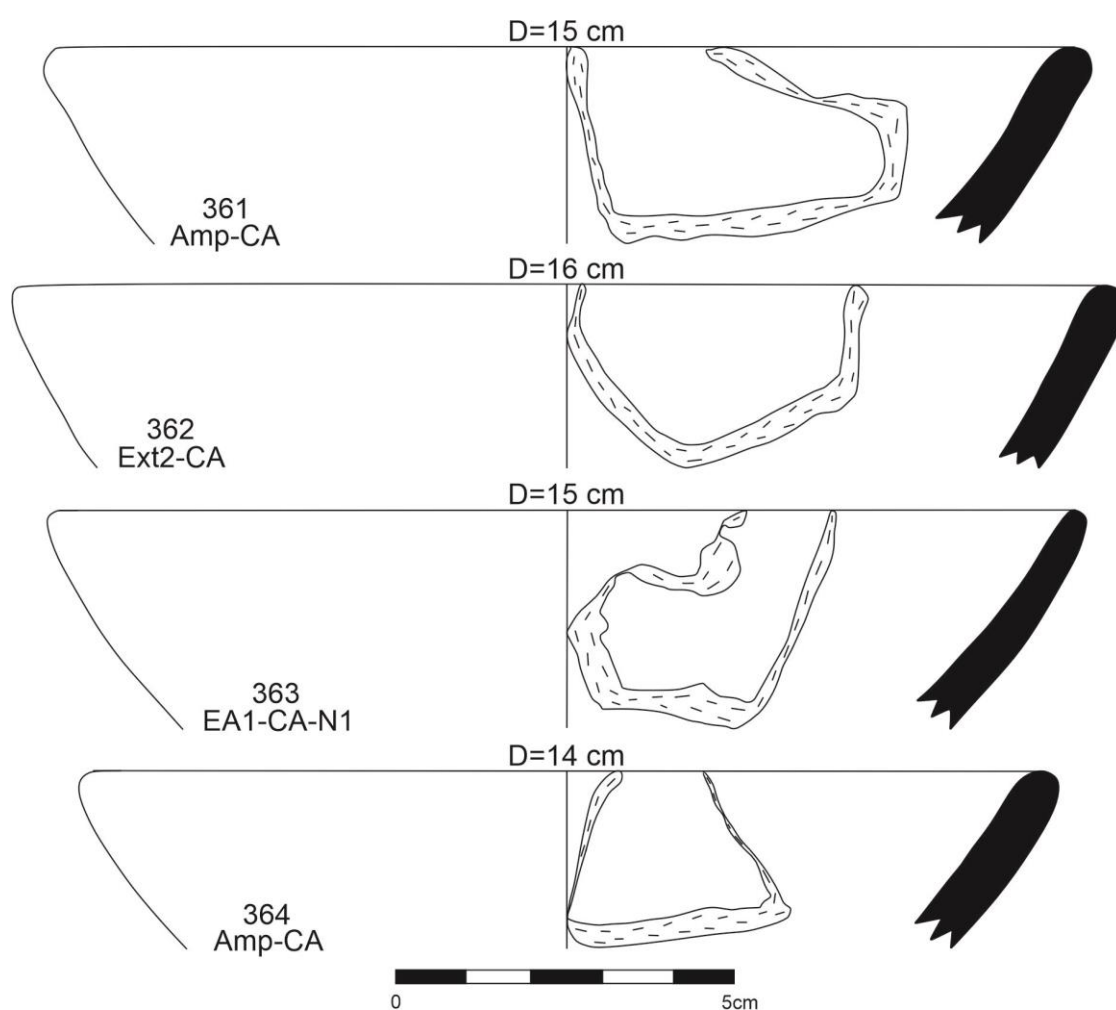


Figura 272. Dibujo de platos de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.

Instrumentos de producción textil

La presencia de los piruros, evidencia que la textilería fue una de las actividades vinculadas a los espacios arquitectónicos ubicados en la unidad 12, del sitio arqueológico de Tinyacc. Estos artefactos fueron elaborados a partir de cerámica reciclada y posteriormente utilizados en el proceso del hilado.

Se registró un total de 20 Piruros, de los cuales 12 corresponden a preformas. Estos artefactos provienen de la CS, EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, EA1-CA-N2-Con1, Ext1-CA y Ext2-CA.

Piruros (8): pertenecen a 4 piruros completos y 4 fragmentados. Presentan formas circulares con un orificio central destinado para introducir el huso. El diámetro promedio varía entre 2.8 a 5.0 cm, mientras que el grosor oscila entre 0.6 a 1.2 cm. (Fig.273 y 274).

Preformas de piruros (12): presentan formas circulares y en algunos casos muestran una perforación inicial en la parte central que no fue culminada. El diámetro promedio varía entre 3.1 a 7.2 cm, mientras que el grosor oscila entre 0.7 a 1 cm (Fig.275 y 276).



Figura 273. Piruros.

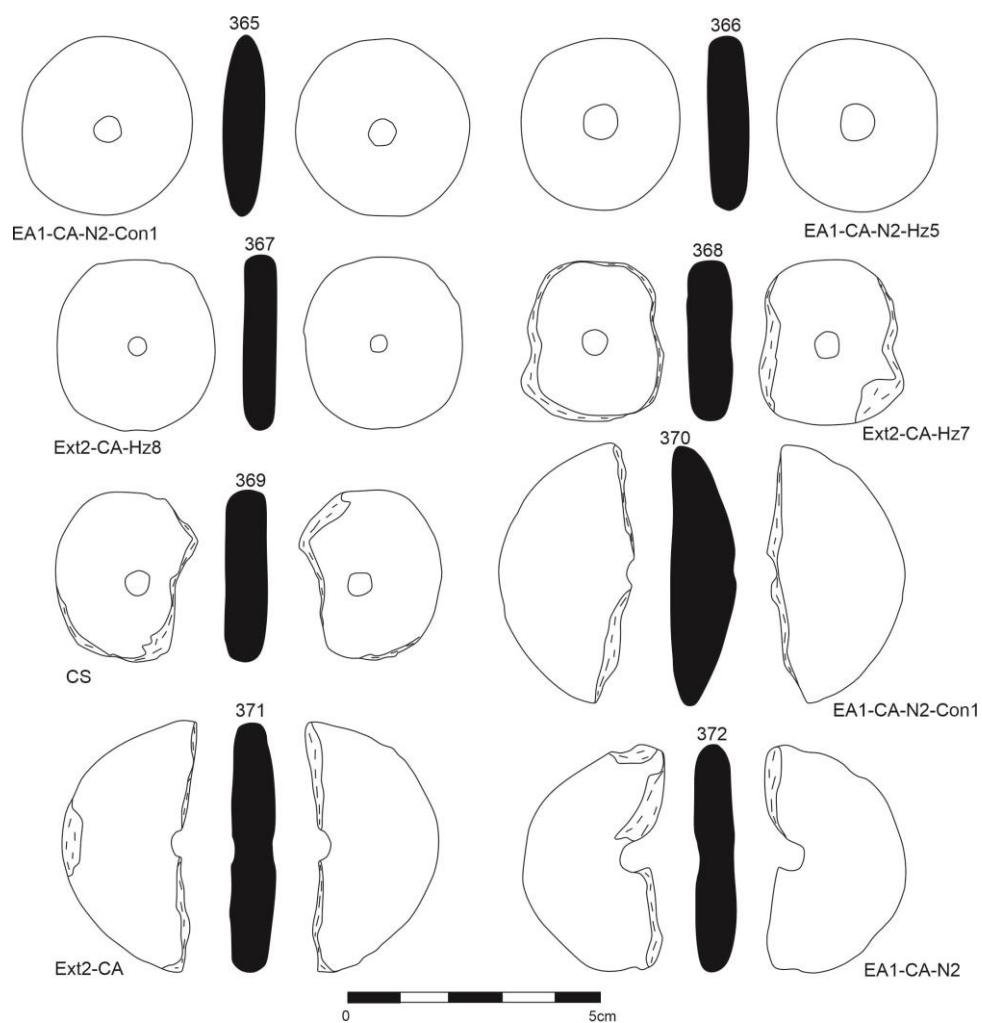


Figura 274. Dibujo de piruros.



Figura 275. Preforma de piruros.

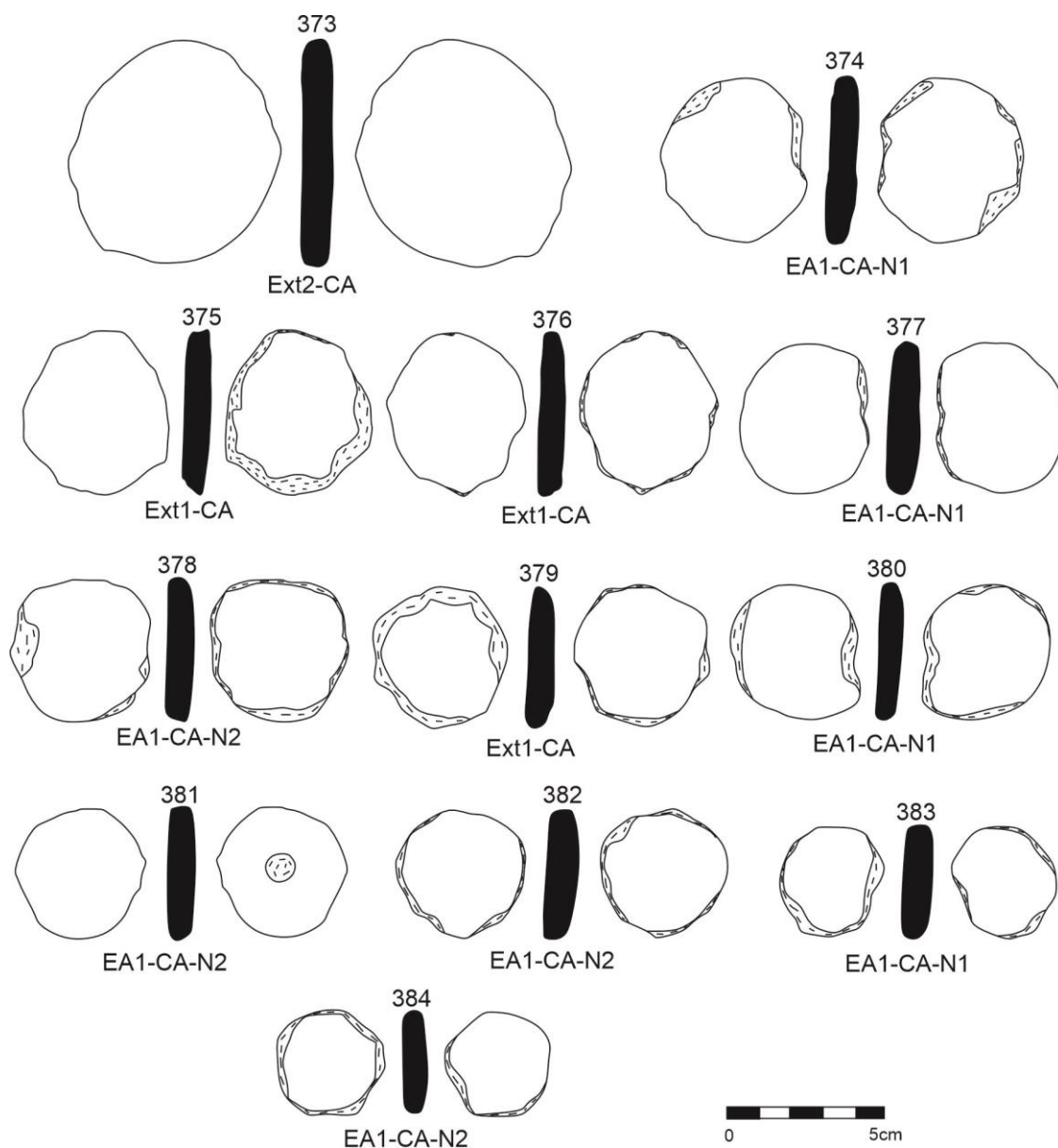


Figura 276. Dibujo de preforma de piruros.

Objetos especiales

Dentro de esta categoría se incluyen las illas o conopas.

Illas o conopas

Se trata de figurillas, naturales o labradas, a las que se atribuían poderes especiales o cualidades de buena suerte (Ravines y Pérez, 2015). Asimismo, se menciona que las conopas eran ídolos o idolillos pertenecientes a una familia o ayllu, heredados dentro de un grupo y venerados en determinadas ceremonias rituales. Estas estatuillas podían tener formas antropomorfas, zoomorfas u otras representaciones notables, ya sea por su forma, color o tamaño (Busto, 1983 y Cárdenas, 1999).

Se identificaron dos fragmentos de figurillas zoomorfas, elaborados en arcilla y sometidos al fuego.

Figurilla 01: representa a un camélido, al parecer una llama. Se encuentra fragmentada, conservándose únicamente el extremo superior correspondiente a la cabeza y al cuello. Presenta una decoración escultórica detallada, con orejas, boca y ojos incisos. Conserva una altura aproximada de 3.1 cm, una longitud de 3.4 cm y un grosor de 1.8 cm. El fragmento proviene del EA1-CA-N2-Con1 (Fig.277 y 278).

Figurilla 02: representa a un felino, al parecer un puma. Se encuentra fragmentada, conservándose únicamente la parte media del cuerpo del animal, que incluye un segmento del cuello y parte de las patas delanteras. La parte conservada tiene una altura aproximada de 2.3 cm, una longitud de 4.1 cm y un grosor de 1.6 cm. El fragmento proviene del EA1-CA-N2-Hz6 (Fig.279 y 280).



Figura 277. Figurilla en forma de un camélido.

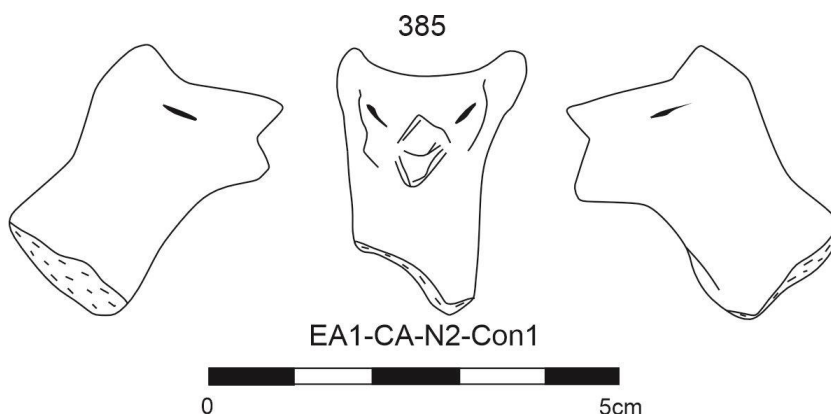


Figura 278. Dibujo de una figurilla en forma de un camélido.



Figura 279. Figurilla en forma de un felino.

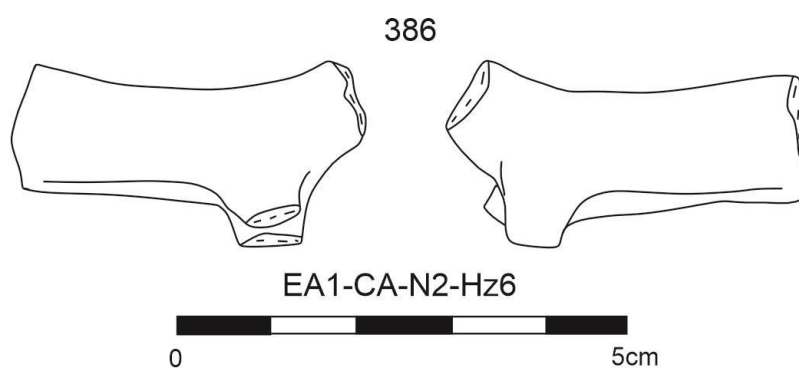


Figura 280. Dibujo de una figurilla en forma de un felino.

DISTRIBUCIÓN DEL MATERIAL CERÁMICO DE LA EXCAVACIÓN DE LA UNIDAD 12																							
PROCEDENCIA	CAPA	NIVEL	CAJA	KUMUNSENQA	HUARPA					CORAS						DOMÉSTICO						TOTAL	
					ANTE	NARANJA	N/B	R/B	TRICOLOR	ENG. CLARO	ENG. ROJO	N/B	R/B	R/CR	CR/R	TRICOLOR	ENG. ROJO	PASTA ROJA	CON MICA	AHUMADO	PULIDO		ENG. ROJO OSCURO
UE: 12	S		1	1						47				1			7	7	46	22	1	1	134
EA1	Tr		2	1						45							23	10	29	24	2		136
	A	1								172	2	2		1			64	64	119	121	11	5	561
		2	23	12	1	1	1			279	4	1	3		1		82	56	106	135	4	2	711
	Con1									22							14	6		33	1		76
	Con2									5			2				2	4		3			16
	Ts			3						9							2	1	1	4			20
EA2	A	1								44							12	5	12	15		1	89
		2	1					1		34							4	9	16	22			87
	B		1	2	2	4	1																10
Ext1	A			2						168	3	1					53	90	107	112	2	5	543
Ext2	A		7							266	6		2				82	94	111	97	4	5	674
Amp	S		2							26	2	1	1	1			7	6	4	9		4	63
	A		3	1	8					43	2	1	1				12	19	26	21	2	14	153
EA3	B		12	7	4	7	2	2	2														36
	Tm-Rell		2	2	1					21	1				1	3	6	12	6	9		3	67
	Tm-Ps		1	4	1	4																5	15
	Ct1		1	4		3	2																10
Ext3	B		9	10	8	6	13	1															47
	Ct2			1		3	1																5
TOTAL			65	50	25	28	20	4	2	1181	20	6	9	3	2	3	370	383	583	627	27	45	3453

Figura 281. Cuadro de la distribución del material cerámico recuperado de la unidad de excavación 12.

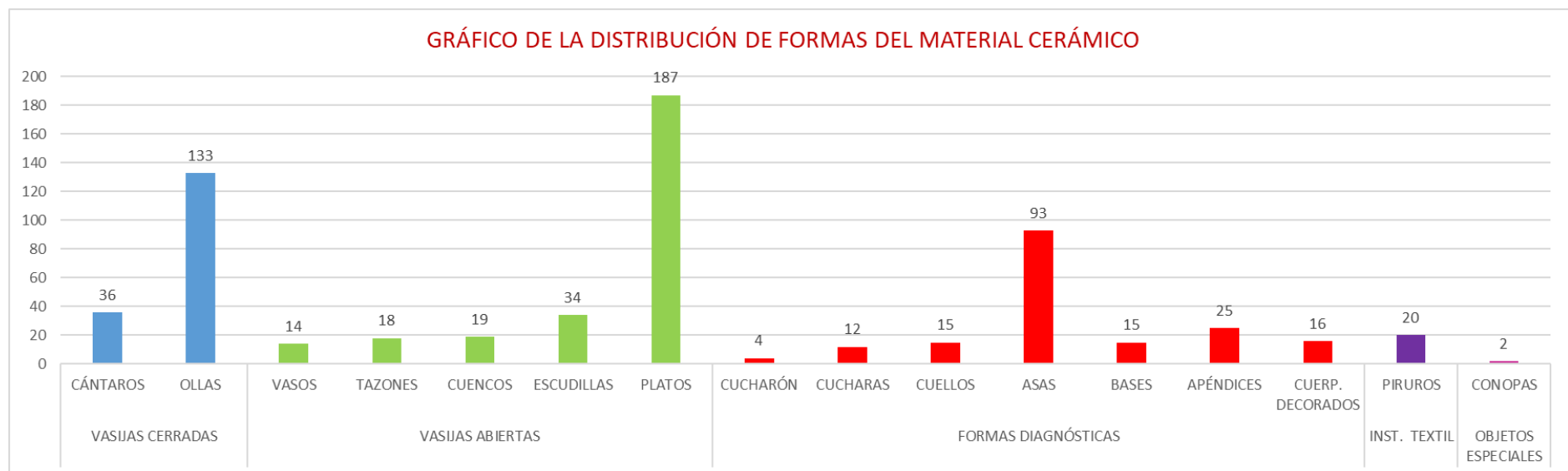


Figura 282. Gráfico de la distribución de las formas del material cerámico recuperado de la unidad de excavación 12.

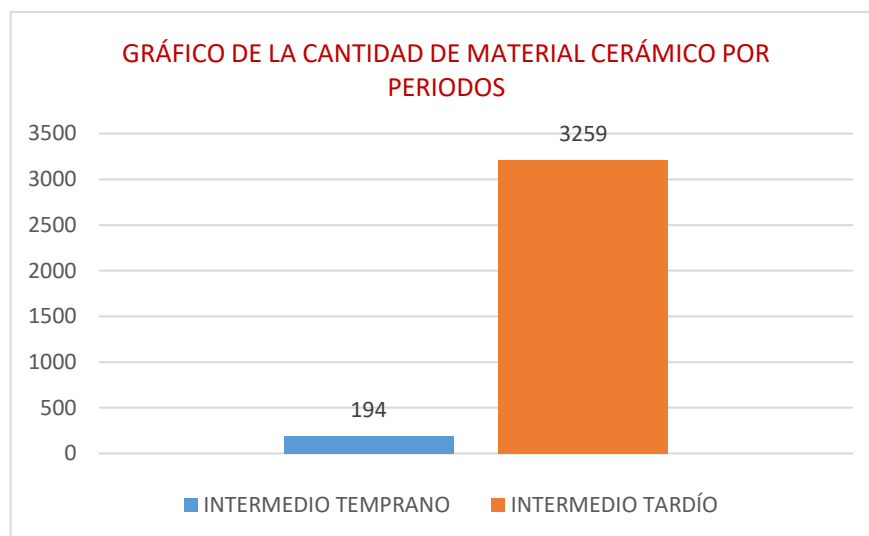


Figura 283. Gráfico de la cantidad de material cerámico por periodos, donde predomina la cerámica correspondiente al periodo Intermedio Tardío.

4.3.- Material lítico

El análisis comprende un total de 239 piezas líticas, provenientes de los espacios de la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc. Estas piezas se encontraban asociadas a las cerámicas y fueron utilizadas para diversas actividades (Fig.342 y 343).

En cuanto al estudio y a la metodología empleada, se realizó una clasificación tipológica siguiendo los criterios propuestos por Lavalleé (1970) y Bate (1971). De este modo, el análisis del material lítico se orientó según criterios tecnológicos, morfológicos y funcionales, considerando tanto la técnica de elaboración y la materia prima, como la forma y las dimensiones de las piezas. Asimismo, se procuró establecer la posible función de cada artefacto, tomando en cuenta el espacio donde fue hallado y las características particulares de cada pieza.

Al igual que con la cerámica, luego del lavado, secado y rotulado de cada pieza lítica, estas fueron agrupadas para su respectivo análisis. Posteriormente, las piezas fueron dibujadas, fotografiadas y digitalizadas. No todos los fragmentos cuentan con dibujos; algunos únicamente fueron descritos y fotografiados, ya que artefactos como morteros, batanes y manos de batán se dejaron in situ. Las formas se representan en los gráficos respetando las proporciones observadas, las cuales se contrastan con los dibujos de las figuras. Estos últimos están enumerados de manera correlativa y cada dibujo lleva la representación del artefacto con su respectiva escala.

Tomando en cuenta los criterios mencionados, el material lítico se ha dividido en cuatro categorías, las cuales se describen a continuación:

Cantos rodados sin huellas de fabricación

Se registró un total de 33 piezas, correspondientes a cantos rodados sin evidencia de modificación antrópica, es decir, utilizadas tal como se encontraron en la naturaleza.

Según las huellas de uso, estas piezas se han dividido en dos grupos:

Sin huellas de utilización (5): este grupo está compuesto por piezas de granito de formas esféricas, con superficies rugosas, sin lustre y sin evidencias de uso. En cuanto a su función, se plantea que podrían haber sido utilizadas como proyectiles para hondas. Los diámetros varían entre 2.8 a 4.6 cm y provienen del EA1-CA-N2-Con1, EA1-CA-N2-Con2, Ext2-CA y Amp-CA (Fig.284-286).



Figura 284. Cantos rodados sin huellas de utilización.

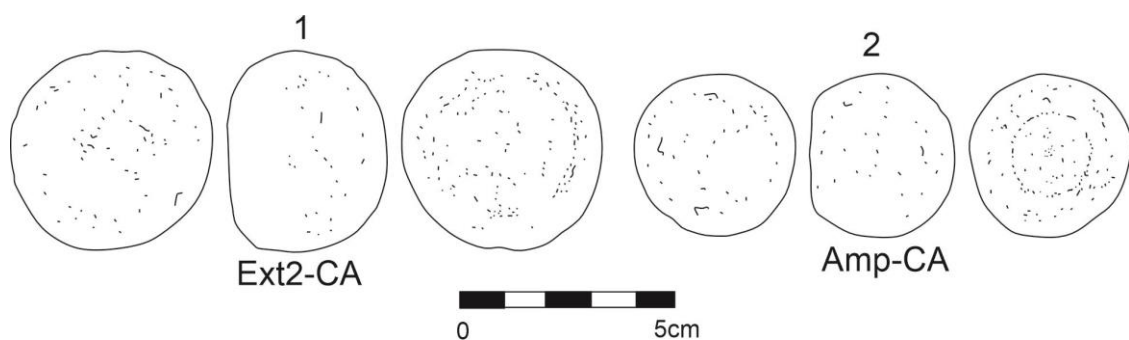


Figura 285. Dibujo de cantos rodados sin huellas de utilización.

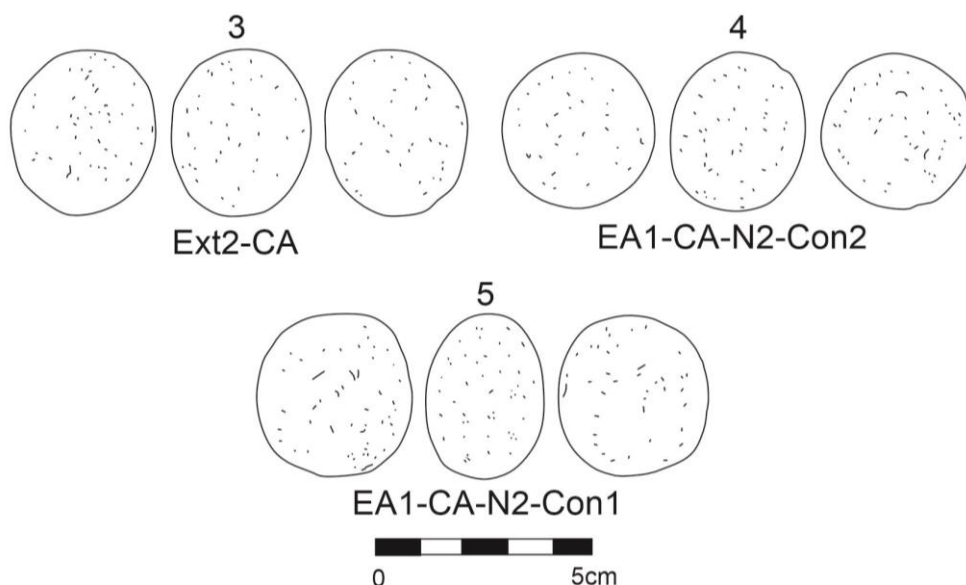


Figura 286. Dibujo de cantos rodados sin huellas de utilización.

Con huellas de utilización: consiste en un total de 28 piezas. Se trata de elementos líticos que presentan evidencias de uso, aunque no fueron modificados previamente antes de su utilización. Estas piezas provienen del EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, EA1-CA-N2-Con1, EA1-CA-N2-Con2, EA2-CA-N1, EA2-CA-N2, Ext1-CA, Ext2-CA y EA3-Tm-Rell, y fueron utilizadas como:

Percutores (13): conformado por piezas de basalto y arenisca, de formas oblondas y esféricas, con superficies lisas o rugosas. Presentan huellas de uso, principalmente en los extremos transversales, donde se observan marcas de golpes, estrías de desprendimiento o fracturas parciales como producto del empleo. Estas evidencias indican que fueron utilizados como herramientas de percusión, ya sea para tallar otros elementos líticos o para golpear piedras con el objetivo de producir nuevos instrumentos.

Las dimensiones varían entre 3.2 a 6.7 cm de largo, 2.4 a 5.3 cm de ancho y 1.4 a 3.3 cm de grosor (Fig.288 y 290). Asimismo, se registran dos percutores de mayor tamaño, cuyas medidas son: 12.6 cm y 17 cm de largo; 11.9 cm y 9 cm de ancho; y 5 cm y 7 cm de grosor (Fig.287 y 289).

Machacadores (12): corresponden a piezas de basalto, granito y arenisca, de formas oblondas y esféricas, con superficies lisas en algunos casos y rugosas en otros. Presentan huellas de uso en los extremos transversales, producto del desgaste ocasionado por su empleo. En cuanto a su función, se utilizaban de manera similar a los morteros, principalmente para aplastar o triturar granos, fibras vegetales y otros

materiales. En total se registraron 9 piezas completas y 3 fragmentadas. Las medidas varían entre 6.2 a 10.4 cm de largo, 4.3 a 6.4 cm de ancho y 3.3 a 6.7 cm de grosor (Fig.291-293).

Pulidores (3): corresponden a piezas de basalto, de formas oblongas y ovoides, con superficies lisas y lustrosas. Presentan un pulido natural, producto del uso continuo. En cuanto a su función, fueron utilizadas para pulir mediante acción de frotamiento, dejando superficies lisas y brillosas de un determinado objeto. Las medidas varían entre 2.4 a 2.7 cm de largo, 1.4 a 2.1 cm de ancho y 1.4 a 1.7 cm de grosor (Fig.294 y 295).



Figura 287. Percutores grandes.



Figura 288. Percutores.

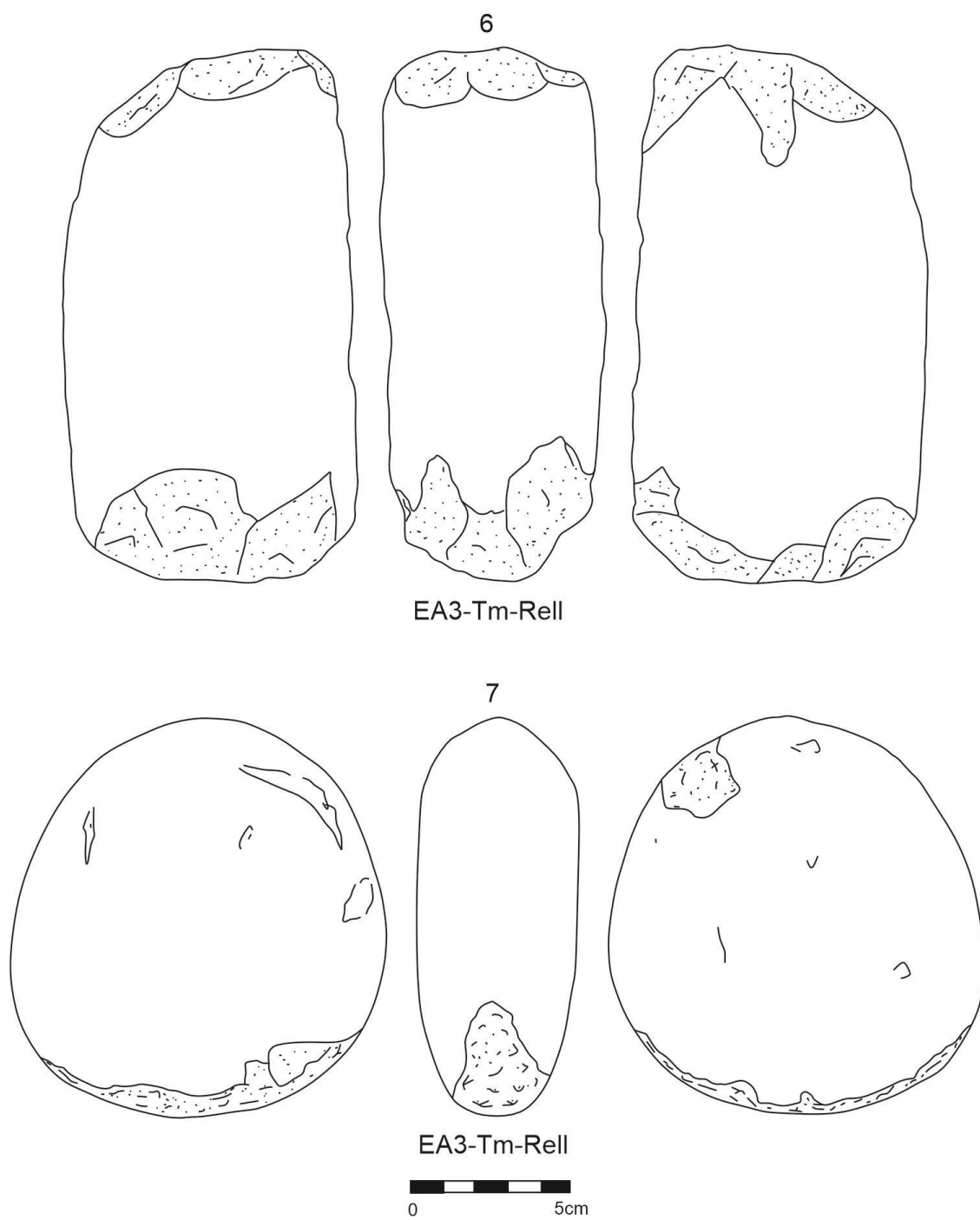


Figura 289. Dibujo de percutores grandes.

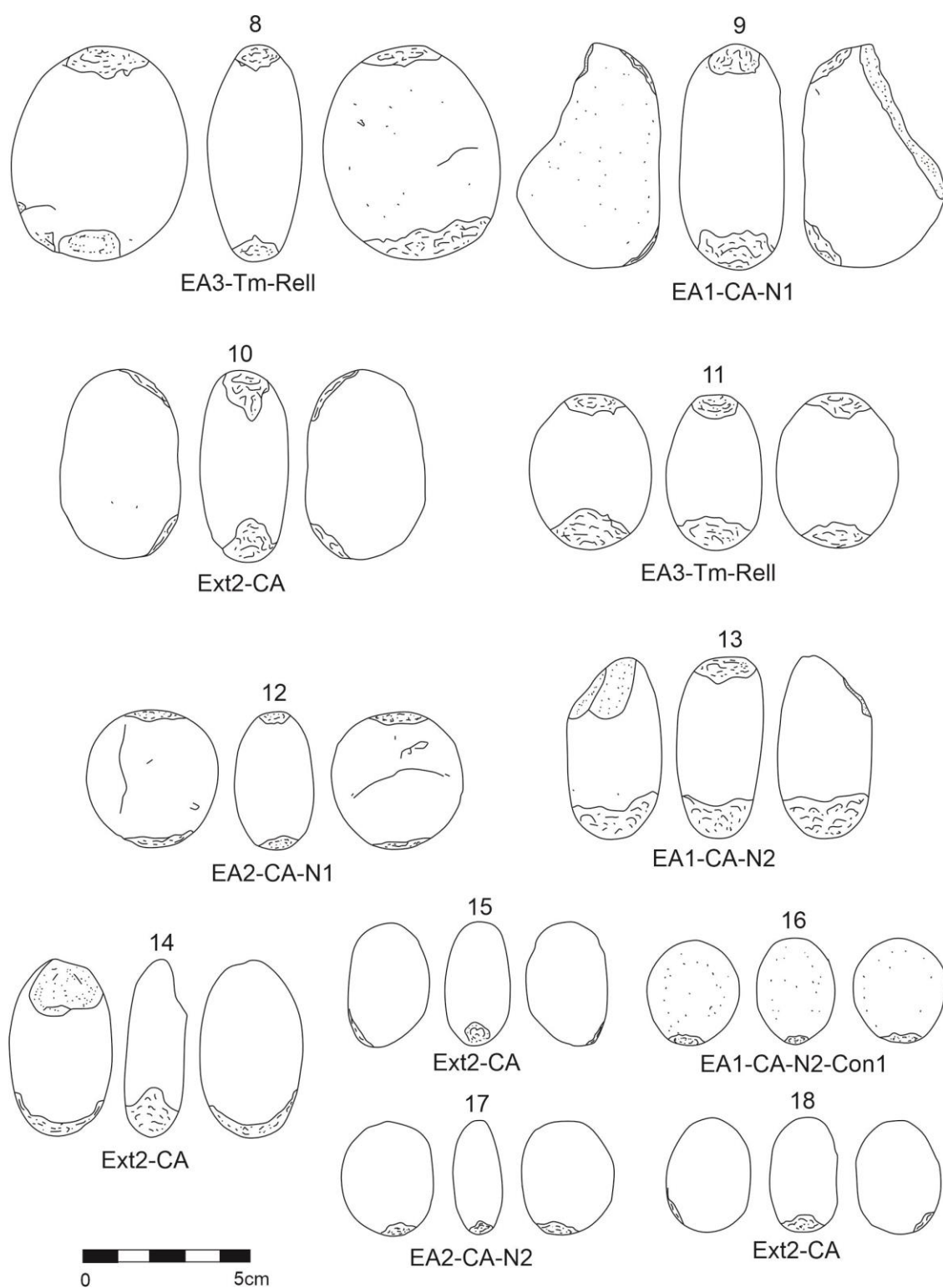


Figura 290. Dibujo de percutores.



Figura 291. Machacadores.

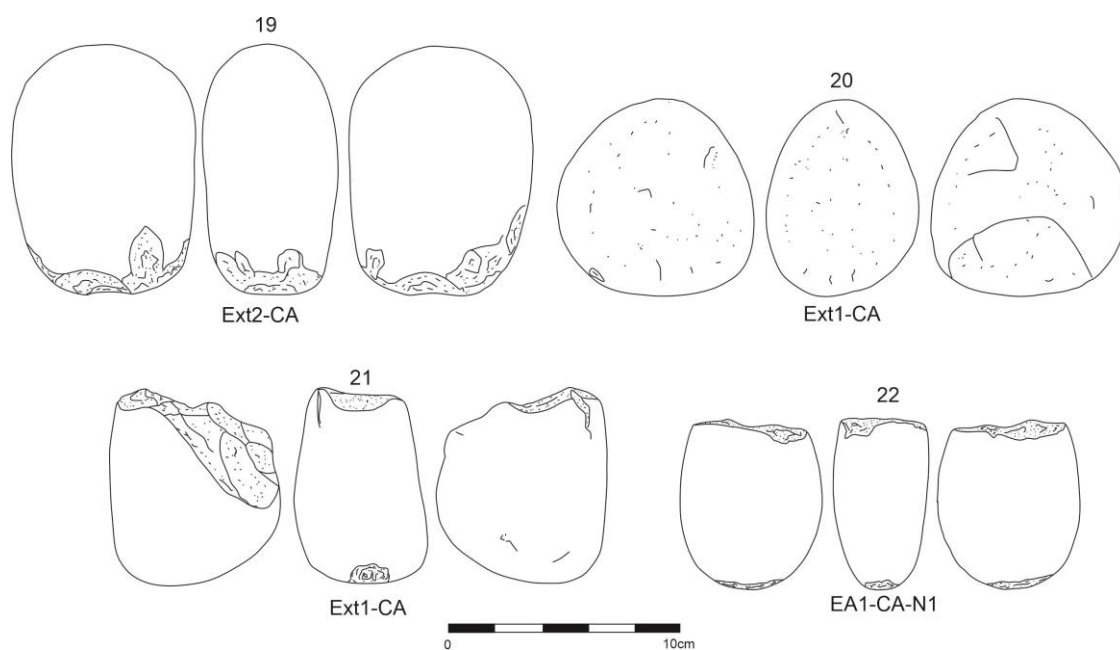


Figura 292. Dibujo de machacadores.

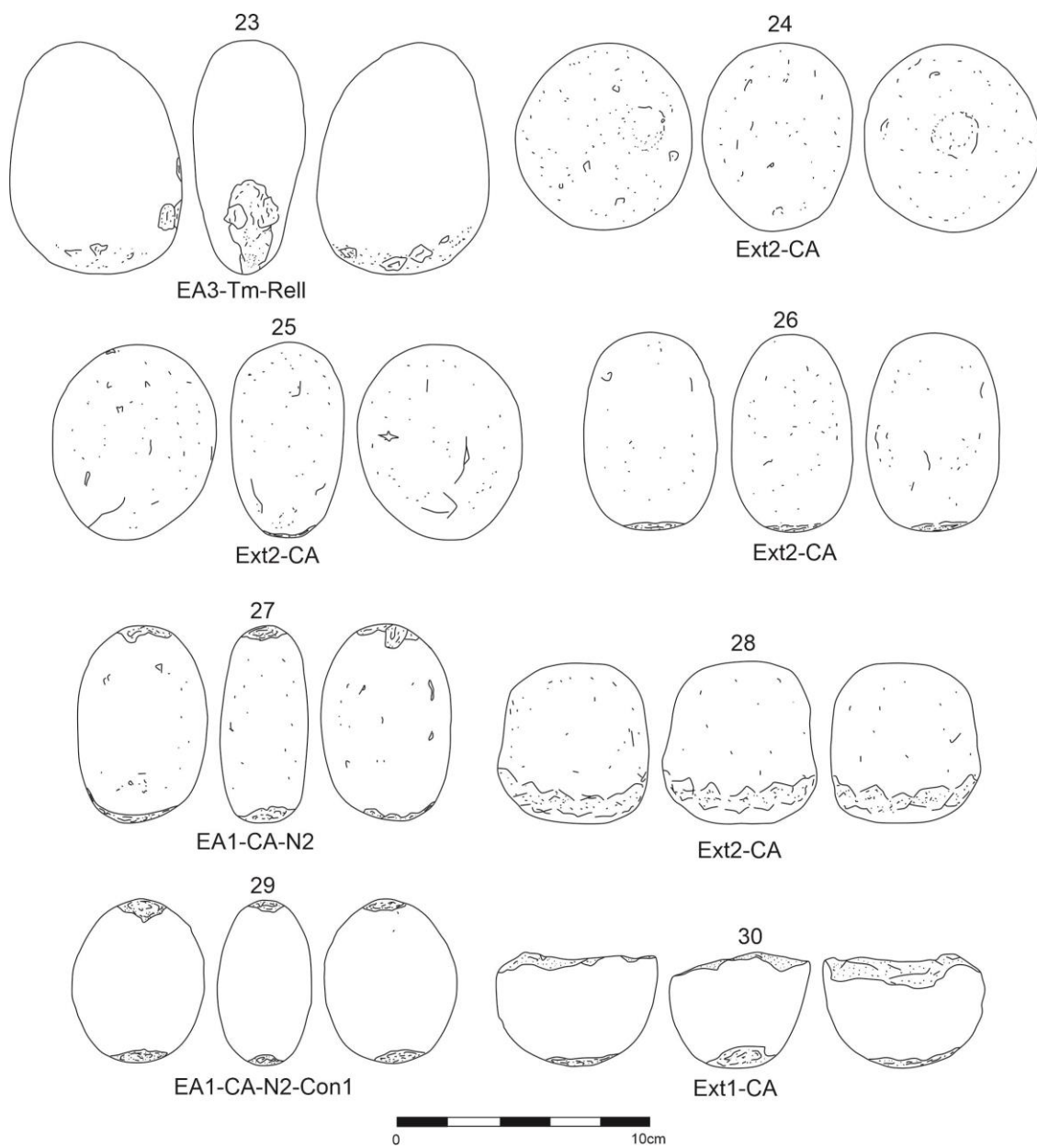


Figura 293. Dibujo de machacadores.



Figura 294. Pulidores.

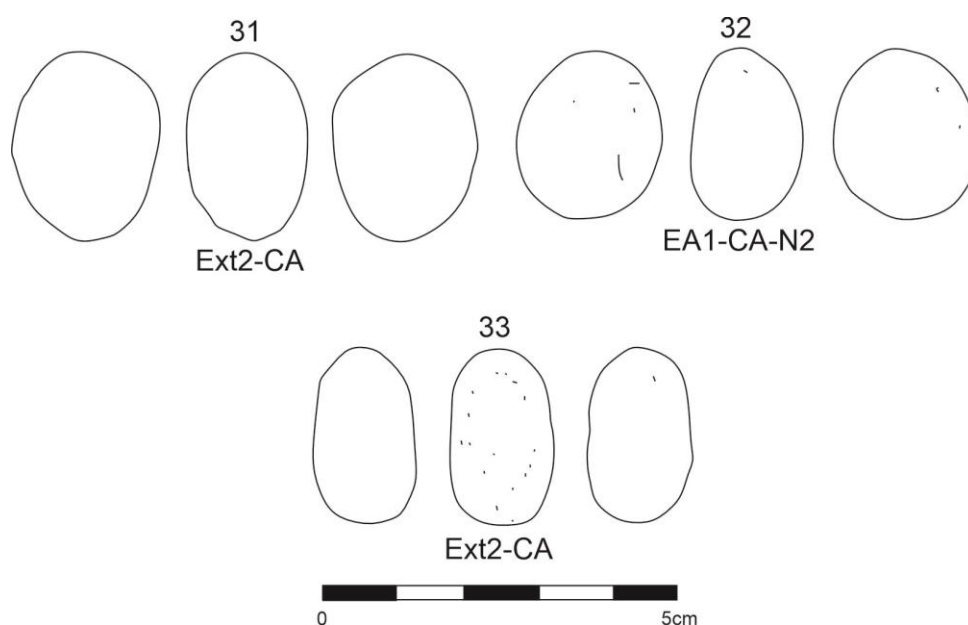


Figura 295. Dibujo de pulidores.

Piedra tallada

En esta categoría se agrupan todos aquellos artefactos que han sido trabajados y obtenidos mediante la técnica de percusión. Dentro de este grupo se incluyen los núcleos y sus derivados, como las lascas y las láminas, así como los desechos.

Se registró un total de 29 piezas, procedentes del EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, EA1-CA-N2-Con1, EA1-Ts, Ext1-CA, Ext2-CA, Amp-CA, EA3-CB, EA3-Tm-Rell y EA3-Tm-Ps. Estas han sido agrupadas de la siguiente manera:

Implementos sobre lascas: son artefactos elaborados a partir de las lascas desprendidas del núcleo. Por lo general, las lascas presentan un ancho mayor que el largo. Dentro de este grupo se han identificado los siguientes artefactos:

Artefactos cortantes (3): corresponden a piezas de basalto y pórfido, elaboradas de manera bifacial, con bordes que presentan retoques cortos y, en algunos casos, filos naturales sin retocar. Asimismo, poseen bordes filosos que se extienden desde la parte proximal hasta la parte distal, excepto en la base, la cual presenta formas rectas. En cuanto a su función, son herramientas que fueron utilizadas para cortar, empleados como cuchillos. Las medidas varían entre 4.1 a 5 cm de largo, 4.6 a 5.4 cm de ancho y 0.9 a 1.1 cm de grosor (Fig.296 y 297).

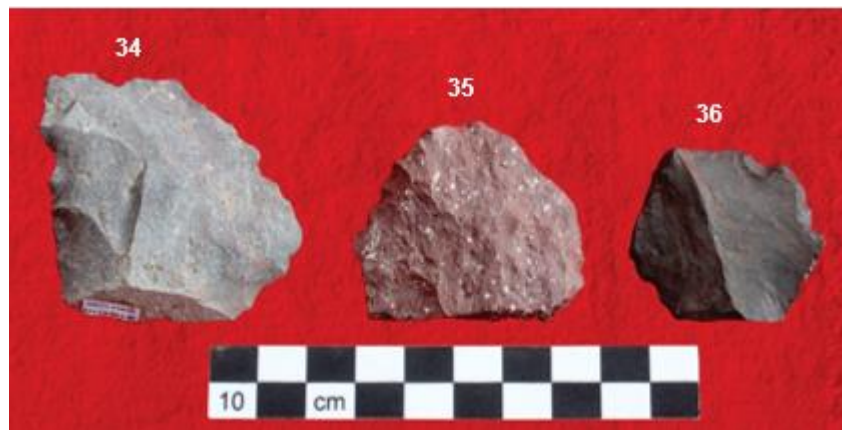


Figura 296. Artefactos cortantes sobre lascas.

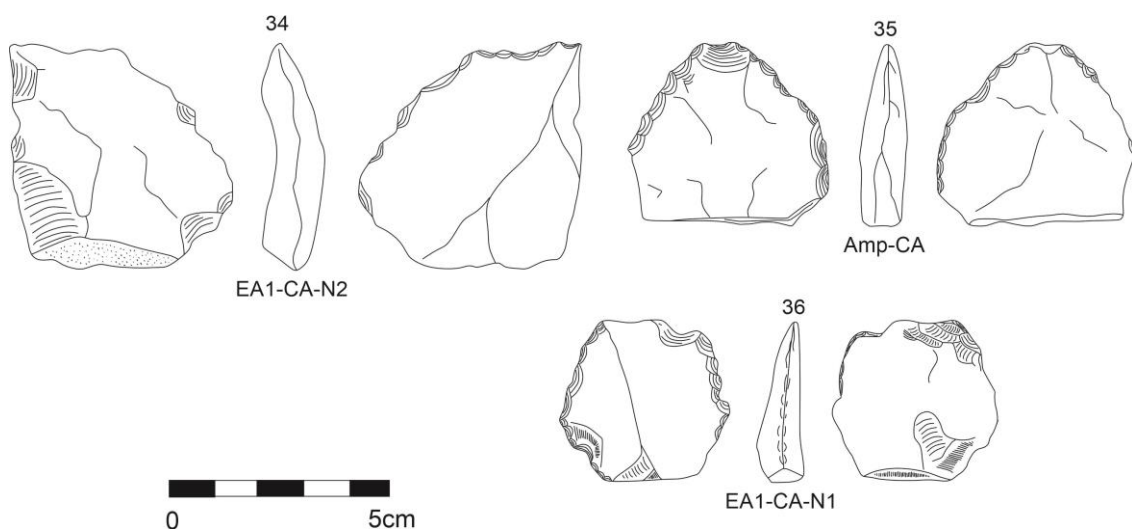


Figura 297. Dibujo de artefactos cortantes sobre lascas.

Implementos sobre láminas: artefactos que fueron empleados luego de haber sido desprendidos del núcleo. A diferencia de las lascas, las láminas se caracterizan por presentar un largo que suele ser el doble de su ancho.

Dentro de este grupo se han identificado los siguientes artefactos:

Artefactos cortantes (7): corresponden a piezas elaboradas en basalto, cuarzo y chert. En su mayoría fueron trabajadas de manera bifacial, aunque los bordes, en general, no presentan retoques. Poseen filos naturales que se extienden desde la parte proximal hasta la parte distal; en algunas partes se observan retoques irregulares cortos, ya sean parciales o continuos. Las bases de estas piezas presentan formas rectas y convexas. En cuanto a su función, son herramientas que fueron utilizadas para el corte. Las medidas varían entre 3.9 a 6.3 cm de largo, 2.3 a 3.8 cm de ancho y 0.8 a 2.6 cm de grosor (Fig.298-300).

Raspadores (7): elaborados en basalto, cuarzo y chert, estos artefactos presentan bordes activos con retoques irregulares cortos, tanto parciales como continuos. Asimismo, se observan bordes sin retoques, con filo natural. Las zonas activas presentan formas convexas, rectas y cóncavas. La cara ventral es plana y las bases son rectas o convexas. En cuanto a su función, son herramientas que fueron utilizadas para raspar diferentes materiales. Las medidas varían entre 5.2 a 7.5 cm de largo, 3.7 a 5.8 cm de ancho y 1.4 a 3.1 cm de grosor (Fig.301 y 302).

Perforadores (6): piezas elaboradas de basalto, cuarzo y obsidiana. Estas presentan un apéndice tallado en la punta, desgastado por efecto de los retoques. Dos piezas evidencian desgaste producto de su uso. El ejemplar de obsidiana presenta retoques cortos tanto en la parte mesial como en la distal. Las bases de estos artefactos son anchas, con formas convexas o rectas, y en ambos lados presentan nervaduras. En cuanto a su función, son herramientas que fueron utilizadas para perforar distintos materiales. Las medidas varían entre 4.1 a 10 cm de largo, 1.9 a 4.2 cm de ancho y 0.7 a 2.6 cm de grosor (Fig.303-305).

Puntas (2): elaboradas de obsidiana (una completa y la otra fragmentada), estos artefactos se caracterizan por presentar un extremo penetrante formado por dos bordes convergentes, de forma triangular. Fueron elaboradas mediante una talla bifacial, con retoques totales que cubren ambas caras del artefacto. La pieza completa presenta una base sin pedúnculo, con aletas de forma oblicua que habrían servido para su empuñadura. En cuanto a su función, se presume que fueron utilizadas para cazar o como instrumentos bélicos. Las medidas respectivas son las siguientes: para la pieza

fragmentada, 5.5 cm de largo, 2.3 cm de ancho y 0.8 cm de grosor; mientras que la pieza completa presenta 2.9 de largo, 1.9 cm de ancho y 0.5 cm de grosor (Fig.306 y 307).

Desechos de talla (4): corresponden a pequeños fragmentos de obsidiana desprendidos de un núcleo, lasca o lámina durante el proceso de fabricación de artefactos. Estas piezas presentan diversas formas y sus dimensiones varían entre 1.6 a 2.5 cm de largo, 1.2 a 1.9 cm de ancho y 0.4 a 0.6 cm de grosor. Todas provienen del EA1-CA-N2.



Figura 298. Artefactos cortantes sobre láminas.

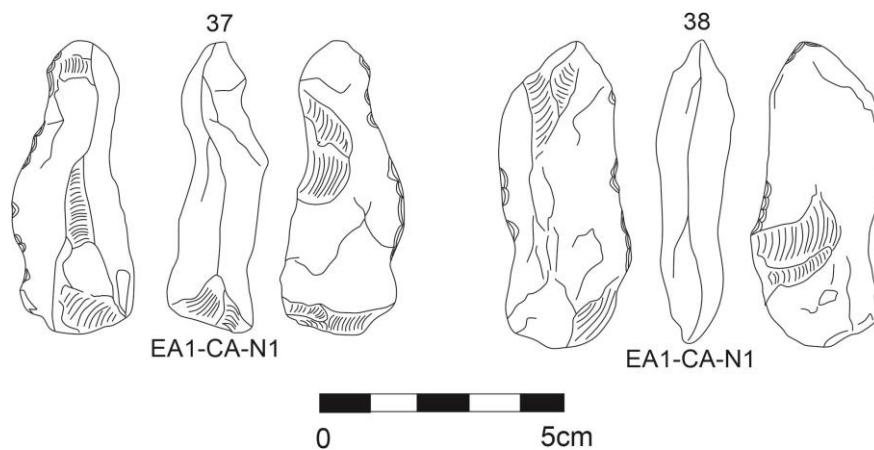


Figura 299. Dibujo de artefactos cortantes sobre láminas.

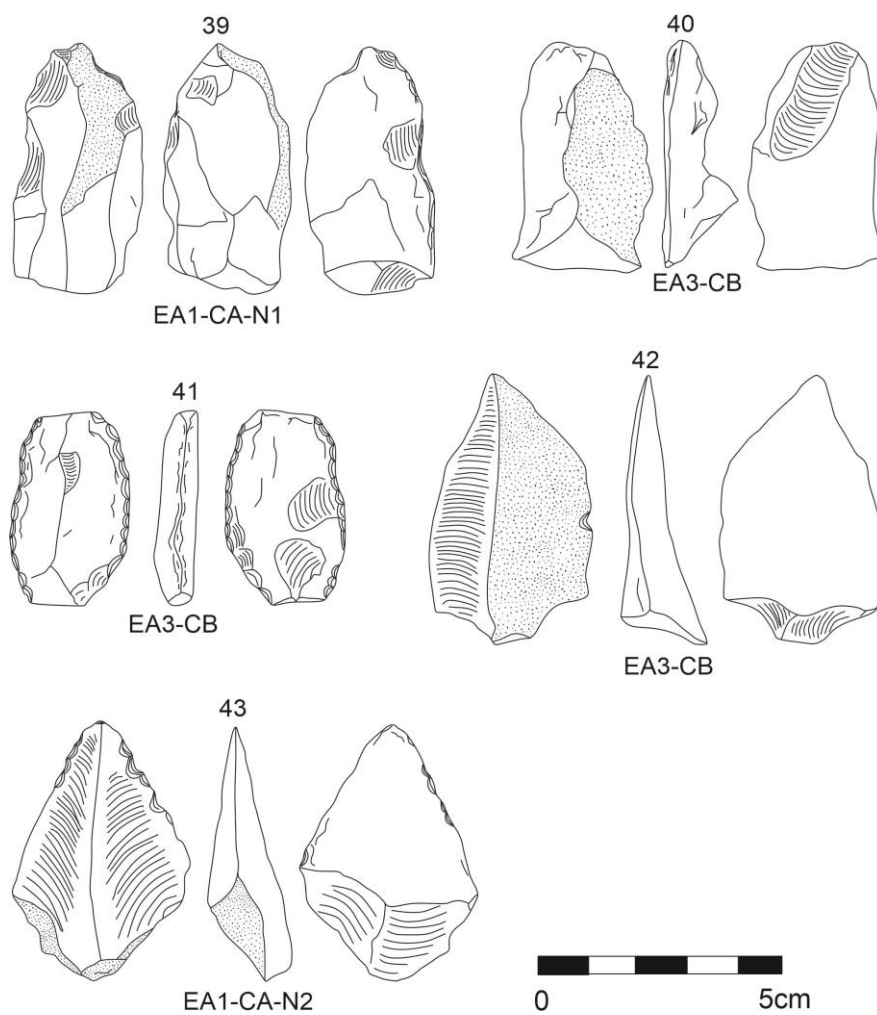


Figura 300. Dibujo de artefactos cortantes sobre láminas.



Figura 301. Raspadores sobre láminas.

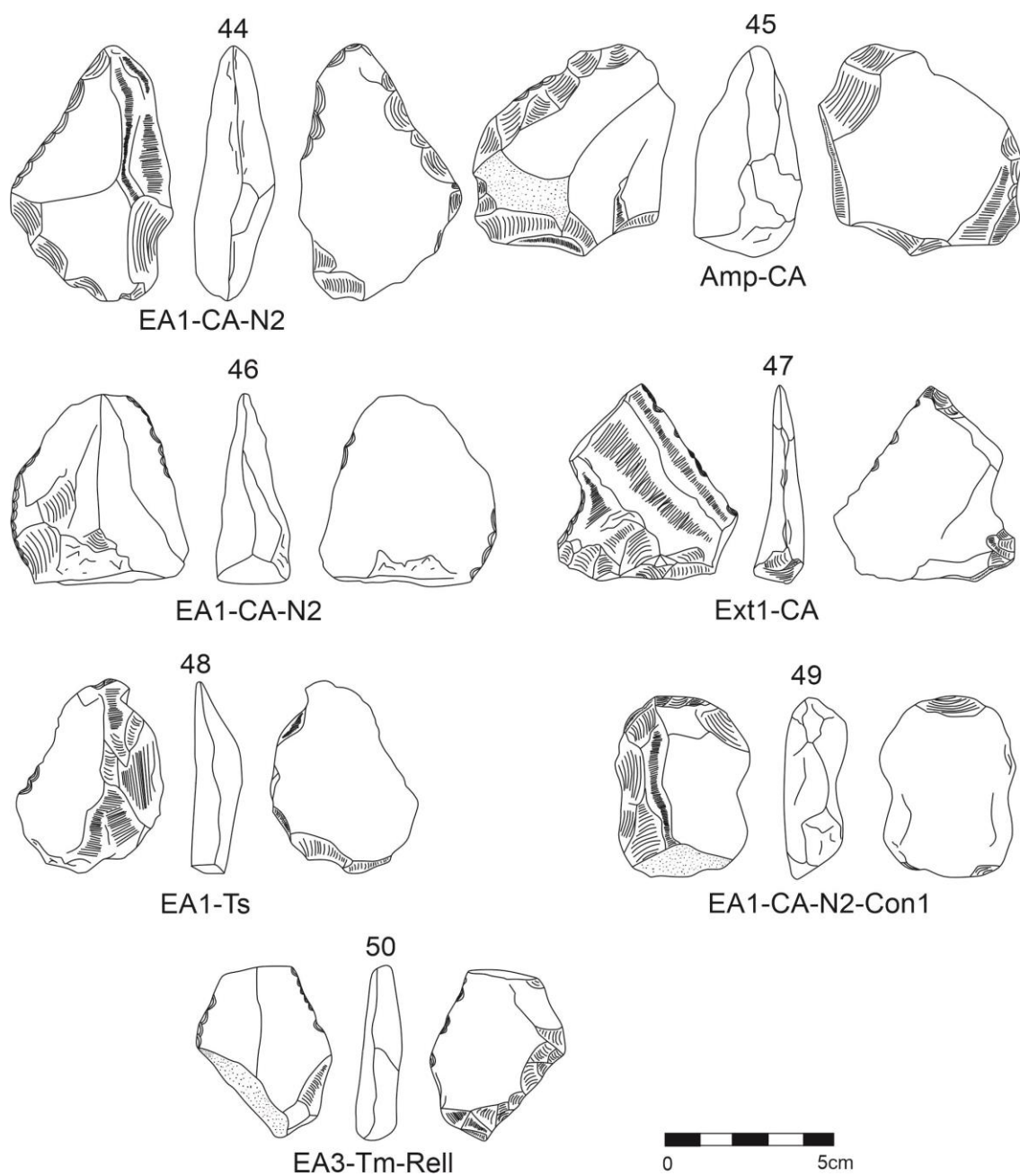


Figura 302. Dibujo de raspadores sobre láminas.



Figura 303. Perforadores sobre láminas.

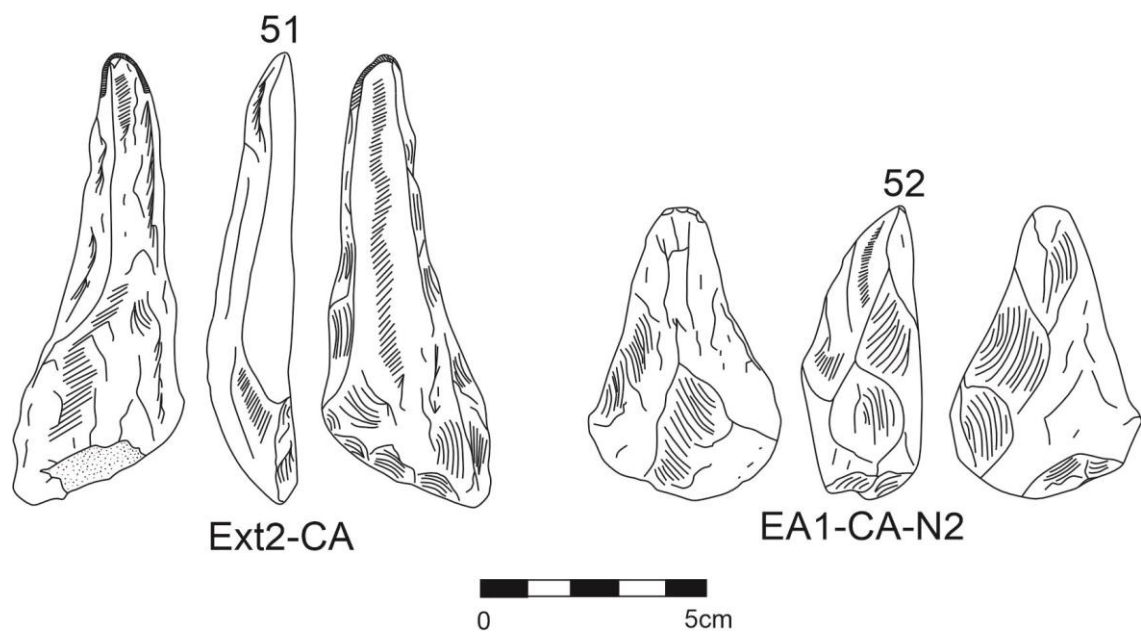


Figura 304. Dibujo de perforadores sobre láminas.

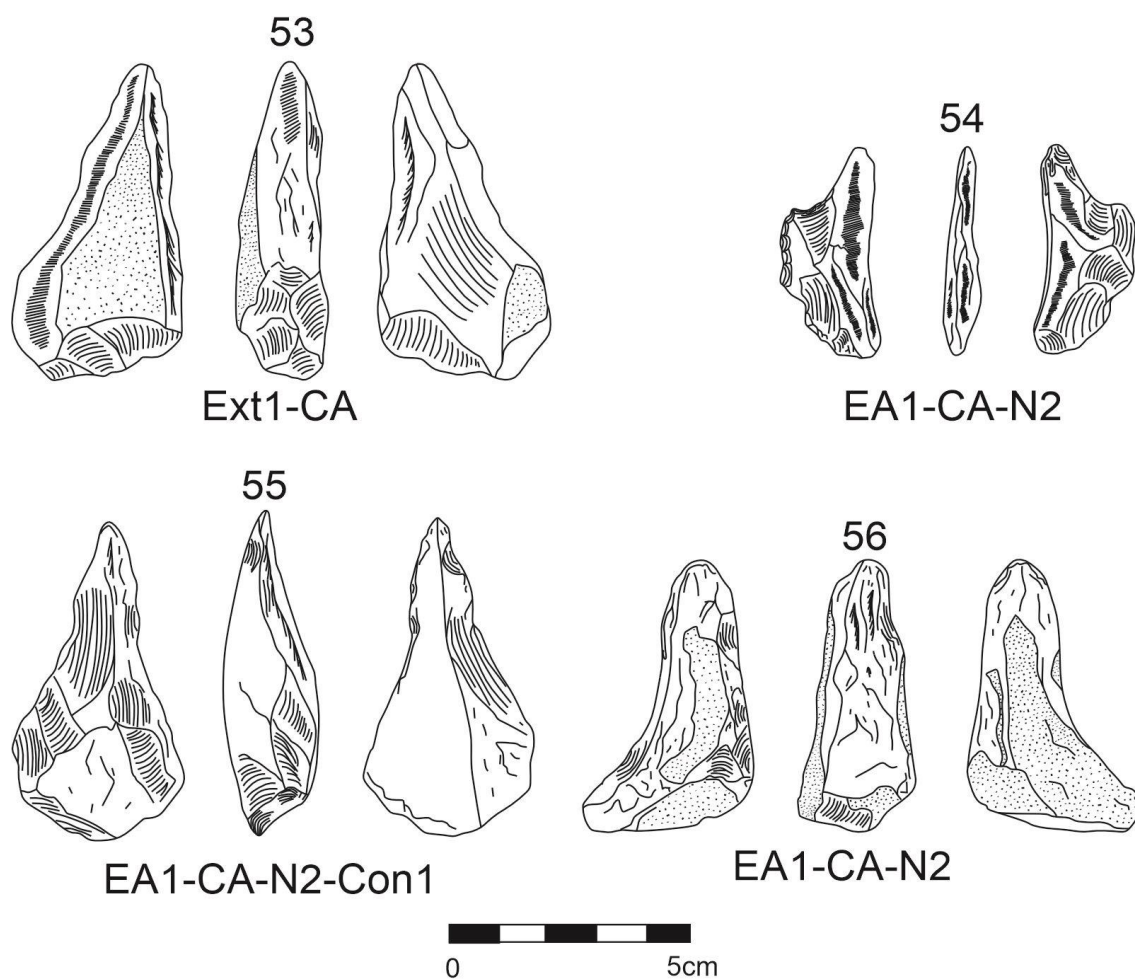


Figura 305. Dibujo de perforadores sobre láminas.

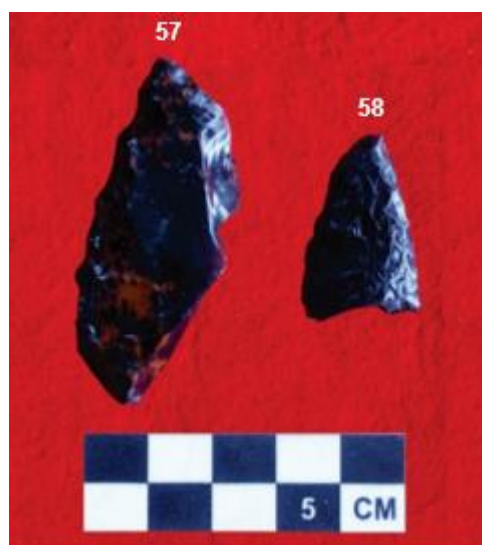


Figura 306. Puntas sobre láminas.

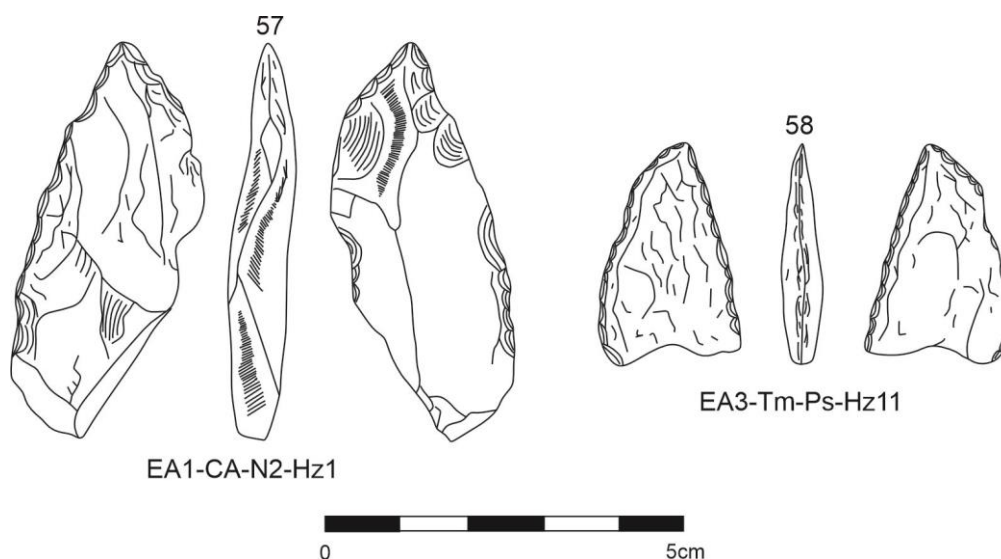


Figura 307. Dibujo de puntas sobre láminas.

Piedra tallada y picada

En esta categoría se agrupan todos aquellos artefactos que han sido fabricados mediante la combinación de dos técnicas: el tallado y el picado de piedra.

Se cuenta con un total de 119 piezas, provenientes del EA1-Tr, EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, EA1-Ts, EA2-CA-N1, EA2-CA-N2, Ext1-CA, Ext2-CA, Amp-CA y EA3-Tm-Rell. Dentro de este grupo se identificaron los siguientes artefactos:

Azadas: se registran un total de 57 piezas elaboradas en andesita. De estas, únicamente dos se encuentran completas, mientras que el resto son fragmentos. Por tal razón, se han clasificado de acuerdo con las características de los fragmentos, distinguiéndose entre partes distales, mesiales y proximales. Las piezas completas han sido descritas por separado. En cuanto a su función, son herramientas vinculadas a actividades agrícolas, aunque también pudieron haber tenido otros usos.

- **Azadas completas (2):** ambas presentan forma triangular, con la parte distal más ancha que la proximal, lo que posiblemente facilitaba el amarre a algún tipo de mango. La parte distal muestra retoques largos que terminan en forma ojival. Ninguna de las dos piezas presenta huellas claras de haber sido usadas. Las medidas respectivas son: la primera pieza presenta 10 cm de largo, 9.1 cm de ancho y 1.6 cm de grosor; mientras que la segunda mide 8.8 cm de largo, 6.4 cm de ancho y 1.3 cm de grosor (Fig.308 y 309).

- **Fragmentos distales (40):** constituyen las partes más frecuentes. Estas piezas corresponden al extremo activo de la herramienta; de ellas, 16 presentan huellas de desgaste en los bordes como consecuencia de su uso (Fig.310, 312 y 313), mientras que los 24 restantes, no muestran evidencias de utilización (Fig.311, 314 y 315) y presentan retoques largos que terminan en forma ojival. Las dimensiones varían entre 3.6 a 12.5 cm de largo, 3.5 a 10 cm de ancho y 0.5 a 1.3 cm de grosor.
- **Fragmentos mesiales (7):** corresponden a todos aquellos fragmentos que pertenecen a la parte mesial de las azadas. En algunos casos, las piezas abarcan tanto la sección mesial como la proximal, adoptando diversas formas. Los fragmentos que conservan bordes muestran retoques largos, mientras que, en otros casos, los bordes terminan en forma recta. Las dimensiones varían entre 4.6 a 8.5 cm de largo, 3.2 a 6.6 cm de ancho y 0.6 a 1.6 cm de grosor (Fig.316 y 317).
- **Fragmentos proximales (8):** piezas correspondientes a la porción proximal de las azadas o a los mangos. Presentan diferentes formas, con bordes que evidencian retoques, mientras que otros permanecen sin retocar. Las bases son planas o convexas y culminan en extremos rectos o redondeados. Las dimensiones varían entre 6 a 10.6 cm de largo, 5.1 a 7.7 cm de ancho y 1 a 1.3 cm de grosor (Fig.318-320).

Pico (1): pieza elaborada en basalto, considerada como pico debido a su forma ovalada y a que su extremo distal (parte activa) termina en punta. Presenta bordes con retoques que concluyen en forma ojival, donde se observan huellas de desgaste como consecuencia de su uso. En cuanto a su función, se trata de una herramienta para la remoción de la tierra. Las dimensiones son las siguientes: 7.6 cm de largo, 3.2 cm de ancho y 1.2 cm de grosor (Fig.321 y 322).

Alisadores (61): piezas elaboradas en diatomita, con diversas formas y tamaños, incluyendo triangulares, cuadrangulares, rectangulares, entre otras. Los bordes o lados presentan desgaste evidente, producto del uso. En cuanto a su función, se trata de herramientas vinculadas a la alfarería, empleadas en el proceso de formación y acabado de las piezas cerámicas. Las dimensiones varían entre 1.8 a 20 cm de largo, 1.4 a 10 cm de ancho y 0.3 a 5.2 cm de grosor (Fig.323-326). Del total, 49 piezas fueron representadas mediante dibujo (Fig.324-326).



Figura 308. Azadas.

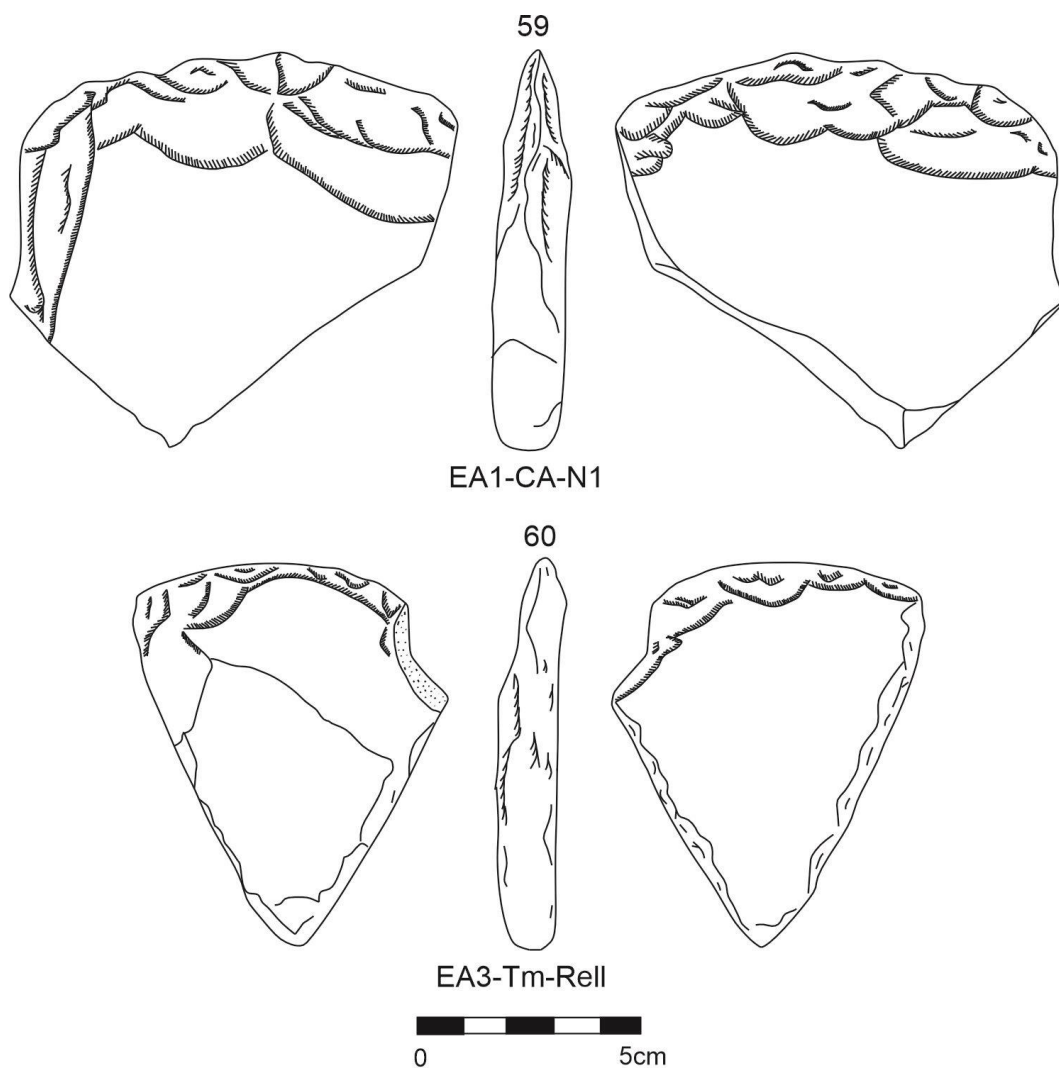


Figura 309. Dibujo de azadas.



Figura 310. Fragmentos distales de azadas con huellas de uso.



Figura 311. Fragmentos distales de azadas sin huellas de uso.

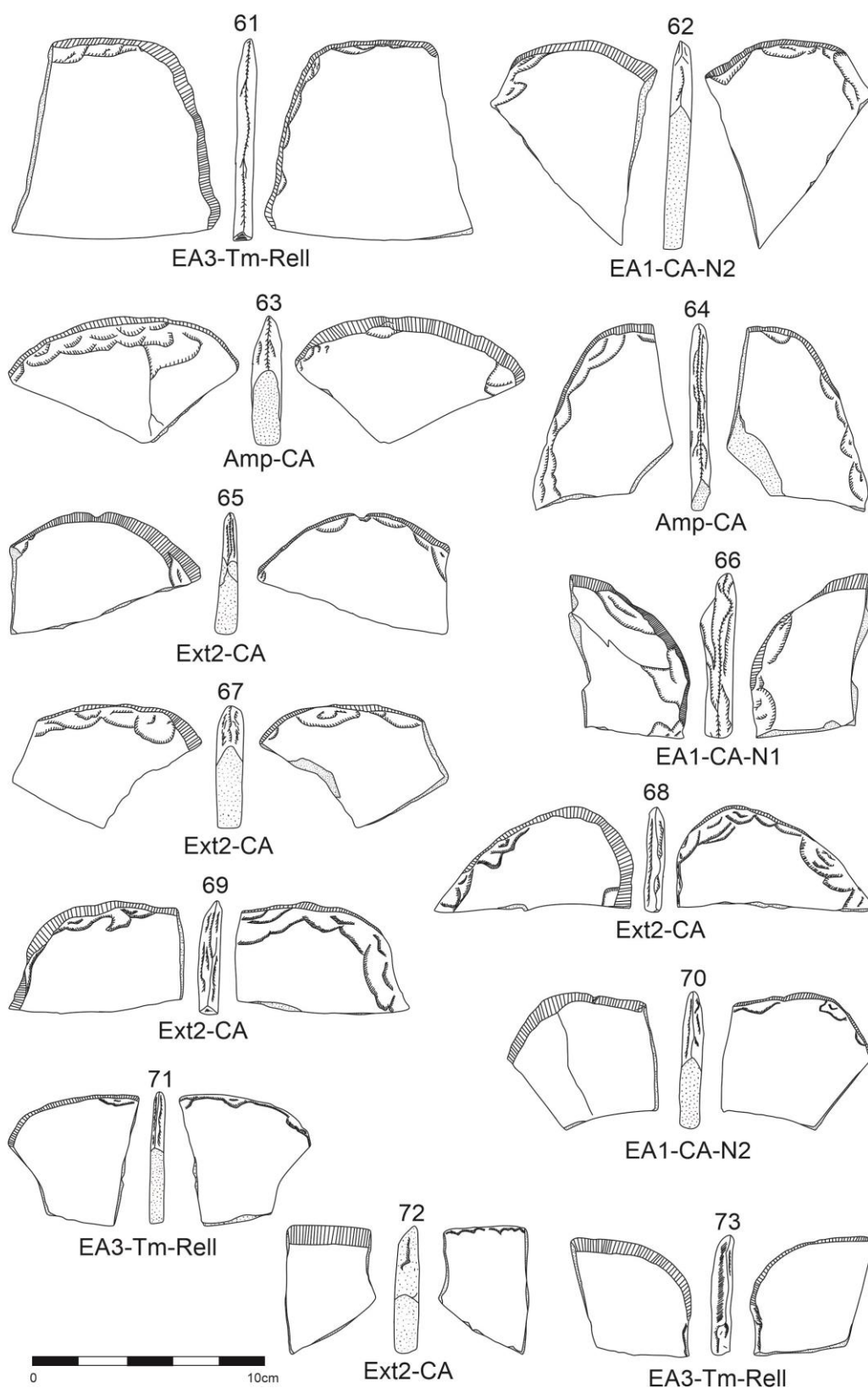


Figura 312. Dibujo de fragmentos distales de azadas con huellas de uso.

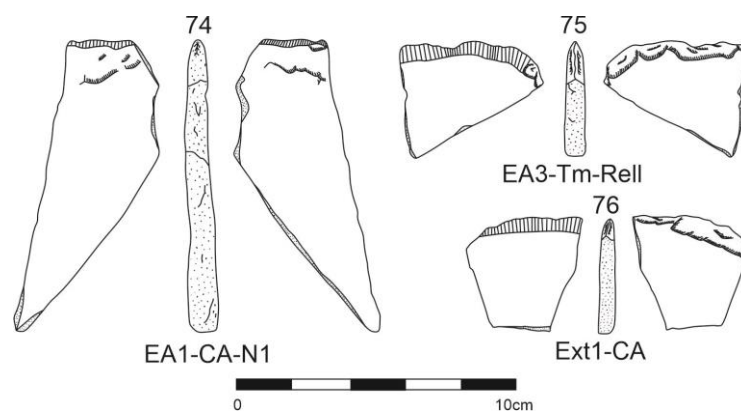


Figura 313. Dibujo de fragmentos distales de azadas con huellas de uso.

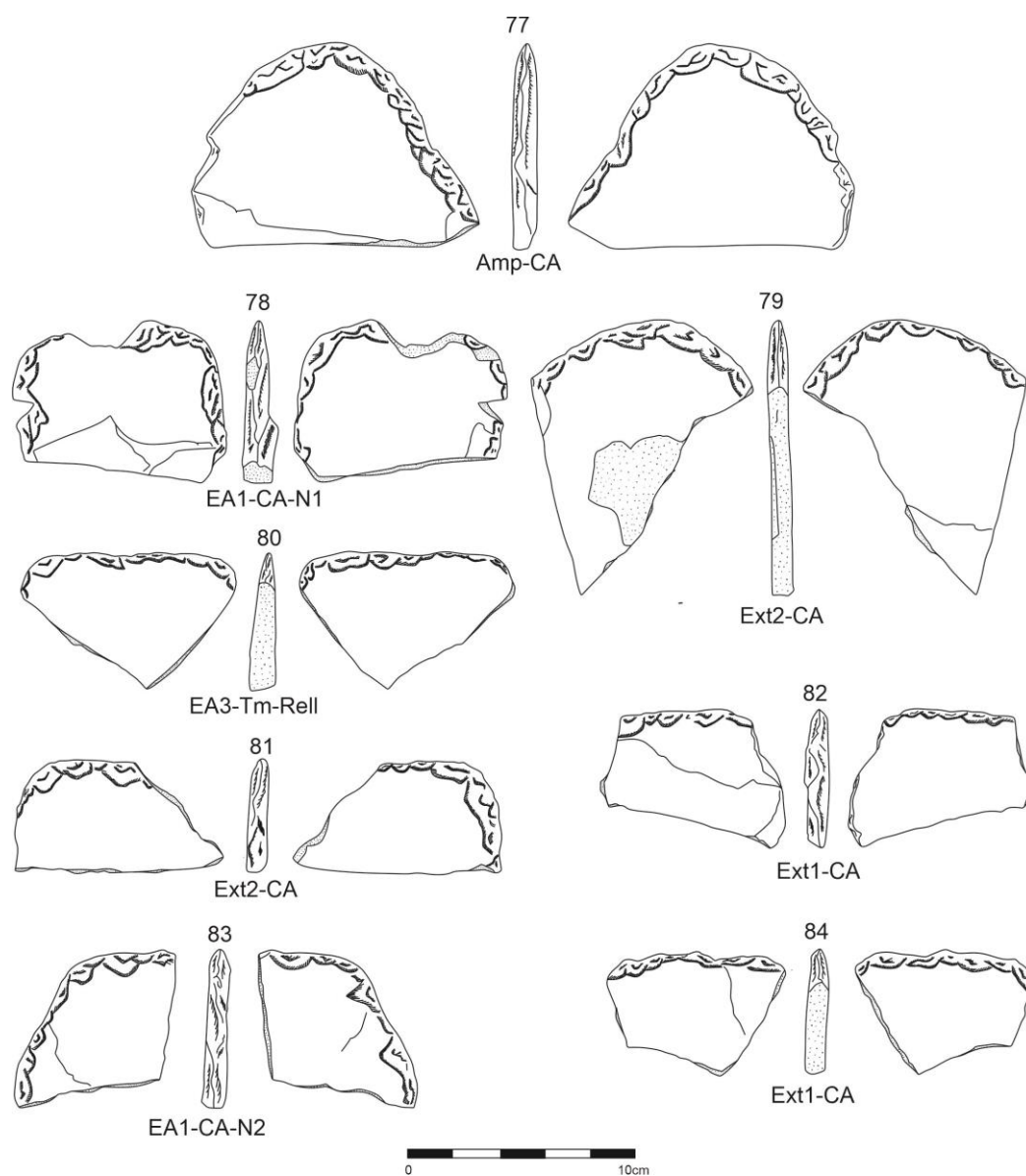


Figura 314. Dibujo de fragmentos distales de azadas sin huellas de uso.

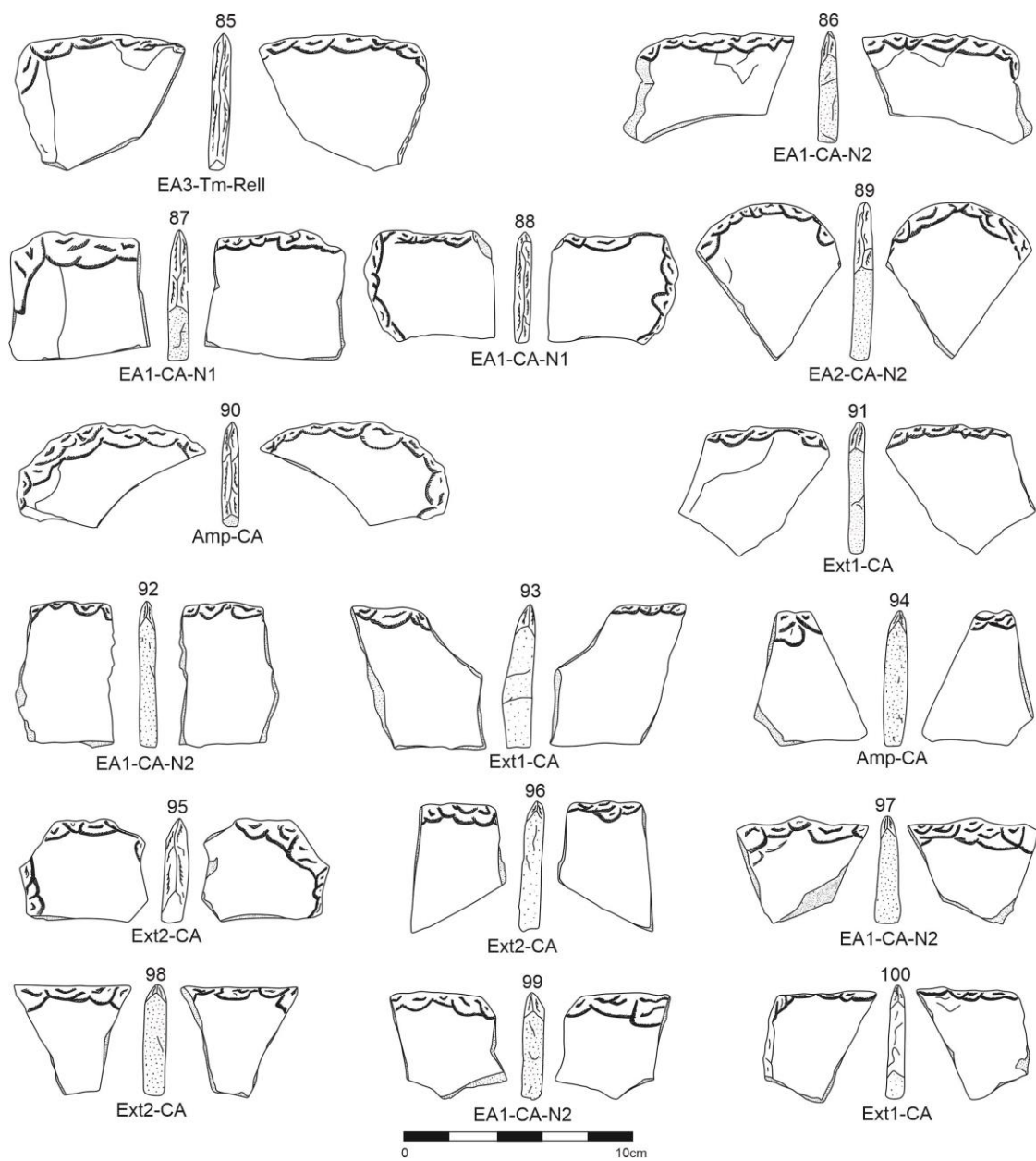


Figura 315. Dibujo de fragmentos distales de azadas sin huellas de uso.



Figura 316. Fragmentos mesiales de azadas.

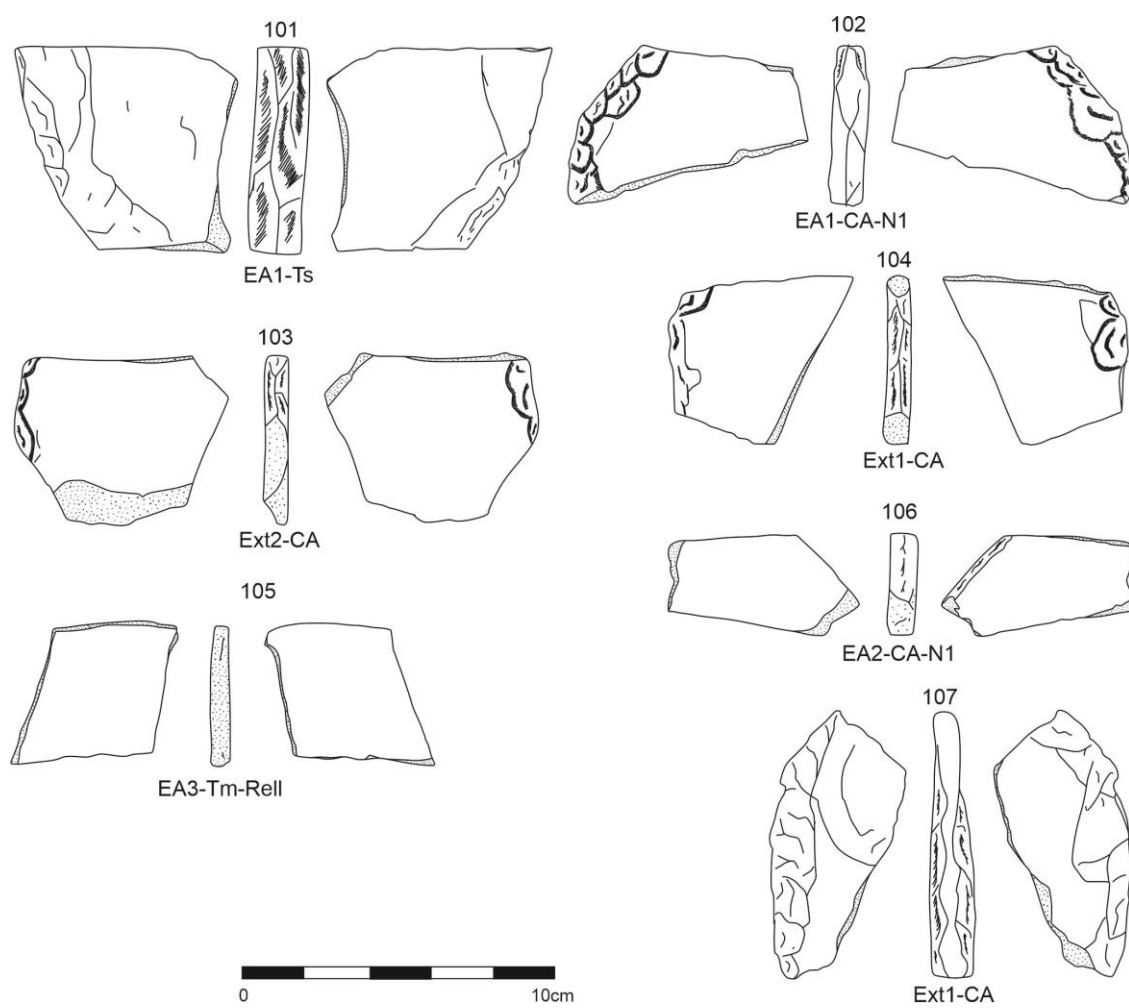


Figura 317. Dibujo de fragmentos mesiales de azadas.



Figura 318. Fragmentos proximales de azadas.

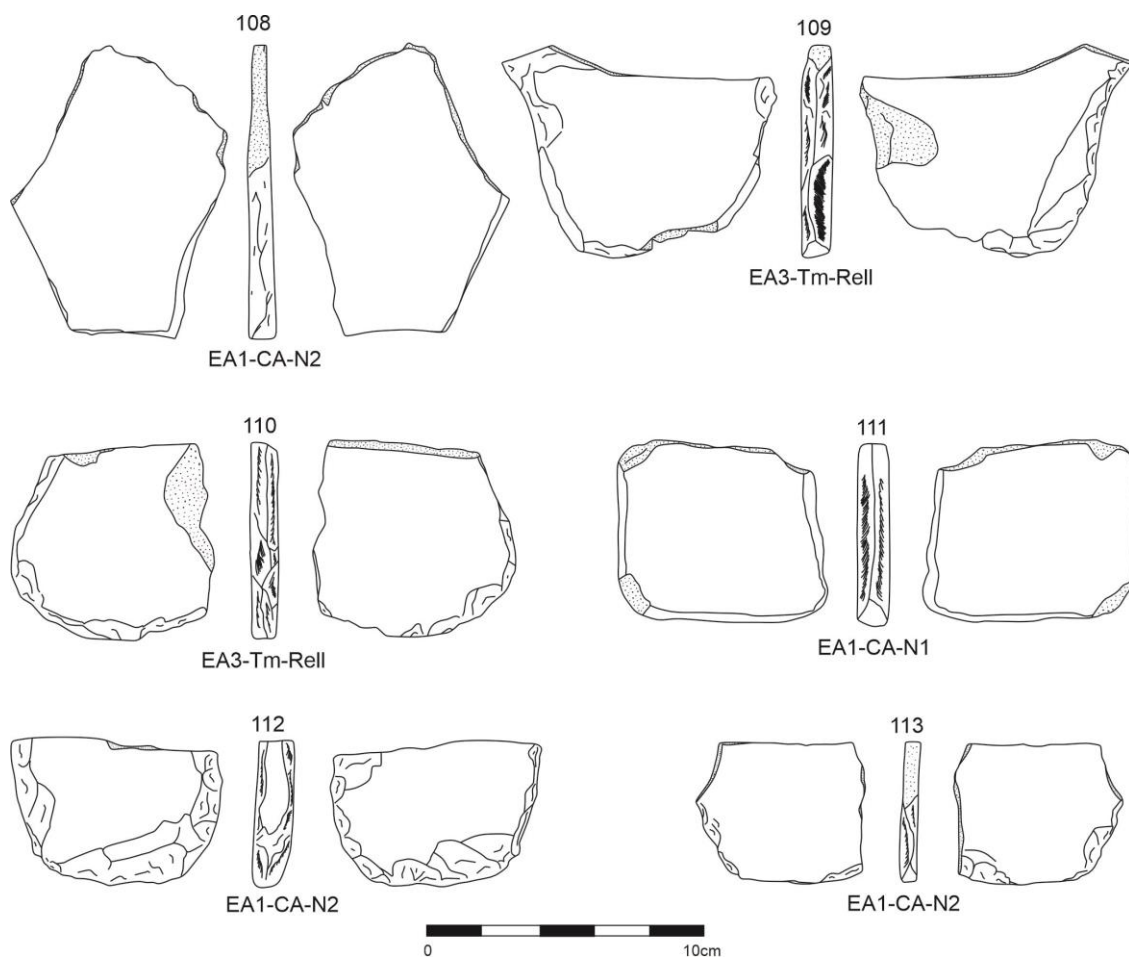


Figura 319. Dibujo de fragmentos proximales de azadas.



Figura 320. Dibujo de fragmentos proximales de azadas.



Figura 321. Pico.

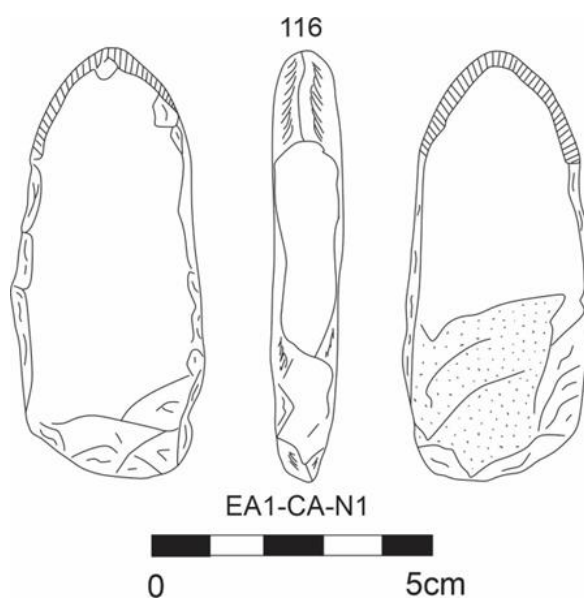


Figura 322. Dibujo de un pico.



Figura 323. Alisadores.



Figura 324. Alisadores.

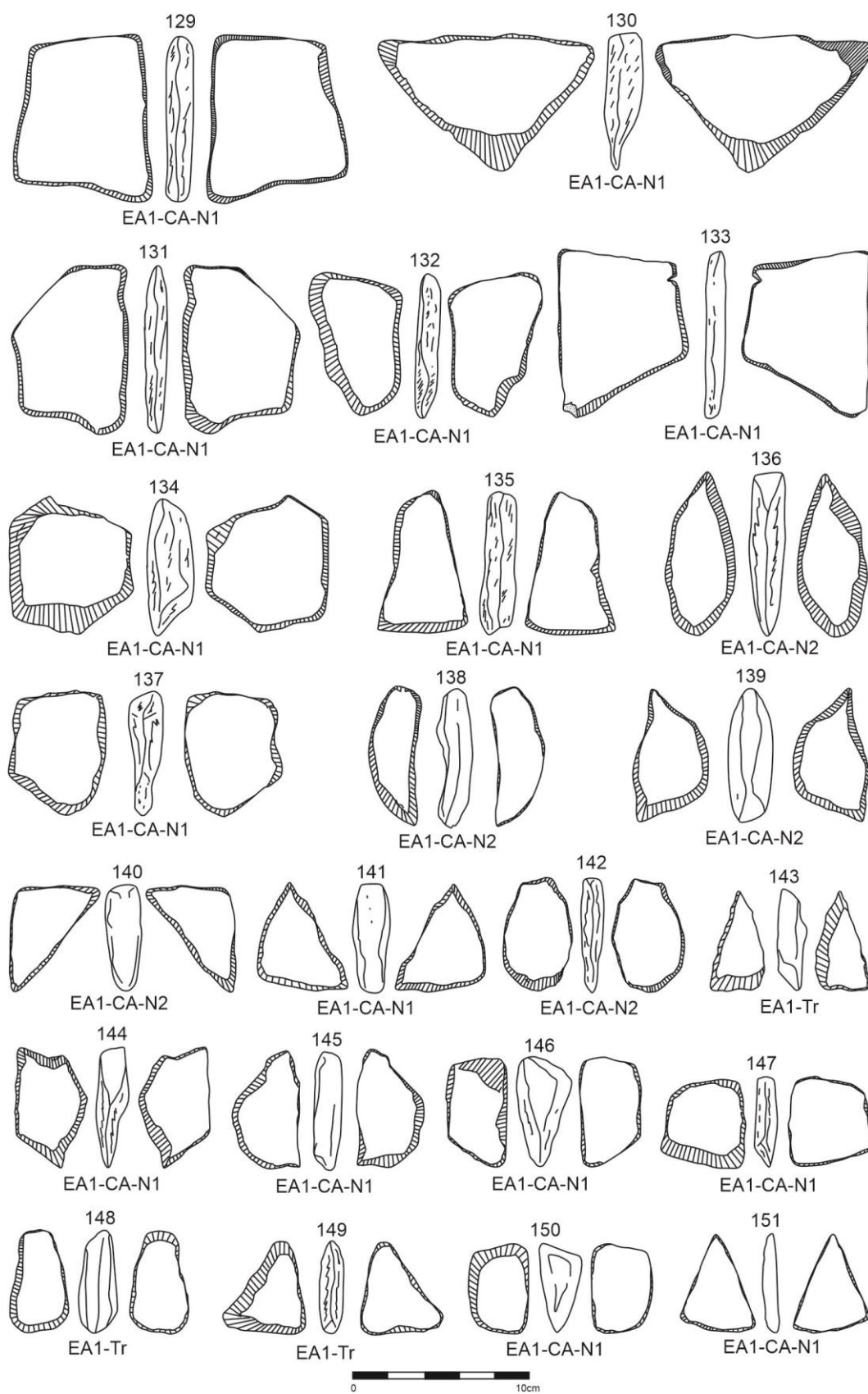


Figura 325. Dibujo de alisadores.

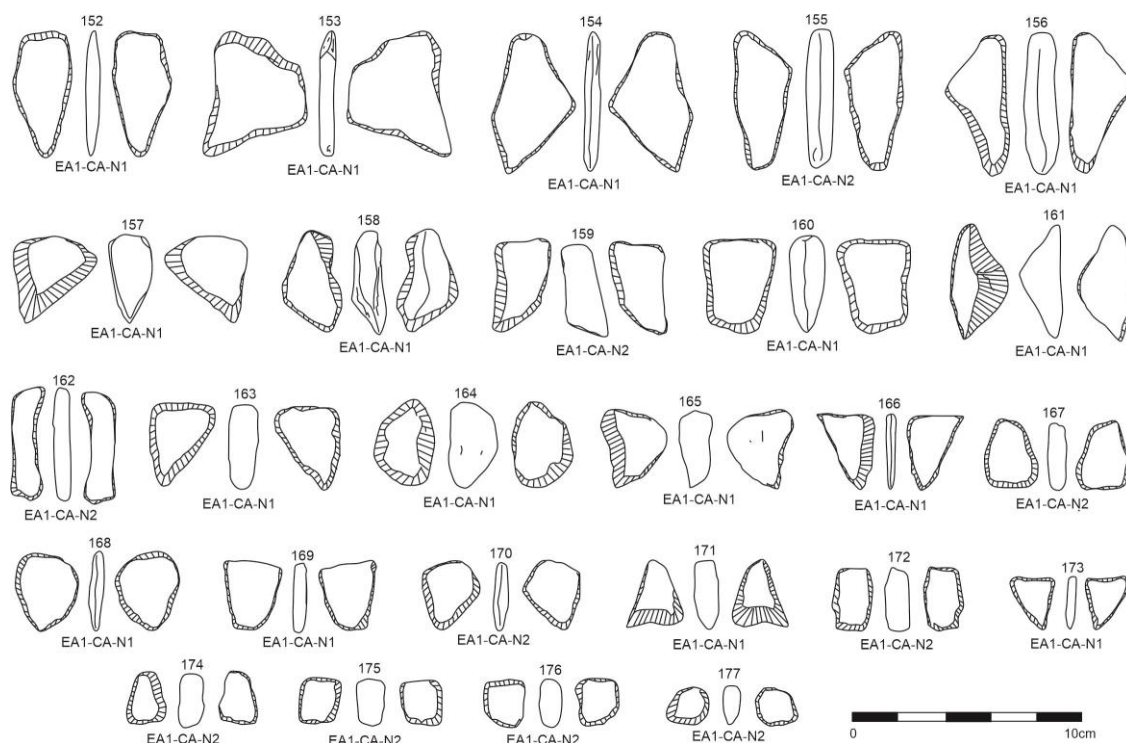


Figura 326. Dibujo de alisadores.

Piedra pulida

En esta categoría se agrupan todos aquellos artefactos que presentan evidencias claras de haber sido desgastados y pulidos mediante abrasión.

Se cuenta con un total 58 piezas, provenientes de la CS, EA1-Tr, EA1-CA-N1, EA1-CA-N2, EA1-CA-N2-Con1, EA1-CA-N2-Con2, EA2-CA-N1, Ext1-CA, Ext2-CA, Amp-CS, Amp-CA, EA3-CB, EA3-Tm-Rell y EA3-Tm-Ps. Dentro de este grupo se identificaron los siguientes artefactos:

Porras (6): piezas fragmentadas elaboradas en arenisca y cuarcita; una de ellas corresponde a una preforma. Presentan forma discoidal, superficie lisa y una perforación central bicónica, en la cual se insertaba un palo que servía de mango. La preforma, por su parte, muestra únicamente una perforación parcial en ambas caras, posiblemente rota durante el proceso de elaboración. En cuanto a su función, corresponden a instrumentos de carácter bélico. Las dimensiones varían entre 8 a 12.1 cm de largo, 3.3 a 5.1 cm de ancho y 2.4 a 6 cm de grosor (Fig.327 y 328).

Hacha (1): pieza elaborada en basalto, corresponde a una hacha bifacial con garganta, que presenta una acanaladura destinada a asegurar el enmangado. Su superficie es lisa y el filo se encuentra expandido, con evidencias de desgaste derivadas de su uso.

Los lados son divergentes hacia los filos, con talón recto y corte longitudinal biselado. En cuanto a su función, corresponde a un instrumento de uso bélico o herramienta para cortar. Las dimensiones son: 9.4 cm de largo, 6.9 cm de ancho y 2.6 cm de grosor (Fig.329 y 330).

Boleadoras (2): se trata de instrumentos elaborados en granito, de cuerpos sólidos de forma esférica y oblonda. Presentan superficie rugosa y una ranura central que rodea todo el contorno, destinada a la sujeción de una soga. La pieza de forma oblonda muestra rastros de desprendimiento en los bordes, como señal de uso. En cuanto a su función, estos instrumentos habrían sido utilizados con fines bélicos o para la caza. Las dimensiones son las siguientes: la pieza esférica mide 5.5 cm de largo, 5 cm de ancho y 4.6 cm de grosor, mientras que la forma oblonda presenta 8.3 cm de largo, 5.1 cm de ancho y 4.2 cm de grosor (Fig.331 y 332).

Morteros (4): piezas fragmentadas elaboradas en basalto y arenisca. Las formas proyectadas son esféricas o redondeadas, con un hoyuelo en una de sus caras a modo de contenedor, cuya superficie se observa pulida y lisa. En cuanto a su función, se trata de artefactos utilizados para triturar o moler granos, fibras vegetales y otros materiales. Las dimensiones varían entre 15 a 22 cm de largo, 8 a 18 cm de ancho y 9 a 11 cm de grosor (Fig.333).

Batanes (5): piezas fragmentadas elaboradas en basalto y arenisca. A diferencia de los morteros, estas son de mayor tamaño y presentan hoyuelos casi planos en una de sus caras, donde se observa una superficie pulida y lisa. En cuanto a su función, se trata de artefactos utilizados para moler o triturar diversos productos. Sus dimensiones varían entre 25 a 50 cm de largo, 26 a 40 cm de ancho y 7 a 20 cm de grosor (Fig.334).

Manos de batanes (34): se cuenta con una pieza completa elaborada en basalto, de forma oblonda, con superficie lisa y la parte activa visiblemente desgastada. Las piezas restantes se encuentran fragmentadas y están compuestas por materias primas como basalto, granito, esquisto y arenisca. Presentan formas oblondas, superficies lisas y bordes activos con desgaste, producto de su uso. En cuanto a su función, se trata de herramientas utilizadas para moler o triturar. Sus dimensiones de la pieza completa son: 24 cm de largo, 17 cm de ancho y 9 cm de grosor, mientras de las piezas fragmentadas varían entre 8 a 30 cm de largo, 5 a 24 cm de ancho y 5 a 14 cm de grosor (Fig.335).

Piruro (1): corresponde a una pieza elaborada en basalto. Presenta forma circular, superficie lisa y un orificio bicónico en la parte central, el cual servía para introducir el huso. Una de sus caras es plana, y en los bordes se observan desgastes. En cuanto a

su función, se trata de un instrumento textil utilizado para el hilado. Las dimensiones respectivas son: 3 cm de diámetro y 0.7 cm de grosor (Fig.336).

Illa o Conopa (1): pieza elaborada en basalto, con una forma semejante al corazón, órgano principal del aparato circulatorio. Presenta superficie lisa y una ranura en la parte distal, que posiblemente servía como agarradera. En cuanto a su función, se trata de una figurilla de uso ritual. Al respecto, Recaredo Pérez señala que las conopas no solo eran de una clase, sino que existían conopas para todo tipo de cosas y animales, incluso para cada parte del cuerpo humano (Pérez, 1938). Sus medidas son: 4 cm de largo, 3.1 cm de ancho y 2.2 cm de grosor (Fig.337 y 338).

Cuentas de collar (3): una elaborada en lapislázuli y dos en turquesa. Son pequeñas cuentas de forma circular y oblonda, con esquinas redondeadas y superficies lisas. La cuenta de lapislázuli presenta un agujero en la parte central. En cuanto a su función, se tratan de objetos ornamentales, utilizados como adornos en collares, pulseras o para la decoración de prendas. Sus dimensiones son: largo de 1.4 cm, 1.3 cm y 0.7 cm; ancho de 0.9 cm, 0.9 cm y 0.6 cm; y grosor de 0.9 cm, 0.4 cm y 0.2 cm. Todas provienen del EA3-Tm-Ps (Fig.339).

Objeto no determinado (1): corresponde a una pieza fragmentada elaborada en granito. Presenta una ranura en la parte central y un borde fraccionado, con perfil redondeado. En cuanto a su función, no ha sido posible determinarla. Sus dimensiones son: 10.2 cm de largo, 7.9 cm de ancho y 0.7 cm de grosor (Fig.340 y 341).

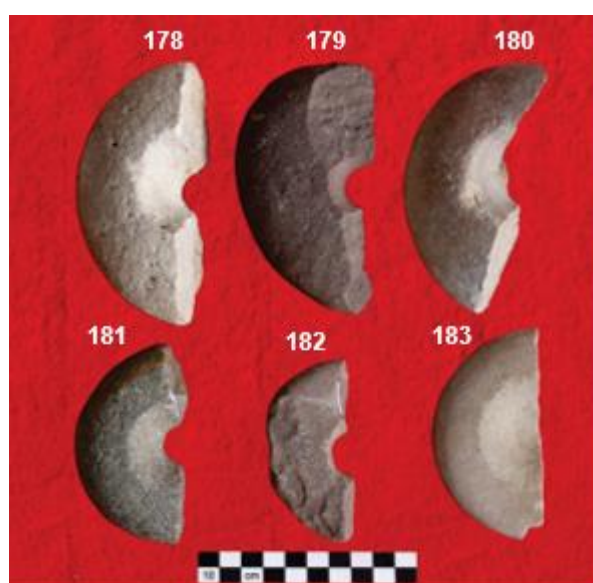


Figura 327. Porras.

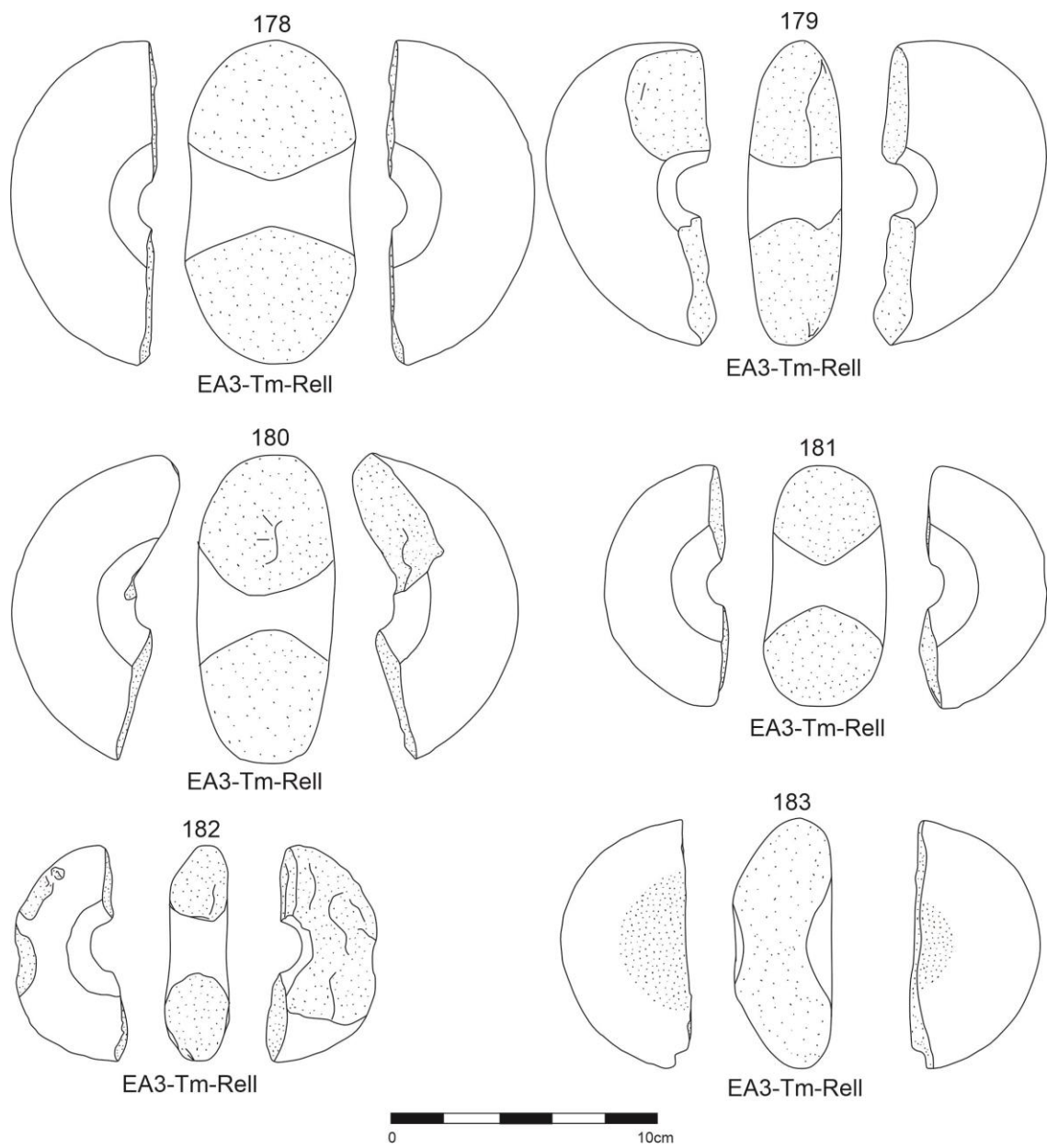


Figura 328. Dibujo de porras.

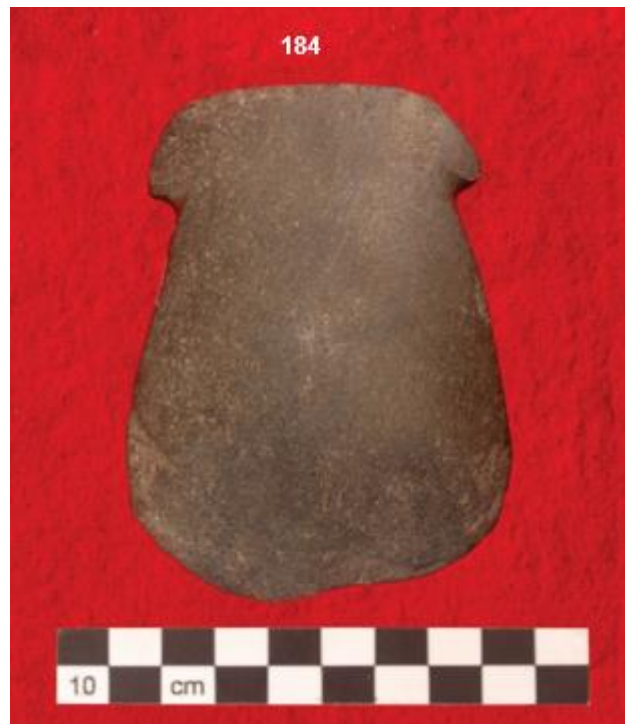


Figura 329. Hacha.

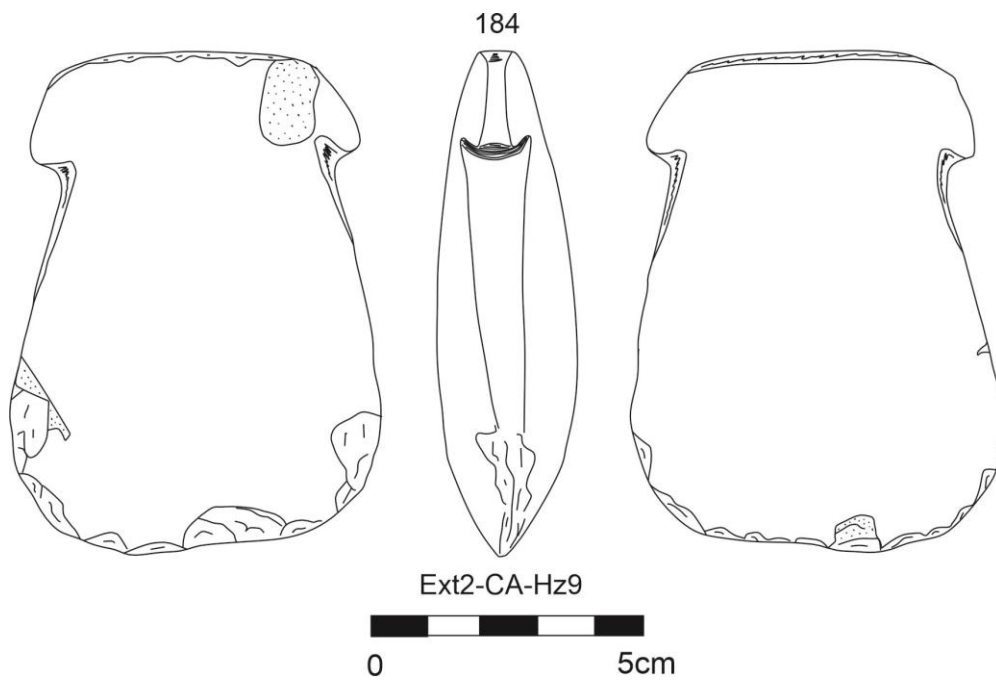


Figura 330. Dibujo de una hacha.

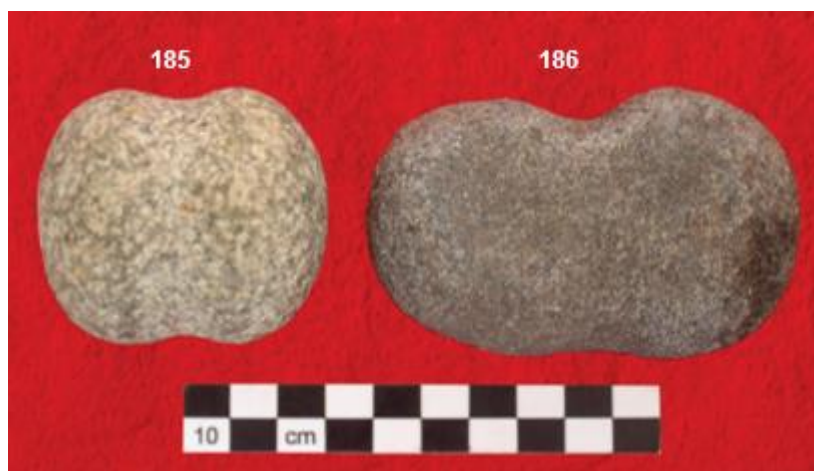


Figura 331. Boleadoras.

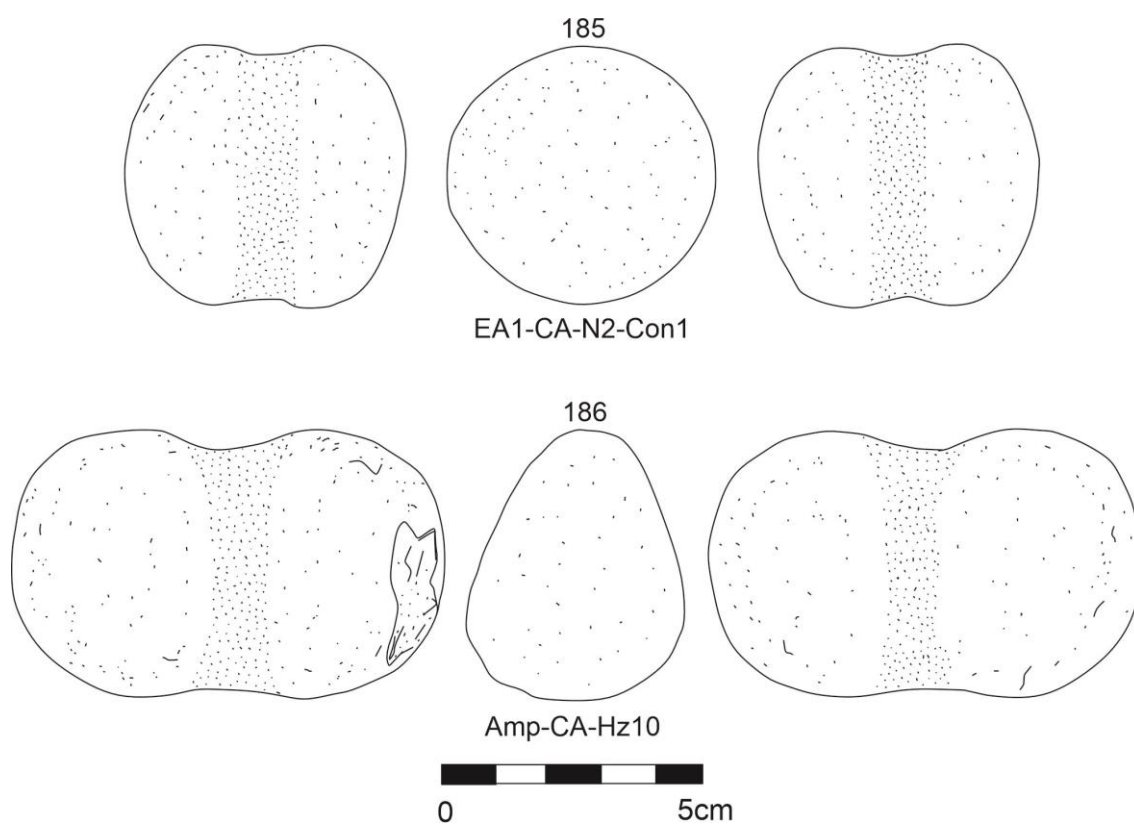


Figura 332. Dibujo de boleadoras.



Figura 333. Morteros fragmentados.



Figura 334. Batanes fragmentados.



Figura 335. Manos de batanes fragmentados.

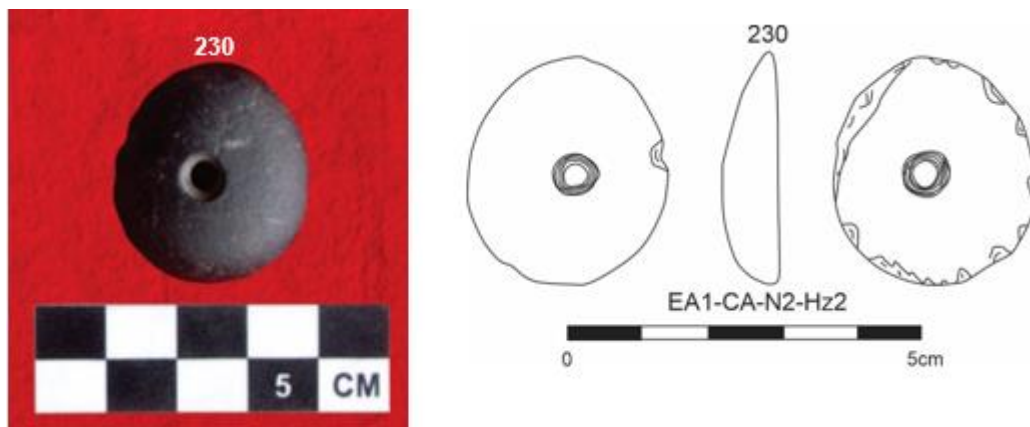


Figura 336. Fotografía y dibujo de un piruru.



Figura 337. Figurilla semejante con forma a un corazón.

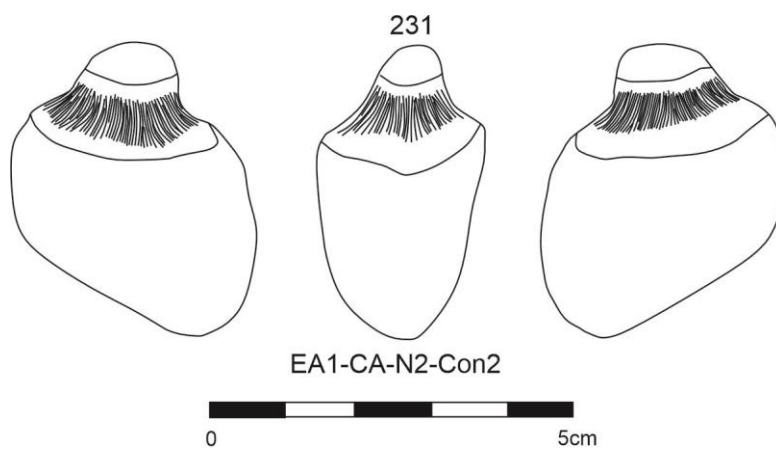


Figura 338. Dibujo de una figurilla semejante con forma a un corazón.

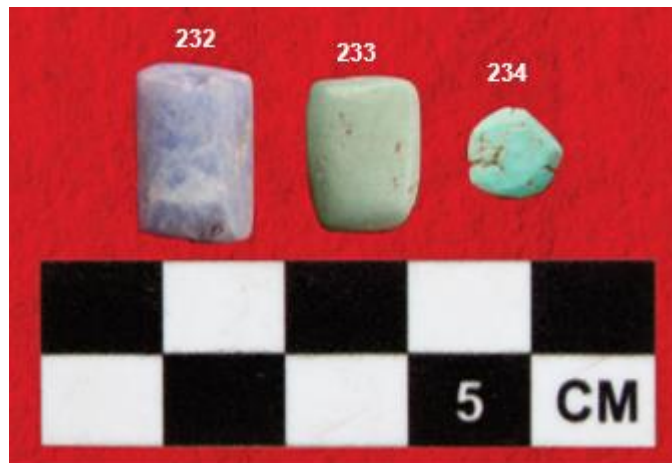


Figura 339. Cuentas.



Figura 340. Fotografía de un objeto no determinado.

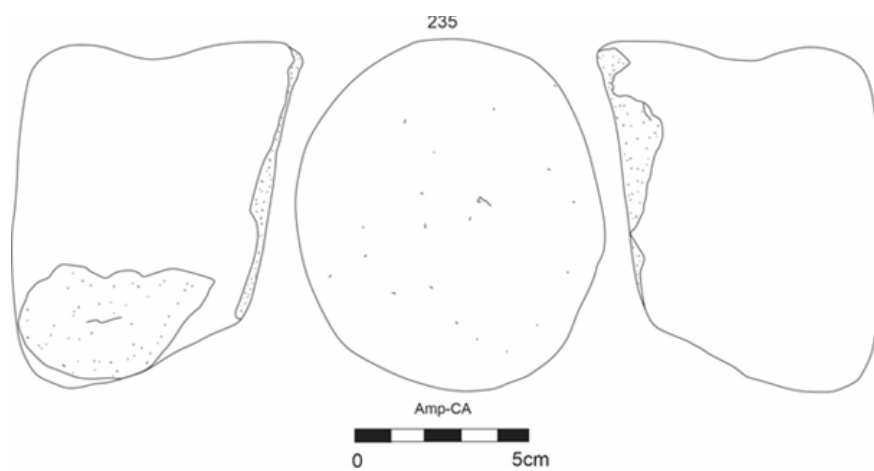


Figura 341. Dibujo de un objeto no determinado.

DISTRIBUCIÓN DEL MATERIAL LÍTICO DE LA EXCAVACIÓN DE LA UNIDAD 12																									
PROCEDENCIA	CAPA	NIVEL	CANTOS RODADOS SIN HUELLAS DE FABRICACIÓN				PIEDRA TALLADA					PIEDRA TALLADA Y PICADA			PIEDRA PULIDA										TOTAL
			SIN HUELLAS DE USO (PIEDRAS ESFÉRICAS)	CON HUELLAS DE USO			ART. CORTANTES	RASPADORES	PERFORADORES	PUNTAS	DESECHOS	AZADAS	PICO	ALIZADORES	PORRAS	BOLEADORAS	HACHA	MORTEROS	BATANES	MANOS DE BATÁN	PIRUROS	ILLA O CONOPA	CUENTAS	NO DETERMINADO	
				PERCUTORES	MACHACADORES	PULIDORES																			
UE: 12	S																		1	1					2
EA1	Tr													3						1					4
	A	1		1	1		4					9	1	42						1					59
		2		2	1	1	2	2	3	1	4	9		16							1				42
	Con1		1	1	1			1	1							1								6	
	Con2		1																	1		1			3
	Ts							1				1													2
EA2	A	1		1								1								1					3
		2		1								2												3	
	B																								
Ext1	A				3			1				7								3					14
Ext2	A		2	3	5	2			2			11				1		2		1					29
Amp.	S																			1					1
	A		1				1	1				7				1		2						1	14
EA3	B						3												1						4
	Tm-Rell			4	1			1				10			6			2	1	24					49
	Tm-Ps									1													3		4
	Ct1																								
Ext3	B																								
	Ct2																								
TOTAL			5	13	12	3	10	7	6	2	4	57	1	61	6	2	1	4	5	34	1	1	3	1	239

Figura 342. Cuadro de la distribución del material lítico, recuperado de la excavación de la unidad 12.

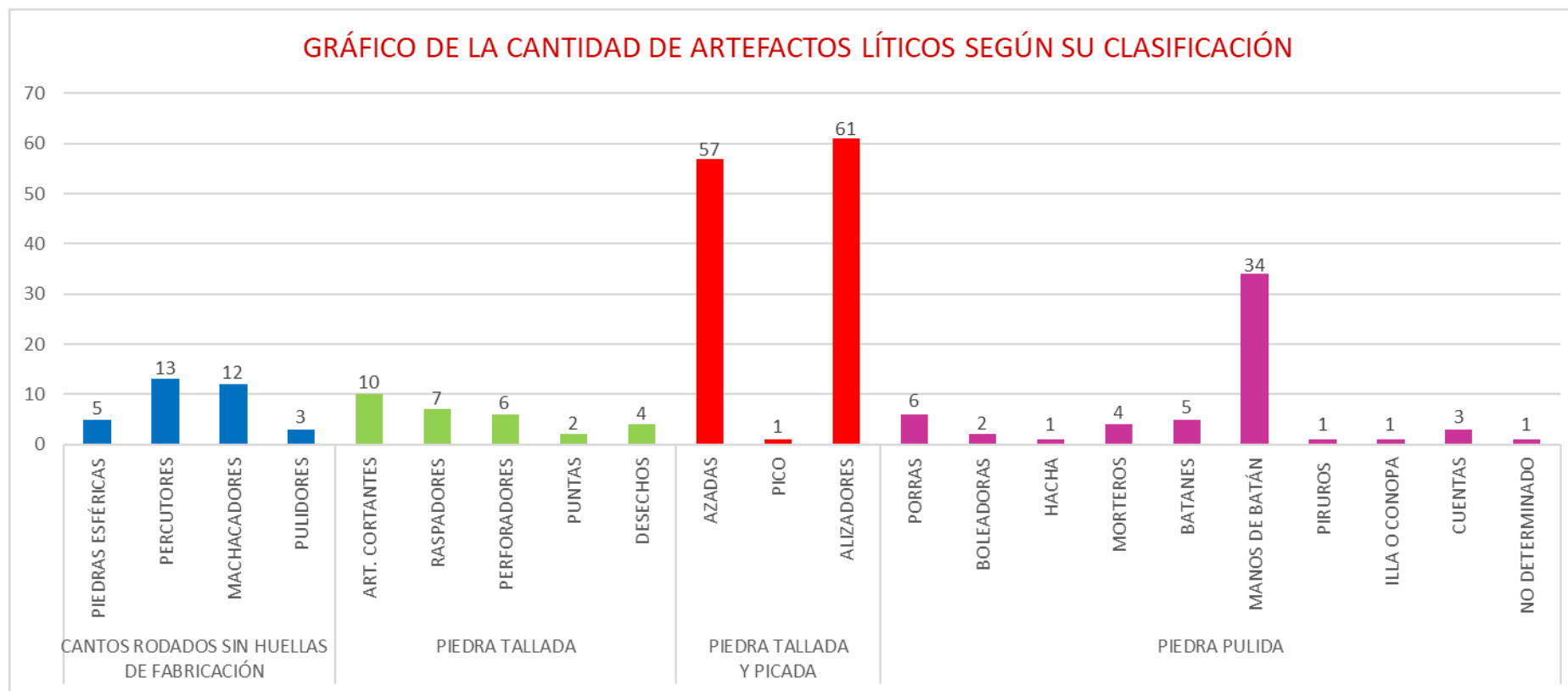


Figura 343. Gráfico de la distribución del material lítico, según la clasificación por industrias y el análisis morfofuncional.

4.4.- Material óseo

Se recuperaron un total de 49 restos óseos de animales, provenientes de distintos espacios de la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc (Fig.356). En el análisis taxonómico y anatómico del material óseo, únicamente se realizó la identificación de las partes óseas siguiendo el orden anatómico; no obstante, no se llevó a cabo un estudio minucioso, ya que esta labor requiere la participación de especialistas. Para la identificación de los restos óseos se utilizó el guía osteológico de camélidos sudamericanos de Altamirano et al. (1979).

Previo al análisis, se efectuó una limpieza cuidadosa de las piezas óseas para eliminar la tierra adherida. Posteriormente, se procedió a separar los restos de acuerdo con sus características morfológicas y procedencia; finalmente, fueron descritos y fotografiados en orden, con su respectiva escala.

Teniendo en cuenta toda esta información, los restos óseos han sido agrupados de la siguiente manera:

Restos óseos de camélidos (34): se identificaron un total de 34 restos óseos de camélidos, provenientes del EA1-CA-N2, EA1-CA-N2-Con1, EA2-CB, Ext3-CB y EA3-Ct1. Corresponden a una mandíbula fragmentada que conserva los dientes molares (Fig.344); 3 vértebras (Fig.345); 7 costillas fragmentadas (Fig.346); 2 húmeros (uno completo y otro fragmentado) (Fig.348); un cúbito o radio fragmentado (Fig.347); un fragmento correspondiente a una parte de la pelvis (Fig.349); 2 fémures fragmentados (Fig.350); 3 tibias (una completa y 2 fragmentadas) (Fig.351); 5 metacarpianos fragmentados (Fig.352) y 9 falanges (7 completas y 2 fragmentadas) (Fig.353). Todas estas piezas se encuentran en mal estado de conservación; además, algunas presentan evidencia de haber sido ahumadas.



Figura 344. Mandíbula de un camélido.



Figura 345. Vértebras de camélido.



Figura 346. Costillas de camélido.

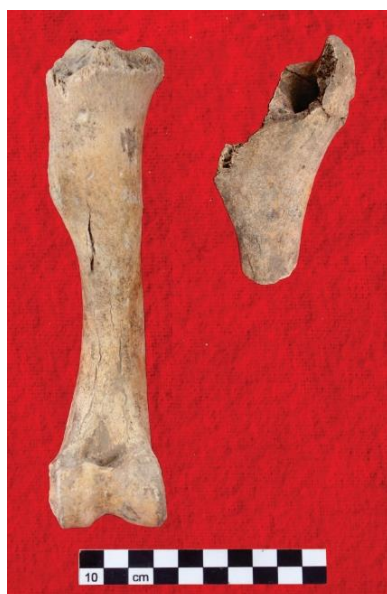


Figura 348. Húmeros de camélido.



Figura 347. Cúbito de un camélido.



Figura 349. Pelvis de un camélido.

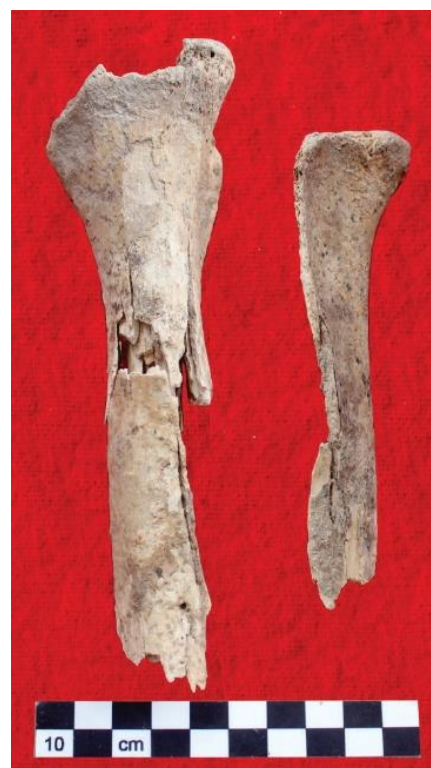


Figura 350. Fémures de camélido



Figura 351. Tibias de camélido.



Figura 352. Metacarpianos de camélido.



Figura 353. Falanges de camélido.

Restos óseos de roedor (14): corresponden a casi la totalidad de los restos óseos de un pequeño roedor (cuy), provenientes del EA1-CA-N2-Con2. Están conformados por un total de 14 piezas, que incluyen partes como cráneo, mandíbulas, espátulas, húmeros, pelvis, fémures, tibias y peroné. Todas estas piezas se encuentran en regular estado de conservación (Fig.354).



Figura 354. Restos óseos de un roedor.

Artefacto en hueso (1): dentro de esta categoría se incluye una asta de cérvido, procedente del EA1-CA-N2. Esta pieza fue modificada y transformada para cumplir una función específica. El artefacto presenta un agujero y una punta desgastada. En cuanto a su uso, se presume que habría funcionado como percutor para el lascado de piedras o como herramienta para cavar, ya que en tiempos prehispánicos las astas eran empleadas para la extracción de minerales. Las dimensiones son: 6.1 cm de largo, 3.4 cm de ancho y 2 cm de grosor (Fig.355).



Figura 355. Fotografía y dibujo de un artefacto en hueso.

DISTRIBUCIÓN DEL MATERIAL ÓSEA DE LA EXCAVACIÓN DE LA UNIDAD 12																						
PROCEDENCIA	CAPA	NIVEL	CAMÉLIDO										CÉRVIDO	ROEDOR								TOTAL
			MANDÍBULA	VERTEBRAS	COSTILLAS	HÚMEROS	CÚBITO O RADIO	PELVIS	FÉMURES	TIBIAS	METACARPÍANOS	FALANGES	ASTA (ARTEFACTO)	CRÁNEO	MANDÍBULAS	ESPÁTULAS	HÚMEROS	PELVIS	FÉMURES	TIBIAS	PERONÉ	
UE: 12	S																					
EA1	Tr																					
	A	1																				
		2									1	1	1									3
	Con1					1						3										4
	Con2													1	2	2	2	2	2	2	1	14
	Ts																					
EA2	A	1																				
		2																				
	B		1		5						1	3										10
Ext1	A																					
Ext2	A																					
Amp.	S																					
	A																					
EA3	B																					
	Tm-Rell																					
	Tm-Ps																					
	Ct1																					
Ext3	B			3	2		1	1		1	3	2										13
	Ct2					1			2	2												5
TOTAL			1	3	7	2	1	1	2	3	5	9	1	1	2	2	2	2	2	2	1	49

Figura 356. Cuadro con distribución del material óseo de la excavación de la unidad 12.

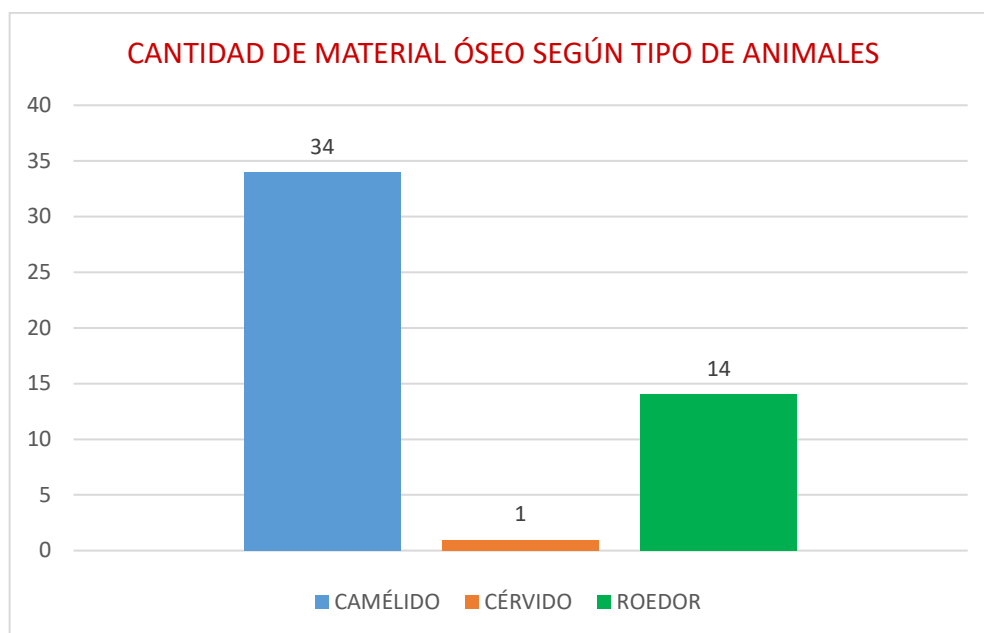


Figura 357. Gráfico de la cantidad de material óseo según tipo de animales recuperado durante la excavación de la unidad 12, donde predominan restos óseos de camélidos.

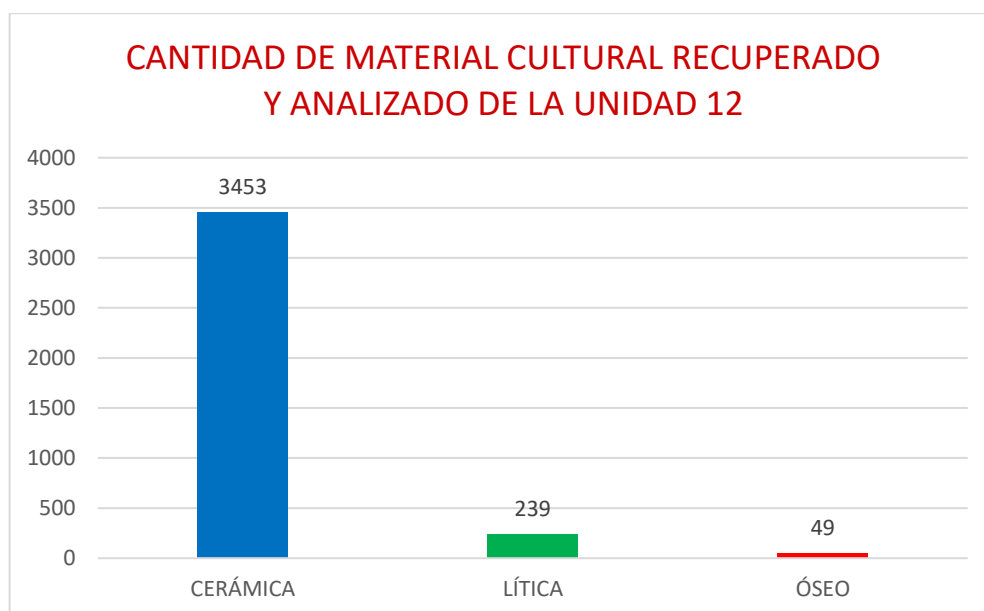


Figura 358. Gráfico de la cantidad de material cultural recuperado y analizado de la unidad de excavación 12, donde predomina el material cerámico.

4.5.- Material botánico

Corresponde a los restos de maíz, hallados en el contexto 01 del EA1 (Fig.359), ubicadas exactamente en la parte del acceso, donde se identificó un fogón producto de una actividad de quema. En este contexto se recuperaron principalmente restos de maíz, lo que indica el rol que cumplió este espécimen dentro de la sociedad establecida en Tinyacc, asociado a otros elementos presentes en el mismo contexto.

Debido a su estado delicado y a su alta susceptibilidad a la alteración, los restos de maíz únicamente fueron fotografiadas en campo y posteriormente entregadas a la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica. Asimismo, durante el proceso de excavación de la unidad 12, se tomaron muestras de tierra para su respectivo análisis, las cuales formarán parte de investigaciones posteriores.

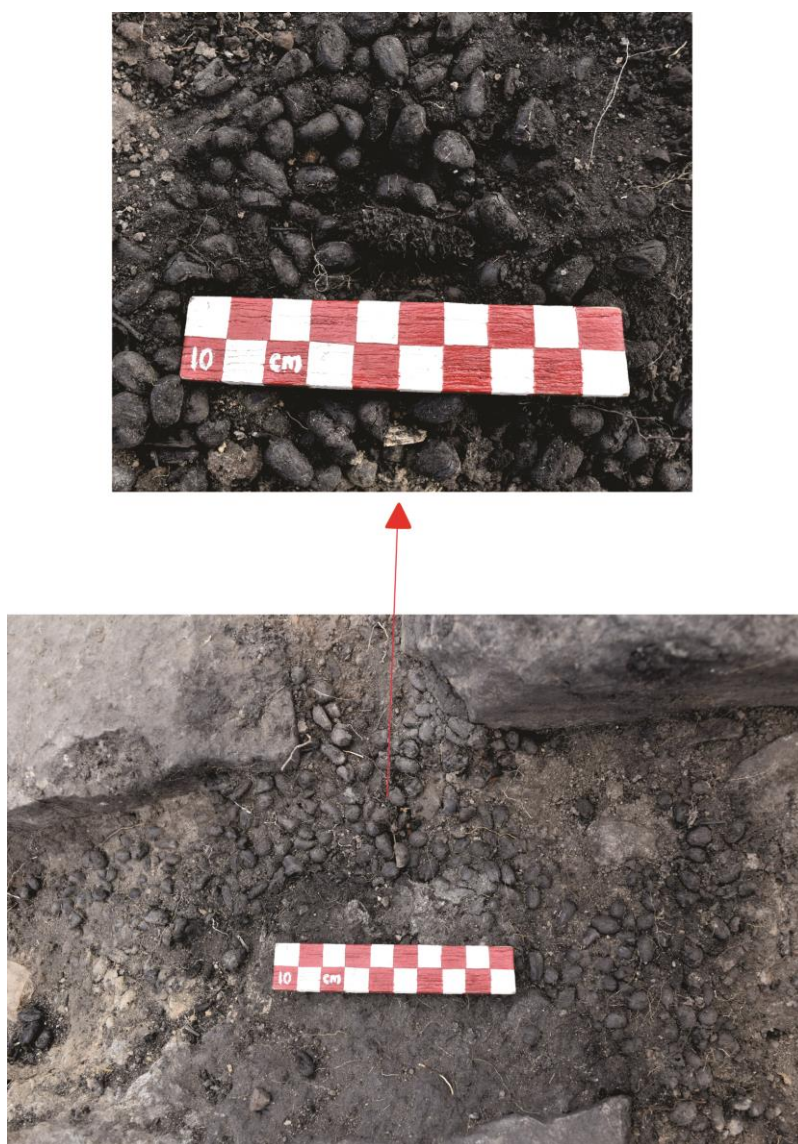


Figura 359. Restos de maíz hallados en la unidad 12.

4.6.- Arquitectura

El análisis arquitectónico se realizó a partir de los registros obtenidos en campo, mediante anotaciones en cuaderno y fichas, estudio de dibujos de corte, planta y paramentos de los recintos, así como fotografías captadas con dron y cámara digital. Posteriormente los datos fueron procesados y digitalizados en gabinete. A continuación, se detallan los estudios arquitectónicos realizados.

En el área de la excavación correspondiente a la unidad 12, se identificaron tres espacios arquitectónicos y un tramo de un muro recto, los cuales pertenecen a distintos momentos de ocupación. Estos fueron diferenciados según el tipo de arquitectura, su asociación con el material cultural y la estratigrafía excavada, clasificándose de la siguiente manera:

Espacios arquitectónicos del Horizonte Medio

Ubicados en la capa inferior de la excavación y, de acuerdo con las características observadas, se han registrado dos unidades arquitectónicas correspondientes a este periodo: el EA3 y el muro 01 (Fig.360), cronológicamente situados entre los años 600 d.C. a 1000 d.C.

Espacio arquitectónico 03 (EA3)

Este espacio se encuentra debajo del EA2 y se proyecta a partir de la capa B. Se trata de una estructura de forma semicircular, identificada como estructura funeraria debido a la presencia de una tumba en su parte central (Fig.360). Según el profesor Ismael Pérez, quien visitó el lugar, esta estructura tiene forma de “D” (I. Pérez, comunicación personal, octubre del 2022).

La arquitectura develada presenta una mampostería ordinaria, elaborada con piedras unidas con argamasa de barro. El muro presenta doble hilera, con hiladas irregulares, en las que se han colocado las caras más planas hacia el interior. Los espacios vacíos fueron rellenos con pequeñas piedras para dar homogeneidad al paramento.

El diámetro exterior de esta estructura mide 6.50 m de norte a sur y 6 m de este a oeste, mientras que el diámetro interior es de 5.20 m de norte a sur y de 4.80 m de este a oeste. El ancho del muro varía entre 65 a 80 cm. La altura original no se ha podido determinar, ya que la estructura no se encuentra en su estado original; por ello, se describe solamente la altura máxima actual, ubicada en el lado oeste, que alcanza 1.10 m. Presenta un acceso orientado hacia el lado norte, con un ancho de 1 m. No se alcanzó su cimentación, ya que la construcción continúa de forma espiral (Fig.54), y se encuentra en regular estado de conservación.

Con respecto a su construcción, se plantea que primero se excavó el espacio; luego, se edificó la estructura junto con la tumba y, una vez alcanzada la altura de la boca de la tumba, se procedió a rellenarla cuidadosamente para darle soporte. El tipo de construcción y los materiales utilizados guardan relación con las condiciones climáticas del lugar y los recursos disponibles, en este caso, piedras y tierra convertida en barro.

Tumba ubicada en el EA3

De acuerdo con sus características y tomando como referencia el trabajo de Pérez (2020), se ha identificado esta estructura como una tumba (Fig.361).

Presenta una forma cónica, en cuya boca superior muestra dos bloques de piedras de 40 cm de grosor, finamente labradas, los cuales poseen un orificio en la parte central. Estos dos bloques, unidos, conforman una tapa. Asimismo, existen otros dos bloques en el extremo opuesto, desplazados de su lugar original, con las mismas características que los anteriores. También hay un bloque de piedra de forma semicircular, con un diámetro irregular de entre 1.20 a 1.70 m, un grosor de entre 40 a 50 cm y un orificio central de 15 cm de diámetro. Estos tres conjuntos de bloques forman las tres tapas de la tumba. El orificio central es conocido como ducto de ventilación, respiradero, ttoco (Isbell, 2004) o togo (Valdez et al., 2006).

La boca de la tumba mide 70 cm de diámetro y sobre ella están colocadas 6 lajas de piedras grandes, con grosores que varían entre 15 a 24 cm, las cuales sirven de soporte a las tapas. El diámetro de la tumba se va ensanchando paulatinamente a medida que aumenta la profundidad, hasta lograr un diámetro de 2.20 m, donde alcanza 4.50 m de profundidad. Las paredes de la tumba están construidas con piedras unidas con argamasa de barro, con las caras planas orientadas hacia el interior. Las hiladas de piedras cierran súbitamente y, en la base, se observan piedras de mayor tamaño que sirvieron de cimentación.

Muro 01

Este muro recto fue expuesto tras la excavación del Ext2. Presenta una orientación de este a oeste, extendiéndose por debajo del EA1 hasta alcanzar la parte del acceso. En cuanto a sus características arquitectónicas, comparte los mismos rasgos constructivos que el EA3. Se trata de un muro de doble paramento, compuesto por entre 1 a 3 hiladas irregulares asentadas sobre la roca madre. Tiene una longitud aproximada de 4.60 m de largo, con un ancho que varía entre 60 a 65 cm, y una altura que alcanza entre 10 a 40 cm. Actualmente se encuentra en mal estado de conservación. No se ha determinado

su función, ya que únicamente se conserva parte de la cimentación de una estructura original (Fig.360).

Espacios arquitectónicos del Intermedio Tardío

Ubicados desde la superficie hasta la capa A, asociados a la cerámica Coras y domésticos, materiales que cronológicamente pertenecen al periodo Intermedio Tardío, el cual abarca los años entre 1000 d.C. a 1400 d.C. En ese contexto se registraron dos espacios arquitectónicos: EA1 y el EA2 (Fig.362).

Espacio arquitectónico 01 (EA1)

Estructura de planta circular, construida con piedras de diferentes tamaños, unidas con argamasa de barro. El muro, de aparejo simple está conformado de doble hilera concéntrica y presenta entre 1 a 6 hiladas irregulares, en las que se colocaron las caras más planas de las piedras tanto hacia el interior como hacia el exterior, buscando homogeneidad en el paramento (Fig.362).

El diámetro exterior de norte a sur mide 6.50 m y el interior 5.40 m; mientras que el diámetro exterior de este a oeste es de 7 m y el interior 6.96 m. El ancho del muro varía entre 50 a 65 cm, con una altura que varía de 15 a 65 cm en el interior y de 20 a 85 cm en el exterior. Presenta un acceso orientado hacia el lado norte, con un ancho de 1 m. En esta entrada se hallaron tres piedras a manera de peldaño o escalón. La estructura se halla en regular estado de conservación.

Espacio arquitectónico 02 (EA2)

Estructura que se encuentra adosada o anexada al EA1, compartiendo las mismas características constructivas. La diferencia principal radica en la parte adosada, donde el muro se compone únicamente de una sola hilera, de entre 1 a 5 hiladas irregulares, en la que también se han colocado las caras planas (Fig.362).

El diámetro exterior de norte a sur mide 4.50 m, mientras que el diámetro interior en la misma dirección es de 3.30 m. El ancho del muro varía entre 40 cm (parte adosada) a 70 cm, con una altura que varía de 10 a 50 cm en el interior y entre 20 a 60 cm en el exterior. No se ha identificado su acceso; además, en la parte sur se observa la ausencia del muro.

La altura original de estas construcciones no se ha logrado determinar, ya que no se encuentran en su estado original. En cuanto a su techo, es probable que haya sido de forma cónica y elaborado con ichu. Con respecto a su función, se plantea que ambos recintos corresponden a una unidad doméstica construida de manera simultánea y para

su construcción fue necesario desmontar las estructuras anteriores, como lo evidencia el muro 01, del cual únicamente se conservó parte de su cimentación.

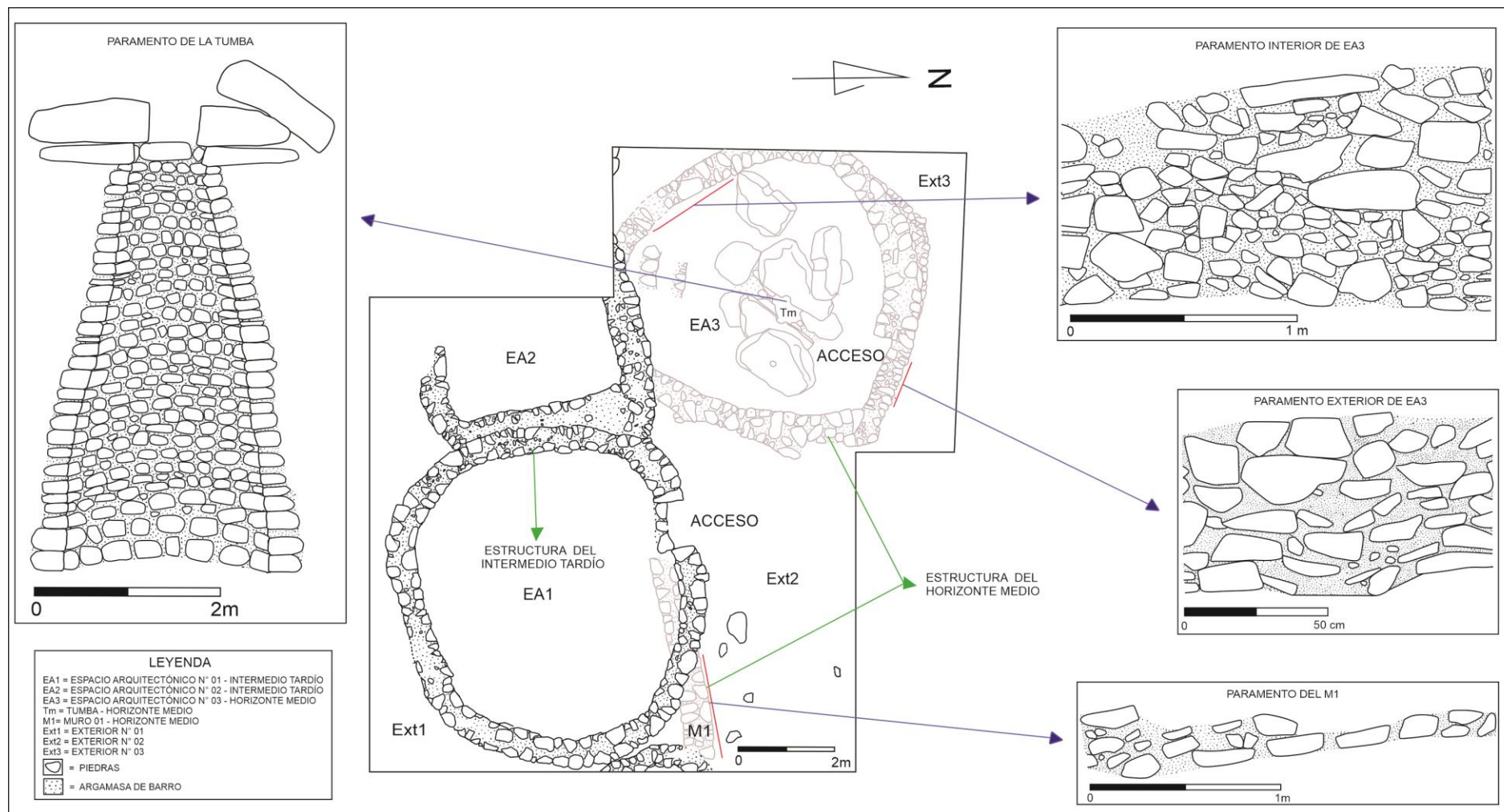


Figura 360. Dibujo de la arquitectura correspondiente al periodo Horizonte Medio.

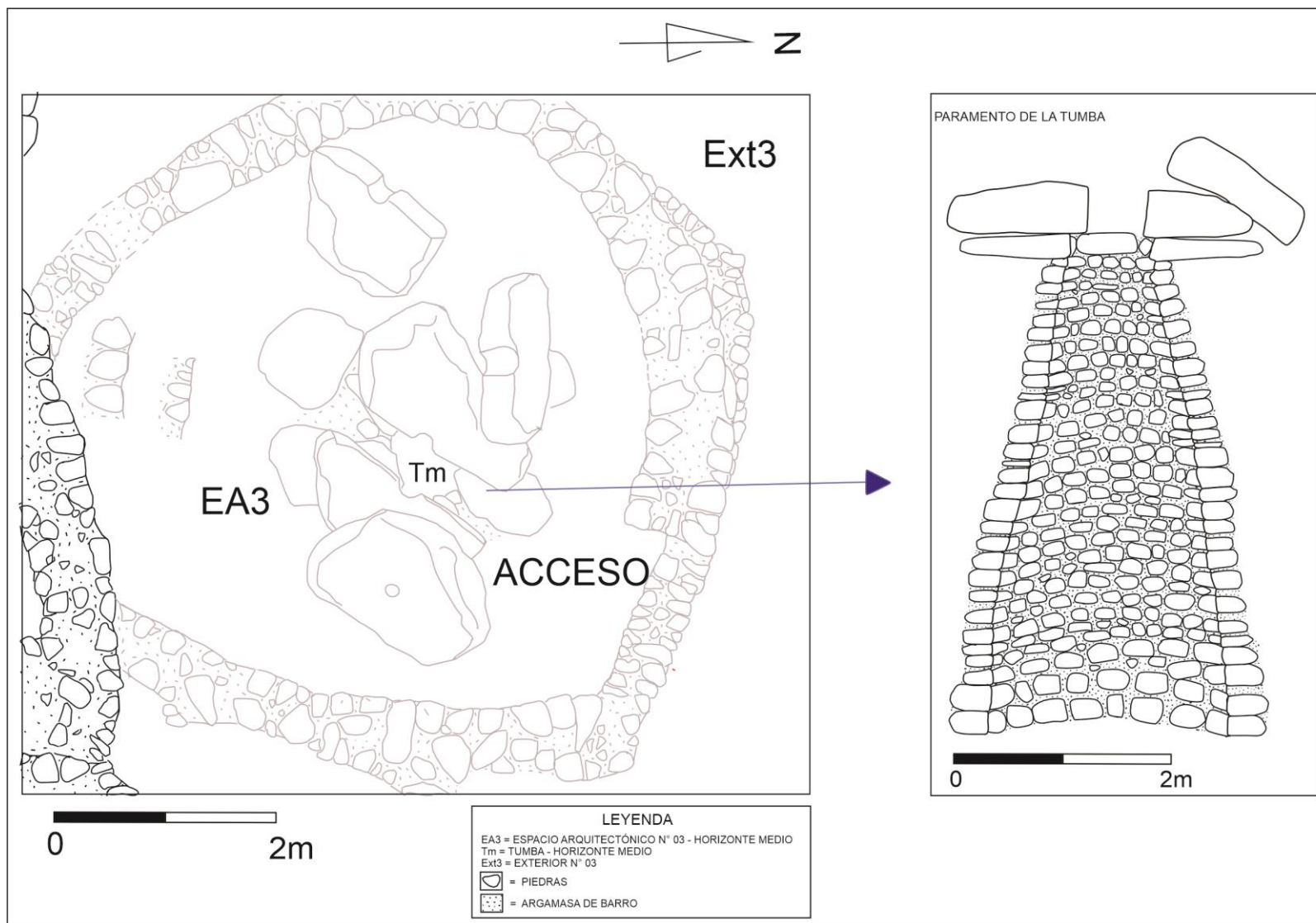


Figura 361. Dibujo de planta del EA3 (estructura funeraria) correspondiente al Horizonte Medio.

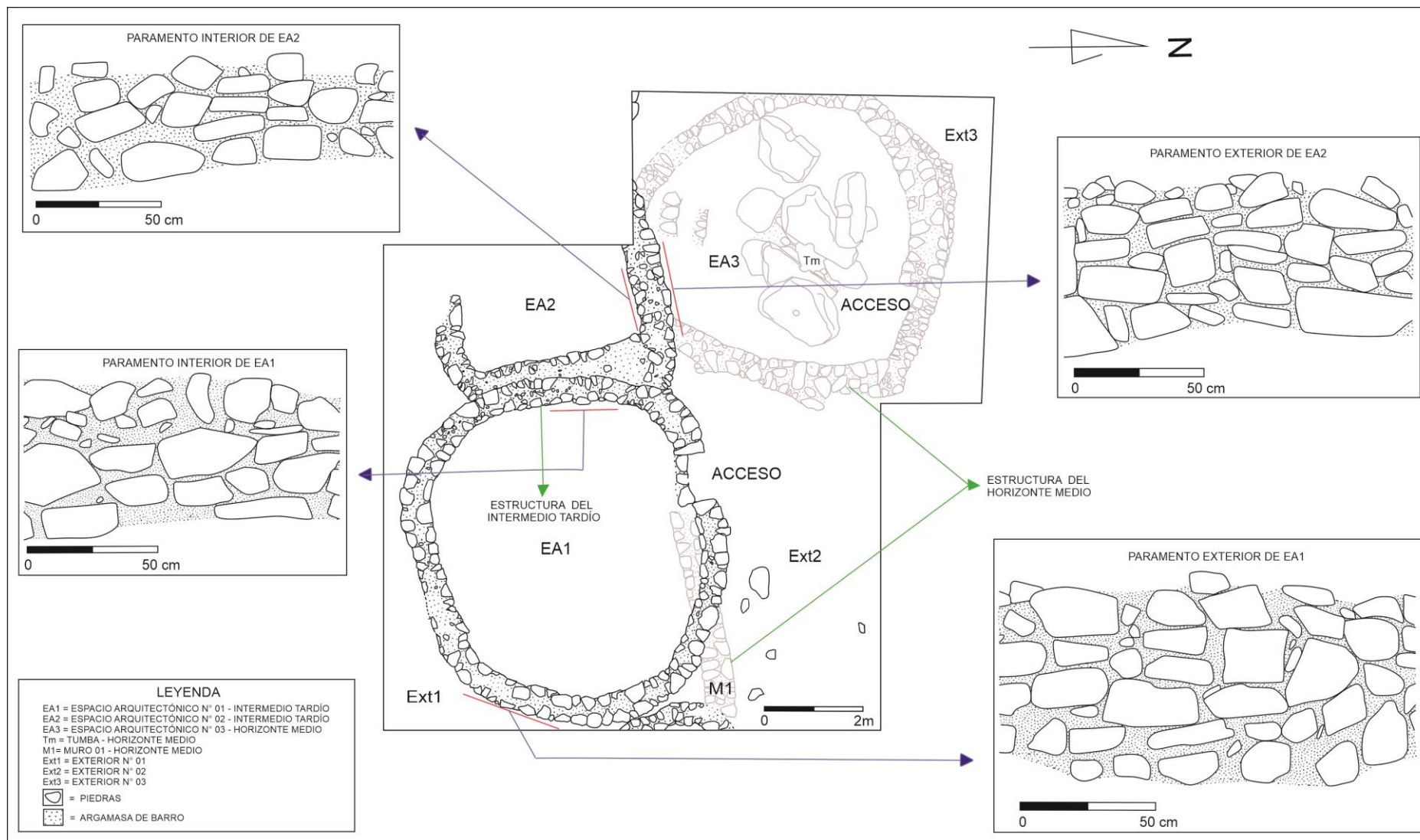


Figura 362. Dibujo de la arquitectura correspondiente al periodo Intermedio Tardío.

ESTUDIO COMPARATIVO DE LA ARQUITECTURA DE LA UNIDAD 12 - TINYACC				
CARACTERÍSTICAS	HORIZONTE MEDIO		INTERMEDIO TARDÍO	
	EA3	MURO 01	EA1	EA2
Tipo de estructura por su naturaleza (simple o complejo)	Complejo (Estructura funeraria)	Simple	Simple	Simple
Orientación	Norte	Este - Oeste	Norte	—
Forma	Semicircular	Recta	Circular	Semicircular
Dimensiones	Diámetro = 6.50 m Ancho del muro = 65 a 80 cm Altura máxima = 1.10 m Acceso = 1m	Largo = 4.60 m Ancho del muro = 60 a 65 cm Altura máxima = 40 cm	Diámetro = 6.50 m Ancho del muro = 50 a 65 cm Altura máxima = 85 cm Acceso = 1m	Diámetro = 4.50 m Ancho del muro = 40 a 70 cm Altura máxima = 85 cm
Materiales de construcción	· Piedra · Mortero de barro	· Piedra · Mortero de barro	· Piedra · Mortero de barro	· Piedra · Mortero de barro
Técnica de construcción	Mampostería ordinaria	Mampostería ordinaria	Aparejo simple	Aparejo simple
Estado de conservación	Regular	Malo	Regular	Malo

Figura 363. Estudio comparativo de la arquitectura ubicada en la unidad 12 de Tinyacc.

CAPÍTULO V

INTERPRETACIÓN DE DATOS

5.1.- Discusión: aproximaciones a la historia y formas de vida prehispánicas en Tinyacc, a partir de las excavaciones de la unidad 12.

El proceso de ocupación prehispánica de Tinyacc, se encuentra evidenciado fundamentalmente a partir del estudio del material cultural recuperado en la excavación de la unidad 12. A través de este análisis, se ha podido establecer una secuencia cronológica que abarca desde el periodo Intermedio Temprano hasta el Intermedio Tardío.

El periodo Intermedio Temprano (200 a.C. – 600 d.C.) está representado por la presencia de los estilos cerámicos Caja, Kumunsenqa y Huarpa, registrados en las capas inferiores. La cerámica Kumunsenqa y Huarpa corresponde a manifestaciones culturales de la cultura Huarpa, la cual fue definida como cultura por Lumbreras (1960). El nombre Huarpa se debe a un río afluente del Mantaro, y su foco principal se hallaba en la cuenca de Ayacucho, con evidencias de expansión hasta Huancavelica por el oeste, el valle del Mantaro por el norte, los afluentes del Apurímac por el este y el río Pampas por el sur (Lumbreras, 2024).

Esta cultura es conocida principalmente por su cerámica, en particular aquella decorada con un característico motivo negro sobre fondo blanco. Durante este periodo, la población Huarpa estaba distribuida en asentamientos de casas dispersos, de carácter rural o de régimen aldeano, aglutinadas de acuerdo con la configuración del lugar donde se encontraban. Uno de sus aspectos más destacados de esta cultura fue el desarrollo de la tecnología agraria, especialmente mediante la técnica hidráulica de los canales y la construcción de andenes (Lumbreras, 1974 y 1980).

Por su parte, la cerámica Caja constituye una manifestación alfarera del periodo Intermedio Temprano en la región de Huancavelica, con amplia distribución en varios sitios cercanos al pueblo de Caja, donde fue reconocida por primera vez (Matos, 1959a). De acuerdo con los estudios, se ha determinado que los Cajas huancavelicanos mantuvieron relaciones con la zona de Ayacucho y el valle del Mantaro, donde también se han hallado alfarerías del estilo Caja huancavelicano (Chaud, 1990).

En la excavación de la unidad 12 del sitio arqueológico de Tinyacc, se registró un total de 129 fragmentos de cerámica correspondientes a la cultura Huarpa y 65 fragmentos de los Cajas, sumando un total de 194 fragmentos. Dado que estos fragmentos se

encontraron asociados en los mismos contextos estratigráficos, se afirma que pertenecen al mismo periodo, información respaldada por la propuesta de Ramiro Matos, quien, a partir de estudios en sitios como Coras y Cheqo Orjuna, planteó esta asociación (Matos, 1959a).

Estos hallazgos permiten inferir que los pobladores de Tinyacc, durante este periodo, mantuvieron una intensa interacción con la región de Ayacucho, debido a que la agricultura y la crianza de camélidos eran actividades fundamentales. Esta afirmación podrá consolidarse con el estudio de las demás unidades de excavación, ya que las excavaciones se realizaron de manera simultánea, se ha observado que, en algunas unidades, la ocupación correspondiente a este periodo es más intensa.

Como información adicional, se registraron artefactos líticos asociados a las cerámicas Huarpa y caja, entre ellos 3 artefactos cortantes y un batán. Estos objetos fueron utilizados en diversas actividades, como el corte y la trituración de alimentos. Asimismo, se hallaron restos óseos de camélidos, lo que sugiere que estos animales desempeñaron un papel importante en el desarrollo económico y cultural del pueblo de Tinyacc durante el periodo Intermedio Temprano.

El periodo del Horizonte Medio (600 d.C. – 1000 d.C.) está representado por la arquitectura del EA3 y el Muro 01, estructuras que, de acuerdo con sus características constructivas, corresponderían a recintos asociados a la cultura Wari. Al abordar el estudio de esta cultura, es importante señalar que los huarpas, entre los siglos V y VI, se convirtieron gradualmente en los waris (Lumbreras, 2001). En ese contexto, se plantea que el poblado de Tinyacc, durante este periodo, habría pasado a la administración Wari, debido a que, para su consolidación como estado imperial, fue necesario la presencia e influencia de los Cajas, gracias a la intensa interacción existente entre Ayacucho y Huancavelica (Ochatoma y Cabrera, 2023).

La capital del imperio Wari, se localizaba a 25 km al noreste de la actual ciudad de Ayacucho. Durante su máximo apogeo, extendió su dominio sobre un amplio territorio que abarcaba desde Arequipa y Moquegua, por el sur, hasta Lambayeque y Cajamarca, por el norte. Para asegurar el control de estos territorios, los Wari establecieron asentamientos estratégicos con funciones políticas y administrativas.

En este contexto, Tinyacc habría existido como un poblado Wari situado en un punto estratégico que debió contribuir al abastecimiento de recursos para la capital urbana. Esto se explica por el dominio y acceso que tenía Tinyacc a productos provenientes de diferentes pisos ecológicos, destacando la crianza de camélidos en las zonas altas y la

producción de maíz en las partes bajas. Asimismo, los trabajos de Ravines en Ayapata, localidad cercana a Tinyacc, indican que esta parte de Huancavelica estuvo bajo el control y administración Wari durante el Horizonte Medio (Ravines, 1968, 1969 y 1977).

Con respecto al EA3, se trata de una estructura funeraria Wari que contiene en su interior una tumba de forma cónica. Este tipo de tumbas ha sido reportado para el Horizonte Medio. Por ejemplo, en la capital de la cultura Wari, la expedición de Tello de 1942 registró y localizó una tumba similar, con el nombre de cisterna, en la cima del cerro San Cristóbal (Tello, 2014). Posteriormente, se han documentado otras tumbas cónicas en Monqachayoq (Pérez, 1999 y 2000) y en la cima del cerro Molinuyoq (Pérez, 2013). En Cuzco Zapata (1998), excavó en Batan Urqu, reportando una tumba cónica semejante a la identificada en Tinyacc (Fig.364).

Si bien en la unidad 12, no se ha hallado cerámica asociada directamente al Horizonte Medio, sin embargo, las investigaciones en otros sitios con estructuras similares indican que, por sus características, corresponde a una construcción de filiación Wari. En Monqachayoq y Batan Urqu, las excavaciones revelaron asociaciones con cerámicas típicas del periodo, así como ajuares funerarios compuestos con cuentas y objetos de oro y plata, lo que sugiere entierros de personajes de élite. Asimismo, la forma, el tamaño, el tipo de construcción y las tapas con perforaciones centrales coinciden con la estructura hallada en Tinyacc. Cabe señalar, además, que en otras unidades de excavación y en la superficie del sitio sí se encontraron cerámicas de filiación Wari.

En consecuencia, se postula que esta edificación corresponde al lugar de reposo de un jefe o de algún personaje importante que ejercía autoridad en Tinyacc durante el Horizonte Medio. En cuanto a su contenido, se desconoce el momento en que fue saqueada; lo cierto es que los materiales recuperados corresponden a distintos periodos. Es posible que el despojo haya ocurrido durante el abandono del sitio o en una etapa posterior.

En el piso de la tumba solo se hallaron una punta de obsidiana y tres cuentas de turquesa y lapislázuli, elementos que formarían parte del ajuar funerario y que refuerzan la hipótesis de que se trató del entierro de un individuo de alto estatus. Además, la construcción de esta estructura funeraria revela un carácter elitista: se trata de un edificio cuidadosamente planificado y ejecutado, lo que sugiere la posible existencia de otros sectores con edificios públicos, dado que el sitio abarca un área total de 408 762.62 m² (4.08762 Has), donde también se han identificado cerámicas correspondientes a este periodo en superficie.

Finalmente, el Muro 01 indicaría que esta estructura funeraria se encontraba rodeada por una muralla, la cual fue posteriormente desmontada para permitir la construcción de recintos pertenecientes a la ocupación del periodo Intermedio Tardío, evidenciando una superposición de estructuras.

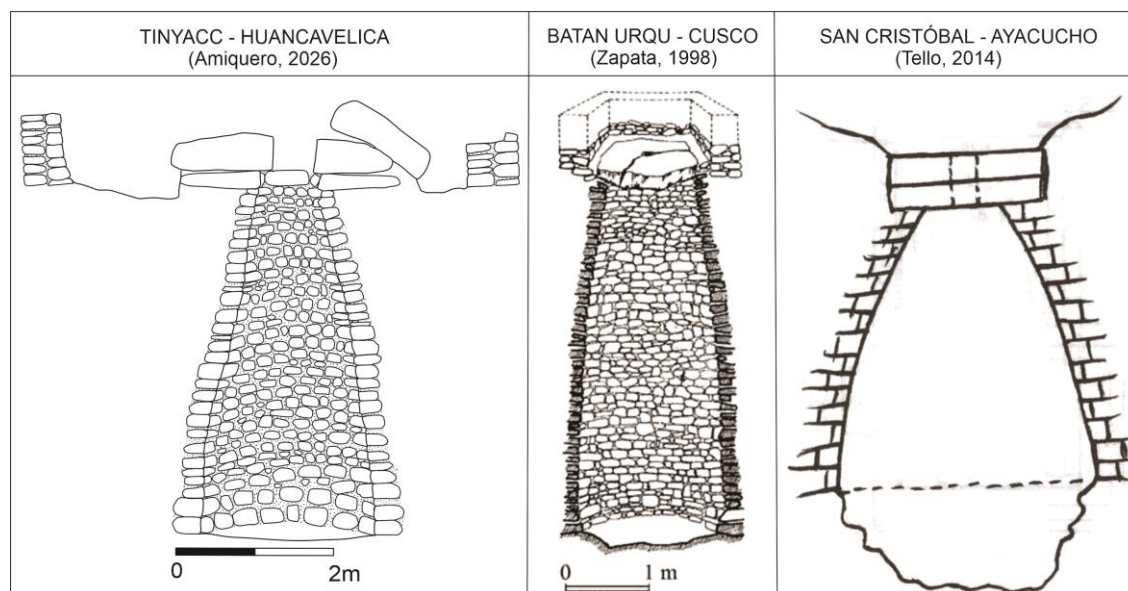


Figura 364. Comparación de la arquitectura funeraria de Tinyacc con otras estructuras del periodo Horizonte Medio en los Andes Centrales, destacando su similitud en forma y diseño.

El periodo Intermedio Tardío (1000 d.C. – 1400 d.C.) en Tinyacc, está representado por los recintos EA1 y su anexo EA2, asociados a cerámicas del estilo Coras y tiestos domésticos. Durante este periodo, tras de la caída del imperio Wari, en la sierra central surgieron importantes señoríos étnicos. Estas poblaciones se caracterizaban por establecerse en asentamientos aldeanos y grandes poblados de carácter rural, generalmente ubicados en la cima de los cerros con posiciones defensivas, con construcciones de amurallamientos y fortificaciones. Dentro de estas construcciones, destacan los recintos habitacionales de planta circular (Canziani, 2012). Ramiro Matos señala que, en esta época, se desarrollaron importantes estados regionales, organizados como pequeños cacicazgos, los cuales mostraban una amplia diversidad de expresiones socioculturales (Matos, 2009).

En el actual territorio del departamento de Huancavelica, durante este periodo, coexistieron diversos grupos étnicos: los Chocorvos, que dominaron la actual provincia de Huaytará; los Guachos, en la zona correspondiente a la actual provincia de Castrovirreyna; los Tayacaja, asentados en el espacio que hoy corresponde a la misma

provincia de Tayacaja; y los Anqaras, quienes controlaban el área que hoy comprende las provincias de Huancavelica, Angaraes, Acobamba y parte de Churcampá (Espinoza, 2019). Estos grupos ejercían control sobre extensos territorios y mantenían una posición hegemónica sobre otros pueblos menores o curacazgos subordinados. Además, se diferenciaban por su lengua, vestimenta, unidad sociopolítica, unidad de origen, creencias y estilos cerámicos particulares (Matos, 2009 y Rostworowski, 2019).

El asentamiento Tinyacc se encuentra ubicado en la actual provincia de Acobamba, lo que lo sitúa dentro del territorio ocupado por el grupo étnico Anqara, siendo, por lo tanto, un poblado perteneciente a esta etnia. Según Espinoza (1973), los Anqaras controlaban un territorio de aproximadamente 9 245 km² y estaban divididos en dos grandes sectores: los Asto, localizados hacia el oeste, en lo que hoy es la provincia de Huancavelica; y los Chácac, ubicados en las provincias de Angaraes, Acobamba y el sur de Tayacaja (Fig.366). Posteriormente, él mismo Waldemar Espinoza (2019), basándose en fuentes etnohistóricas, menciona que los Anqaras estarían divididos en tres sectores o sayas, añadiendo la parcialidad de los Guacra, situada en el extremo este de lo que ahora corresponde a la actual provincia de Churcampá. Esta tercera mitad de la etnia Anqara, fue entregada en la etapa colonial al corregimiento de Azángaro – Huanta.

Espinoza (2019), también sostiene que la capital o la cabecera de los Anqara habría estado en Acobamba. Sin embargo, esta afirmación es cuestionada por Ruiz (2019b), quien argumenta que, aunque en Acobamba se han registrado ocupaciones preincaicas, no existen restos de suficiente envergadura para presumir que haya sido la sede del gobierno Anqara. En cambio, propone que los Anqaras se organizaban bajo una estructura política de tipo jefaturas, compuesta por diversos curacazgos integrados por varios pueblos, los cuales constituían la base de la etnia. En ese contexto, Tinyacc habría sido uno de los componentes de dicha organización.

Con base en la información proporcionada por Espinoza (1973 y 2019), se ubica a Tinyacc dentro de la parcialidad Chácac de la etnia Anqara. Esta filiación se ve respaldada por el hallazgo de cerámicas Coras y los grupos domésticos, registrados en las capas superiores, asociados a los recintos EA1 y EA2.

Durante el Intermedio Tardío, el sitio arqueológico Tinyacc evidencia una densa población. Los habitantes residían en recintos habitacionales circulares, con muros de contención empleados para el acondicionamiento de las viviendas, y contaban con espacios abiertos que funcionaban como patios y pasadizos, así como murallas y

andenes que delimitaban el asentamiento, elementos característicos de los poblados de este periodo. Además, Tinyacc contaba con un amplio dominio territorial, que se extendía hacia la parte del valle de Huarpa, la cuenca superior de Urubamba y hacia la parte de Churcampa. Por sus características y dimensiones, se considera uno de los yacimientos más grandes ubicados dentro del distrito de Marcas. Aunque existen otros asentamientos de la misma época, próximos a la zona, como Quniq urqu y Añas Waqra, estos corresponden a poblados de menor tamaño.

El sitio también se relaciona con las montañas Omacongá y Razuwillca, consideradas deidades locales que continúan siendo veneradas por los pueblos asentados en sus alrededores hasta la actualidad.

Desde el punto de vista arquitectónico, Tinyacc está conformado por estructuras circulares dispuestas alrededor de pequeños patios. Estas estructuras son consideradas unidades domésticas de habitación, edificadas y habitadas por un determinado grupo familiar, que encontraba en ellas su espacio de acción personal (Bonnier, 1997). En ese contexto, los recintos EA1 y EA2, ubicados en la excavación de la unidad 12, corresponden a una de estas unidades domésticas, donde el EA1 representa una vivienda principal, mientras que el EA2 es una construcción secundaria anexada. Ambas estructuras fueron habitadas por un mismo grupo familiar y presentan una arquitectura idéntica, lo que indica que fueron construidas simultáneamente.

Con respecto a su función, Lavallée y Julien (1983), determinaron que las habitaciones domésticas Asto, pertenecientes al mismo grupo étnico, cumplían múltiples funciones: habitación, cocina y almacén. En el caso de los recintos EA1 y EA2, la evidencia cultural hallada permite identificar las mismas funciones, lo que indica que los recintos habitacionales en Tinyacc asumieron un uso multifuncional, desarrollándose en ellos diversas actividades, como se detalla a continuación.

La cerámica de uso doméstico constituye la mayor cantidad de material recuperada, proveniente tanto de la capa superficial como de la capa A de los recintos EA1 y EA2, así como de los exteriores que conforman el patio y el área de circulación. Se identificaron un total de: 36 cántaros, 129 ollas, 14 vasos, 17 tazones, 2 cuencos, 33 escudillas, 175 platos, 2 cucharones y 5 cucharas. La mayoría de estos recipientes están relacionados con actividades de uso doméstico, donde los cántaros fueron utilizados para almacenar o transportar líquidos y alimentos; las ollas fueron empleadas en la preparación de alimentos (muchas de ellas con evidencias de ennegrecimiento producto del contacto

con el fuego); mientras que los vasos, tazones, cuencos, escudillas, platos, cucharones y cucharas se empleaban en el consumo y servicio de alimentos.

Cabe indicar que algunos de estos fragmentos, clasificados como domésticos, presentan semejanza formal con el material del periodo Horizonte Temprano, debido a que son pulidos, presentan bordes biselados y acabado con huellas de la técnica restregada o estrías producidas por el instrumento utilizado. En el caso de Tinyac, se ha encontrado material del periodo Horizonte Temprano en la superficie del sitio y en unidades cercanas trabajadas por los compañeros Marimar Sicha y Miguel Martínez, quienes seguramente detallarán en sus respectivas tesis.

Además de la cerámica doméstica, se encontraron vasijas con decoración, que por su tratamiento especial se asocian a un uso ceremonial. Este tipo de cerámica decorada fue hallada en el contexto 02, correspondiente a un depósito de ofrendas. Asimismo, se registraron piruros y conopas. Los piruros indican una actividad de producción textil, ya que eran utilizados para el hilado de las lanas. También se hallaron las preformas, lo que sugiere que los piruros eran elaborados en el mismo sitio.

Las figurillas conocidas como conopas o illas eran objetos rituales dotados de poderes especiales y veneradas en ciertas ceremonias. Estos idolillos pertenecían a la familia que habitó los recintos y eran utilizados en actividades rituales. Las illas con formas de animales, como camélidos, estaban asociadas a la protección y fertilidad (Busto, 1983 y Flores, 1997), mientras que las representaciones de felinos simbolizaban fuerza, estrategia y poder, debido a su naturaleza feroz (Choque, 2009).

Junto con la cerámica, tanto en el interior como fuera de las viviendas del EA1 y EA2, se hallaron los artefactos líticos, recuperándose un total de 5 piedras esféricas, 13 percutores, 12 machacadores, 3 pulidores, 10 artefactos cortantes, 7 raspadores, 6 perforadores, 2 puntas, 4 desechos, 57 azadas, 1 pico, 61 alisadores, 6 porras, 2 boleadoras, 1 hacha, 4 morteros, 5 batanes y 34 manos de batán; instrumentos utilizados en diferentes actividades. Las piedras esféricas, puntas, porras y boleadoras fueron empleadas en actividades bélicas o de caza, considerándose armas o herramientas para la captura de animales. La presencia de estos instrumentos sugiere que los poblados de esta época competían entre sí por el control de recursos, en un contexto marcado por condiciones climáticas más secas y frías (Bauer et al., 2013 y Kellett, 2013).

Las azadas y el pico están asociados a la actividad agrícola, ya que eran utilizados para trabajar la tierra. Por otro lado, los machacadores, morteros, batanes y manos de batán

se empleaban en tareas de molienda, para procesar tubérculos, granos o machacar algunos tallos vegetales. Los artefactos cortantes cumplían la función de cuchillos; los raspadores eran utilizados para raspar pieles, madera u otros objetos; y los perforadores servían para agujerear materiales como madera, huesos o pieles.

La presencia de los percutores, una preforma de una porra y los desechos sugiere que el espacio excavado también funcionó como taller lítico, debido a que los percutores eran herramientas clave en la talla de percusión, empleados para fracturar rocas y crear nuevos instrumentos, y los desechos corresponden a los residuos de este proceso de manufactura.

Los pulidores y alisadores indican la existencia de actividades de producción cerámica, ya que estas herramientas eran empleadas en el acabado de las piezas cerámicas. Ello se evidencia en la presencia de tiestos con superficies pulidas y alisadas.

Finalmente, la presencia de un piruro y una illa, elaborados tanto en material cerámico como lítico, estuvo destinada a actividades de producción textil y a uso ritual. En el caso, de la illa de basalto, con forma semejante a un órgano humano (el corazón), simboliza la vida, por tratarse de un órgano vital.

Además, se registraron restos de material botánico y óseo, lo que indica que los pobladores de Tinyacc durante este periodo, tenían acceso tanto a recursos vegetales como animales. Su elección de hábitat y el control territorial les permitió desarrollar una economía mixta, basada en la agricultura y la ganadería.

Los cuantiosos restos de maíz carbonizados, así como sus qorontas o marlos encontrados en el contexto 01, sugieren que los pobladores de Tinyacc cultivaban maíz en las partes bajas y luego lo transportaban hasta sus viviendas para almacenarlo y consumirlo. Respecto a esta planta, se sabe que desde tiempos precerámicos el maíz, ha sido un alimento privilegiado en la sociedad andina, consumido de diversas formas y utilizado como materia prima para la elaboración de chicha, bebida empleada en las ceremonias. Además, sus tallos y hojas eran utilizados como forraje para los camélidos y las qorontas como combustible para la cocción de alimentos. Esta planta también desempeñó un papel muy importante en las creencias andinas, cumpliendo una función fundamental en el desarrollo de las culturas americanas (Bonavia, 2008).

Asimismo, una descripción de la provincia de Angaraes correspondiente al año 1586, menciona que, en la doctrina de Acobamba, que estaba compuesta por cuatro pueblos: Espirito Santo Caja, Acobamba, Todos Santos de Angaraes y Andabamba, sus

habitantes se dedicaban a la siembra del maíz (Anónimo, 1881 - [1586]), lo que demuestra la importancia de esta actividad, la cual se mantiene hasta la actualidad. En el presente, el maíz continúa siendo una fuente principal de alimentación, aunque ahora se complementa con el trigo.

En cuanto a los restos óseos de camélidos, se trata de desechos culinarios. Debido a que corresponden a fragmentos y su presencia es escasa, no fue posible determinar si pertenecen a huesos de llama, alpaca, vicuña o guanaco. Sin embargo, su presencia indica que estos animales desempeñaron un rol muy importante en la vida cotidiana.

Los camélidos fueron aprovechados de diversas maneras en la sociedad andina: su lana o fibras se usaban para elaborar tejidos; la carne, la sangre y las vísceras para la alimentación; el cuero para hacer cuerdas; los tendones para amarrar herramientas; la grasa como combustible para candiles; los huesos para elaborar instrumentos y el estiércol como combustible. Además, eran empleados como animales de carga, en sacrificios rituales, ceremonias religiosas e incluso para la cabalgadura (Flores, 1975 y Bonavia, 1996).

También se halló un cuerno de cérvido que corresponde a un venado, ubicado dentro del EA1, lo que indica que los pobladores de Tinyacc tenían acceso a este tipo de animal, el cual fue aprovechado de manera similar a los camélidos. La asta encontrada corresponde a una herramienta modificada con evidencia de desgaste, utilizada como percutor para lascar piedras o para cavar. En tiempos prehispánicos, este tipo de herramienta era comúnmente empleado en la extracción de minerales (Contreras, 2023). Además, Espinoza (2019), basándose en fuentes etnohistóricas, menciona que los Anqaras tenían acceso a minas y trabajaban en la extracción de minerales como oro, plata y específicamente el cinabrio, los cuales se encontraban dentro de sus territorios.

Asimismo, los restos óseos de roedor (cuy) encontrados en el contexto 02, demuestran que este animal también formaba parte de la dieta y sustento de los pobladores de Tinyacc, junto con los camélidos y cérvidos. Para las sociedades altoandinas, los cuyes eran considerados una fuente muy importante de alimentación, debido a su alto contenido de proteínas y a la facilidad de su crianza (Lanning, 2001). Además de desempeñar una función relevante en la ideología andina, ya que eran utilizados como ofrendas en rituales y en prácticas medicinales (Ravines y Villiger, 2016).

Finalmente, durante el periodo del Horizonte Tardío (1400 d. C. – 1532 d.C.), la etnia Angara fue conquistada y anexada al imperio Inca por Túpac Yupanqui, hijo de

Pachacútec. El mecanismo de incorporación fue a través de la guerra, ya que los Anqaras fueron un grupo valeroso que presentó resistencia, generando varios enfrentamientos antes de ser derrotados y sometidos a los incas. Tras su conquista, muchos de sus poblados fueron deportados en condición de mitmas y, para asegurar su control de la zona, considerada rebelde, los incas establecieron enclaves de mitmas a lo largo del territorio Anqara.

Así, en la parcialidad de Chácac ubicaron a los mitmas Chancas de Andahuaylas, que fueron colocados en Congalla y Julcamarca; a los Quiguare, incas de privilegio del Cusco, en Espíritu Santo de Caja; a los Guaros, también incas de privilegio en Antapampa y Acobamba; a los Caxamarca de Cajamarca en Callanmarca; y a los mitmas Cayampis de Quito, Ecuador, en el valle de Matipampa (Espinoza, 1973 y 2019). Asimismo, en Uchkus (Yauli), zona limítrofe de las parcialidades Asto y Chácac, los cusqueños fundaron un establecimiento Inca que funcionaba como centro administrativo con el objetivo de controlar tanto a los grupos locales como a los mitmas instalados (Ruiz, 1998 y Van Dalen, 2023).

Además, se debe tener en cuenta que, durante este periodo, Marcas se encontraba articulado a uno de los principales caminos incas: el camino longitudinal de la sierra, que discurre entre Fundo Vado Chico y Ezcuchada (Programa Qhapaq Ñan, 2003 – 2004). Este tramo atraviesa por los actuales sectores de Marcas y Omaonga. Asimismo, Cristóbal Vaca de Castro, en su ordenanza de tambos de 1543, menciona la existencia de un tambo Inca en Marcas (Vaca de Castro, 2018 - [1543]), lo que indica la importancia de esta ruta, la cual atraviesa las inmediaciones de Tinyacc.

Por otro lado, los materiales hallados en los contextos han permitido identificar un conjunto de indicadores que ayudaron a aproximarse a los hechos y eventos ocurridos. Los dos contextos registrados están ubicados y asociados al EA1, donde los materiales hallados y analizados están relacionados con rituales y ceremonias de abandono.

Dado que ambos contextos se encuentran al nivel del piso y que la variedad de hallazgos indica que fueron depositados allí intencionalmente, ello permite plantear que están interrelacionados. Esto sugiere que, en un momento determinado del abandono del espacio, se siguieron ciertos procedimientos, los cuales ocurrieron en una serie de fases desarrolladas en un corto tiempo, posiblemente durante el transcurso de un solo día.

El contexto 02, localizado junto al muro del lado este, consiste en un depósito de ofrenda que indica haber sido la primera actividad realizada. En él se hallaron una olla y un

cucharón, además de líticos como una piedra esférica y un batán fragmentado, así como restos óseos de un roedor y una illa ubicada dentro de la olla, lo que señala que estos elementos fueron colocados como ofrendas. Posteriormente, algunas piedras fueron puestas alrededor del depósito con fines de protección.

Después del depósito de ofrendas, se realizó un episodio de quema, evidenciado en el contexto 01, consistente en un fogón ubicado a lo largo del acceso del EA1. En este espacio se registraron abundantes restos de maíz carbonizado, tres vasijas miniatura (2 ollas y un plato), así como herramientas líticas: percutor, machacador, boleadora, perforador, raspador y una piedra esférica, además de dos piruros y una illa fragmentada, junto con algunos restos óseos y fragmentos de cerámicas. Las evidencias indican que estos elementos fueron incinerados junto con ichu, dado que se encontraron rastros carbonizados de este espécimen. Posteriormente, la entrada de la estructura fue clausurada mediante la colocación intencional de piedras para obstaculizar el paso.

Las fuentes arqueológicas indican que estos rituales de abandono fueron una práctica recurrente en los Andes. Por ejemplo, en la cuenca alta del río Ica, en el sitio Viejo Sangayaico, ubicado en el distrito de Santiago de Chocorvos, un espacio que data del Intermedio Tardío, Horizonte Tardío y una temprana etapa colonial, se ha registrado un depósito de ofrendas sobre el piso de una estructura. Este consistía en vasijas, porras, restos de camélidos, tupos, maíz carbonizado y otros objetos, además de evidencias de eventos de quema y la clausura del acceso, lo cual sugiere un ritual de abandono realizado como consecuencia de las reducciones a fines del siglo XVI (Lane et al., 2016).

Asimismo, en Juella, en la quebrada de Humahuaca (Argentina), se presenta una situación similar: entierros de ofrendas compuestos por vasijas, neonatos y accesos clausurados como parte de rituales de abandono de un espacio, llevados a cabo como resultado de la conquista Inca (Leibowicz, 2013).

Por lo tanto, se interpreta que los objetos hallados en los contextos y la clausura del acceso corresponden a rituales de abandono del recinto EA1, es decir, la muerte simbólica de un determinado lugar, que marca el final de un ciclo. Se trata de una práctica ritual realizada en virtud de la importancia que este espacio tuvo, donde un determinado pueblo como Tinyacc forjó su historia y en el que sucesivas generaciones nacieron, crecieron y murieron, dejando como legado su cultura material y simbólica.

Finalmente, en cuanto al momento en que se realizó tal evento, y considerando que no existe material cultural relacionado con el periodo Horizonte tardío, se plantea que el abandono ocurrió posiblemente como resultado de la conquista Inca.

CRONOLOGÍA RELATIVA PARA TINYACC DE ACUERDO A LA EXCAVACIÓN DE LA UNIDAD 12				
PERIODO (ROWE, 1960)	AÑO	MANTARO (BROWMAN, 1970)	TINYACC (AMIGUERO, 2026)	PRINCIPALES RASGOS
Intermedio Tardío	1400 d.C.	Arhuaturo Matapuquio	Angara	Cerámica Coras cerámica Doméstica
	1200 d.C.			
	1000 d.C.			
Horizonte Medio	800 d.C.	Quinsahuanca Calpish	Wari	Estructura Funeraria
	600 d.C.			
Intermedio Temprano	400 d.C.	Huacrapuquio Usupuquio Uchupas	Huarpa Caja	Cerámica Huarpa Cerámica Caja Cerámica Kumunsenqa
	200 d.C.			
	0 a.C./d.C.			
Horizonte Temprano	200 a.C.	Cochachongos Pirwapuquio	Tinyacc?	Cerámica pulida con bordes biselados y acabado con huellas de la técnica restregada o con estrías?
	400 a.C.			
	600 a.C.			
	800 a.C.			
	1000 a.C.			

Figura 365. Cronología relativa para Tinyacc, elaborada a partir de la información obtenida en las excavaciones de la unidad 12.

5.2.- Conclusiones

A partir de la excavación arqueológica realizada y de acuerdo con los resultados obtenidos, en esta sección se responden las interrogantes inicialmente planteadas. Asimismo, a lo largo del proceso de la investigación surgieron nuevas cuestiones, las cuales se expresan en las siguientes conclusiones:

1. La arquitectura asociada al sector J de Tinyacc, indica una ocupación cultural desde el periodo del Horizonte Medio, con la presencia de la estructura funeraria Wari, hasta el periodo Intermedio Tardío, representado por las estructuras habitacionales de la etnia Anqara, de la parcialidad Chácac.
2. Según las evidencias arqueológicas encontradas en la unidad 12, la actividad primordial de la población establecida en Tinyacc fue una economía agrícola, pastoril y artesanal, tal como indican los restos del maíz, los restos óseos de camélidos y los alisadores utilizados en la producción artesanal de cerámica, lo que refleja el claro dominio del hombre sobre el entorno.
3. La cerámica y la arquitectura documentadas en la excavación del área de la unidad 12 del referido asentamiento, permiten establecer una secuencia cultural que comienza en el periodo Intermedio Temprano, con la presencia de cerámicas de los Huarpa y Cajas; continúa durante el Horizonte Medio y se extiende hasta el periodo Intermedio Tardío.

4. La arquitectura del EA3, de forma semicircular, y del Muro 01, se caracteriza por presentar mampostería ordinaria elaborada a base de piedras y argamasa de barro, mientras que los recintos EA1 y EA2, corresponden a espacios cerrados de forma circular de carácter habitacional, con aparejo simple de piedras y barro que logra cierta homogeneidad en los paramentos y en su planificación, asentados sobre restos arquitectónicos del Horizonte Medio.
5. Los restos culturales encontrados en los recintos EA1 y EA2, indican que forman parte de una unidad doméstica en la que las actividades humanas fueron diversas, incluyendo cocina, almacenamiento y taller artesanal (cerámica y lítico), dentro de la vida cotidiana de un grupo familiar durante el periodo Intermedio Tardío. Por su parte, el EA3 corresponde a una estructura funeraria de claro patrón Wari, del periodo del Horizonte Medio.
6. De acuerdo con la deposición estratigráfica de la unidad 12 del asentamiento Tinyacc, la ocupación cultural de mayor impacto, se registró durante el periodo Intermedio Tardío, representado por los recintos EA1 y EA2, asociados a cerámica Coras y doméstico de la etnia Anqara.
7. La relación cultural entre la unidad 12 y los demás sectores se evidencia en las actividades domésticas, incluyendo restos de pisos quemados, cerámica utilitaria y artefactos líticos, así como hallazgos de maíz y restos óseos de camélidos.
8. Las grandes lajas de piedra con orificio de la tumba asociada al EA3, pertenecen a la categoría de las tumbas megalíticas del periodo del Horizonte Medio, como las registradas en la cima del cerro San Cristóbal (Tello, 2014), Monqachayoq (Pérez, 1999 y 2000) y el cerro Molinuyoq (Pérez, 2013) en Ayacucho; y en Batan Urqu, Cuzco (Zapata, 1998).
9. La cerámica recuperada de la unidad 12, permitió identificar distintos estilos correspondientes a diferentes periodos. Estos materiales presentan similitudes formales, predominando vasijas de uso doméstico destinadas al almacenaje, transporte, preparación, consumo y servicio de alimentos. Por otro lado, los artefactos líticos evidencian actividades relacionadas con la guerra, la caza, la agricultura y la molienda. Algunos sugieren la producción de artefactos líticos, así como actividades alfareras y textiles. Finalmente, los restos óseos de animales y de maíz indican que estas poblaciones tenían acceso a una amplia diversidad de recursos.
10. Los contextos arqueológicos hallados, junto con la clausura del acceso del EA1, indican que, antes del abandono del recinto, se realizaron una serie de actividades interpretadas como rituales de abandono o terminación.

5.3.- Recomendaciones

1. Se sugiere la realización de futuras investigaciones, ya que aún persisten interrogantes en el sitio arqueológico de Tinyacc. Esto permitirá comprender mejor su historia y recuperar información relacionada con las manifestaciones culturales de sus antiguos habitantes.
2. Se recomienda a las poblaciones cercanas, como San Isidro y Huanaypampa, el cuidado y la preservación del sitio, dado que actualmente Tinyacc se encuentra afectado por diversos factores que amenazan su integridad. Esto contribuirá a su conservación y a la sensibilización de la comunidad sobre la importancia de protegerlo.
3. Promover el turismo responsable con el fin de generar desarrollo económico, fortalecer la identidad local y fomentar la conservación y protección del sitio arqueológico de Tinyacc.

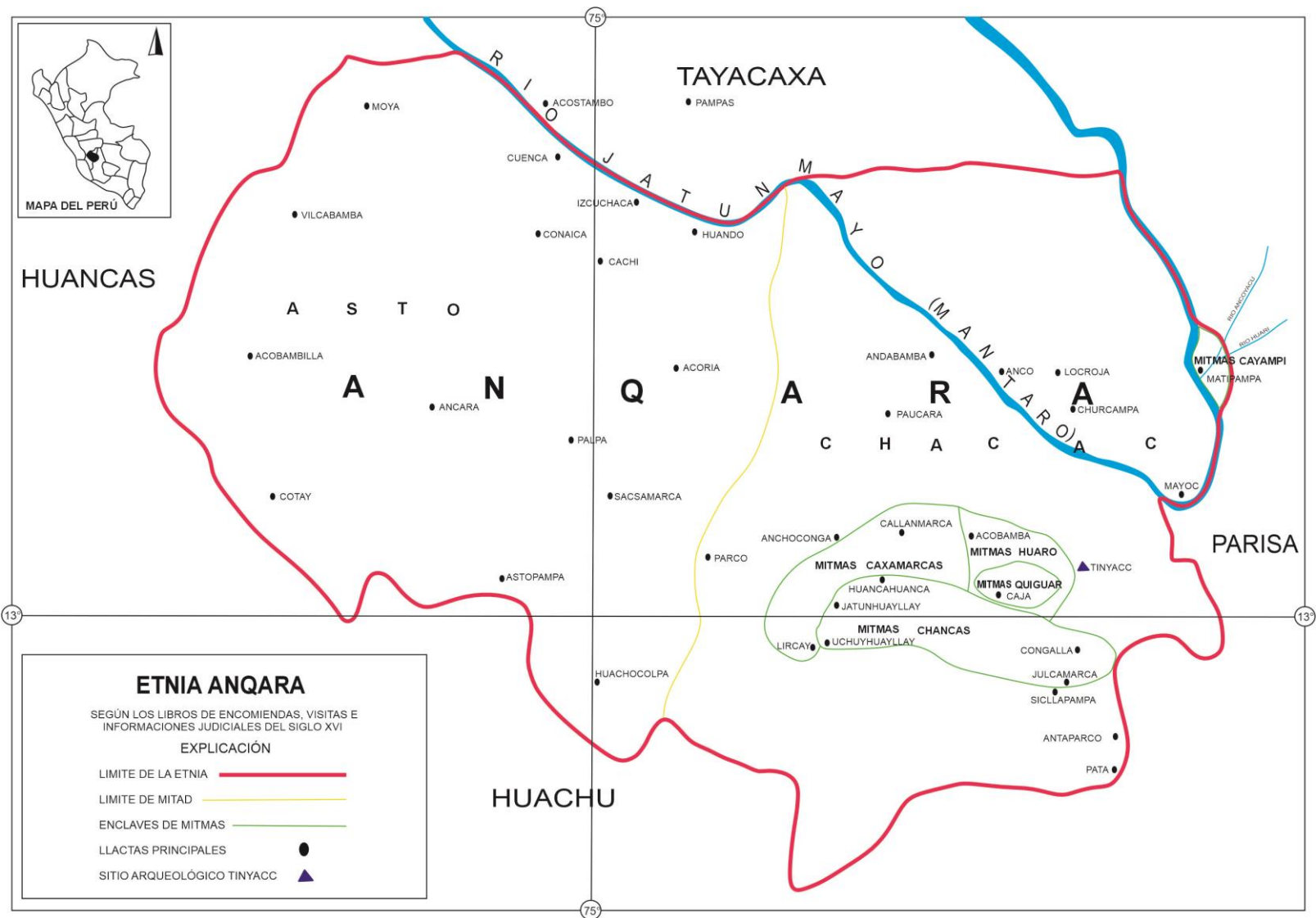


Figura 366. Mapa del territorio de la etnia Anqara, redibujado de Espinoza (1973).

Referencias bibliográficas

- Alcina, J. (1998). *Diccionario de Arqueología*. Alianza Editorial. Madrid, España.
- Altamirano, A. et al. (1979). *Guía osteológica de camélidos sudamericanos*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Serie Investigaciones, N° 4. Lima, Perú.
- Anónimo. (1881 - [1586]). "Descripción de la provincia de los Angaraes". En *Relaciones Geográficas de Indias*, Tomo I: 140-144. Madrid, España.
- Arroyo, S. (2008). *Culto a los Hermanos Cristo. Sistema religioso andino y cristiano: redes y formas culturales del poder en los Andes*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Barba, L. & Manzanilla, L. (1987). "Estudio de áreas de actividad". En *Cobá, Quintana Roo. Análisis de dos unidades habitacionales mayas del Horizonte Clásico*. Serie Antropológica, N° 82: 69-115, L. Manzanilla editores. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Bate, F. (1971). Material lítico: metodología de clasificación 3. En *Noticiero Mensual del Museo Nacional de Historia Natural*, Año XVI, N° 181-182. Santiago, Chile.
- Bauer, B. et al. (2013). *Los Chancas, investigaciones arqueológicas en Andahuaylas (Apurímac, Perú)*. Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima, Perú.
- Benavides, M. (1965). *Estudio de la cerámica decorada de Conchopata*. Tesis para obtener el grado de bachiller en Ciencias Antropológicas, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Benavides, M. (1971). "Análisis de la cerámica Huarpa". En *Actas y Memorias del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas*, Vol. 3: 63-88. Lima, Perú.
- Benavides, M. (1976). *Yacimientos arqueológicos en Ayacucho*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Departamento Académico de Ciencias Histórico Sociales. Ayacucho, Perú.
- Bendezú, O. (1983). *Reconocimiento de seis sitios tardíos en Julcamarca*. Informe de Seminario de Investigación II, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.

- Bendezú, O. (1986). "Prospección arqueológica en el distrito de Julcamarca". En *Boletín de laboratorio de Arqueología*, N° 1: 33-47. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Bonavia, D. (1996). *Los camélidos sudamericanos. Una introducción a su estudio*. Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima, Perú.
- Bonavia, D. (2008). *El Maíz. su origen, su domesticación y el rol que ha cumplido en el desarrollo de la cultura*. Universidad de San Martín de Porres. Lima, Perú.
- Bonnier, E. (1997). "Morfología del espacio aldeano y su expresión cultural en los Andes Centrales". En *Archaeologica Peruana: Arquitectura y civilización en los Andes prehispánicos*, N° 2: 28-41. Sociedad Arqueológica Peruano - Alemana.
- Browman, D. (1970). *Early peruvian peasants: the culture history of a central highlands valley*. Thesis presented, the Department of Anthropology in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of Doctor of Philosophy in the subject of Anthropology. Harvard University, Cambridge.
- Bueno, A. (2003). "El Tawantinsuyu en Huaytará, Huancavelica". En *Revista Investigaciones Sociales*, Vol. 7, N° 11: 41-56. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Busto, J. del (1983). *Perú incaico*. Librería Studium, quinta edición. Lima, Perú.
- Cabrera, M. (1991). *Investigaciones arqueológicas en Waychaupampa – Ayacucho*. Informe para optar el grado de bachiller en Arqueología, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Canziani, J. (2012). *Ciudad y territorio en los Andes, contribución a la historia del urbanismo prehispánico*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Cárdenas, M. (1999). "Algunas consideraciones sobre los ídolos del Antiguo Perú". En *Boletín del Instituto Riva Agüero*, N° 26: 85-123. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Carrera, P. et al. (2014). "Informe de expedición arqueológica a la cuenca del río Pampas". En *Conchopata, Revista de Arqueología*, N° 4: 11-55. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Cerda, H. (1993). *Los Elementos de la investigación: cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Segunda edición. ABYA YALA, Quito.

- Chahud, C. (1990). *Ocupación prehispánica de Huancavelica*. Órgano de Expresión del Mundo Andino de Huancavelica. Huancavelica, Perú.
- Chahud, C. & Ríos, R. (1978). "Waraqu Machay: un complejo preagrícola y de arte rupestre en el distrito de Vilca, Huancavelica". En *Actas y Trabajos del III Congreso Peruano de El Hombre y la Cultura Andina*, Tomo II: 571-583. Lima, Perú.
- Choque, A. (2009). *La imagen del felino en el arte del Antiguo Perú*. Fundación San Marcos, Lima, Perú.
- Contreras, C. (2023). *Historia económica del Perú. Desde la conquista española hasta el presente*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Perú.
- Dehouve, D. (2014). *El imaginario de los números entre los antiguos mexicanos*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. México.
- Domingo, I. et al. (2007). *Manual de campo del arqueólogo*. Ariel Prehistoria. Barcelona, España.
- Echeverría, J. (2011). *Glosario de arqueología y temas afines*, Tomo I. Serie Glosarios, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Quito, Ecuador.
- Espinoza, R. (2006). *Excavaciones arqueológicas en Chuncuimarca – Huancavelica*. Tesis para optar el título de licenciado en Arqueología, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Espinoza, W. (1973). "La Coca de los mitmas cayampis en el reino de Ancara, siglo XVI: una información inédita de 1566 – 1567 para la etnohistoria andina". En *Anales Científicos de la Universidad del Centro del Perú*, N° 2: 06-67. Huancayo, Perú.
- Espinoza, W. (2019). *Etnias del Imperio de los Incas: reinos, señoríos, curacazgos y cacicatos*. Universidad Ricardo Palma, Vol. 2. Lima, Perú.
- Ferrúa, F. (1975). *La Comunidad y la hacienda en Marcas*. Tesis para optar el título de licenciatura en Antropología, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Flores, J. (1975). "Sociedad y cultura en la puna alta de los Andes". En *América Indígena*, Vol. XXXV, N: 2: 297-320. Instituto Indigenista Interamericano. México.
- Flores, J. (1997). "Aspectos mágicos del pastoreo: Enqa, Enqaychu, illa y Khuya Rumi". En *Pastores de puna, Uywamichiq Punarunakuna*: 211-238. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Perú.

- González, E. & Cahuas, C. (1980). *El sitio arqueológico de Kumunsenqa, Ayacucho*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Dirección Universitaria de Investigaciones. Ayacucho, Perú.
- González, E. & Vivanco, C. (1998). “Arqueología de Alto Pampas – Huancavelica”. En *Revista Investigación*, Año 6, N° 6: 52-54. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- González, E. & Vivanco, C. (1999). “Cazadores y pastores prehispánicos de Huancavelica”. En *Revista Investigación*, Año 7, N° 7: 81-89. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- González, E. et al. (1987). *Los Chankas: cultura material*. Laboratorio de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- González, E. et al. (1988). *El área histórica chanka*. Laboratorio de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Guzmán, C. (1959). “Algunos establecimientos incas en la sierra central, hoyas del Mantaro y Pampas”. En *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú. Época Prehispánica*, Vol. I: 243-252. Lima, Perú.
- Hastorf, C. & D’Altroy, T. (2021). “La economía doméstica, unidades domésticas y transformación imperial”. En *Imperio y economía doméstica: familia, comunidad y Estado Inka en la región central del Perú*. Serie Historia Económica, N° 38: 37-82, T. D’Altroy y C. Hastorf editores. Banco Central de Reserva del Perú, Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Perú.
- Holguín, J. et al. (2019). “Investigaciones arqueológicas en Inkawasi de Huaytará”. En *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. 1: 281-289. Lima – Perú.
- Huamaní, J. (2024). “Proyecto de investigación arqueológica Tinyacc”. En *Yachayninchikkuna*, Revista Cultural, N° 2. Ministerio de Cultura. Lima, Perú.
- Isbell, W. (2004). “Mortuary preferences: A Wari culture case study from Middle Horizon Peru”. In *Latin American Antiquity*, Vol. 15, N° 1:3-32. Society for American Archaeology. Cambridge, USA.
- Kaulicke, P. (2001). *Memoria y muerte en el Perú antiguo*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

- Kellett, L. (2013). "Cambios climáticos, riesgo y agropastoralismo en el territorio Chanka". En *Investigaciones arqueológicas y antropológicas en los Andes subcentrales: historia, cultura y sociedad*: 83-109. Universidad Nacional José María Arguedas de Andahuaylas. Apurímac, Perú.
- Lane, K. et al. (2016). "Anatomía de un abandono: el caso de Viejo Sangayaico (SAN 1), Huacavelica". En *Inka Llaqta, Revista de Investigaciones Arqueológicas y Etnohistóricas Inka*, Vol. 4, N° 4: 85-98. Lima, Perú.
- Lanning, E. (2001). *El Perú antes de los incas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Seminario de Historia Rural Andina. Lima, Perú.
- Lavallée, D. (1970). "Industrias líticas del periodo Huaraz, procedentes de Chavín de Huántar". En *Revista del Museo Nacional*, Tomo XXXVI: 193-233. Lima, Perú.
- Lavallée, D. (1967). "Types céramiques des Andes Centrales du Pérou". In *Journal de la Société des Américanistes*, tome 56, N° 2: 411-447.
- Lavallée, D. & Julien, M. (1983). *Asto: curacazgo prehispánico de los Andes Centrales*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima – Perú.
- Leibowiz, I. (2013). "Testimonios de un adiós. Rituales y abandono en Juella ante la conquista Inka de Humahuaca". En *Arqueología*, Vol. 19, N° 1: 153-176. Universidad de Buenos Aires, Instituto de Arqueología. Buenos Aires, Argentina.
- López, J. et al. (1996). *Geología del cuadrángulo del Huanta, hoja 26-ñ*. Boletín N° 72, Serie A: Carta Geológico Nacional. Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico. Lima, Perú.
- Lumbreras, L. (1959). "Sobre las chancas". En *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, Época Prehispánica*, Vol. 1: 211-242. Lima, Perú.
- Lumbreras, L. (1960). "La cultura Wari". En *Etnología y Arqueología*. Publicación del Instituto de Etnología y Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Año 1, N° 1: 130-227. Lima, Perú.
- Lumbreras, L. (1974). *Las fundaciones de Huamanga, hacia una prehistoria de Ayacucho*. Publicación hecha por el Club Huamanga en homenaje al Sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho. Lima, Perú.
- Lumbreras, L. (1980). "El imperio Wari". En *Historia del Perú. Perú Antiguo*. Editorial Juan Mejía Baca, Tomo II: 9-91. Lima, Perú.

- Lumbreras, L. (1987). "Métodos y técnicas en arqueología". En *Boletín de Antropología Americana*, N° 16: 51-83. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.
- Lumbreras, L. (2001). *Las formas históricas del Perú, el imperio Wari*. Colección Alasitas y Lluvia Editores, Vol. 8. Lima, Perú.
- Lumbreras, L. (2005). *Arqueología y sociedad*. E. Gonzáles y C. Del Águila Editores. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Perú.
- Lumbreras, L. (2024). *El imperio Wari, del origen, expansión y legado del imperio milenario que hizo posible el surgimiento de los incas*. Crítica. Lima, Perú.
- Manzanilla, L. (1986). "Introducción". En *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. Serie Antropológica, N° 76: 9-18, L. Manzanilla Editora. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Manzanilla, L. (1990). "Niveles de análisis en el estudio de unidades habitacionales". En *Revista Española de Antropología Americana*, N° 20: 9-18. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Manzanilla, L. (2007). "La Unidad doméstica y las unidades de producción, propuesta interdisciplinaria de estudio". En *Memoria*: 447-483, R. Campos compilador. EL Colegio Nacional. México.
- Mañana, P. et al. (2022). *Arqueotectura 1: bases teórico metodológicas para una arqueología de la arquitectura*. TAPA 25. Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe, Universidad de Santiago de Compostela. Galicia, España.
- Matos, R. (1958). "Horizonte Temprano en Huancavelica". En *Cuadernos del Centro de Estudiantes de Antropología*, Vol. 1, N° 1-2: 28-35. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Matos, R. (1959a). *Exploraciones arqueológicas en Huancavelica*. Tesis para optar el grado de bachiller en Humanidades, Facultad de Letras. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Matos, R. (1959b). "Los Wanka, datos históricos y arqueológicos". En *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, Época Prehispánica*, Vol. 1: 187-210. Lima, Perú.

- Matos, R. (1960). "Informe sobre trabajos arqueológicos en Castrovirreyna, Huancavelica". En *Antiguo Perú, espacio y tiempo*: 313-324, R. Matos editor. Librería Editorial Juan Mejía Baca. Lima, Perú.
- Matos, R. (2009). "Señoríos de la sierra y de la costa central". En *Reinos preincaicos y el Imperio Inca*: 37-48, Graph Ediciones. China.
- Mejía, T. & Santisteban, A. (2023a). "Cuaderno I: notas diarias de las exploraciones arqueológicas en la región de los Chokorpos, 1941". En *Cuadernos de Investigación del Archivo Tello*, N° 17: 29-118. Museo de Arqueología y Antropología de Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Mejía, T. & Santisteban, A. (2023b). "Cuaderno II: notas diarias de las exploraciones arqueológicas en la región de los Chokorpos, 1941". En *Cuadernos de Investigación del Archivo Tello*, N° 17: 119-128. Museo de Arqueología y Antropología de Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Nieves, M. (1985). "La relación forma - contenido en la clasificación cerámica". En *Boletín de Antropología Americana*, N° 11: 19-26. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.
- Ochatoma, J. (2007). *Alfareros del imperio Wari: vida cotidiana y áreas de actividad en Conchopata*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Facultad de Ciencias Sociales. Lima, Perú.
- Ochatoma, J. & Cabrera, M. (2010). *Los Huarpa: caracterización y tipología cerámica*. Programa: Ciencias Histórico Sociales. Área de Investigación: Arqueología. Informe final del Proyecto. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Facultad de Ciencias Sociales. Lima, Perú.
- Ochatoma, J. & Cabrera, M. (2023). *Wari, precursores de los imperios andinos*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Ochatoma, J. et al. (2022). "Evidencia de ocupación Huarpa en Vegachayuq Moqo – Wari: análisis estilístico de la cerámica". En *Wari: Nuevos aportes y perspectivas*: 47-74. Pres Editores, Ayacucho – Perú.
- Pérez, R. (1938). *Evolución mítica en el Imperio Incaico del Tahuantinsuyo*. Obra publicada como homenaje a la ciudad de Ayacucho en su IV centenario de su fundación española. Lima, Perú.

- Pérez, I. (1999). *Huari: misteriosa ciudad de piedra*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Pérez, I. (2000). "Estructuras megalíticas funerarias en el complejo Huari". En *Huari y Tiwanaku: modelos vs evidencias, primera parte*. Boletín de Arqueología PUCP, N° 4: 505-548. Lima, Perú.
- Pérez, I. (2013). "Arqueología del espacio Wari – Ayacucho: 200 – 600 d.C. (Primera parte)". En *Boletín de Lima*. Revista de Científico Cultural, Vol. XXXIV, N° 171, Año 35: 19-34. Lima, Perú.
- Pérez, I. (2020). "Chullpas, cámaras, tumbas y otras formas de entierros funerarios Wari". En *Boletín de Lima*. Revista de Científico Cultural, Vol. XLII, N° 199, Año 42: 23-46. Lima, Perú.
- Pérez, I. & Ferrúa, F. (2009). "Pinturas rupestres y ceremonias en las alturas de Caja, Huancavelica". En *Conchopata*. Revista de Arqueología, N° 2: 145-164. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Perlacios, E. (2013). *Poblaciones prehispánicas en los distritos de Julcamarca, Chincho y San Antonio de Antaparco, Huancavelica*. Tesis para optar el título de Licenciado en Arqueología, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Programa Qhapaq Ñan. (2003 – 2004). *Informe por cuencas hidrográficas del registro de tramos y sitios: campañas 2003 – 2004*. Instituto Nacional de Cultura. Lima, Perú.
- Pulgar, J. (1981). *Geografía del Perú: las ocho regiones naturales del Perú*. Editorial Universo, octava edición. Lima, Perú.
- Quintanilla, M. (1993). *Catastro de sitios arqueológicos: cuenca superior del río Pampas (Viscapalca - Huancavelica)*. Informe de prácticas preprofesionales para optar el grado de bachiller en Ciencias Sociales, Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Quintanilla, M. (1996). *Excavaciones arqueológicas en el sitio Chupa – Viscapalca*. Tesis para optar el título profesional en Antropología – Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Quispe, J. (2019). "Resultado preliminar del proyecto de investigación arqueológico Chukurpus – Distrito de Santiago de Chocorpos, provincia de Huaytará,

- departamento de Huancavelica – Temporada 2018”. En *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. 1: 295-310. Lima, Perú.
- Quispe, J. et al. (2021). “Evidencia Inca en el sitio arqueológico Chukurpus, cuenca alta del río Ica”. En *Revista Arqueología y Sociedad*, N° 13: 163-188. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Rappaport, R. (2001). *Ritual y religión en la formación de la humanidad*. Editorial Akal. Madrid, España.
- Ravines, R. (1968). “Un depósito de ofrendas del Horizonte Medio en la sierra central del Perú”. En *Ñawpa Pacha*. Revista de Arqueología Andina, N° 34: 19-45. Berkeley, California.
- Ravines, R. (1969). “Un depósito de ofrendas en la sierra central del Perú”. En *Revista del Museo Nacional*, Tomo XXXIV: 198-219. Lima, Perú.
- Ravines, R. (1970). “El sitio arqueológico de Chuncuimarca, Huancavelica”. En *Revista del Museo Nacional*, Tomo XXXVI: 234-257. Lima, Perú.
- Ravines, R. (1971). “Grupos de tradición cazadora en las tierras altas de Huancavelica”. En *Actas y Memorias del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas*, Vol. 3: 17-27. Lima, Perú.
- Ravines, R. (1977). “Excavaciones en Ayapata, Huancavelica”. En *Ñawpa Pacha*, Revista de Arqueología Andina, N° 15: 49-100. Berkeley, California.
- Ravines, R. (1989). *Arqueología práctica*. Editorial los Pinos. Lima, Perú.
- Ravines, R. (1998). “Ticrapo: nuevo sitio del Horizonte Temprano”. En *Boletín de Lima*. Revista de Científico Cultural, Vol. XX, N° 111, Año 20: 25-30. Lima, Perú.
- Ravines, R. (2009a). “Cuatro notas de arqueología”. En *Boletín de Lima*. Revista de Científico Cultural, Vol. XXXI, N° 156, Año 31: 05-11. Lima, Perú.
- Ravines, R. (2009b). “Tradiciones alfareras prehispánicas de Huancavelica”. En *Boletín de Lima*. Revista de Científico Cultural, Vol. XXXI, N° 156, Año 31: 51-126. Lima, Perú.
- Ravines, R. (2011). “Estilos de cerámica del antiguo Perú”. En *Boletín de Lima*. Revista de Científico Cultural, Vol. XXXIV, N° 163-166, Año 34: 433-564. Lima, Perú.
- Ravines, R. & Pérez, I. (2015). “Illas y conopas”. En *Boletín de Lima*. Revista de Científico Cultural, Vol. XXXVII, N° 179, Año 37: 05-10. Lima, Perú.

- Ravines, R. & Villiger, F. (2016). "El cuy en la gastronomía peruana". En *Boletín de Lima. Revista de Científico Cultural*, Vol. XXXVII, N° 183, Año 37: 43-93. Lima, Perú.
- Renfrew, C. & Bahn, P. (1998). *Arqueología: teorías, métodos y práctica*. Editorial Akal. Madrid, España.
- Rodríguez, J. et al. (2020). "Grupos domésticos de élite en Viejo Sangayaico: un asentamiento del Horizonte Tardío y la Colonial Temprana en Huacavelica (Perú)". En *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, Vol. 52, N° 01:03-22. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile.
- Rosales, O. (1978). "El templo de Huaytará". En *Actas y Trabajos del III Congreso Peruano de El Hombre y la Cultura Andina*, Tomo I: 235-247. Lima, Perú.
- Rostworowski, M. (2019). "Las macroetnias en el ámbito andino". En *Ensayos de Historia Andino I. Élités, etnias y recursos*. Obras completas de María Rostworowski, Vol. V. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Perú.
- Rowe, J. (1960). "Cultural unity and diversification in Peruvian archaeology". In *Men and Cultures. Selected Papers of the Fifth International Congress of Antropological and Ethnological Acienes, September 1-9, 1956*: 627-631. University of Pennsylvania. Estados Unidos.
- Rowe, J. et al. (1950). "Reconnaissance notes on the site of Huari, near Ayacucho, Perú". In *American Antiquity*, Vol. 16, N° 2: 120-137. Society for American Archaeology. Cambridge, Estados Unidos.
- Ruiz, A. (1972). "Exploraciones arqueológicas en Huancavelica". En *Revista Horizonte Temprano Cooperativo*, Año 2, N° 8: 25-27. Lima, Perú.
- Ruiz, A. (1977). *Arqueología de la ciudad de Huancavelica*. Artes Gráficas S.A. Lima, Perú.
- Ruiz, A. (1998). "Uchkus: un establecimiento Inca en Huancavelica". En *Revista Arqueología y Sociedad*, N° 12: 63-76. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Ruiz, A. (2000). "Quillamachay: un centro de arte rupestre de Acobamba, Huancavelica". En *Revista Arqueología y Sociedad*, N° 13: 119-132. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.

- Ruiz, A. (2005). "Los monumentos arqueológicos de Willkapiti". En *Revista Región*, N° 1: 37-41. Huancavelica, Perú.
- Ruiz, A. (2009). "Las ventanillas de Allpas, Acobamba (Huancavelica)". En *Revista Investigaciones Sociales*, Vol. 13, N° 22: 17-45. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Ruiz, A. (2011). "Las pinturas rupestres de Nuevo Occoro, Huancavelica, Perú". En *Rupestreweb*. Publicación electrónica especializada en la investigación del arte rupestre de América Latina. <https://www.rupestreweb.info/occoro.html>
- Ruiz, A. (2012a). "Huallanca: un complejo de arte rupestres en Paucará, Huancavelica, Perú". En *Rupestreweb*. Publicación electrónica especializada en la investigación del arte rupestre de América Latina. <https://www.rupestreweb.info/huallanca.html>
- Ruiz, A. (2012b). "Aqomachay: arte rupestre de Congalla, Huancavelica, (Perú)". En *Rupestreweb*. Publicación electrónica especializada en la investigación del arte rupestre de América Latina. <https://www.rupestreweb.info/aqomachay.html>
- Ruiz, A. (2013a). "Los petroglifos de Tiopampa, Paucará (Huancavelica)". En *Rupestreweb*. Publicación electrónica especializada en la investigación del arte rupestre de América Latina. <https://www.rupestreweb.info/tiopampa.html>
- Ruiz, A. (2014). "Tongos y el arte rupestre de la sierra central del Perú". En *Rupestreweb*. Publicación electrónica especializada en la investigación del arte rupestre de América Latina. <https://www.rupestreweb.info/tongos.html>
- Ruiz, A. (2019a). "Ampurca: mausoleos prehispánicos en la provincia de Huaytará, Huancavelica". En *Yungas*. Boletín del Grupo de Investigación Sociedades Prehispánicas del Litoral, Vol. 3, N° 9: 35-40. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Ruiz, A. (2019b). "Los Angaraes en la historia del Perú". En *Yungas*. Boletín del Grupo de Investigación Sociedades Prehispánicas del Litoral, Vol. 3, N° 9: 29-34. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Ruiz, A. & Farfán, C. (2000). "Introducción al estudio de la comunidad de Uchkus, Huancavelica". En *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología*, N° 6: 02-09. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.

- Ruiz, G. (2013b). "La excavación arqueológica". En *Métodos y técnicas de análisis y estudio en arqueología prehistórica: de lo técnico a la reconstrucción de los grupos humanos*: 39-72, M. García y L. Zapata Editores. Universidad del País Vasco. España.
- Salas, F. (2008). *Historia de Huancavelica*. Tomo II, Compañía de Minas Buenaventura. Lima, Perú.
- Schiffer, M. (1991). "Los procesos de formación del registro arqueológico". En *Boletín de Antropología Americana*, N° 23: 39-45. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.
- Serrudo, H. (2010). "El tampu real de Inkahuasi y la ocupación Inka en Huaytara". En *Inka Llaqta*. Revista de Investigaciones Arqueológicas y Etnohistóricas Inka, Vol. 01, N° 01:173-193. Lima, Perú.
- Sulca, N. (2022). "Hegemonía y poder en la sierra centro: Ranrapata, una visión desde el Intermedio Tardío a la época colonial temprana". En *Revista Arqueología y Sociedad*, N° 36: 143-173. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Tantaleán, H. (2020). "Un panorama de la teoría arqueológica en el Perú de comienzos del siglo XXI". En *Discursos del Sur*. Revista de Teoría Crítica en Ciencias Sociales, N° 5: 201-243. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Tello, J. (2014). *Expedición al Vilcamayo, 1942. Primera parte: Sierra Central y Cusco*. Cuadernos de Investigación del Archivo Tello, N° 12. Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional de Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Tinoco, Y. (1991). *Tesis monográfica de Acobamba*. Editorial Olimpo. Lima, Perú.
- Tosi, J. (1960). *Zonas de vida natural en el Perú: memoria explicativa sobre el mapa ecológico del Perú*. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, Zona Andina. Lima, Perú.
- Uhle, M. (2005 - [1901]). *Explorations in the Pisco Valley. Max Uhle's reports to Phoebe Apperson Hearns, August 1901 to January 1902*. Edited and annotated by Jean Pierre Frotzen y David Harris. Contributions of the University of California Archaeological Research Facility, N° 62. Berkeley, Estados Unidos.
- Vaca de Castro, C. (2018 - [1543]). *Cristóbal Vaca de Castro, Ordenanza de Tambos (Cusco,1943)*. Ministerio de Cultura, Qhapaq Ñan - Sede Nacional. Lima, Perú.

- Valdez, E. (2003). "Pueblos del periodo Intermedio Tardío". En *Revista Arqueológica Warpa*, N° 3: 03-27. Huanta, Perú.
- Valdez, E. (2021). "Arte rupestre en Alalacc Machay en la provincia de Acobamba, Huancavelica, sierra sur del Perú". En *Revista Investigación*, Vol. 29, N° 2: 123-130. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Valdez, E. & Condeña, J. (2009). "Sitios arqueológicos Inka de Huaytará, Huancavelica". En *Revista Arqueológica Warpa*, N° 14:23-34. Huanta, Perú.
- Valdez, L. et al. (2006). "Mortuary preferences and selected references: a comment on Middle Horizon Wari burials". In *World Archaeology*, Vol. 38, N° 4:672-289. University of Durham. United Kingdom.
- Van Dalen, P. (2015). "Arqueología de Chocorvo Arma, Huaytará, Huancavelica". En *Revista Investigaciones Sociales*, Vol. 19, N° 35: 31-43. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Van Dalen, P. (2023). "La arqueología de Uchkus Incañan y la ocupación Inca de Huancavelica". En *Ñawpa Marca. Revista de Investigaciones Sociales Andinas y Amazónicas*, Vol. 3, N° 8: 79-100. Lima, Perú.
- Vega-Centeno, R. (2006). "El estudio arqueológico del ritual". En *Revista Investigaciones Sociales*, Vol. 10, N° 16: 171-192. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Villanoy, W. (2022). *Presencia del curacazgo Chacac en el sitio arqueológico de Tinyacc, Marcas – Huancavelica*. Trabajo monográfico para obtener el título de Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.
- Young, M. (2017). "De la montaña al mar: intercambio entre la montaña centro-sur y la costa sur durante el Horizonte Temprano". En *Boletín de Arqueología PUCP*, N° 22: 09-34. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Young, M. & Fuentes, J. (2018). "Chavín en Huancavelica: investigaciones recientes en el centro del periodo Horizonte Temprano Atalla". En *Actas del III Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. 2: 65-72. Lima, Perú.
- Young, M. & López, N. (2020). "La ocupación domestica del sitio Formativo de Atalla: resultados de la unidad T". En *Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. 2: 67-79. Segunda edición. Lima, Perú.

Zapata, J. (1998). "Arquitectura y contextos funerarios Wari en Batán Urqu, Cusco". *En La muerte en el antiguo Perú: contextos y conceptos funerarios*. Boletín de Arqueología PUCP, N° 1: 165-206. Lima, Perú.

Índice de figuras

Figura 1. Mapa de la provincia de Acobamba, donde se observa la ubicación del distrito de Marcas en relación con los demás distritos.	13
Figura 2. Mapa de ubicación del sitio arqueológico de Tinyacc (Fuente: PIA Tinyacc – Marcas, 2022).	14
Figura 3. Fotografía aérea, capturada mediante un dron, que muestra una vista panorámica del sitio arqueológico de Tinyacc, orientada de sur a norte.	15
Figura 4. Bloque de piedra en forma de tinya, el cual da origen al nombre del sitio.	36
Figura 5. Mapa de la región Huancavelica, con la indicación de la provincia y el distrito donde se ubica el sitio arqueológico de Tinyacc.	38
Figura 6. Plano de la distribución espacial de las estructuras arquitectónicas del sitio arqueológico de Tinyacc.	39
Figura 7. Plano de sectorización y de la distribución de las unidades de excavación del sitio arqueológico de Tinyacc.	40
Figura 8. Plano de la ubicación de la unidad de excavación 12, dentro del sitio arqueológico de Tinyacc.	41
Figura 9. Limpieza superficial de la unidad de excavación 12.	43
Figura 10. Fotografía aérea capturada con dron de la unidad de excavación 12, luego de la limpieza superficial.	43
Figura 11. Dibujo de planta y corte de la unidad de excavación 12, realizada después de la excavación superficial, tal como se muestra en la figura 10.	44
Figura 12. Fotografía aérea capturada con dron de la trinchera realizada al interior del EA1, unidad de excavación 12.	45
Figura 13. Dibujo de perfil de la trinchera del EA1.	45
Figura 14. Dibujo de planta del EA1, después de realizar la trinchera.	46
Figura 15. Vista de la excavación de la capa A1, lado oeste del EA1.	47
Figura 16. Dibujo de planta del EA1, luego de la excavación de la capa A1, lado oeste.	47
Figura 17. Punta de obsidiana (Hz-01), procedente de la capa A2 del EA1.	48
Figura 18. Piruro de basalto (Hz-02), procedente de la capa A2 del EA1.	49
Figura 19. Elementos del contexto 01, procedentes de la capa A2 del EA1.	50
Figura 20. Fotografía aérea capturada con dron, después de la excavación de la capa A2, lado oeste del EA1.	50
Figura 21. Dibujo de planta del EA1, capa A2, lado oeste, detalle de hallazgos y contexto.	51
Figura 22. Fotografía aérea capturada con dron, después de la excavación de la capa A1, lado este del EA1.	52
Figura 23. Dibujo de planta del EA1, luego de la excavación de la capa A1, lado este.	52
Figura 24. Olla miniatura (Hz-03), procedente de la capa A2 del EA1.	53
Figura 25. Vaso miniatura (Hz-04), procedente de la capa A2 del EA1.	54
Figura 26. Piruro (Hz-05), procedente de la capa A2 del EA1.	54
Figura 27. Figurina de un animal (Hz-06), procedente de la capa A2 del EA1.	55
Figura 28. Elementos del contexto 02, procedentes de la capa A2 del EA1.	56
Figura 29. Vista final de la excavación del EA1.	56
Figura 30. Dibujo de planta del EA1, después de la excavación de la capa A2, lado este, detalle de hallazgos y contexto.	57
Figura 31. Fotografía aérea capturada con dron del EA2, luego de la excavación de la capa A1.	58

Figura 32. Dibujo de planta del EA2, luego de la excavación de la capa A1.....	58
Figura 33. Vista del EA2, después de la excavación de la capa A2.....	59
Figura 34. Dibujo de planta del EA2, luego de la excavación de la capa A2.....	60
Figura 35. Vista final del EA2, después de la excavación de la capa B.	60
Figura 36. Dibujo de planta del EA2, luego de la excavación de la capa B.....	61
Figura 37. Vista de la unidad de excavación 12, después de la excavación del Ext1. .	62
Figura 38. Dibujo de planta de la unidad de excavación 12, después de la excavación del Ext1, capa A, detalle del hallazgo.	63
Figura 39. Piruro (Hz-08), procedente de la capa A del Ext2.....	64
Figura 40. Hacha (Hz-09), procedente de la capa A del Ext2.	65
Figura 41. Vista desde el exterior del acceso clausurado del EA1.....	66
Figura 42. Elementos del contexto 01, ubicados en el acceso del EA1.	66
Figura 43. Vista la unidad de excavación 12, después de la excavación del Ext2.	67
Figura 44. Dibujo de planta de la unidad de excavación 12, después de la excavación del Ext2, capa A, detalle de los hallazgos.	67
Figura 45. Fotografía aérea capturada con dron de la unidad de excavación 12, después de la excavación final del Ext2.	68
Figura 46. Dibujo de planta de la unidad de excavación 12, después de la excavación del Ext2, basado en la figura 45.	68
Figura 47. Fotografía aérea capturada con dron de la unidad de excavación 12, correspondiente a la excavación superficial de la ampliación hacia el noroeste.	69
Figura 48. Dibujo de planta realizado después de la excavación superficial de las ampliaciones de la unidad de excavación 12, basado en la figura 47.....	70
Figura 49. Boleadora (Hz-10), procedente de la ampliación, capa A.	71
Figura 50. Vista de la ampliación de la unidad de excavación 12, tras la excavación de la capa A.	71
Figura 51. Dibujo de planta realizado posterior a la excavación de la capa A, ampliación de la unidad de excavación 12.	72
Figura 52. Fotografía aérea capturada con dron del EA3, posterior a la excavación de la capa B.....	73
Figura 53. Dibujo de planta del EA3, posterior a la excavación de la capa B.....	74
Figura 54. Cateo 01 realizado en el interior del EA3.....	75
Figura 55. Elementos de épocas actuales registrados en el interior de la tumba.....	76
Figura 56. Vista de la tumba al inicio del retiro del relleno.	77
Figura 57. Vista de la tumba al finalizar su excavación.	77
Figura 58. Dibujo de corte del EA3 y de la tumba al finalizar su excavación.....	78
Figura 59. Vista del EA3, posterior a la excavación de la capa B del Ext3.	79
Figura 60. Dibujo de planta del EA3, posterior a la excavación de la capa B del Ext3.	79
Figura 61. Cateo 02 realizado en el Ext3.....	80
Figura 62. Fotografía aérea capturada con dron de la unidad de excavación 12, al finalizar la excavación.	81
Figura 63. Dibujo de planta, posterior a la excavación final de la unidad de excavación 12, basado en la figura 62.	82
Figura 64. Dibujo de planta de la unidad de excavación 12, mostrando la ubicación de los hallazgos y los contextos.	83
Figura 65. Dibujos de corte, posterior a la excavación final de la unidad de excavación 12.....	84
Figura 66. Dibujos de perfiles de la unidad de excavación 12.	85
Figura 67. Dibujos de perfiles de la unidad de excavación 12.	86
Figura 68. Cuencos de cerámica Caja con decoración.....	92

Figura 69. Cuencos de cerámica Caja sin decoración.....	92
Figura 70. Dibujo de cuencos de cerámica Caja.	93
Figura 71. Dibujo de cuencos de cerámica Caja.	94
Figura 72. Platos de cerámica Caja con decoración.....	95
Figura 73. Platos de cerámica Caja sin decoración.....	95
Figura 74. Dibujo de platos de cerámica Caja.	96
Figura 75. Dibujo de platos de cerámica Caja.	97
Figura 76. Cucharón y cucharas de cerámica Caja.	97
Figura 77. Dibujo de cucharón y cucharas de cerámica Caja.	98
Figura 78. Ollas de cerámica Kumunsenqa.	99
Figura 79. Dibujo de una olla de cerámica Kumunsenqa.....	99
Figura 80. Dibujo de una olla de cerámica Kumunsenqa.....	100
Figura 81. Asas de cerámica Kumunsenqa.	100
Figura 82. Dibujo de asas de cerámica Kumunsenqa.....	100
Figura 83. Tazón de cerámica Kumunsenqa.	101
Figura 84. Dibujo de un tazón de cerámica Kumunsenqa.....	101
Figura 85. Plato de cerámica Kumunsenqa.	101
Figura 86. Dibujo de un plato de cerámica Kumunsenqa.....	102
Figura 87. Fotografía y dibujo de una asa de cerámica Huarpa ante.....	103
Figura 88. Cuencos de cerámica Huarpa ante.	103
Figura 89. Dibujos de cuencos de cerámica Huarpa ante.....	104
Figura 90. Fotografía y dibujo del mango de un cucharón de cerámica Huarpa ante.....	104
Figura 91. Fotografía y dibujo de fragmento de un cuerpo decorado de cerámica Huarpa naranja.	106
Figura 92. Fotografía y dibujo de fragmento de una asa de cerámica Huarpa naranja.	106
Figura 93. Cuencos de cerámica Huarpa naranja.	107
Figura 94. Dibujo de cuencos de cerámica Huarpa naranja.	107
Figura 95. Dibujo de cuencos de cerámica Huarpa naranja.	108
Figura 96. Platos de cerámica Huarpa naranja.....	108
Figura 97. Dibujo de platos de cerámica Huarpa naranja.	109
Figura 98. Fragmentos de cuerpos decorados de cerámica Huarpa negro sobre blanco.	110
Figura 99. Dibujo de cuerpos decorados de cerámica Huarpa negra sobre blanco.	110
Figura 100. Escudilla de cerámica Huarpa negro sobre blanco.	111
Figura 101. Dibujo de una escudilla de cerámica Huarpa negro sobre blanco.....	111
Figura 102. Ollas de cerámica Huarpa rojo sobre blanco.	112
Figura 103. Dibujo de una olla de cerámica Huarpa rojo sobre blanco.	112
Figura 104. Dibujo de una olla de cerámica Huarpa rojo sobre blanco.	113
Figura 105. Plato de cerámica Huarpa rojo sobre blanco.	113
Figura 106. Dibujo de un plato de cerámica Huarpa rojo sobre blanco.....	113
Figura 107. Fotografía y dibujo de fragmento del mango de una cuchara de cerámica Huarpa rojo sobre blanco.	114
Figura 108. Fotografía y dibujo de fragmentos de cuerpos decorados de cerámica Huarpa tricolor.....	115
Figura 109. Cántaros de cerámica Coras engobado claro.....	119
Figura 110. Dibujo de cántaros de cerámica Coras engobado claro.....	119
Figura 111. Dibujo de cántaros de cerámica Coras engobado claro.....	120
Figura 112. Ollas de cuello corto de cerámica Coras engobado claro.	121
Figura 113. Dibujo de ollas de cuello corto de cerámica Coras engobado claro.	121

Figura 114. Dibujo de ollas de cuello corto de cerámica Coras engobado claro.	122
Figura 115. Ollas de cuello largo de cerámica Coras engobado claro.	122
Figura 116. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica Coras engobado claro.	123
Figura 117. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica Coras engobado claro.	124
Figura 118. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica Coras engobado claro.	125
Figura 119. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica Coras engobado claro.	126
Figura 120. Cuellos de cerámica Coras engobado claro.	127
Figura 121. Dibujo de cuellos de cerámica Coras engobado claro.	127
Figura 122. Asas de cerámica Coras engobado claro.	128
Figura 123. Dibujo de asas de cerámica Coras engobado claro.	128
Figura 124. Bases de cerámica Coras engobado claro.	129
Figura 125. Dibujo de bases de cerámica Coras engobado claro.	129
Figura 126. Apéndices de cerámica Coras engobado claro.	130
Figura 127. Dibujo de apéndices de cerámica Coras engobado claro.	130
Figura 128. Tazones de cerámica Coras engobado claro.	131
Figura 129. Dibujo de tazones de cerámica Coras engobado claro.	131
Figura 130. Dibujo de tazones de cerámica Coras engobado claro.	132
Figura 131. Dibujo de tazones de cerámica Coras engobado claro.	133
Figura 132. Fotografía y dibujo de una escudilla miniatura de cerámica Coras engobado claro.	133
Figura 133. Escudillas de cerámica Coras engobado claro.	134
Figura 134. Dibujo de escudillas de cerámica Coras engobado claro.	134
Figura 135. Dibujo de escudillas de cerámica Coras engobado claro.	135
Figura 136. Platos de cerámica Coras engobado claro.	136
Figura 137. Dibujo de platos de cerámica Coras engobado claro.	136
Figura 138. Dibujo de platos de cerámica Coras engobado claro.	137
Figura 139. Dibujo de platos de cerámica Coras engobado claro.	138
Figura 140. Cucharones y cucharas de cerámica Coras engobado claro.	139
Figura 141. Dibujo de cucharones y cucharas de cerámica Coras engobado claro.	139
Figura 142. Ollas de cerámica Coras engobado rojo.	140
Figura 143. Dibujo de ollas de cerámica Coras engobado rojo.	141
Figura 144. Asas de cerámica Coras engobado rojo.	141
Figura 145. Dibujo de asas de cerámica Coras engobado rojo.	142
Figura 146. Apéndices de cerámica Coras engobado rojo.	143
Figura 147. Dibujo de apéndices de cerámica Coras engobado rojo.	143
Figura 148. Vaso de cerámica Coras engobado rojo.	144
Figura 149. Dibujo de un vaso de cerámica Coras engobado rojo.	144
Figura 150. Platos de cerámica Coras engobado rojo.	144
Figura 151. Dibujo de platos de cerámica Coras engobado rojo.	145
Figura 152. Olla de cerámica Coras negro sobre blanco.	146
Figura 153. Dibujo de una olla de cerámica Coras negro sobre blanco.	147
Figura 154. Fragmentos de cuellos de cerámica Coras negro sobre blanco.	147
Figura 155. Dibujo de fragmentos de cuellos de cerámica Coras negro sobre blanco.	147
Figura 156. Escudillas de cerámica Coras negro sobre blanco.	148
Figura 157. Dibujo de escudillas de cerámica Coras negro sobre blanco.	148
Figura 158. Fotografía y dibujo de una olla de cerámica Coras rojo sobre blanco.	150
Figura 159. Fotografía y dibujo de fragmento de un cuerpo decorado de cerámica Coras rojo sobre blanco.	150
Figura 160. Tazón de cerámica Coras rojo sobre blanco.	151

Figura 161. Dibujo de un tazón de cerámica Coras rojo sobre blanco.	151
Figura 162. Escudilla de cerámica Coras rojo sobre blanco.	152
Figura 163. Dibujo de una escudilla de cerámica Coras rojo sobre blanco.	152
Figura 164. Platos de cerámica Coras rojo sobre blanco.	152
Figura 165. Dibujo de platos de cerámica Coras rojo sobre blanco.	153
Figura 166. Cucharón de cerámica Coras rojo sobre blanco.	153
Figura 167. Dibujo de un cucharón de cerámica Coras rojo sobre blanco.	154
Figura 168. Fotografía y dibujo de fragmento de un cuello de cerámica Coras rojo sobre crema.	155
Figura 169. Fragmentos de cuerpos decorados de cerámica Coras.	155
Figura 170. Dibujo de fragmentos de cuerpos decorados de cerámica Coras.	155
Figura 171. Plato de cerámica Coras crema sobre rojo.	156
Figura 172. Dibujo de un plato de cerámica Coras crema sobre rojo.	156
Figura 173. Fotografía y dibujo de fragmento de un cuerpo decorado de cerámica Coras crema sobre rojo.	157
Figura 174. Fotografía y dibujo de fragmento de un cuerpo decorado de cerámica Coras tricolor.	158
Figura 175. Fragmentos de cuerpos decorados de cerámica Coras tricolor.	158
Figura 176. Dibujo de fragmentos de cuerpos decorados de cerámica Coras tricolor.	158
Figura 177. Cántaros de cerámica doméstico engobado rojo.	161
Figura 178. Dibujo de cántaros de cerámica doméstico engobado rojo.	161
Figura 179. Ollas de cuello corto de cerámica doméstico engobado rojo.	162
Figura 180. Dibujo de ollas de cuello corto de cerámica doméstico engobado rojo.	162
Figura 181. Ollas de cuello largo de cerámica doméstico engobado rojo.	163
Figura 182. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica doméstico engobado rojo.	163
Figura 183. Asas de cerámica doméstico engobado rojo.	164
Figura 184. Dibujo de asas de cerámica doméstico engobado rojo.	164
Figura 185. Base de cerámica doméstico engobado rojo.	165
Figura 186. Dibujo de una base de cerámica doméstico engobado rojo.	165
Figura 187. Vasos de cerámica doméstico engobado rojo.	165
Figura 188. Dibujo de vasos de cerámica doméstico engobado rojo.	166
Figura 189. Cuencos de cerámica doméstico engobado rojo.	167
Figura 190. Dibujo de cuencos de cerámica doméstico engobado rojo.	167
Figura 191. Escudillas de cerámica doméstico engobado rojo.	168
Figura 192. Dibujo de escudillas de cerámica doméstico engobado rojo.	168
Figura 193. Dibujo de escudillas de cerámica doméstico engobado rojo.	169
Figura 194. Dibujo de escudillas de cerámica doméstico engobado rojo.	170
Figura 195. Platos de cerámica doméstico engobado rojo.	170
Figura 196. Dibujo de platos de cerámica doméstico engobado rojo.	171
Figura 197. Dibujo de platos de cerámica doméstico engobado rojo.	172
Figura 198. Dibujo de platos de cerámica doméstico engobado rojo.	173
Figura 199. Cántaros de cerámica domestico pasta roja.	175
Figura 200. Dibujo de cántaros de cerámica doméstico pasta roja.	176
Figura 201. Dibujo de cántaros de cerámica doméstico pasta roja.	177
Figura 202. Olla de cuello corto de cerámica doméstico pasta roja.	177
Figura 203. Dibujo de una olla de cuello corto de cerámica domestico pasta roja.	178
Figura 204. Ollas de cuello largo de cerámica doméstico pasta roja.	178
Figura 205. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica doméstico pasta roja.	178
Figura 206. Dibujo de una olla de cuello largo de cerámica doméstico pasta roja.	179

Figura 207. Cuellos de cerámica doméstico pasta roja.	179
Figura 208. Dibujo de cuellos de cerámica doméstico pasta roja.	179
Figura 209. Asas de cerámica doméstico pasta roja.	180
Figura 210. Dibujo de asas de cerámica doméstico pasta roja.	180
Figura 211. Apéndices de cerámica doméstico pasta roja.	181
Figura 212. Dibujo de apéndices de cerámica doméstico pasta roja.	181
Figura 213. Fotografía y dibujo de un vaso de cerámica doméstico pasta roja.	181
Figura 214. Tazones de cerámica doméstico pasta roja.	182
Figura 215. Dibujo de tazones de cerámica doméstico pasta roja.	182
Figura 216. Platos de cerámica doméstico pasta roja.	183
Figura 217. Dibujo de platos de cerámica doméstico pasta roja.	183
Figura 218. Cántaros de cerámica doméstico con mica.	185
Figura 219. Dibujo de cántaros de cerámica doméstico con mica.	186
Figura 220. Ollas de cuello corto de cerámica doméstico con mica.	187
Figura 221. Dibujo de ollas de cuello corto de cerámica doméstico con mica.	187
Figura 222. Ollas de cuello largo de cerámica doméstico con mica.	188
Figura 223. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica doméstico con mica.	188
Figura 224. Dibujo de ollas de cuello largo de cerámica doméstico con mica.	189
Figura 225. Fotografía y dibujo de un cuello de cerámica doméstico con mica.	189
Figura 226. Asas de cerámica doméstico con mica.	189
Figura 227. Dibujo de asas de cerámica doméstico con mica.	190
Figura 228. Bases de cerámica doméstico con mica.	190
Figura 229. Dibujo de bases de cerámica doméstico con mica.	190
Figura 230. Apéndices de cerámica doméstico con mica.	191
Figura 231. Dibujo de apéndices de cerámica doméstico con mica.	191
Figura 232. Dibujo de apéndices de cerámica doméstico con mica.	192
Figura 233. Vasos de cerámica doméstico con mica.	193
Figura 234. Dibujo de vasos de cerámica doméstico con mica.	193
Figura 235. Escudilla de cerámica doméstico con mica.	194
Figura 236. Dibujo de una escudilla de cerámica doméstico con mica.	194
Figura 237. Platos de cerámica doméstico con mica.	194
Figura 238. Dibujo de platos de cerámica doméstico con mica.	195
Figura 239. Cantaros de cerámica doméstico ahumado.	197
Figura 240. Dibujo de cántaro de cerámica doméstico ahumado.	198
Figura 241. Dibujo de cántaros de cerámica doméstico ahumado.	199
Figura 242. Olla miniatura de cerámica doméstico ahumado.	200
Figura 243. Olla miniatura de cerámica doméstico ahumado.	200
Figura 244. Olla miniatura de cerámica doméstico ahumado.	200
Figura 245. Ollas de cerámica doméstico ahumado.	201
Figura 246. Dibujo de ollas de cerámica doméstico ahumado.	201
Figura 247. Dibujo de ollas de cerámica doméstico ahumado.	202
Figura 248. Asas de cerámica doméstico ahumado.	203
Figura 249. Dibujo de asas de cerámica doméstico ahumado.	203
Figura 250. Bases de cerámica doméstico ahumado.	204
Figura 251. Dibujo de bases de cerámica doméstico ahumado.	204
Figura 252. Apéndices de cerámica doméstico ahumado.	205
Figura 253. Dibujo de apéndices de cerámica doméstico ahumado.	205
Figura 254. Vaso miniatura de cerámica doméstico ahumado.	206
Figura 255. Plato miniatura de cerámica doméstico ahumado.	206
Figura 256. Platos de cerámica doméstico ahumado.	206

Figura 257. Dibujo de platos de cerámica doméstico ahumado.....	207
Figura 258. Fotografía y dibujo de una cuchara de cerámica doméstico ahumado. ..	207
Figura 259. Ollas de cerámica doméstico pulido.	209
Figura 260. Dibujo de ollas de cerámica doméstico pulido.	209
Figura 261. Vasos de cerámica doméstico pulido.	210
Figura 262. Dibujo de vasos de cerámica doméstico pulido.	210
Figura 263. Platos de cerámica doméstico pulido.	211
Figura 264. Dibujo de platos de cerámica doméstico pulido.	211
Figura 265. Dibujo de platos de cerámica doméstico pulido.	212
Figura 266. Ollas de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.....	213
Figura 267. Dibujo de ollas de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.	213
Figura 268. Dibujo de una olla de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.	214
Figura 269. Cuellos de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.	214
Figura 270. Dibujo de cuellos de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.....	214
Figura 271. Platos de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.....	215
Figura 272. Dibujo de platos de cerámica doméstico engobado rojo oscuro.	215
Figura 273. Piruros.....	216
Figura 274. Dibujo de piruros.	217
Figura 275. Preforma de piruros.....	217
Figura 276. Dibujo de preforma de piruros.	218
Figura 277. Figurilla en forma de un camélido.....	219
Figura 278. Dibujo de una figurilla en forma de un camélido.	219
Figura 279. Figurilla en forma de un felino.	220
Figura 280. Dibujo de una figurilla en forma de un felino.	220
Figura 281. Cuadro de la distribución del material cerámico recuperado de la unidad de excavación 12.	221
Figura 282. Gráfico de la distribución de las formas del material cerámico recuperado de la unidad de excavación 12.	222
Figura 283. Gráfico de la cantidad de material cerámico por periodos, donde predomina la cerámica correspondiente al periodo Intermedio Tardío.	223
Figura 284. Cantos rodados sin huellas de utilización.	224
Figura 285. Dibujo de cantos rodados sin huellas de utilización.	224
Figura 286. Dibujo de cantos rodados sin huellas de utilización.	225
Figura 287. Percutores grandes.	226
Figura 288. Percutores.....	226
Figura 289. Dibujo de percutores grandes.....	227
Figura 290. Dibujo de percutores.	228
Figura 291. Machacadores.....	229
Figura 292. Dibujo de machacadores.....	229
Figura 293. Dibujo de machacadores.....	230
Figura 294. Pulidores.	231
Figura 295. Dibujo de pulidores.....	231
Figura 296. Artefactos cortantes sobre lascas.....	232
Figura 297. Dibujo de artefactos cortantes sobre lascas.	232
Figura 298. Artefactos cortantes sobre láminas.....	234
Figura 299. Dibujo de artefactos cortantes sobre láminas.	234
Figura 300. Dibujo de artefactos cortantes sobre láminas.	235
Figura 301. Raspadores sobre láminas.	235
Figura 302. Dibujo de raspadores sobre láminas.	236
Figura 303. Perforadores sobre láminas.....	237

Figura 304. Dibujo de perforadores sobre láminas.	237
Figura 305. Dibujo de perforadores sobre láminas.	238
Figura 306. Puntas sobre láminas.	238
Figura 307. Dibujo de puntas sobre láminas.	239
Figura 308. Azadas.	241
Figura 309. Dibujo de azadas.	241
Figura 310. Fragmentos distales de azadas con huellas de uso.	242
Figura 311. Fragmentos distales de azadas sin huellas de uso.	242
Figura 312. Dibujo de fragmentos distales de azadas con huellas de uso.	243
Figura 313. Dibujo de fragmentos distales de azadas con huellas de uso.	244
Figura 314. Dibujo de fragmentos distales de azadas sin huellas de uso.	244
Figura 315. Dibujo de fragmentos distales de azadas sin huellas de uso.	245
Figura 316. Fragmentos mesiales de azadas.	246
Figura 317. Dibujo de fragmentos mesiales de azadas.	246
Figura 318. Fragmentos proximales de azadas.	247
Figura 319. Dibujo de fragmentos proximales de azadas.	247
Figura 320. Dibujo de fragmentos proximales de azadas.	248
Figura 321. Pico.	248
Figura 322. Dibujo de un pico.	248
Figura 323. Alisadores.	249
Figura 324. Alisadores.	249
Figura 325. Dibujo de alisadores.	250
Figura 326. Dibujo de alisadores.	251
Figura 327. Porras.	253
Figura 328. Dibujo de porras.	254
Figura 329. Hacha.	255
Figura 330. Dibujo de una hacha.	255
Figura 331. Boleadoras.	256
Figura 332. Dibujo de boleadoras.	256
Figura 333. Morteros fragmentados.	257
Figura 334. Batanes fragmentados.	257
Figura 335. Manos de batanes fragmentados.	257
Figura 336. Fotografía y dibujo de un piruru.	258
Figura 337. Figurilla semejante con forma a un corazón.	258
Figura 338. Dibujo de una figurilla semejante con forma a un corazón.	258
Figura 339. Cuentas.	259
Figura 340. Fotografía de un objeto no determinado.	259
Figura 341. Dibujo de un objeto no determinado.	259
Figura 342. Cuadro de la distribución del material lítico, recuperado de la excavación de la unidad 12.	260
Figura 343. Gráfico de la distribución del material lítico, según la clasificación por industrias y el análisis morfofuncional.	261
Figura 344. Mandíbula de un camélido.	262
Figura 345. Vértabras de camélido.	263
Figura 346. Costillas de camélido.	263
Figura 347. Cúbito de un camélido.	263
Figura 348. Húmeros de camélido.	263
Figura 349. Pelvis de un camélido.	264
Figura 350. Fémures de camélido.	264
Figura 351. Tibias de camélido.	264

Figura 352. Metacarpianos de camélido.....	265
Figura 353. Falanges de camélido.	265
Figura 354. Restos óseos de un roedor.....	266
Figura 355. Fotografía y dibujo de un artefacto en hueso.....	266
Figura 356. Cuadro con distribución del material óseo de la excavación de la unidad 12.	267
Figura 357. Gráfico de la cantidad de material óseo según tipo de animales recuperado durante la excavación de la unidad 12, donde predominan restos óseos de camélidos.	268
Figura 358. Gráfico de la cantidad de material cultural recuperado y analizado de la unidad de excavación 12, donde predomina el material cerámico.....	268
Figura 359. Restos de maíz hallados en la unidad 12.	269
Figura 360. Dibujo de la arquitectura correspondiente al periodo Horizonte Medio. ..	274
Figura 361. Dibujo de planta del EA3 (estructura funeraria) correspondiente al Horizonte Medio.	275
Figura 362. Dibujo de la arquitectura correspondiente al periodo Intermedio Tardío.	276
Figura 363. Estudio comparativo de la arquitectura ubicada en la unidad 12 de Tinyacc.	277
Figura 364. Comparación de la arquitectura funeraria de Tinyacc con otras estructuras del periodo Horizonte Medio en los Andes Centrales, destacando su similitud en forma y diseño.....	281
Figura 365. Cronología relativa para Tinyacc, elaborada a partir de la información obtenida en las excavaciones de la unidad 12.	289
Figura 366. Mapa del territorio de la etnia Anqara, redibujado de Espinoza (1973)...	292

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Ayacucho, siendo las quince horas con catorce minutos (15: 14), del día viernes 17 de julio de 2026, se reúnen en la sala de sesiones de Consejo de Facultad los miembros del jurado de evaluación de tesis, bajo la dirección del Dr. Oscar Juan Roque Sigwas (presidente) y los docentes: Dr. José Alberto Ochatoma Paravicino (Miembro), Mg. Edison Michael Mendoza Martínez (Miembro), Mtro. Arquímedes Villavicencio Hinostroza (Miembro), Mg. Zacarías Ismael Pérez Calderón (Asesor) y el secretario docente Mg. Juan Teófilo Cáceres Curo, encargados de la recepción, calificación y sustentación de tesis, presentado por el Bachiller en Ciencia Social: Arqueología, KELMAN AMIQUERO ESPINO, titulado: **EXCAVACIONES EN LA UNIDAD 12, SECTOR J DEL SITIO ARQUEOLÓGICO TINYACC, MARCAS-HUANCAVELICA** ; mediante el cual aspira optar el título profesional de Licenciado en Arqueología. Verificado el quórum reglamentario el presidente del jurado solicita al secretario docente dar la lectura a la RESOLUCIÓN DECANAL No 126-2026-UNSCH-F CS/D, de acuerdo a los artículos 9° y 10° del Reglamento de Grados y Títulos del Plan de Estudios Revisado de 2004 de la Escuela Profesional de Arqueología e Historia: Arqueología, el presidente de la comisión autoriza a el bachiller, iniciar la sustentación en un tiempo de 30 minutos siendo las quince horas con catorce minutos (15: 17)

A las quince horas con cuarenta y ocho minutos (15: 48) el bachiller concluye con la exposición de su tesis y se inició la ronda de preguntas de parte de los jurados, en el orden siguiente: Mtro. Arquímedes Villavicencio Hinostroza, Mg. Edison Michael Mendoza Martínez, Dr. José Alberto Ochatoma Paravicino y Mg. Zacarías Ismael Pérez Calderón en condición de asesor, realiza algunas aclaraciones de puntos no esclarecidos por el tesista.

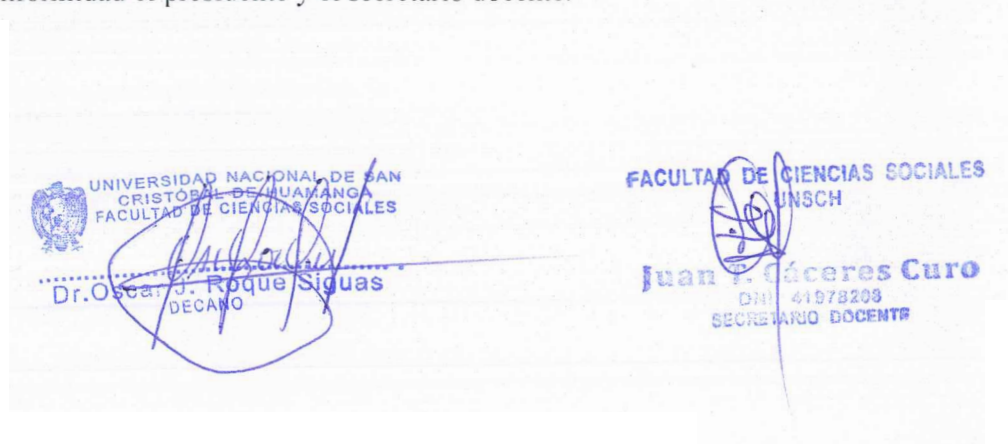
El secretario docente consolida la hoja de calificación de acuerdo al siguiente detalle:

Nombre del jurado evaluador	Exposición	Respuestas a las preguntas	Promedio
Dr. José Alberto Ochatoma Paravicino	15	13	14
Mg. Edison Michael Mendoza Martínez	15	15	15
Mtro. Arquímedes Villavicencio Hinostroza	16	16	16

El promedio final es quince (15)

Finalmente, el presidente del jurado informa al sustentante el resultado de la calificación y hace llegar las felicitaciones que corresponde.

El acto académico concluye a las dieciséis horas con diecisiete minutos (16: 17) y firma en señal de conformidad el presidente y el secretario docente.





CONSTANCIA DE ORIGINALIDAD

N° 301/Arq Hist/FCS/UNSCH

1. **Apellidos y nombres del investigador:** KELMAN AMIQUERO ESPINO, D.N.I.: 71780185, y con código universitario 11160502.
2. **Asesor:** Mg. Zacarías Ismael PÉREZ CALDERÓN
3. **Escuela Profesional:** Arqueología e Historia
4. **Facultad:** Ciencias Sociales.
5. **Tipo de trabajo académico evaluado:** Tesis para optar Título profesional de Licenciado en Arqueología
6. **Título del trabajo académico:** Excavaciones en la Unidad 12, Sector J del Sitio
7. **Arqueológico Tinyacc, Marcas – Huancavelica**
8. **Software de similitud:** TURNITIN
9. **Fecha de recepción:** 03 de agosto del 2026
10. **Fecha de evaluación:** 11 de agosto del 2026
11. **Porcentaje de similitudes:** 15 %

12. Evaluación de originalidad.

Porcentaje de originalidad	Resultado
* 15 %	** APROBADO

*Consignar el porcentaje de similitud

**Consignar APROBADO si se encuentra dentro del rango de porcentaje establecido, Levantar observaciones o DESAPROBADO si excede el porcentaje permisible de similitud.

Ayacucho, 11 de agosto de 2026

Eliseo Moreno Galindo
Docente-Instructor E.P. Arq. E Hist.

Excavaciones en la Unidad 12, Sector J del Sitio Arqueológico Tinyacc, Marcas – Huancavelica

por Kelman Amiquero Espino

Fecha de entrega: 11-ago-2026 10:47p. m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 3011406615

Nombre del archivo: TESIS_KELMAN_1.pdf (24.94M)

Total de palabras: 49039

Total de caracteres: 280975

Excavaciones en la Unidad 12, Sector J del Sitio Arqueológico Tinyacc, Marcas – Huancavelica

INFORME DE ORIGINALIDAD

15%

INDICE DE SIMILITUD

12%

FUENTES DE INTERNET

7%

PUBLICACIONES

11%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga	9%
	Trabajo del estudiante	
2	hdl.handle.net	1%
	Fuente de Internet	
3	repositorio.unsch.edu.pe	1%
	Fuente de Internet	
4	cybertesis.unmsm.edu.pe	<1%
	Fuente de Internet	
5	Vivanco Ramos, Ivan Leandro. "Las estrategias de poder durante el contexto Wari: el caso de Pachamarka.", Pontificia Universidad Catolica del Peru (Peru)	<1%
	Publicación	
6	docplayer.es	<1%
	Fuente de Internet	
7	ERM PERU S.A.. "PMA para la Construcción de Operación de la Planta Compresora Chiquintirca.-IGA0005722", R.D. N° 266-2008-MEM/AAE, 2020	<1%
	Publicación	
8	bdigital.unal.edu.co	<1%
	Fuente de Internet	
9	congresoarqueologia.cultura.gob.pe	<1%
	Fuente de Internet	
10	dokumen.pub	<1%
	Fuente de Internet	
11	Yuri I. Cavero Palomino, Jhon R. Huamaní Díaz. "EMPLEO DE ADOBES COMO MATERIAL CONSTRUCTIVO DURANTE EL PERIODO FORMATIVO E INTERMEDIO TEMPRANO EN CHURUCANA, AYACUCHO", Arqueología y Sociedad, 2015	<1%
	Publicación	
12	repositorio.unh.edu.pe	<1%
	Fuente de Internet	
13	www.sian.inia.gob.ve	<1%
	Fuente de Internet	

14	buleria.unileon.es Fuente de Internet	<1 %
15	revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
16	repo-back.icanh.gov.co Fuente de Internet	<1 %
17	antropologia.fcs.ucr.ac.cr Fuente de Internet	<1 %
18	repositorio.unasam.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
19	pdfcoffee.com Fuente de Internet	<1 %
20	Anuor Abel García Reyes. "ARQUEOLOGÍA DEL DISTRITO DE OCROS: ASENTAMIENTOS DEL PERIODO INTERMEDIO TARDÍO EN LA MICROCUENCA DEL RÍO QAQAMARCA, VALLE DE CHUMBES – AYACUCHO.", Arqueología y Sociedad, 2015 Publicación	<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

< 30 words

Excluir bibliografía

Activo